



CLUB DE VALIENTES VIOLENCIA 0:
CONTEXTOS UPSTANDER EN EDUCACIÓN
INFANTIL Y PRIMARIA PARA PREVENIR EL
ACOSO DE PRIMER Y SEGUNDO ORDEN

Sara Carbonell Sevilla

2022



Contextos upstander en educación infantil y primaria para prevenir el acoso de primer y segundo orden: club de valientes violencia 0

Sara Carbonell Sevilla

2022

PROGRAMA DE DOCTORADO EN EDUCACIÓN

Dirigida y tutorizada por: Dra. Patricia Melgar Alcantud

Memoria presentada para optar al título de doctora por la Universidad de Girona



Directora y tutora

Doctoranda

Patricia Melgar Alcantud

Sara Carbonell Sevilla

DEDICADO

*A todas las niñas y niños valientes que están logrando transformar las escuelas
en espacios seguros para todas las personas.*

*Al profesorado valiente que está impulsando actuaciones educativas de éxito
que están logrando reducir la violencia.*

*A las familias que luchan diariamente porque las escuelas sean cada vez
mejores, no solo para sus hijos sino para otros muchos niños y niñas.*

AGRADECIMIENTOS

Al Seminario de Valencia a Hombros de Gigantes por avivar los sueños de muchas y muchos docentes y darnos herramientas para lograr mejorar la vida de los niños y las niñas a través de las evidencias científicas.

Al Grup de Dones Sherezade que me ayuda a ser más valiente y coherente y me inspira a seguir compartiendo este regalo allá donde esté.

A mis amistades que son mi faro, con las que sé que todo es posible y con las que camino y caminaré para seguir cruzando horizontes que mejoren la educación.

A mis amigas Esther, Raquel y Susana con quienes nació el sueño de realizar esta tesis doctoral, un sueño que solo con ellas tiene un profundo sentido.

A mi amigo Jus con el que he compartido cada instante de este trabajo y que ha hecho posible que los días grises fueran multicolor.

A mi familia que ha apoyado cada paso de este trabajo, en especial a mis dos hijos; Carlos que se inspira en un gran héroe (Ramón Flecha) y sueña con ser tan valiente como él y, Olivia que sueña con ser una princesa valiente de gran corazón que siempre ayuda a las personas.

RESUMEN

Los dos objetivos generales de la tesis doctoral son por una parte analizar en profundidad los elementos de club de valientes violencia 0 que están logrando el aumento de denuncias en las escuelas de infantil y primaria y que favorecen un contexto seguro para las personas que las llevan a cabo y por otra, analizar los elementos que están consiguiendo romper el aislamiento de las víctimas de primer orden y de los niños y las niñas que las defienden logrando prevenir el acoso de segundo orden o violencia aisladora. También hemos analizado los elementos que son propios de club de valientes violencia 0 por estar en consonancia con las evidencias científicas que sustentan esta actuación.

Estos objetivos responden a una realidad que evidencia que la violencia escolar es un problema social que afecta a millones de niños y de niñas en el mundo (UNESCO, 2019) y que lejos de disminuir sigue en aumento a pesar de los programas contra la violencia que han llevado a cabo las escuelas (Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo y Orden 62/2014, de 28 de julio).

Para poder llevar a cabo este análisis se ha realizado un estudio de caso de 6 escuelas de la Comunidad Valenciana que están implementando club de valientes violencia 0 desde hace más de dos cursos escolares y que pertenecen al Seminario a Hombros de Gigantes de Valencia. Siguiendo la metodología comunicativa se llevaron a cabo 6 grupos de discusión con 21 profesoras y profesores de infantil, primaria y transición a la vida adulta, 6 grupos de discusión con 29 alumnos y alumnas de infantil, primaria y secundaria y 8 entrevistas en profundidad con 8 familiares.

Los resultados corroboran la efectividad de club de valientes violencia 0 en el aumento de denuncias porque el alumnado se siente seguro para poder realizarlas y no tiene miedo a las represalias. La creación de un clima de confianza unido al valor social que se le da a la persona que denuncia genera olas de solidaridad hacia las personas

que rompen en silencio. Estas alianzas de personas valientes que se posicionan juntas ante la violencia está logrando romper el aislamiento de las víctimas y de quienes las defienden logrando prevenir el acoso de segundo orden. Por último, se ha comprobado que los elementos propios en la implementación de club de valientes violencia 0 son los que responden a los estudios científicos que lo sustentan.

RESUM

Els dos objectius generals de la tesi doctoral són per una banda analitzar en profunditat els elements de club de valents violència 0 que estan aconseguint l'augment de denúncies a les escoles d'infantil i primària i que afavoreixen un context segur per a les persones que les porten a i de l'altra, analitzar els elements que estan aconseguint trencar l'aïllament de les víctimes de primer ordre i dels nens i nenes que les defensen aconseguint prevenir l'assetjament de segon ordre o violència aïlladora. També hem analitzat els elements que són propis de club de valents violència 0 perquè estan en consonància amb les evidències científiques que sustenten aquesta actuació.

Aquests objectius responen a una realitat que evidencia que la violència escolar és un problema social que afecta milions de nens i nenes al món (UNESCO, 2019) i que lluny de disminuir segueix en augment malgrat els programes contra la violència que han portat a terme les escoles (Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo y Orden 62/2014, de 28 de julio).

Per poder dur a terme aquesta anàlisi s'ha realitzat un estudi de cas de 6 escoles de la Comunitat Valenciana que estan implementant club de valents violència 0 des de més de dos cursos escolars i que pertanyen al Seminari a Espatlles de Gegants de València. Seguint la metodologia comunicativa es van dur a terme 6 grups de discussió comunicatius amb 21 professores i professors d'infantil, primària i transició a la vida adulta, 6 grups de discussió comunicatius amb 29 alumnes d'infantil, primària i secundària i 8 entrevistes en profunditat amb 8 familiars.

Els resultats corroboren l'efectivitat de club de valents violència o en l'augment de denúncies precisament perquè l'alumnat se sent segur per poder fer-les i no té por de les represàlies. La creació d'un clima de confiança amb el valor social que es dóna a la persona que denuncia genera onades de solidaritat envers les persones que trenquen en silenci. Aquestes aliances de persones valentes que es posicionen juntes davant de la violència estan aconseguint trencar l'aïllament de les víctimes i dels que les defensen aconseguint prevenir l'assetjament de segon ordre. Finalment, s'ha comprovat que els elements propis en la implementació de club de valents violència 0 són els que responen als estudis científics que el sustenten.

ABSTRACT

The two general objectives of the doctoral thesis are, on the one hand, to analyze in depth the elements of the Zero Violence Brave Club that are achieving the increase in complaints in infant and primary schools and that favor a safe context for the people who carry them out. and on the other hand, to analyze the elements that are managing to break the isolation of first-order victims and of the boys and girls who defend them, managing to prevent second-order harassment or isolating violence. We have also analyzed the elements that are typical of the Zero Violence Brave Club because they are in line with the scientific evidence that supports this action.

These objectives respond to a reality that shows that school violence is a social problem that affects millions of boys and girls in the world (UNESCO, 2019) and that, far from decreasing, continues to increase despite the programs against violence that have been carried out out schools (Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo y Orden 62/2014, de 28 de julio).

In order to carry out this analysis, a case study of 6 schools in the Valencian Community has been carried out that have been implementing the Zero Violence Brave Club for more than two school years and that belong to the Seminar on the Shoulders of Giants in Valencia. Following the communicative methodology, 6 communicative focus

groups were held with 21 infant, primary and transition to adult teachers, 6 communicative focus groups with 29 infant, primary and secondary students and 8 interviews with communicative approach with 8 parents.

The results corroborate the effectiveness of the Zero Violence Brave Club in the increase of complaints precisely because the students feel safe to be able to carry them out and are not afraid of reprisals. The creation of a climate of trust with the social value that is given to the person who denounces generates waves of solidarity towards people who break in silence. These alliances of brave people who stand together in the face of violence are managing to break the isolation of the victims and those who defend them, managing to prevent second-order harassment. Finally, it has been verified that the elements of the implementation of the Zero Violence Brave Club are those that respond to the scientific studies that support it.

ÍNDICE

| | |
|---|-----------|
| Resumen | 6 |
| Introducción | 16 |
| Primera parte. Estado de la cuestión | 21 |
| Capítulo I. Datos sobre violencia escolar. Legislación sobre convivencia escolar | 22 |
| 1.1. La Violencia escolar en la infancia | 22 |
| 1.1.1. UNESCO | 24 |
| 1.1.2. <i>Research Study on Violence, Harassment and Bullying in Schools</i> | 26 |
| 1.1.3. UNICEF | 27 |
| 1.1.4. Fundación ANAR | 29 |
| 1.1.5. <i>Save The Children</i> | 31 |
| 1.1.6. Centro de Desarrollo Infantil de la Universidad de Harvard | 33 |
| 1.1.7. Informe sobre la situación del sistema educativo en la Comunidad Valenciana (2015-2016) | 34 |
| 1.1.8. Memoria anual. Convivencia Escolar en la Comunidad Valenciana, Cursos 2016-2017 y 2017-2018. | 37 |
| 1.2. Mejora de la convivencia y prevención de la violencia | 40 |
| 1.2.1. Clima Escolar | 41 |
| 1.2.2. Marco normativo para la mejora de la convivencia | 44 |
| 1.2.2.1. Estatal | 44 |
| 1.2.2.2. Comunidad Valenciana | 45 |
| 1.2.3. Modelos de mejora de la convivencia | 49 |
| 1.2.3.1. Modelo disciplinar | 49 |
| 1.2.3.2. Modelo mediador | 52 |
| 1.2.3.3. Modelo comunitario | 54 |

| | |
|---|-----|
| Capítulo II. Evidencias científicas sobre convivencia escolar | 57 |
| 2.1. Violencia cero desde los cero años | 57 |
| 2.2. Bystander Intervention y redes de apoyo | 63 |
| 2.2.1. Violencia de Género Aisladora | 70 |
| 2.3. Romper la ley del silencio superando las <i>Omertás</i> | 74 |
| 2.4. Superación del discurso dominante coercitivo a través de la unión del lenguaje de la ética y del deseo | 81 |
| 2.5 Creación de una cultura anti-violencia a través del consenso de normas y la participación comunitaria | 86 |
| Segunda parte. Club de valientes violencia 0 | 91 |
| Capítulo III. Una actuación que promueve el posicionamiento activo y la creación de redes de apoyo a las víctimas y a quien defiende: club de valientes violencia 0 | 92 |
| 3.1. ¿Cómo empezó club de valientes violencia 0? | 93 |
| 3.2. ¿Dónde empezó a implementarse? | 94 |
| 3.3. Impacto de club de valientes violencia 0 en política educativa | 95 |
| 3.3.1. REICO | 96 |
| 3.3.2. <i>Toolkits For Schools</i> | 97 |
| 3.3.3 Guía para la Comunidad Educativa de Prevención y Apoyo a las Víctimas de Violencia Escolar | 98 |
| 3.4. Criterios científicos que sustentan club de valientes violencia 0 y resultados de su aplicación | 98 |
| 3.4.1. Visibilizar la violencia y ayuda a denunciarla | 100 |
| 3.4.2. Crear redes de protección y apoyo especialmente a los colectivos más vulnerables | 101 |
| 3.4.3. Crear solidaridad y alianzas contra la violencia- posicionamiento activo. | 103 |

| | |
|---|-----|
| 3.4.4. Construir valores y sentimientos que excluyen y protegen de la violencia | 104 |
| 3.4.5. Vaciar de atractivo a las personas violentas | 107 |
| 3.4.6. Dotar de atractivo a las personas bondadosas, pacíficas e igualitarias | 109 |
| 3.4.7. Consensuar pautas y normas para frenar a los agresores | 110 |
| Tercera parte. Metodología comunicativa | 112 |
| Capítulo IV. Diseño de investigación | 113 |
| 4.1 Hipótesis de trabajo y objetivos de la investigación | 113 |
| 4.1.1. Hipótesis de trabajo | 113 |
| 4.1.2 Objetivos | 114 |
| 4.2. Contextualización del trabajo de campo | 114 |
| 4.3. Fuentes y técnicas de recogida de información | 120 |
| 4.3.1. Grupo de discusión comunicativo | 121 |
| 4.3.2. Entrevistas en profundidad | 123 |
| 4.4. Criterios de rigor ético y científico | 124 |
| 4.5. Limitaciones metodológicas | 126 |
| Cuarta parte. Club de valientes violencia 0 para reducir y frenar la violencia escolar | 127 |
| Capítulo V. Resultados: Prevención del acoso de primer y segundo orden gracias a club de valientes violencia 0 | 128 |
| 5.1. Contextualización y descripción de la implementación de club de valientes violencia 0 acorde a las evidencias científicas que lo sustentan | 129 |
| 5.1.1. Visibiliza la violencia y ayuda a denunciarla | 129 |
| 5.1.2. Crea redes de protección y apoyo a los colectivos considerados más vulnerables | 133 |
| 5.1.3. Crea solidaridad y alianzas ante la violencia | 141 |

| | |
|---|-----|
| 5.1.4. Construye valores y sentimientos que excluyen y protegen de la violencia | 145 |
| 5.1.5. Vacía de atractivo a las personas violentas | 149 |
| 5.1.6. Dota de atractivo a las personas bondadosas, pacíficas e igualitarias | 151 |
| 5.1.7. Permite consensuar pautas y normas para frenar a los agresores | 152 |
| 5.2. Elementos que potencian la ruptura del aislamiento de las víctimas de primer y segundo orden | 155 |
| 5.2.1. Elementos claves que protegen a las víctimas y a las personas que las defienden | 163 |
| 5.2.1.1. La alianza de personas valientes unidas para proteger | 163 |
| 5.2.1.2. La ruptura de las alianzas con los agresores | 165 |
| 5.2.1.3. Poner nombre a esta violencia: acoso de segundo orden o violencia aisladora | 168 |
| 5.3. Club de valientes violencia 0 es un contexto seguro para la denuncia | 174 |
| 5.3.1 Clima de confianza: “te creo, te escucho, te acompaño” | 176 |
| 5.3.2. Denunciar no es de chivatos, es de valientes | 178 |
| 5.3.3. Compromiso del profesorado | 180 |
| 5.3.4. La fuerza del grupo mueve olas de solidaridad ante las denuncias | 185 |
| 5.4. Criterios de rigurosidad para su implementación | 188 |
| 5.4.1. Lo que es propio- Criterios de rigurosidad | 188 |
| 5.4.1.1. Asamblea como espacio dialógico seguro | 189 |
| 5.4.1.2. Toma de decisión, compromiso y sueño colectivo | 194 |
| 5.4.1.3. Transformación social | 197 |
| 5.4.2. Elementos neutros- No propios de club de valientes violencia 0 | 207 |
| 5.4.2.1. Contar el cuento de “Club de valientes” | 207 |
| 5.4.2.2. Panel con nombres o avatares | 208 |
| 5.4.3. Elementos perjudiciales- No propios de club de valientes violencia 0 | 210 |

| | |
|--|-----|
| 5.4.3.1. Los agresores también son víctimas | 211 |
| 5.4.3.2. Bondad vs atractivo | 212 |
| 5.4.3.3. La escala de grises | 213 |
| 5.5. Definición de club de valientes violencia 0 | 215 |
| Capítulo VI. Discusión y conclusiones | 221 |
| 6.1. Discusión | 221 |
| 6.2. Conclusiones | 233 |
| 6.2.1. Conceptualizar club de valientes violencia 0 acorde a las evidencias científicas que lo sustentan | 234 |
| 6.2.2. Analizar cómo club de valientes violencia 0 logra un impacto en el aumento de la ruptura del silencio y estudiar de qué manera favorece contextos seguros para romper el silencio | 235 |
| 6.2.3. Analizar como club de valientes violencia 0 rompe el aislamiento de las víctimas de primer orden protegiendo a quien protege y previniendo el acoso de segundo orden | 235 |
| 6.2.4. Analizar las características en la implementación de club de valientes violencia 0 que favorecen su impacto | 236 |
| 6.2.4.1. Elementos propios de club de valientes violencia 0 | 236 |
| 6.2.4.2. Elementos neutros- No propios de club de valientes violencia 0 | 239 |
| 6.2.4.3. Elementos perjudiciales- No propios de club de valientes violencia 0 | 240 |
| Referencias | 245 |

TABLAS, GRÁFICOS Y FIGURAS

TABLAS

Tabla 1. *Datos sobre la reacción de los testigos ante la violencia*

Tabla 2. *Porcentaje de víctimas de acoso escolar y ciberbullying en la Comunidad Valenciana en 2015*

Tabla 3. *Registro de tipología de violencia desde el curso 2007 hasta el curso 2018 en la Comunidad Valenciana*

Tabla 4. *Normativa y disposiciones sobre convivencia escolar en la CV*

Tabla 5. *Características de los centros educativos participantes en el estudio de caso*

Tabla 6. *Fases en el diseño de recogida de información*

Tabla 7. *Cuadro de análisis cualitativo*

Tabla 8. *Dimensiones y categorías de análisis*

Tabla 9. *Indicadores de rigurosidad en la implementación de club de valientes violencia 0*

GRÁFICOS

Gráfico 1. *Evolución del número de incidencias de violencia escolar*

Gráfico 2. *Incidencias más significativas de violencia escolar*

FIGURAS

Figura 1. *Elementos característicos de las asambleas de club de valientes violencia 0*

INTRODUCCIÓN

Motivación del tema de estudio

El presente proyecto de Tesis Doctoral está motivado por mi preocupación, desde muy pequeña, por la vulnerabilidad y soledad a la que se ve expuesta la infancia ante la violencia y, la pasividad de los testigos, incluso cuando se solicita ayuda. Las respuestas de los adultos, familiares y profesorado, en muchas ocasiones es minimizar o justificar la violencia a la que los y las menores se ven expuestos dejándolos solos ante esa injusticia y transmitiendo un mensaje desolador. Cuando las personas adultas miran hacia otro lado o incluso apoyan a los agresores, la infancia puede interpretar que es inútil pedir ayuda o que es algo normal con lo que tienen que aprender a vivir, no quedándoles más remedio que aprender a sobre llevar lo mejor posible esa situación, teniendo consecuencias muy negativas en la mayoría de las ocasiones en su desarrollo y en su futuro.

Cuando llegué al Seminario de Valencia a Hombros de Gigantes descubrí que la ciencia de impacto social está aportando claves muy relevantes para que las escuelas puedan ser un lugar donde la infancia encuentre un refugio seguro en el que haya personas que van a escucharles y a apoyarles, cuando decidan pedir ayuda, tomando parte en la situación y rechazando a quien agrede y ejerce violencia contra ellos. También se sabe que las escuelas son claves para potenciar relaciones de calidad que amortigüen los posibles daños causados y forjar amistades verdaderas que sirvan de salvavidas incluso en los momentos más difíciles y a lo largo de toda la vida. Y, por último, las escuelas pueden ser lugares donde el posicionamiento activo ante la violencia inspire y sirva de espejo donde mirarse, animando a que haya cada vez más personas que intervengan ante la violencia porque saben que van a estar seguras y no les va a suponer un problema.

En el Seminario a Hombros de Gigantes conocí el Modelo Dialógico de Prevención y Resolución de Conflictos y el club de valientes violencia 0, actuaciones que se basan en la teoría de la socialización preventiva de la violencia de género y pude comprobar que esa escuela soñada es posible, lo que me llenó de esperanza.

Por ello, el presente estudio de caso pretende aportar evidencias del impacto social que está teniendo en los centros educativos, la aplicación de club de valientes violencia 0, con el fin de dar a conocer su efectividad en la prevención del acoso de primer y segundo orden y en la reducción del acoso escolar. A la vez, a través del propio proceso de investigación, siguiendo la metodología comunicativa, se pretende detectar los elementos propios de club de valientes violencia 0 como indicadores de rigurosidad en su implementación.

Por último, otra inquietud profesional que me ha motivado a llevar a cabo este trabajo es la de mostrar que no es suficiente que el profesorado se forme en prevención de la violencia o resolución de los conflictos. Es necesario que la formación esté basada en evidencias científicas y no en ocurrencias para que mejore la realidad social. Esto es un paso que aún no se ha generalizado y que es un requisito imprescindible si queremos acabar verdaderamente con los altos índices de violencia escolar. Me he visto expuesta a ataques cuando he defendido las evidencias científicas ante personas que estaban dando cursos de formación sin ningún aval científico y esto también es un tipo de violencia que juega en contra del avance en los derechos de la infancia. Si esta tesis sirve para dar un paso en este sentido, por pequeño que sea, me daré por satisfecha.

Presentación de la investigación

Esta investigación se estructura en cuatro partes que presento a continuación.

La primera parte se inicia con una presentación del estado de la cuestión. En el capítulo I se exponen los datos a nivel internacional, nacional y de la comunidad valenciana sobre la violencia escolar en la que se pueden comprobar los altos índices de violencia que sufre la infancia. También se exponen las orientaciones

internacionales para la mejora de la convivencia y la prevención de la violencia y, por último, se lleva a cabo una revisión de tres modelos de convivencia que se han implementado en España y los impactos negativos o positivos que han tenido respecto al objetivo para los que se han diseñado que es reducir la violencia escolar.

En el capítulo II se expone el trabajo científico que ya ha analizado la problemática de la violencia escolar. Este capítulo se divide en cinco subapartados en los que quedan resumidas las aportaciones teóricas consensuadas en materia de prevención de la violencia. Los apartados son: (1) violencia cero desde los cero años; (2) *bystander intervention* y redes de apoyo para superar el acoso de primer y de segundo orden; (3) romper la ley del silencio superando la *omertás*; (4) superación del discurso coercitivo a través de la unión del lenguaje de la ética y del deseo y; (5) creación de una cultura anti-violencia a través del consenso de normas y la participación comunitaria.

En la segunda parte podemos encontrar el capítulo III. En él se presenta el origen de la actuación de éxito club de valientes violencia 0 y los impactos que ya se han demostrado a través de lo que ya se ha recogido en diversas publicaciones y dos repositorios educativos. Del estudio de Roca-Campos et al. (2021) sobre club de valientes violencia 0, recogemos la definición que se ampliará en el capítulo V con el análisis de las voces de las personas participantes en el trabajo de campo.

La tercera parte hace referencia al estudio empírico en el que se presentan las hipótesis y objetivos del estudio y la metodología empleada en el trabajo de campo (capítulo IV). Este capítulo se divide en 5 apartados: (1) hipótesis de trabajo y objetivos de la investigación; (2) contextualización del trabajo de campo; (3) fuentes y técnicas de recogida de información; (4) criterios de rigor ético y científico; (5) limitaciones metodológicas.

En la cuarta y última parte se expone en primer lugar los resultados que van acompañados de las voces del alumnado, profesorado y familiares que han participado en el trabajo de campo que formarán parte del capítulo V.

En este punto se describirán los resultados obtenidos a través de los siguientes apartados:

- (1) La constatación de las evidencias científicas que sustentan el club de valientes violencia 0 apoyadas por el análisis de las voces de profesorado, alumnado y familiares.
- (2) El análisis en profundidad de los elementos de club de valientes violencia 0 que previenen del acoso de primer y segundo orden. Estos elementos serán analizados en 3 subapartados: (1) la alianza de personas valientes unidas para proteger; (2) la ruptura de las alianzas con los agresores y, (3) poner nombre a esta violencia: acoso de segundo orden o violencia de género aisladora. Los relatos de las familias, alumnado y profesorado aportarán evidencias a este resultado.
- (3) La constatación del aumento de denuncias gracias a club de valientes violencia 0 y el análisis en profundidad de los elementos principales que lo configuran como un contexto seguro para las denuncias. El análisis se aborda en cuatro subapartados: (1) clima de confianza: “te creo, te escucho, te acompaño”; (2) denunciar no es de chivatos, es de valientes; (3) compromiso del profesorado y; (4) la fuerza del grupo mueve olas de solidaridad ante las denuncias.
- (4) Del análisis de la puesta en práctica de club de valientes violencia 0 en comparativa con las evidencias científicas que lo sustentan, se han identificado los elementos que son propios de la actuación y que podrán servir de guía para una implementación rigurosa de esta actuación. Estos indicadores de rigurosidad quedarán recogidos en una tabla dentro del apartado. Así mismo, de este análisis se han extraído los elementos que no son propios y que se han clasificado como neutros y perjudiciales. Por último, partiendo de la definición de club de valientes violencia 0 que ya ha sido elaborada en trabajos anteriores (Roca-Campos et al., 2021) e incorporando las voces de los y las participantes

en el estudio, se han incorporado algunos elementos obtenidos de los resultados de este trabajo.

En el último capítulo (VI) de esta parte podemos encontrar la discusión del trabajo vinculando los resultados obtenidos en el capítulo V y las conclusiones.

PRIMERA PARTE

Estado de la cuestión

CAPÍTULO I

Datos sobre violencia escolar. Legislación sobre convivencia escolar.

CAPÍTULO II

Evidencias científicas sobre prevención de la violencia escolar.

Capítulo I. Datos sobre violencia escolar. Legislación sobre convivencia escolar

En este primer capítulo se presenta una revisión sobre cuál es el debate actual a nivel internacional con respecto a la violencia relacionada con la escuela. La violencia en los centros educativos, lejos de disminuir, a pesar de que llevamos años implementando programas de mejora de la convivencia, va en aumento como comprobaremos con los datos recogidos, lo que indica que los programas que se llevan a cabo en las escuelas para reducir el acoso escolar no están siendo efectivos. Sabemos que el impacto de la violencia en la infancia es muy negativo a nivel emocional. Las consecuencias de sufrir acoso pueden ser desde problemas en la salud mental en niños y adolescentes (Lien et al., 2009), síntomas de ansiedad y depresión (Ringdal et al., 2020), problemas de salud mental más graves (Zhang et al., 2020) y un mayor riesgo de ideación suicida (Bannink et al., 2014). Si las escuelas logran reducir la violencia escolar supondrá una importante mejora en el desarrollo de la infancia.

A continuación, se revisarán tres aspectos importantes a la hora de tener una visión del estado de la violencia relacionada con la escuela actualmente. En primer lugar, se analizará la incidencia de violencia que a nivel internacional, estatal y de la Comunidad Valenciana. En segundo lugar, se revisará qué es lo que ya se ha identificado clave para la mejora de la convivencia y la prevención de la violencia en la escuela. Por último, se revisarán los programas de convivencia que más se han utilizado en el estado español analizando su eficacia y el impacto que han tenido.

1.1. La violencia escolar en la infancia

La violencia en el entorno escolar se define como toda forma de violencia que se manifiesta en la escuela o alrededor de ella, sufrida por el alumnado y perpetrada por los iguales, el profesorado y el resto de los miembros de las comunidades educativas, incluyendo el acoso y el ciberacoso afectando a 1 de cada 3 jóvenes (UNESCO, 2019).

La UNESCO reconoce las siguientes formas de violencia en el entorno escolar:

- Violencia física: agresiones físicas perpetradas por iguales, docentes o miembros del personal escolar con la intención de herir.
- Violencia psicológica: agresiones verbales o emocionales en las que se incluyen formas de exclusión, rechazo, insultos, propagación de rumores, mentiras, injurias, burlas, humillaciones, amenazas o castigos psicológicos.
- Violencia sexual: incluye la intimidación con carácter sexual, el acoso sexual, los toqueteos no deseados, la coerción sexual y la violación perpetrada por un docente, un igual o un miembro del personal escolar.
- Acoso: se refiere a un comportamiento intencional y agresivo que se repite de forma reiterada sobre una misma víctima. Puede ser físico, psicológico y/o sexual.
- El ciberacoso: es una forma de intimidación psicológica o sexual que tiene lugar en línea. Incluye la publicación o el envío de mensajes electrónicos, textos, fotos o vídeos, con el objetivo de acosar, amenazar o atacar a otra persona por redes sociales. Se propagan rumores, informaciones falsas o mensajes hirientes, fotos o comentarios embarazosos o se puede excluir a alguien de las redes sociales u otros medios de comunicación.

La protección de los niños y de las niñas contra toda forma de violencia es un derecho fundamental garantizado por la Convención sobre los Derechos del Niño y otros tratados y normas internacionales de derechos humanos (UNICEF, 2015). Sin embargo, la violencia está presente en la vida de millones de niños y niñas y, gran parte de ella ocurre en el entorno escolar.

El último Plan Estratégico para el periodo 2022-2024 de la plataforma *End Violence Against Children* (creada por Naciones Unidas) indica que cada año más de 1 billón de niños y niñas sufren violencia, explotación y abuso y, esta epidemia de violencia física, sexual y psicológica contra la infancia tiene lugar tal como indica el informe en el hogar, en línea, en la escuela y en las comunidades.

Como podemos comprobar la violencia escolar es considerada un problema global que afecta a millones de niños y niñas en todo el mundo (UNICEF 2014; OMS 2020). Se pueden encontrar una gran cantidad de datos que reflejan esta problemática mundial que no sólo ocurre en determinados países ni en determinados entornos. A continuación, mostraremos algunos de los datos de violencia escolar que muestran diversos informes internacionales, nacionales y de la Comunidad Valenciana.

1.1.1. UNESCO

El informe de la UNESCO “*Behind the numbers: Ending school violence and bullying*” (2019) reúne datos cuantitativos de una serie de encuestas mundiales y regionales que abarcan 114 países y territorios de todas las regiones. Según el informe, a nivel mundial, uno de cada tres estudiantes (32%) entre 11 y 15 años, ha sido intimidado por sus compañeros en la escuela al menos una vez en el último mes. La intimidación física es la más frecuente (a excepción de Norte América y Europa, donde la más común es la intimidación psicológica). El acoso sexual es el segundo más común en muchas regiones y el acoso en línea y por teléfono móvil está aumentando.

En Europa la media de denuncias de acoso se sitúa en un 25%. Mientras que 25 países de Europa han informado de un descenso de los datos de violencia escolar, 8 países han informado de un aumento de la prevalencia.

Según este informe la media de la prevalencia de alumnado que fueron intimidados en España es del 15.4 siendo en mayor medida ejercida hacia los chicos (18.2) que hacia las chicas (12.7). Los datos muestran que se sufre en mayor medida acoso en las edades comprendidas entre los 9-10 años (46 según PIRLS y 56 TIMSS), siendo la prevalencia a los 11 años del 19.3, a los 13 años del 16.5 y a los 15 años del 10.9.

Entre las recomendaciones que lanza el informe para reducir y frenar la violencia, se encuentra la necesidad de capacitar y apoyar a los maestros para

prevenir y responder a la violencia y el acoso escolar, promover enfoques de toda la escuela que involucren a la comunidad en general, incluidos los estudiantes, profesores, otro personal escolar, padres y autoridades locales, proporcionar información y apoyo a los niños y niñas para que puedan hablar y pedir ayuda, promover la participación significativa del alumnado para prevenir y responder a la violencia y acoso escolar, dar prioridad al alumnado especialmente vulnerable por motivos de etnia, discapacidad, género u orientación sexual y establecer mecanismos de denuncia y asesoramiento.

Un año más tarde, diferentes organizaciones internacionales (UNESCO, UNICEF, End Violence Against Children, OMS y Oficina del Representante Especial del Secretariado General Sobre la Violencia Contra los Niños) publicaron un informe con nuevos datos: “Informe sobre la situación mundial de la prevención de la violencia contra los niños” (OMS, 2020). Una de las necesidades que se identifican en el citado informe es la de incrementar los esfuerzos en la prevención basándose en las evidencias científicas: “Es preciso adoptar medidas radicales para incrementar nuestro apoyo colectivo a los esfuerzos de prevención basados en las evidencias si hemos de poner fin a todas las formas de violencia contra los niños de aquí al año 2030”. Uno de los objetivos prioritarios que destaca el informe es el logro de escuelas seguras y libres de violencia.

Este informe muestra algunas de las diversas consecuencias nefastas de sufrir violencia:

A lo largo de su vida, los niños que se han visto expuestos a episodios de violencia están en mayor riesgo de tener trastornos mentales y trastornos por ansiedad; comportamientos peligrosos, tales como el abuso del alcohol y las drogas, el tabaquismo y las prácticas sexuales de riesgo; enfermedades crónicas, tales como el cáncer, la diabetes y las cardiopatías; enfermedades infecciosas, como la infección por el VIH; y

problemas sociales, entre ellos el mal aprovechamiento escolar, una mayor participación en actos de violencia, y la delincuencia (OMS, 2020).

Pero la ciencia también ha demostrado que estos daños se pueden prevenir o incluso revertir ofreciendo relaciones estables, receptivas y enriquecedoras durante los primeros años de vida (National Scientific Council on the Developing Child, 2008/2012). Se ha comprobado que promover relaciones de calidad, de amistad y redes de apoyo y de confianza desde la escuela, será una de las claves para contrarrestar los efectos adversos de la violencia y sólo se logrará reducir el acoso escolar con programas que tengan un enfoque preventivo y estén basados en evidencias científicas.

1.1.2. *Research Study on Violence, Harassment and Bullying in Schools*

Este estudio está enmarcado en el programa PROGRESS de la Unión Europea (2007-2013). Al inicio del informe, podemos encontrar la definición de violencia elaborada por la Organización Mundial de la Salud (OMS): “Es el uso intencional de fuerza o poder físico, amenazado o real, contra uno mismo, otra persona o contra un grupo o comunidad, que tiene una alta probabilidad de resultar en lesiones, muerte, daño psicológico, mal desarrollo o privación.”

En concreto definen el acoso escolar según Olweus (1993): “Una persona es intimidada cuando está expuesta, repetidamente y con el tiempo, a acciones negativas por parte de una o más personas, y tiene dificultades para defenderse”.

Entre los resultados de este estudio se encuentra que la intimidación es un hecho que está ocurriendo en las escuelas y que, muchos encuestados mostraron que la exclusión, la violencia verbal, emocional y psicológica se han convertido en una preocupación constante por su aumento. Parece indicar que este tipo de violencia (no física) va aumentando ya que no deja “huellas visibles” ni pruebas. También muestran el incremento del ciberbullying que empieza en la escuela y continúa fuera de ella y la necesidad urgente de que este problema se aborde desde los centros educativos.

El estudio recoge algunas de las motivaciones para ejercer acoso y una de ellas, está en consonancia con algunas investigaciones internacionales (Navarro et al., 2018; Puigvert et al., 2019) y es que, el acoso constituye un elemento de poder, es decir, que quien ejerce acoso gana estatus social. Este será un tema que hemos abordado en mayor profundidad en el siguiente capítulo.

En cuanto a la confianza en las instituciones educativas para abordar esta problemática, los participantes mostraron en mayor medida desconfianza en la escuela. Algunos decían que en algunas escuelas se habla mucho sobre el tema, pero se no se hace nada por lo que no es efectivo. Otros relataban que sentían que ir a hablar con un profesor empeoraba el problema. Otros sentían miedo de contarlo por si se enteraban que él o ella había sido el informante, habiendo una presión muy grande que desanimaba a denunciarlo. El temor a las represalias por parte del acosador también está presente e impide buscar ayuda. Otro motivo de desconfianza es que, aunque las escuelas dicen que es importante escuchar al alumnado, no hay mecanismos para que realmente se valoren y se incluyan sus voces, llegando un participante a preguntarse por qué no existen grupos de alumnado que decidan cómo abordar el acoso.

Queda patente en este informe que el abordaje de la prevención y erradicación de la violencia escolar está en las agendas internacionales y que se ha de seguir trabajando para asegurar la protección de los menores en los centros educativos y fuera de ellos ya que la violencia impide al alumnado alcanzar su máximo potencial.

1.1.3. UNICEF

UNICEF elabora el informe *Ocultos a plena luz* (2014) en el que presenta los datos estadísticos sobre violencia contra la infancia basándose en la información correspondiente a 195 países. Los datos recogidos muestran que la violencia es una constante en la vida de los niños y las niñas del mundo independientemente de su origen y circunstancias. El informe evidencia que la violencia se manifiesta de distintas

formas, física, sexual y emocional y ocurre en muy diversos entornos, como el hogar, la escuela, la comunidad e internet. El informe corrobora que la violencia según este informe puede provocar daño, dolor, humillación y la muerte.

A continuación, se exponen dos datos relevantes para este trabajo. El primero es que, independientemente del tipo de violencia que sufra la infancia, la mayoría de las víctimas lo mantienen en secreto y no solicitan ayuda. El segundo es que, aunque la violencia contra la infancia se considere un problema individual, no lo es. Ha de abordarse y analizarse como un problema social impulsado entre otras, por desigualdades sociales y normas de educación deficientes.

A continuación, citaremos algunas de las barreras que identifica el informe para frenar y erradicar la violencia. La primera se refiere a las normas sociales que toleran la violencia como una forma más de resolver los conflictos, es decir, a la falta de normas claras que no toleren ningún tipo de violencia. La segunda se refiere a la falta de protección que tiene la infancia ante la violencia. La mayoría de los casos de violencia ocurre a manos de personas que cuidan de los menores o tienen trato diario con ellos, como sus cuidadores, sus iguales y sus parejas. La falta de protección junto con las actitudes y normas sociales que justifican y toleran la violencia contra la infancia favorecen entornos en los que muchas formas de violencia se consideran normales y quedan impunes, tal como sucede en las escuelas.

Algunos de los datos de violencia vinculados al entorno escolar son: cerca de 1 de cada 3 estudiantes entre los 13 y 15 años en el mundo informaron haber participado en una o más peleas en el último año; casi más de 1 de cada 3 estudiantes entre los 13 y 15 años en el mundo sufrieron actos de acoso o intimidación de forma sistemática; casi una tercera parte de los adolescentes de 11 a 15 años de Europa y América del Norte reconocieron haber acosado o intimidado a otros en la escuela por lo menos una vez en los últimos dos meses.

A pesar de los datos, el informe lanza un mensaje de esperanza en el que recuerda que la violencia contra la infancia no es inevitable y está en mano de todos asumir la responsabilidad para eliminarla.

1.1.4. Fundación ANAR

En España la fundación ANAR (Ayuda a Niños y Adolescentes en Riesgo) lleva desde 2013 recogiendo datos sobre el acoso escolar. Desde el año 2016 viene publicando una serie de informes sobre el bullying y el ciberbullying según los afectados. El cuarto y último informe publicado en 2017 tiene como objetivo conocer la evolución del acoso escolar y el ciberbullying comparando la situación con la de años precedentes. A continuación, se presentan algunos de los datos de dicho informe (Ballesteros et al., 2017).

En 2017 a nivel nacional, ANAR atendió un total de 809 llamadas de acoso escolar y ciberbullying que dieron lugar a 590 casos de los cuales 444 se referían a casos de acoso escolar y 146 a casos de ciberbullying. En 2013 se atendieron 365 casos, en 2014 (355), en 2015 (643), en 2016 (1.207). Se puede comprobar que ha habido un aumento con un despunte en el año 2016 descendiendo hasta 590 casos en 2017. Aunque los casos más leves han disminuido, el grupo que ha aumentado es el de casos más graves y violentos.

El perfil de víctimas por género se sitúa ligeramente más elevado en chicos (53,2%) que en chicas (46,8%) y la edad de las víctimas no varía a lo largo de estos años siendo la media 10,9 años. Queremos destacar que también queda reflejado el índice algo más elevado el acoso recibido a edades más tempranas: 7 años (14,7%), 12 años (13,7%) y 13 años (13,1%) y que las víctimas 10 años o menores constituyen cerca de la mitad de los casos (43,7%).

Un dato relevante del último informe es que más de la mitad de las víctimas han perdido sus amistades o están solos debido al acoso escolar, en concreto un 57,5%.

En cuanto al apoyo de compañeros y amigos ante el acoso escolar es llamativo que se ha producido un importante descenso desde el 2016. En el año 2017 un 76,3% los testigos (amigos o compañeros) no reaccionaron ante al acoso escolar que estaba sufriendo una víctima (véase Tabla 1). No se recogen datos de las reacciones o no de los adultos.

Tabla 1

Datos sobre la reacción de los testigos ante la violencia

| Hasta el 2015 | | 2016 | | 2017 | |
|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|
| Sí reaccionan | No reaccionan | Sí reaccionan | No reaccionan | Sí reaccionan | No reaccionan |
| 22,2% | 77,8% | 51,8% | 48,2% | 23,7% | 76,3% |

Fuente: Elaboración propia a partir del informe III Estudio sobre el acoso y el ciberbullying según los afectados (Ballesteros et al., 2017)

La situación más común es que los agresores suelen ser del mismo grupo-clase que la víctima siendo así en el 88,1% de los casos. En 2017 parece que hay un aumento de situaciones de acoso en las que participa todo el grupo de la clase (pasando del 6,8% en 2015 al 14,4% en 2017) y un descenso de grupos de más de cinco agresores (pasando del 18,1% en 2015 al 8,3%) en 2017.

Según ANAR (2017) las agresiones verbales y físicas y, el aislamiento son los hechos violentos más habituales. Las agresiones verbales son las más frecuentes (78%), le siguen las agresiones físicas (51,6%), el aislamiento (40,9%), las coacciones (17,2%) y el robo o rotura de cosas (10,8%). El dato del aislamiento que sufren las víctimas es muy relevante para este trabajo ya que es uno de los aspectos que hemos analizado en el trabajo de campo, comprobar si club de valientes violencia 0 logra romper con el aislamiento de las víctimas.

Es llamativo que el primer lugar donde se denuncian situaciones de acoso es en el aula (70,7% de los casos) seguido de los recreos (67,8%), así como que un 95,8% de los adultos citan a otras personas que conocían las agresiones, siendo la

más citada el director o directora (en el 73,2% de los casos en 2017). Respecto al profesorado, en un 84,5% de los casos conocían las agresiones (2017) y cerca de la mitad no reaccionaron ante ella, sólo el 51,6% reaccionaron de forma activa. Esta falta de posicionamiento activo por parte del profesorado es una de las barreras para romper el silencio y para el apoyo a las víctimas tal como se verá en los resultados.

Entre las consecuencias que los centros educativos llevan a cabo para las personas que ejercen violencia se encuentran medidas disciplinarias y con un enfoque individual: amonestación de los profesores, cambio de centro escolar y tratamiento psicológico. No se contemplan medidas de tipo social ni comunitarias.

A continuación, se presentan las víctimas de acoso y ciberbullying en la Comunidad Valenciana desde 2015 (véase Tabla 2).

Tabla 2

Porcentaje de víctimas de acoso escolar y ciberbullying en la Comunidad Valenciana en 2015

| Víctimas de acoso escolar | | | Víctimas de ciberbullying | | |
|---------------------------|------|------|---------------------------|-------|-------|
| Hasta 2015 | 2016 | 2017 | Hasta 2015 | 2016 | 2017 |
| 7,8% | 9,9% | 8,2% | 7,5% | 10,4% | 13,6% |

Fuente: Elaboración propia extraída del III Estudio sobre el acoso y el ciberbullying según los afectados (Ballesteros et al., 2017)

Estos datos muestran que el acoso escolar, aunque en 2016 aumentó en la Comunidad Valenciana, en 2017 se dio un ligero descenso. Sin embargo, los datos de ciberbullying indican que desde 2015 hasta 2017 ha ido en aumento.

Algunos de los informes de esta fundación muestran las graves consecuencias que puede llegar a tener ser víctima de violencia escolar llegando en algunos casos al suicidio. Según ANAR los dos motivos que llevaron a las víctimas a quitarse la vida fueron, la presión de los agresores y la falta de apoyo en los entornos sociales y escolares. Detectar esta problemática llevó a esta fundación a realizar diferentes

campañas con los lemas “Reírte con el bullying te transforma en cómplice” y “No alimentes al monstruo”.

1.1.5. Save The Children

Según *Save the Children*, a junio de 2020, al menos cinco menores de edad (3 niñas y 2 niños) han muerto en España siendo víctimas de violencia. En 2019, de 24 casos confirmados, hubo dos muertes de dos adolescentes como consecuencia de violencia entre iguales (palizas o peleas).

En el informe “Ojos que no quieren ver” (2017a) se visibiliza el abuso sexual que sufren los menores en España y las barreras que dificultan su prevención y la denuncia de esta violencia. Entre otras se encuentra la falta de programas escolares sobre la prevención de abusos sexuales, la falta de protocolos de detección adecuados y la falta de activación de protocolos ante el conocimiento de un caso por parte de las escuelas. Aunque sabemos la importancia de denunciarlo lo antes posible para evitar que este abuso se alargue en el tiempo, solo un 15% de las escuelas en las que el o la menor ha contado que ha sido víctima de abuso sexual, lo ha contado a las autoridades, dato realmente alarmante.

En la Comunidad Valenciana se llevó a cabo el *Programa de Intervención para promover la Salud Sexual* (PIES) que está recogido en el informe de *Save The Children* (2017b). Este programa se dirigía a alumnado de 3º y 4º de secundaria. Hemos podido leer el programa y no hemos encontrado algunas de las evidencias internacionales que deberían estar presentes en programas que pretenden ser efectivos en la prevención del abuso sexual tales como la importancia de la educación en el consentimiento (Flecha et al., 2020). Sin embargo, sí que hemos encontrado ocurrencias o mitos sin base científica tales como que uno de los problemas para asumir ciertas prácticas sexuales son los ideales románticos. Incluir ocurrencias de

este tipo tiene consecuencias nefastas para los adolescentes como ha demostrado esta investigación de Ruiz-Eugenio, et al. (2020).

El citado informe recomienda, entre las posibles soluciones, contar con programas de educación sexual y afectiva desde edades tempranas y la formación de los profesionales que trabajan en la educación. Consideramos que teniendo en cuenta las recomendaciones internacionales del informe de la OMS (2020) esta formación debería estar basada en evidencias científicas validadas internacionalmente para obtener los resultados esperados.

1.1.6. Centro de Desarrollo Infantil de la Universidad de Harvard

El Centro de Desarrollo Infantil de la Universidad de Harvard tiene toda una serie de publicaciones relacionadas con el estrés tóxico que sufre la infancia debido a la exposición a experiencias adversas como puede ser el abuso o la violencia y las consecuencias negativas que tiene para su desarrollo. En la publicación “El impacto de la adversidad durante la infancia sobre el desarrollo de los niños”¹ (2007), nos muestra que los adultos que experimentaron en la infancia mayor adversidad son los que tienen mayores probabilidades de experimentar problemas de salud como alcoholismo, depresión, enfermedades cardíacas y diabetes. Este documento deja claro que lo que los niños y las niñas viven en su infancia tiene unas consecuencias (negativas o positivas) a lo largo de toda su vida. Para asegurar, lo máximo posible, un futuro exitoso de la sociedad, nos indica que los problemas hay que reconocerlos lo antes posible y abordarlos antes de que empeoren, una evidencia más de que los programas efectivos serán los que tengan un enfoque preventivo desde las primeras edades. En el caso de que la infancia esté sufriendo violencia se ha demostrado que

¹ <https://developingchild.harvard.edu/resources/inbrief-the-impact-of-early-adversity-on-childrens-development/>

será necesario proporcionar relaciones estables, receptivas y enriquecedoras para revertir los efectos perjudiciales para el desarrollo, la salud y el aprendizaje.

La ciencia muestra también que proporcionar relaciones estables, receptivas, enriquecedoras y propicias durante los primeros años de vida puede prevenir o incluso revertir los efectos perjudiciales del estrés temprano, con beneficios duraderos para el aprendizaje, el comportamiento y la salud (Center on the Developing Child, 2007).

La importancia de las primeras experiencias para la infancia ha sido motivo de estudio como el publicado por el *National Scientific Council on the Developing Child* (2008/2012). En este estudio se evidencia una vez más el impacto que tiene, en la construcción de la arquitectura cerebral, las vivencias de los niños y las niñas desde las primeras edades. Estas experiencias incluyen las relaciones con sus familias, pero también con profesorado y con sus compañeros y compañeras de la escuela, teniendo un papel fundamental en el desarrollo social, emocional y cognitivo. Uno de los mensajes que este estudio nos deja es que las dificultades emocionales y conductuales que surgen en los primeros años de vida, no se deben dejar pasar porque como ellos nos muestran, son problemas sociales importantes que deben abordarse. Estas evidencias arrojan luz sobre uno de los aspectos claves que no hay que obviar en los programas de convivencia y es comenzar a implementarlos desde las primeras edades.

1.1.7. Informe sobre la situación del sistema educativo en la Comunidad Valenciana (2015-2016)

Nos centraremos en el décimo punto de este informe que trata específicamente la convivencia escolar. En 2004, se creó el Observatorio para la Convivencia Escolar en centros de la Comunidad Valenciana (Decreto 233/2004, de 22 de octubre del Consell) con el fin de iniciar un trabajo sistemático de diagnóstico del estado de la convivencia y el clima escolar en los centros educativos y en base a los resultados promover medidas que promovieran la resolución pacífica de los conflictos.

En 2005 se creó el *Plan Previ* a través del cual se desarrollan tres tipos de instrumentos para abordar la mejora de la convivencia, que son: el registro central de incidencias, las fichas del entorno y las UAI (unidades de atención e intervención).

Desde el curso 2007-2008 hasta el curso 2015-2016 el registro de incidencias, relativas a problemas de convivencia, fue aumentando de forma considerable, comenzando en 1518 y llegando a registrarse un total de 3414 casos (véase Gráfico 1).

Gráfico 1

Evolución del número de incidencias de violencia escolar

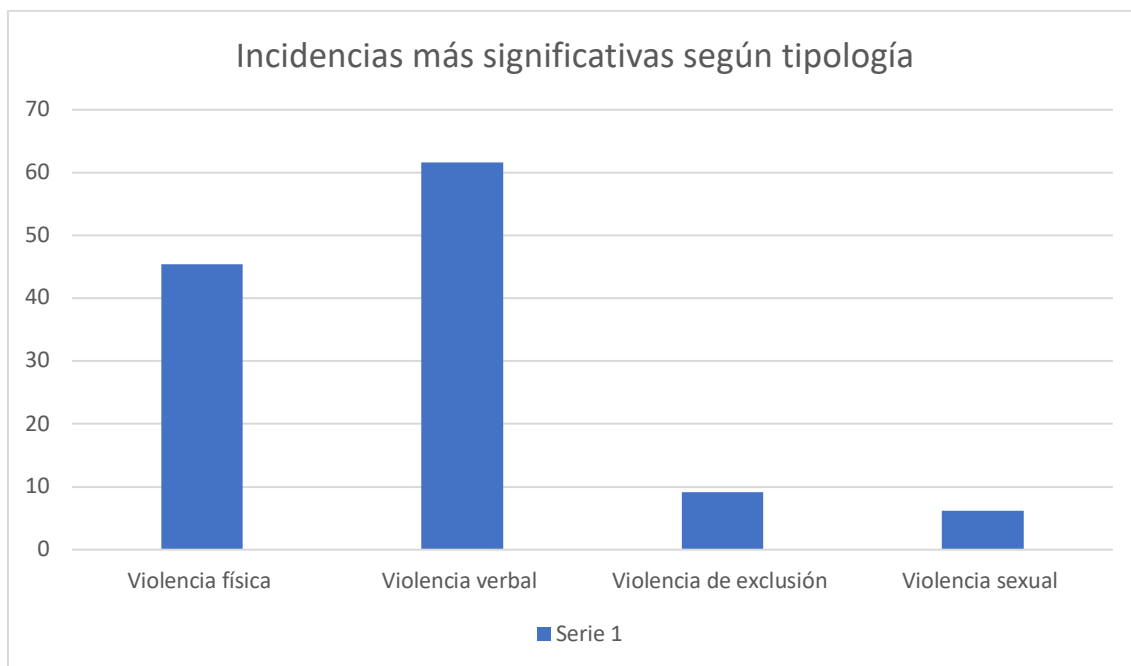


Fuente: Elaboración propia extraída de los datos del informe sobre la situación del sistema educativo en la Comunidad Valenciana (2015-2016)

El registro de incidencias se lleva a cabo por igual en los diferentes niveles educativos y las diversas tipologías de los centros educativos (públicos, concertados y privados). El porcentaje de incidencias más significativas según la tipología, del curso 2015-2016, nos muestra que la violencia verbal seguida de la violencia física es la que más registros recoge (véase Gráfico 2).

Gráfico 2

Incidencias más significativas de violencia escolar



Fuente: Elaboración propia extraída de los datos del informe sobre la situación del sistema educativo en la Comunidad Valenciana (2015-2016)

Como hemos comentado la violencia física y la verbal son las que más incidencia tienen y cabe destacar que en los tres últimos cursos escolares, la violencia verbal se ha incrementado, reduciéndose los índices de violencia física.

Se considera importante resaltar que en el curso 2012-2013, por primera vez se incluye una declaración con la categoría de violencia de género que comprende “cualquier acto de violencia basada en el género que tenga como consecuencia perjuicio o sufrimiento en la salud física, sexual o psicológica de la mujer”. En el curso 2015-2016 se registraron 106 casos, es decir, un 3,10% del número total de incidencias. En las comunicaciones se contempla la violencia de género entre miembros de la comunidad educativa, normalmente adolescentes y situaciones en las que la violencia es perpetrada por un miembro externo a la comunidad educativa.

De entre las intervenciones efectuadas por la UAI (unidad externa al centro) en Valencia, en el curso 2015-2016, el 11'90% fueron por acoso escolar, el 3'90% por violencia de género y el 1'90% por autolesiones o intentos de suicidio.

Entre las recomendaciones se insta a que desde los centros educativos se promocióne un cambio cultural y educativo que erradique estas conductas.

1.1.8. Memoria anual. Convivencia Escolar en la Comunidad Valenciana. Cursos 2016-2017 y 2017-2018

El número de incidencias desde el curso 2007-2008 no ha dejado de aumentar. En el curso 2016-2017 se llegaron a registrar 4.096 incidencias y en el curso 2017-2018 se registraron 4.384, lo que significa un incremento del 233% en cuatro cursos escolares.

En el curso 2017-2018, los centros de educación infantil y primaria comunicaron un total de 41,59 incidencias, los centros de educación secundaria comunicaron 33,46 incidencias vinculadas a problemas de convivencia y los centros de educación especial registraron 6,22.

La tipología de violencia grave o muy grave que se ha registrado desde el curso 2006-2007 queda reflejada en la siguiente tabla (véase Tabla 3).

Tabla 3

Registro de tipología de violencia desde el curso 2007 hasta el curso 2018 en la Comunidad Valenciana

| Porcentajes % | Violencia física | Violencia verbal | Violencia por exclusión | Violencia sexual |
|------------------|------------------|------------------|----------------------------|------------------|
| 2007-2008 | 60,8 | 59,6 | 10,5 | 3,6 |
| 2008-2009 | 62,6 | 59 | 11 | 5,1 |
| 2009-2010 | 57,2 | 59,2 | 14 | 5,6 |
| 2010-2011 | 56,4 | 64,5 | 14,1 | 4,6 |
| 2011-2012 | 58 | 62,4 | 14,1 | 4,6 |
| 2012-2013 | 60,1 | 61,7 | 10,9 | 7,4 |
| 2013-2014 | 56,9 | 61,7 | 9,7 | 7,3 |
| 2014-2015 | 55,4 | 62,5 | 8,6 | 7,2 |
| 2015-2016 | 45,4 | 61,6 | 9,1 | 6,2 |
| 2016-2017 | 40,82 | 51,6 | 8,4 | 4 |

| | | | | |
|-----------|-------|-------|-----|------|
| 2017-2018 | 41,03 | 48,06 | 7,8 | 4,19 |
|-----------|-------|-------|-----|------|

Elaboración propia. Fuente: Porcentaje de incidencias del tipo grave y muy grave comunicados en el registro central del *Plan Previ* des del curso escolar 2007-2008 hasta el 2017-2018

Se puede observar que en general las incidencias del tipo grave o muy grave han descendido excepto las vinculadas a violencia sexual que han aumentado pasando del 3,6% al 4,19%.

Si analizamos los datos de las personas implicadas en las incidencias, en algo más de la mitad de los casos, ocurre entre iguales con un 51,97% y de los 154 casos comunicados por situaciones de presunta violencia de género, el 65,6% (101 casos) se han producido entre alumnado.

Sabemos que el papel de los testigos es clave en la violencia escolar. Este informe muestra que, en el curso 2017-2018, quienes primero comunicaron una situación de violencia fue el propio alumnado (65%) seguido del profesorado (48%) y de los tutores (28%). Sin embargo, hay que destacar que, en cursos anteriores, el alumnado comunicaba más incidencias.

Las reacciones de los testimonios cobran un papel fundamental. Respecto al curso 2016-2017, se informa menos y aumenta la pasividad ante la violencia. Aunque es una buena noticia que los testigos, según el informe, son claves para cortar la situación. Los datos de las reacciones de los testigos en el curso 2017-2018 serían: cortan la situación (49,06%), informan (32,57%), dicen que no lo sabían (13,28%), no hacen nada (11,75%) y animan al agresor (2,46%).

Tanto en el curso 2016-2017 como en el curso 2017-2018, más de la mitad de los incidentes ocurren en el aula (44,53% y 45% respectivamente), seguidos del patio (35,35% y 35%) y el pasillo (20,62% y 22%). El resto ocurren en menor medida en comedor, alrededores, barrio, lavabos, gimnasio, transporte escolar y vestuarios.

Por último, la intervención de la UAI en el curso 2017-2018, en casos de acoso escolar fue, en Alicante en un 18,23%, en Castellón en un 28,81% y en Valencia en un 12,29% de los casos. Las intervenciones ante ideaciones de suicidio, conductas

suicidas o autolesiones, en Alicante representan el 10% de las situaciones y en Castellón el 5,8%. No se han podido incluir más datos desde el 2018 ya que no se han hecho públicas más memorias sobre la convivencia escolar en los centros educativos de la Comunidad Valenciana.

En los citados informes y memorias de la convivencia escolar en la Comunidad Valenciana, se muestra otro dato relevante en materia de acoso escolar. Todos los cursos hay un porcentaje de alumnado que presenta ideaciones suicidas, conductas suicidas o autolesiones. Dato que está en consonancia con el extraído del INE (Instituto Nacional de Estadística) en el que se muestra que, en 2018 doce menores de 15 años y 247 menores de 30 años, fallecieron a causa del suicidio y con la American Psychological Association²¹ (APA) que sitúa el suicidio como un problema grave de salud pública, indicando que hay factores que aumentan el riesgo y otros, que son protectores y promueven la resiliencia. Uno de los factores que se identifican de riesgo es el aislamiento y el sentimiento de estar separado de otras personas y participar de relaciones con niveles elevados de conflictos y de violencia. Y como factores de protección se consideran el apoyo familiar y comunitario y las habilidades de resolución de conflictos de forma no violenta. Las cifras de ideaciones suicidas o intentos de suicidio de los informes sobre convivencia en la Comunidad Valenciana no son un hecho aislado como se puede comprobar. Stone et al. (2017) sugieren que el suicidio es la tercera causa principal de muerte entre los jóvenes de 10 a 14 años y la segunda causa principal de muerte entre los jóvenes de 15 a 24 años mostrando que la exposición a la violencia en la infancia (abuso físico, sexual o emocional) es un indicador de mayor riesgo de suicidio o intento de suicidio.

El conocimiento de todos estos datos que se han presentado es de gran relevancia para elaborar respuestas efectivas ante la violencia escolar. A continuación, recogemos a modo de resumen algunos de los aspectos a tener en cuenta:

²¹ <https://www.cdc.gov/violenceprevention/suicide/riskprotectivefactors.html>

- Importancia de la capacitación de los agentes de la comunidad educativa, en concreto profesorado e iguales. El papel de los testigos para frenar el acoso queda evidenciado lo que indica que se ha de abordar como un problema social implicando a todos los agentes educativos y no desde un modelo individual
- Necesidad de informar al alumnado y a las familias de los mecanismos que existen para solicitar ayuda, denunciar la violencia o intervenir para frenarla. Se revela que los y las testigos tienen miedo a que se conozca que son los informantes por las represalias que pueden sufrir. Esto lleva a que la mayoría de los testigos y de las víctimas lo mantengan en secreto. Los datos coinciden en que el apoyo que se ofrece por parte de los iguales a las víctimas se ha reducido en los últimos años.
- Los abusos sexuales han aumentado en los últimos años y se detecta una falta de formación en la prevención de los mismos.
- La prevención de la violencia y la ruptura de la soledad de las víctimas se muestra como dos estrategias eficaces.
- Se muestra necesario que el alumnado sienta confianza en los adultos y el grupo de iguales y que perviva que no está ni excluido ni aislado.

1.2. Mejora de la convivencia y prevención de la violencia

Como ya se ha dicho en el punto anterior la violencia escolar es un problema mundial que ha llevado a numerosos autores a estudiarlo en profundidad (Smith, 2002; Liang et al., 2007; Khoury-Kassabri et al., 2009; Murray-Harvey & Slee, 2010; Robers et al., 2012; Chen & Astor, 2012).

Una forma de violencia escolar es el acoso escolar definido por diversos autores como la intimidación que ejerce un estudiante o grupo de estudiantes, tanto verbal como física, de forma repetida, sin provocación (Smith & Sharp, 1994; Furlong et al., 1995; Smith & Brain, 2000). Otros autores añaden que ha de existir un

desequilibrio de poder y se tiene que repetir de forma continuada (Olweus, 1993; Juvonen & Graham, 2001). Es importante resaltar que algunos autores destacan que el acoso escolar se basa en las relaciones sociales dentro de un grupo (Menesini et al., 2003; Andreou & Metallidou, 2004; Craig et al., 2007; Salmivalli, 2010; Cheng et al., 2011; Richard et al., 2012) y que los iguales tienen un papel clave para abordar los problemas de acoso y posicionarse del lado de las víctimas.

La literatura científica sitúa a los adultos en un lugar privilegiado ya que son claves a la hora de ofrecer su apoyo a los estudiantes y de proporcionarles las habilidades adecuadas para hacer frente al acoso (Cowie, 2000; Berkowitz, 2014).

1.2.1. Clima Escolar

Cuando hablemos de mejorar la convivencia en los centros educativos, lo abordaremos refiriéndonos a cómo mejorar el clima escolar. En la revisión de la literatura se pueden encontrar diferentes definiciones de clima escolar coincidiendo todas ellas en que uno de los indicadores de un buen clima escolar es la percepción de seguridad que tiene el alumnado cuando está en la escuela y la ausencia de violencia. Estos elementos se convierten en indicadores de una buena convivencia.

El Consejo Nacional del Clima Escolar (NSCC), 2007 define el clima escolar como: “Las normas, metas, valores, relaciones interpersonales, prácticas de enseñanza, aprendizaje y liderazgo de una escuela y estructuras organizativas”.

Diversos autores definen un clima escolar positivo cuando el alumnado se siente seguro, tiene relaciones de afecto y cuidado con sus compañeros, compañeras y con los adultos, tienen un sentido de pertenencia y conexión con la escuela, participan de forma significativa en las políticas escolares, desapruaban los comportamientos de riesgo entre los iguales y sienten que los compañeros y la escuela se preocupan por ellos (Cohen et al., 2009; Osher et al., 2012).

Otros autores destacan que un clima escolar positivo promueve, por una parte, que el profesorado tenga una mayor conciencia sobre la violencia, la visibilice y la

rechace (Cohen & Geier, 2010) y por otra, que las políticas escolares sean equilibradas y justas ante la violencia (Pellerin, 2000).

Se encuentra que el clima escolar también se refiere a la calidad de la educación, a la cultura de la vida de una escuela y a las experiencias que se viven en el centro educativo (NSCC, 2007).

Según Berkowitz (2014), hablamos de clima escolar cuando nos referimos a diferentes aspectos del contexto escolar como la política escolar contra la violencia, las relaciones entre el alumnado y el profesorado y las relaciones entre iguales. La autora muestra que el clima escolar puede, moderar o mediar los niveles de violencia y victimización en la escuela.

Los componentes del clima escolar y cómo estos, pueden influenciar en la reducción del acoso han sido objeto de estudio. Uno de los componentes que ha sido estudiado es la forma en que responde a la violencia tanto el personal docente y no docente de los centros educativos como el alumnado, analizando si estas respuestas instigan, mantienen o aumentan el acoso (Salmivalli et al., 1996; Craig et al., 2000; Gottfredson et al., 2005). Estas investigaciones revelan que la interacción juega un papel clave en el proceso social de la violencia pudiendo llegar a reforzar o a frenar el comportamiento violento en función de las respuestas a ésta.

Según Berkowitz (2014), cuando el clima escolar, es negativo, referido a la violencia percibida y a la sensación de inseguridad, el alumnado tiene miedo de ir a la escuela, aumentando el abandono prematuro. En contra posición, si se logra que las políticas escolares sean equilibradas y no demasiado rígidas, se puede favorecer un clima escolar positivo, mejorando las relaciones de apoyo entre el alumnado y promoviendo que el alumnado se sienta más seguro en la escuela (Astor et al., 2001; Kitsantas et al., 2004; Mayer et al., 2000; Way, 2011). Otro indicador de un buen clima escolar que ya se ha comentado anteriormente, donde el alumnado se siente seguro y no tiene miedo, se refiere a las percepciones de los niños y las niñas sobre las respuestas que tiene el profesorado ante la violencia (Berkowitz, 2014). En este

sentido se sentirán más seguros cuando el profesorado responda de manera positiva y activa ante la violencia. El papel del profesorado se muestra clave en la mejora del clima escolar siendo objeto de estudio en el presente trabajo. El estudio de Berkowitz (2014) encontró que el profesorado se mostraba reacio a intervenir para detener la violencia lo que aumentaba la sensación de inseguridad del alumnado en la escuela.

Dado que el acoso escolar se basa en las relaciones sociales de un grupo de estudiantes y tiene carácter colectivo (Salmivalli, 2010), para la implementación de programas de mejora de la convivencia, habrá que tener en cuenta esta perspectiva social y no individual que caracteriza a esta problemática.

En resumen, estos hallazgos sugieren que es necesario desarrollar programas de intervención que mejoren el clima escolar, promuevan relaciones de confianza entre el alumnado y el profesorado y eliminen las barreras de comunicación para aumentar la concienciación del profesorado hacia la violencia escolar (Osher et al., 2012), así como el sentimiento de pertenencia a la escuela (Syvertsen et al., 2009), promuevan una mayor conciencia hacia la violencia, aumenten las oportunidades de participación y, se creen reglas y normas claras contra la violencia (Berkowitz, 2014).

Se ha demostrado que cuando hay un clima positivo hay menos probabilidades que el alumnado intimide, entre otras cosas porque hay más probabilidades de que los niños y las niñas denuncien la violencia si son testigos de ella y más probabilidades de que soliciten ayuda si son víctimas (Howe et al., 2013). Esto vuelve a estar relacionado con las respuestas del profesorado. Cuando el profesorado responde de manera positiva a la violencia crea un efecto contagio, promoviendo que el alumnado también responda de forma positiva a la violencia (Berkowitz, 2014), por lo que, para el buen clima escolar, es necesario que el profesorado no minimice, ni justifique ni invisibilice la violencia escolar y por el contrario, actúe ante ella siempre.

La revisión de las evidencias muestra las coincidencias en los aspectos claves de un buen clima escolar para la mejora de la convivencia. Entre ellas destacaríamos

las que recoge Skevington (2003): las respuestas a la violencia, la seguridad percibida y los índices de violencia.

1.2.2. Marco normativo para la mejora de la convivencia

1.2.2.1. Estatal

La Ley orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación, establece en su artículo 124, las normas de organización, funcionamiento y convivencia. Establece que los centros educativos deben elaborar un plan de convivencia en el que se recogerán todas las actividades que se programen para fomentar un buen clima de convivencia en el centro escolar. Este artículo marca que se deberá prestar especial atención a las actuaciones de prevención de la violencia de género, igualdad y no discriminación. Cuando habla de medidas correctoras, únicamente cita las de tipo disciplinar en función de la gravedad de los hechos cometidos. En el punto 2 especifica que las conductas que atenten contra la dignidad personal de otros miembros de la comunidad educativa, que tengan como origen o consecuencia una discriminación o acoso basado en el género, orientación o identidad sexual, o un origen racial, étnico, religioso, de creencias o de discapacidad, o que se realicen contra el alumnado más vulnerable por sus características personales, sociales o educativas tendrán la calificación de falta muy grave y la medida correctora será la expulsión, temporal o definitiva del centro escolar.

El Real Decreto 3/2018, de 12 de enero, por el que se modifica el Real Decreto 275/2007, de 23 de febrero regula la creación del Observatorio Estatal de la Convivencia Escolar. En las primeras líneas dice lo siguiente:

La construcción activa de un clima de convivencia escolar adecuado es una responsabilidad asumida y compartida por toda la comunidad educativa. Uno de los grandes retos a los que se enfrenta la sociedad es el de la erradicación del acoso escolar. Lograr este objetivo exige que las autoridades educativas, los docentes, las familias, los alumnos y toda la sociedad en su conjunto asuman

este fenómeno como propio y adopten una serie de medidas y acciones no sólo correctivas, sino también preventivas.

En su artículo 2 donde describe las funciones del Observatorio, en el apartado “g” cita la siguiente función: “Recoger y unificar la información y el conocimiento de distintas entidades y organismos públicos y privados para priorizar la prevención de conductas contrarias a la convivencia escolar”. Pero en ninguna de sus funciones está la de recoger los estudios científicos sobre prevención de la violencia escolar.

Se comprueba que en ambas normativas estatales existe una preocupación por abordar la convivencia escolar estipulando la obligación de los centros educativos de implementar planes de convivencia y actuaciones que la mejoren. Aunque las dos habla de la prevención lo hace sin tener en cuenta los resultados de las investigaciones citadas en el punto anterior, enfocando los modelos de abordaje desde una perspectiva disciplinar en su gran mayoría y no comunitaria.

1.2.2.2. Comunidad Valenciana

Comenzaremos recogiendo las diferentes normativas y disposiciones que sirven de fundamentos legales para la mejora de la convivencia en los centros educativos de la Comunidad Valenciana (CV) y que concretan las normativas estatales (véase Tabla 4).

Tabla 4

Normativa y disposiciones sobre convivencia escolar en la CV

| Disposiciones | Contenidos |
|------------------------------------|--|
| Decreto 233/2004, de 22 octubre | Se crea el observatorio para la Convivencia Escolar en los centros de la CV |
| Decreto 136/2012, de 14 septiembre | Modifica el anterior |
| Orden de 25 de noviembre de 2005 | Regula la notificación de las incidencias que alteran la convivencia escolar |

| | |
|-----------------------------------|--|
| Orden de 12 de septiembre de 2007 | Modifica el anterior |
| Orden de 31 de marzo de 2006 | Regula el Plan de Convivencia de los centros docentes |
| Decreto 39/2008, de 4 de abril | Establece los derechos y deberes del alumnado, padres y tutores, profesorado y personal de la administración y servicios a los centros docentes no universitarios sostenidos con fondos públicos |
| Ley 15/2010, de 3 de diciembre | Autoridad del profesorado |
| Decreto 62/2014, de 28 de julio | Nueva regulación del Plan de Convivencia de los centros docentes y se establecen los protocolos de actuación e intervención ante supuestos de violencia escolar |
| Instrucción de 14 octubre de 2014 | Actualización de los Planes de Convivencia en los centros educativos |
| Orden 3/2017, de 6 febrero | Se constituyen las unidades de atención e intervención del Plan de prevención de la violencia y la promoción de la convivencia (PREVI) y se establece el procedimiento para su funcionamiento |

Fuente: Elaboración propia extraída de www.ceice.gva.es

Haciendo una revisión de las disposiciones legales, sólo una de ellas incluye en uno de sus artículos, evidencias en materia de prevención de la violencia y de mejora de la convivencia. Es la Orden 62/2014, de 28 de julio que regula la elaboración de los planes de convivencia en los centros educativos de la CV y establece los protocolos de actuación e intervención. En su artículo 8, del capítulo II, llamado *Medidas y acciones orientadas a la promoción de la convivencia y a la prevención de conflictos, para conseguir un adecuado clima educativo en el centro*, se da unas orientaciones, en consonancia con las evidencias científicas, a incluir en la Programación General Anual entre las que se incluyen:

- a) Actuación de éxito escolar, modelo dialógico de prevención de conflictos.

- b) La creación de estructuras sencillas que faciliten al alumnado visibilizar y denunciar las situaciones de violencia grave que incluyan discriminación, y/o exclusión por razones de sexo, orientación, identidad de género, raza o religión.
- c) Acciones que fomenten la participación del alumnado a través de estrategias basadas en la ayuda entre iguales.
- d) Actividades que faciliten la participación de toda la comunidad educativa en acciones de prevención y promoción de la convivencia del centro, así como la elaboración de normas de convivencia del centro y del aula, incorporando, también, actividades dirigidas a dotar de atractivo lo no violento, para conseguir que los espacios de los centros estén libres de violencia.
- f) Acciones que fomenten el respeto a la diversidad y la igualdad entre hombres y mujeres, a través de la educación de los sentimientos y de las emociones, así como la capacidad de elección, basada en argumentos de validez y en coherencia con los valores de libertad, respeto, igualdad y solidaridad.
- g) Acciones y medidas, generales y específicas, de atención a la diversidad, que generen y fomenten el desarrollo de actitudes inclusivas en el centro y ayuden a crear un clima de respeto entre los miembros de la comunidad educativa, proponiendo actividades dirigidas a educar en la solidaridad y apoyo social a las víctimas, así como tolerancia cero frente a la violencia, desde las edades más tempranas.

Los estudios sobre mejora de clima escolar, tal como se ha visto en el anterior punto, muestran que las políticas escolares tienen que consensuar normas claras de tolerancia cero ante la violencia, tienen que formar al profesorado para ofrecer respuestas positivas ante las denuncias ya que los datos muestran que más de la mitad del profesorado no actúa. Queda ampliamente demostrado que se tiene que abordar como un problema social involucrando a todos los agentes (alumnado, profesorado, familiares, etc) y no como un problema individual y, que se deben

potenciar las relaciones de apoyo entre el alumnado aumentando sus oportunidades de participación escolar. Sin embargo, esta normativa promueve algunas medidas que no coinciden con las evidencias sobre mejora del clima escolar que se ha recogido anteriormente. Estas medidas son:

- Las aulas de convivencia: son aulas a las que asiste el alumnado que ha infringido una norma del reglamento de régimen interno (documento que se elabora verticalmente sin el consenso ni la participación de la comunidad educativa). La asistencia a estas aulas implica la expulsión del aula y no implica redes de apoyo a las víctimas, contexto seguro para evitar represalias ni aborda los problemas de convivencia desde una perspectiva social.
- La mediación en la resolución de conflictos es un modelos que se explicará en el siguiente apartado que como veremos únicamente implica a personal especializado obviando el abordaje comunitario ni el consenso de normas claras contra la violencia.
- El registro de incidencias y las medidas disciplinarias son modelos verticales en los que hay nula participación comunitaria tal como se detallará en el siguiente apartado.

En 2018, la Consejería de Educación, Cultura y Deporte de la Comunidad Valenciana, puso en funcionamiento un portal de recursos web para la igualdad y la convivencia denominado REICO (repositorio de recursos web para la igualdad y la convivencia). Estos recursos se clasifican en: recursos para la prevención y recursos para la intervención. Dentro de los recursos para la prevención queremos dejar constancia que se puede encontrar el Modelo Dialógico de Prevención³ y Resolución de Conflictos basado en evidencias y en uno de los anexos se incluye el club de

³ http://www.ceice.gva.es/documents/162793785/165312568/CLUB_VALENTS.pdf/f81b954d-9969-4aad-90c9-11324d167423

valientes violencia cero⁴. En el capítulo III continuaremos aportando más información sobre este repositorio y en concreto sobre la información relativa a club de valientes violencia 0.

1.2.3. Modelos de mejora de la convivencia

Lograr una educación de calidad para todos los niños y niñas es una de las metas a nivel mundial tal como se cita en el cuarto Objetivo de Desarrollo Sostenible 2030 (Fritz et al., 2019). Sin embargo, nos encontramos con que una de las barreras para lograr esta meta es que millones de niños y niñas en todo el mundo viven expuestos a la violencia y, en concreto, a la violencia relacionada con la escuela y el entorno (UNESCO, 2019).

Para lograr este objetivo existen políticas educativas a nivel estatal y comunitario como las que hemos visto en el apartado anterior, que legislan la forma de abordar la mejora de la convivencia, aunque no siempre en base a estudios científicos. Este puede ser uno de los motivos por lo que no se están produciendo los resultados esperados, es decir, el descenso de la violencia a pesar de la aplicación de protocolos y actuaciones disciplinarias y mediadoras.

A continuación, vamos a profundizar en tres modelos (disciplinar, mediador y comunitario) que se han llevado a cabo en las escuelas para la mejora de la convivencia.

1.2.3.1. Modelo disciplinar

Para presentar el modelo disciplinar nos basaremos en la conceptualización que elaboran Aubert et al. (2004). Según estos autores es un modelo basado en la autoridad del profesorado y de la institución educativa:

⁴ http://www.ceice.gva.es/documents/162793785/165312568/CLUB_VALENTS.pdf/f81b954d-9969-4aad-90c9-11324d167423

Este modelo se basa fundamentalmente en la autoridad del profesorado y la institución a la que representa, en la aplicación de una normativa, diseñada habitualmente sin la participación de las y los estudiantes. Predomina la idea que los chicos y las chicas, sobre todo de determinados grupos sociales y culturales, tienden a comportarse mal y a infringir las normas para desafiar así la autoridad del profesorado. Por esta razón hay que vigilarlos y aplicar el reglamento.

Tradicionalmente las normativas que regulan la convivencia en los centros educativos, tal como veremos a continuación, la abordan con medidas disciplinarias y sancionadoras y para ello, los centros educativos redactan un reglamento de régimen interno en el que se clarifican los derechos y los deberes del alumnado, de las familias y del profesorado y, las medidas disciplinarias ante su incumplimiento, así como un plan de convivencia que debe seguir las directrices que marcan las normativas.

Un ejemplo en la Comunidad Valenciana es la publicación del Decreto 39/2008, de 4 de abril, sobre la convivencia en los centros educativos que sigue vigente en la actualidad. En este Decreto se recoge, en su Título II, los derechos y deberes del alumnado y, en el Título III, en el artículo 29, se especifican la aplicación de las medidas correctoras y disciplinarias ante el incumplimiento de las normas de convivencia. Esto coincide con la definición de modelo disciplinar en la que nos basamos. Siguiendo con el enfoque que tiene este modelo sobre los problemas de convivencia es lógico encontrar que la forma de resolver los conflictos sea única y exclusivamente con medidas disciplinarias ante el incumplimiento de los deberes del alumnado. Entre las medidas, la más leve es una amonestación verbal por parte del profesorado y la más grave es una apertura de expediente académico con la consiguiente expulsión del centro educativo o en última instancia un cambio de centro educativo. En los siguientes títulos del Decreto se recogen los derechos y deberes de las familias del alumnado y del profesorado del centro educativo, pero es llamativo que no hable de medidas disciplinarias para este colectivo ante su incumplimiento.

Otros autores también hacen una revisión de los modelos de convivencia. Martín et al. (2003) se basan en un modelo que elabora Sullivan (2000) y que propone tres enfoques: el punitivo, el de las consecuencias y el de los sentimientos. Según estos autores en el enfoque punitivo (que sería el equivalente al disciplinar), las medidas disciplinarias consisten en castigos al agresor para que no se vuelva a dar la conducta, manteniendo la autoridad y enviando el mensaje de que, si las normas que infringe son cada vez más graves, las sanciones aumentarán pudiendo acabar en expulsión. En este caso no se contemplaría ninguna acción con las víctimas ni participación de la comunidad educativa. Como exponen Martín et al. (2003) este modelo está basado en una concepción psicológica conductista sin tener en cuenta las interacciones ni la concepción social. Estos autores citan a Torrego (2000) para explicar las limitaciones que este autor ve en el modelo punitivo-sancionador:

Las limitaciones que este autor atribuye a este enfoque se refieren principalmente a que no está probado que las sanciones disminuyan las infracciones; genera que las personas se distancien del centro; no contribuye a desarrollar la moral autónoma ya que otro siempre es el que juzga los actos; muestra como modelo de resolución de conflictos a los alumnos un criterio de autoridad del más fuerte; el papel de la víctima es sólo como denunciante y le puede incluso suponer mayor indefensión ante el agresor y una visión negativa por parte de todo el grupo; y la relación entre las partes no se repara ya que lo que sigue uniéndoles es la agresión y ahora el castigo, dos experiencias negativas (Martín et al., 2003).

De hecho, si analizamos los datos recogidos por el observatorio de convivencia de la Comunidad Valenciana, desde el 2015 comprobamos que las cifras de violencia van en aumento lo que indica la escasa efectividad de este modelo.

Otra de las características de este modelo es que es un modelo vertical, en el que únicamente unas pocas personas del centro educativo establecen unas normas de convivencia que hay que cumplir sin contar con el resto de las voces de la

comunidad educativa (Aubert et al., 2004). Estos autores demuestran que el modelo disciplinar es el más extendido en la actualidad para hacer frente a la conflictividad, fundamentándose en la autoridad del profesorado, en la aplicación de la normativa, pero sin la participación de los y las estudiantes. El impacto en la mejora de la convivencia tras la aplicación durante años de este modelo basado únicamente en medidas disciplinarias como las expulsiones es muy escaso ya que en muchas ocasiones los problemas de convivencia aumentan tal como explican Aubert et al. (2014): "...consigue apartar el problema por unos días, pero lejos de solventarlo, lo que consiguen realmente es acentuarlo todavía más". Por el contrario, si se ha comprobado que este modelo genera estigmas que se interiorizan y que acompañan al alumnado a lo largo de su escolaridad. Estos estigmas tienen consecuencias negativas a nivel cognitivo y de comportamiento y llevan a etiquetar a ciertos colectivos vulnerables (como son el alumnado gitano, extranjero o con discapacidad) distorsionando la dinámica de las escuelas y los planes de estudios. Normalmente el alumnado que está etiquetado como conflictivo acaba en aulas o escuelas segregadas o al abandono escolar prematuro, lo que refuerza las desigualdades sociales incrementando la conflictividad.

1.2.3.2. Modelo mediador

El modelo mediador llegó a algunas escuelas por la ineficacia del modelo disciplinar que fue diseñado para una sociedad industrial (Aubert et al., 2004). El objetivo era resolver los conflictos que se producen entre el alumnado, entre profesorado y alumnado, entre profesorado y familiares o entre las propias familias. Siguiendo a Aubert et al. (2004), este modelo trata de eliminar el sentimiento de culpa con una intervención que no sea punitiva a través de la intervención de una persona experta que es la que media en el conflicto.

Aubert et al. (2004) ven este modelo como un paso hacia adelante respecto al modelo disciplinar pero la necesidad de que haya una persona experta en todo momento se muestra como una barrera para responder a la violencia de una forma comunitaria implicando a alumnado, profesorado, familiares y otros agentes implicados en la violencia escolar. En este modelo la respuesta se da cuando el conflicto ya ha aparecido por lo que otro inconveniente sería que no se centra en la prevención que es una de las claves según las investigaciones para reducir la violencia escolar.

Autores como Martín et al. (2003) explican el modelo relacional (para nosotros sería el mediador) fundamentándolo en las propuestas de Galtung (1998) en el que la resolución pacífica de los conflictos incluiría la reparación, la resolución y la reconciliación entre las partes. Según estos autores, este modelo supone una mejora respecto al disciplinario ya que incluye la participación de las personas implicadas para buscar una solución entre ambos. Los resultados esperados son que el agresor deje de agredir por el coste mental y emocional que será disuasorio. Los datos sobre violencia citados en los apartados anteriores muestran que este tipo de modelo tampoco ha logrado los resultados esperados.

El modelo mediador se ha ido incorporando en las normativas, en concreto en la Comunidad Valenciana aparece en el Decreto 39/2008. En esta normativa la mediación se define como “un proceso de resolución de conflictos que fomenta la participación democrática en el proceso de aprendizaje, posibilitando una solución del conflicto asumida y desarrollada por el compromiso de las partes” e insta a que en los centros educativos se constituyan equipos de mediación formados por docentes del propio centro que recibirán la formación necesaria por parte de la Conselleria de Educación. Esto se concreta en que solo unas pocas personas de los centros educativos, está formada para poder mediar ante la aparición de problemas de convivencia, excluyendo al resto de agentes de la comunidad educativa en el abordaje de la problemática.

Sin embargo, las evidencias han demostrado que solo de forma comunitaria y promoviendo la intervención de todos los testigos (Aubert et al., 2004; Stueve et al., 2006; Olweus & Limber, 2010; Berkowitz, 2014; Coker et al., 2015; Saarento & Salmivalli, 2015) se puede superar la violencia, siendo tanto la mediación como el modelo disciplinar, dos modelos que en no están resultando efectivos para afrontar la violencia escolar.

A pesar de su poca efectividad estos dos modelos, el disciplinar y el mediador, son los que generalmente se aplican en las escuelas para la mejora de la convivencia en nuestro territorio.

1.2.3.3. Modelo comunitario

Un paso más allá de estos dos modelos sería el que se conoce como El modelo dialógico o comunitario que como su nombre indica involucra a toda la comunidad educativa en la erradicación de la violencia en las escuelas. Es un modelo que se recoge en la Orden 62/2014 de la Comunidad Valenciana.

Es un paso que algunas escuelas ya han dado abriendo espacios de diálogo y de toma de decisiones conjunta. Caminar hacia este modelo comunitario o dialógico significa aprovechar al máximo todos los recursos disponibles en la comunidad confiando en las capacidades de todas las personas e involucrando a los iguales y a las familias (Aubert et al., 2004). Este modelo no solo permite que participe toda la comunidad, sino que promueve esta participación. Esta implicación se genera en torno al diálogo que “permite descubrir las causas y los orígenes de los conflictos, identificar las soluciones e impedir la aparición de otros nuevos” (Aubert et al., 2004). Con este modelo todas las personas tienen la oportunidad de opinar y de participar en la gestión de los centros educativos y en la confección de las normas, centrándose en la prevención.

Está reconocido como una actuación de éxito identificada por el proyecto de investigación europeo Includ-Ed (dentro del VI Programa Marco Europeo) y se conoce como Modelo Dialógico de Prevención y Resolución de Conflictos. En el capítulo III explicaremos lo que son las actuaciones educativas de éxito⁵ pero ya avanzamos que en el repositorio europeo *Toolkits For School* (que recoge las mejores prácticas de cada país) se incluye el club de valientes violencia 0⁶ que como veremos más adelante es una actuación enmarcada en el Modelo Dialógico de Convivencia. Este modelo de convivencia como ya se ha comprobado, es preventivo al involucrar a toda la comunidad es más fácil detectar la violencia incluso antes de que se lleve a cabo y por tanto, se logra frenar en sus estadios iniciales. Otra característica es que se basa en el diálogo fomentando un posicionamiento activo que rechaza la violencia públicamente, facilitando la creación de redes de apoyo a las víctimas y a los que protegen a las víctimas e incidiendo en la superación de la socialización mayoritaria que vincula atracción y violencia. A diferencia de los otros dos modelos tiene una sólida fundamentación científica que le otorga rigor y validez, siendo este modelo, el que está dando los mejores resultados en la mejora de la convivencia.

El Ministerio de Educación en 2016⁷ publicó el *Idealove&NAM* (Duque et al., 2016), en el que se plantea que la prevención de la violencia se debe iniciar desde las primeras edades en consonancia las aportaciones de autoras como Oliver (2014). Esta publicación recoge las teorías que han demostrado que existe una socialización mayoritaria que vinculan atracción a violencia (Gómez, 2015) y evidencia que para socializar los deseos hacia las personas que tratan bien y rechazar aquellos comportamientos que incluyen la violencia es necesario despojarlos de atractivo. Los

⁵ <https://www.schooleducationgateway.eu/en/pub/resources/toolkitsforschools/detail.cfm?n=332>

⁶ <https://www.schooleducationgateway.eu/en/pub/resources/toolkitsforschools/detail.cfm?n=5886>

⁷ <https://sede.educacion.gob.es/publiventa/idealovenam-socializacion-preventiva-de-la-violencia-de-genero/violencia-de-genero/20538>

programas educativos eficaces para reducir la violencia deberán tener en cuenta las teorías de la atracción y la elección ya que la socialización mayoritaria vincula atracción y violencia y está presente no sólo en las relaciones afectivo-sexuales sino también en la elección de las amistades y en todas las relaciones sociales (Gómez, 2015; Oliver, Soler & Flecha, 2009; Flecha & Puigvert, 2010; Puigvert et al., 2019; Ríos-González et al., 2019).

Otros autores como Navarro et al. (2018) refuerzan la evidencia de la atracción hacia la violencia mostrando en su trabajo que uno de los motivos para la intimidación es justamente la búsqueda de popularidad y de la aprobación del grupo social. Es decir, que quien agrede sabe que es ese comportamiento el que le va a permitir aumentar en popularidad. Este trabajo demuestra que incluso cuando los agresores no son bien recibidos por los compañeros de la clase, sí que son valorados socialmente como “populares, poderosos y geniales por miembros de su propio grupo”.

Tanto el modelo disciplinar como el modelo mediador, no han tenido en cuenta estas dos evidencias en las que hay un consenso, que son: la necesidad de involucrar a toda la comunidad y de socializar en el deseo hacia la no violencia.

En este capítulo se ha podido comprobar que a pesar de que, en concreto en la Comunidad Valenciana, se lleva implementando medidas, elaborando normativas e impulsando formaciones para la mejora de la convivencia, registrando las incidencias, creando unidades de atención externa, etc., desde hace mucho tiempo, todas estas acciones no ha tenido el impacto educativo esperado que es la disminución de la violencia escolar en todas sus formas.

CAPÍTULO II. Evidencias científicas sobre prevención de la violencia escolar.

La educación tiene un reto por delante y es abordar y actuar frente a la violencia escolar de forma efectiva puesto que, tras años de programas para mejorar la convivencia, las cifras de violencia en las escuelas siguen en aumento (Smith, 2002; Liang et al., 2007; Khoury-Kassabri et al., 2009; Robers et al., 2012; Murray-Harvey & Slee, 2010; Chen & Astor, 2012; UNICEF, 2014; UNESCO, 2019). Las evidencias apuntan a que sólo se podrá reducir y frenar la violencia escolar con programas que incluyan la participación de la comunidad, la activación de redes de apoyo, la protección a los que protegen, la vinculación de atractivo a la solidaridad y el buen trato y el cambio hacia la cultura escolar de tolerancia cero a la violencia (Cohen, 2006; Hektner & Swenson, 2012; Flecha, 2012; Woody, 2013; Berkowitz, 2014; Ríos-González et al., 2019; Villarejo-Carballido et al., 2019), líneas que de trabajo que pasamos a explicar en los siguientes apartados.

2.1. Violencia cero desde los cero años

Según Oliver (2014) “La violencia cero debe empezar en la educación infantil como una inversión social a largo plazo que contribuirá a evitar que otros jóvenes de 14 años acaben sus días como le pasó a Alba”. La violencia de género entre adolescentes, tal como indica esta autora, va en aumento y se está convirtiendo en un problema social. En concreto, en este trabajo se explica el caso del asesinato de una menor que ocurrió en Tárrega, en 2013, perpetrado por su novio. Tal como Oliver (2014) recoge, la violencia ocurre cada vez a edades más tempranas y en concreto, esta investigación apunta que no debemos de esperar a la adolescencia para educar que la violencia es un acto intolerable.

Es justamente por esto por lo que las evidencias que a continuación se recogen plantean la necesidad de promover una socialización preventiva de la violencia desde los cero años para que desde muy pequeños aprendan a rechazar todo tipo de violencia y a valorar a las personas que tratan bien.

La cultura generalmente instaurada sobre la violencia en la infancia tiende a normalizar comportamientos violentos justificándolos por la edad de los niños y de las niñas. Es habitual que en el primer ciclo de educación infantil (0 a 2 años) y en el segundo ciclo de educación infantil (3 a 6 años), se normalicen conductas violentas como son los mordiscos, empujones, arañazos o rabietas. Sin embargo, la literatura científica demuestra que, no se deben normalizar las conductas agresivas considerándolas cosas de niños (Duque et al., 2016) ya que, si estas conductas agresivas no se logran erradicar en la primera infancia, continúan en la educación primaria aumentando el riesgo de violencia física y otras formas de conductas no violentas de delincuencia en la adolescencia (Williford et al., 2011). Otra evidencia demuestra que es mucho más efectivo intervenir ante la violencia en edades comprendidas de 0 a 5 años que posteriormente (Tremblay et al., 2008) lo que refuerza la necesidad de no esperar a la educación primaria o secundaria para abordar de forma efectiva los comportamientos violentos.

Cuando un niño realiza un comportamiento violento, espera una respuesta por parte de un adulto y en función del tipo de respuesta repetirá el comportamiento o no. Está ampliamente demostrado que la personalidad se conforma en interacción social (Mead, 1973; Vygotsky, 1978). Cuando los comportamientos se ven reforzados con la atención de un adulto, el menor puede entender que así es como logra que le hagan caso y en consecuencia repite el comportamiento para tener ese refuerzo (Roseth et al., 2007). En ocasiones las respuestas de los adultos ante los comportamientos violentos van unidas a un lenguaje del deseo, reforzando todavía más ese

comportamiento, por ejemplo, con términos como “campeón”, “famoso” o “pillo”. Este mal uso del lenguaje asociado a la violencia favorece una cultura en la que lo que se transmite es que, para que te valoren los adultos socialmente, para que hablen de ti, para que todos te conozcan, tienes que tener un mal comportamiento. Se ha demostrado que tiene más efectividad utilizar un lenguaje que asocie los comportamientos no violentos con el atractivo por ejemplo asociándolo a personas valientes (Flecha, Puigvert & Ríos, 2013) pero esto no suele hacerse. Lo más habitual es utilizar un lenguaje de la ética cuando un niño o niña no muestra comportamientos violentos, tal como “bueno”, “tranquilo”, o incluso se suele decir “no ha espabilado aún, ya lo hará”.

Las evidencias internacionales muestran que los programas eficaces, aplicables desde las primeras edades, son aquellos en los que los educadores tienen una actitud activa ante la violencia, es decir, están atentos y observan las relaciones entre los iguales para detectar la violencia lo antes posible y además, intervienen de forma eficaz protegiendo a las víctimas, por ejemplo, colocándose entre el agresor y la víctima, prestando atención a esta última preocupándose por cómo se encuentra e ignorando al agresor dándole la espalda (Ríos-Gonzalez et al., 2019; Aiello, Puigvert & Schubert, 2018; Puigvert, 2014; Valls et al., 2016; Vidu et al., 2017).

Ya en estas edades se puede empezar a aprender que los comportamientos violentos son atractivos y proporcionan estatus social, es decir, llevan a ser valorados socialmente por el grupo o, por el contrario, aprender que lo quitan a través de la socialización en los modelos de atractivo (Gómez, 2015). Sabemos que los agresores no siempre son aceptados por los iguales en el grupo-clase, pero también se ha demostrado que siempre tienen un círculo social que les apoya (Mayes y Cohen, 2003). Lograr que los iguales no den apoyo cuando hay un comportamiento violento, venga de quien venga, es uno de los retos que todo educador o educadora debería proponerse si quiere aplicar un programa efectivo de prevención de la violencia desde

los cero años. Según Boivin, Vitaro & Poulin (2005), esta es una de las claves de la erradicación de los comportamientos violentos o de la perpetuación; dependerá de si el grupo da apoyo al agresor o se muestra neutral ante los comportamientos agresivos. Es habitual que el profesorado de las etapas de infantil y primaria diga al resto de compañeros de la clase que no se metan cuando ocurre una agresión, un mensaje contraproducente porque anima a mirar hacia otro lado y a ser neutral ante una agresión, creando una cultura que acaba tolerando la violencia, destruyendo las posibles redes de apoyo y reforzando los comportamientos violentos ya que los agresores entienden que la no reacción de los adultos y de los iguales significa que aprueban su comportamiento. Darle la vuelta a esto y crear una cultura de solidaridad, dotándolo de atractivo, será necesario si queremos que se creen redes de apoyo y posicionamiento activo hacia las víctimas. (Duque et al., 2016).

Abordar esta socialización desde las primeras edades significa que aprendan a rechazar a quien trata mal y a la vez en tratar bien a quien trata bien. Cuando no se trabaja teniendo en cuenta estas dos ideas, puede pasar que acepten la violencia de quien la ejerce por su estatus o su poder y a su vez, no toleren ningún tipo de violencia cuando viene de parte de los niños y niñas que habitualmente tratan bien, incorporando un doble rasero a la hora de tolerar la violencia en función de quien la ejerza. Otro problema es que se suele crear un clima en el que se sabe que, a ciertos alumnos, generalmente los violentos, no les puedes tratar mal, pero a los que se consideran buenos, si que se les puede empujar, gritar o despreciar. Esto construye una doble moral que aumenta y perpetúa la violencia.

Romper esta atracción a la violencia pasa por trabajar desde las primeras edades la elección en las amistades sin dejarla al azar. Tal como recoge Oliver et al. (2009) se deben de generar espacios de diálogo donde se reflexione críticamente sobre a quien se elige como amigo o amiga, a quien se rechaza, a quien se ignora en clase o a quien se le presta toda la atención y por qué. Dialogar conjuntamente sobre

estos temas, incluyendo las voces de las familias y más personas de la comunidad, está demostrado que es un factor preventivo en estas edades.

El profesorado debe estar atento a los mensajes que trasmite cuando habla de la amistad para no crear contradicciones con los valores en los que se desea educar. Si tenemos claro que la amistad es un sentimiento que excluye la violencia, no sería coherente decirle a un niño o a una niña que le de un abrazo al que le ha pegado utilizando el argumento de que es su amigo. Este mensaje trasmite que en la amistad también está permitida la violencia y precisamente por ser un amigo, hay que perdonarlo todo, normalizando comportamientos de no buen trato. Este tipo de mensajes se suelen repetir mucho en las primeras edades y socializan en la tolerancia y el deseo a la violencia puesto que lo que trasmite es que, aunque alguien trate mal, puede estar dentro de tu círculo de amistades, lo que es contradictorio con los valores de respeto, libertad, apoyo y buen trato que están presentes en las amistades de calidad (Oh and Lee, 2019; León-Jiménez et al., 2020; Racionero-Plaza et al., 2021). Los niños y las niñas tienen derecho a elegir de quien quieren ser amigos y de quien no atendiendo a estos criterios de buen trato y a soñar en esas amistades ideales que van a ser un factor de protección clave, especialmente para los niños que están en mayor situación de vulnerabilidad (Duque et al., 2021).

Aunque, como se ha podido comprobar, hay un consenso internacional que indica que hay que frenar la violencia lo antes posible interviniendo cuando ésta se presente, en la formación del profesorado, estas evidencias no están presentes en los cursos de formación, lo que lleva a que el profesorado continúe tolerando y naturalizando la violencia en las escuelas con graves consecuencias a corto y a largo plazo (Oliver, 2014). Sin embargo, como muestra Oliver (2014) cuando las formaciones están basadas en las evidencias científicas, el profesorado deja de normalizar la violencia, identificándola más rápidamente y comprometiéndose a reaccionar ante ella y a no ignorarla.

La integración de la evidencia científica en la vida diaria de la escuela para enfrentar la violencia de género y terminar con ella, contribuyó a este clima de confianza y al fortalecimiento de la comunidad frente a una preocupación compartida (Oliver, 2014).

Ya existen plataformas abiertas a la participación ciudadana en materia de prevención de la violencia (Sappho⁸) en las que en profesorado puede consultar las evidencias en materia de género y violencia de género, compartir dudas o añadir más evidencias con artículos científicos o experiencias que están contribuyendo a acercar las investigaciones a las comunidades educativas para desmontar los mitos que justifican, en este caso, la violencia en la infancia.

Sin embargo, la formación del profesorado vinculada a la mejora de la convivencia más extendida en el territorio español no contempla las anteriores evidencias internacionales e incluyen ocurrencias que intentan enmascarar bajo el abanico de las evidencias. Un ejemplo muy extendido que está llegando a muchas escuelas es el programa EduCaixa⁹ se está utilizando como recurso en las formaciones del profesorado. Cuando accedemos al contenido, una de las “evidencias” que citan como programa eficaz para modificar la conducta, se contradice con los estudios internacionales. Según este repositorio la modificación de conducta se debe de abordar desde una perspectiva individual, con programas específicos para el alumnado con problemas de conducta, lo que además supone un coste económico para la familia. Sin embargo, las evidencias internacionales remarcan la necesidad de abordar los comportamientos violentos, no desde una perspectiva individual, sino desde actuaciones con el grupo y la comunidad puesto que se ha demostrado que las intervenciones centradas en toda la escuela son más efectivas que las intervenciones impartidas a través de currículums en el aula o capacitación en habilidades sociales (Tfofi & Farrington, 2011; Cantone et al., 2015).

⁸ SAPPHO. Scientific evidence plataform: <https://socialimpactscience.org/gender/>

⁹ <https://educaixa.org/es/-/intervenciones-sobre-la-conducta>

Otra ocurrencia bajo la etiqueta de “evidencia” es que hay que incluir un aprendizaje emocional con programas especializados dirigidos a estudiantes con necesidades sociales o emocionales concretas. Las evidencias han demostrado que los programas eficaces para superar la violencia, no se deben centrar en las emociones sino en los sentimientos que son lo propiamente humano. Como explica Racionero-Plaza (2018), los programas que se centran en las emociones no son efectivos ya que éstas, son irracionales y por lo tanto no se puede llegar a modificarlas. Sólo a través del trabajo en los sentimientos, que son lo propiamente humano, se puede modificar los comportamientos agresivos porque en los sentimientos hay conciencia y se abre la posibilidad de revisarlos y de cambiarlos si se desea. La neurociencia también ha demostrado esta plasticidad cerebral también para cambiar los gustos y las preferencias y es a través de los sentimientos, como los modelos de atracción a la violencia se pueden modificar (Racionero-Plaza et al., 2020). Más adelante veremos que con actuaciones como el club de valientes violencia 0 ya se están logrando estos resultados. La formación docente es clave para la mejora educativa y social (Roca-Campos, 2018) pero solo si está basada en evidencias en las que hay un consenso internacional, de lo contrario no solo es que no tenga impacto positivo, sino que puede generar un impacto negativo sobre el alumnado y las comunidades educativas.

2.2. Bystander Intervention y redes de apoyo

Ya se ha dicho que la violencia escolar es un fenómeno preocupante en todo el mundo. Está ampliamente estudiado los roles de las personas que participan en el acoso escolar o bullying. Generalmente se han determinado cuatro roles: agresor, víctimas, víctimas que se convierten en agresores y testigos (Khoury-Kassabri, 2009; Wang, Iannotti & Nansel, 2009; Cantone et al., 2015; Berkowitz & Benbenishty, 2012; Navarro et al., 2018; Canales et al., 2018).

El hecho de que en el acoso escolar no solo participe el agresor y la víctima, indica que la violencia escolar no se puede abordar de forma individual o quedarse en la idea de que es un problema entre el agresor y la víctima porque es un comportamiento social que envuelve a varias personas (Navarro et al., 2018). El estudio de Berkowitz (2014) muestra que al menos en un 80% de los episodios de intimidación, otros iguales estaban presentes. Incluso hay autores que demuestran que los estudiantes que no son testigos directos son conocedores de la situación de acoso ya que ésta ocurre, no de forma aislada, sino que se repite en el tiempo (Smith y Brain, 2000).

Hay más autores que demuestran que el acoso suele suceder delante de testigos que pueden desempeñar varios roles: apoyar al agresor, defender a la víctima o actuar como espectador pasivo tomando una postura neutral (Lynn Hawkins et al., 2001; Cantone et al., 2015). Estos roles serán determinantes a la hora de frenar la violencia siendo únicamente el que defiende a la víctima el que lo logrará. Uno de los problemas con los que se encuentran las víctimas es que, dentro del grupo de iguales, se las valora con un estatus social por debajo de los agresores; también suelen estar más indefensas y solas lo que les dificulta convertirse en supervivientes y salir con éxito de las agresiones cuando no tienen ayuda de personas que las defiendan. Esto puede ser interpretado como una debilidad individual, pero abordarlo de esta forma no hace otra cosa que seguir dejando indefensas a las víctimas y expuestas a nuevos ataques. Es necesario que los programas de prevención y superación de la violencia logren darle la vuelta a esta situación, convirtiendo a las víctimas en supervivientes, es decir, logrando que tengan éxito académico, social y personal y no se les considere como personas débiles.

Autores como Navarro et al. (2018) muestran que, cuando se pregunta a las víctimas de acoso, éstas informan que sienten un menor apoyo social, lo que indica que cuando se es neutral y no existen esas redes de apoyo que pueden ofrecer los

testigos, la vulnerabilidad a sufrir acoso escolar aumenta porque se quedan solos y eso les convierte en un blanco fácil para los ataques de los agresores. Un hallazgo importante a tener en cuenta es el que Navarro et al. (2018) demostraron en su estudio y es que los agresores se involucraban en el acoso, con el rol de acosadores, siendo conscientes de que ser agresores es una forma de aumentar el liderazgo y la popularidad, lo que concuerda con las investigaciones sobre el discurso coercitivo que vincula atracción a la violencia (Puigvert et al., 2019; Torras-Gómez et al., 2020). Desmontar esta vinculación entre ejercer la violencia y el aumento de la popularidad, será un factor determinante en los programas efectivos de prevención de la violencia que se analizará en club de valientes violencia 0.

Como se ha citado en el apartado anterior, está muy generalizado que, en las escuelas, los programas de intervención para la mejora de la convivencia lo hagan centrándose en el comportamiento agresivo poniendo los esfuerzos en intentar cambiar las conductas violentas de los estudiantes que las manifiestan y no abordando el contexto social más amplio, incluido el entorno escolar (Ttofi & Farrington, 2011). Estos programas individuales sin perspectiva social olvidan la parte más importante, que es el papel de los testigos. Las evidencias demuestran que el acoso escolar es más frecuente en las escuelas donde los testigos muestran comportamientos que refuerzan el acoso (se unen a los agresores o miran para otro lado), en lugar de actuar en defensa de las víctimas (Thornberg et al., 2012). Los programas que obvian estas interacciones no lograrán disminuir la violencia ni prevenirla.

Los trabajos científicos revisados confirman este papel crucial de los testigos a la hora de reforzar una agresión o, por el contrario, frenarla o pararla porque como se ha citado en la mayoría de los casos suelen estar presentes o son conocedores de lo que está ocurriendo (Fonagy et al., 2005). Es necesario preguntarse por qué los testigos y las personas que conocen casos de acoso escolar no siempre intervienen en favor de las víctimas tal como se ha visto en los datos recogidos en el estado de la

cuestión. Las motivaciones de los testigos que llevan a intervenir o a no intervenir, tomando un papel activo o pasivo frente al acoso, han sido objeto de estudio por parte de numerosos autores, entre ellos Bennet et al. (2014) que analiza los elementos que se han identificado como barreras ante la intervención de un testigo y aquellos que, por el contrario, facilitan tomar la decisión de intervenir. En Finlandia, el estudio de Salmivalli et al. (1996) mostró que sólo el 17% de los niños informaron haber defendido a una víctima de bullying. Diferentes trabajos demuestran que ignorar el acoso o no involucrarse ante una intimidación puede reflejar el temor de ser víctima por el hecho de ponerse del lado de quien es agredido (Hazler, 1996; Unnever & Cornell, 2004). Este temor a ser atacado por defender a una víctima es precisamente una de las barreras que dificultan las redes de apoyo y que será analizada en profundidad en este trabajo.

Las investigaciones también han demostrado que sí existen personas que deciden intervenir en favor de las víctimas tomando una postura activa ante la violencia. Conocer qué ha facilitado este posicionamiento será relevante para tenerlo en cuenta a la hora de diseñar programas efectivos. Estas personas que son testigos e intervienen en favor de las víctimas como defensoras, se les conoce como “*upstanders*” (Berkowitz, 2014). Son personas que se enfrentan directamente o indirectamente a la violencia (Cohen, 2006). Este papel activo ante la violencia o posicionamiento *upstander* es clave en este trabajo de investigación y ha sido analizado en profundidad a través de la actuación de club de valientes violencia 0 constatándose que es una actuación que logra proteger a las personas que son testigos potenciando el comportamiento *upstander* porque ya no tienen miedo a ser atacados. A lo largo del trabajo se hablará del posicionamiento activo contra la violencia con el nombre en inglés: *upstander*.

Como se ha dicho anteriormente, son muchos los autores que han estudiado las motivaciones de los testigos para intervenir o no intervenir ya que, como ha quedado demostrado, tienen un papel clave a la hora de frenar la violencia (Banyard,

Moynihan y Plante, 2007; Thornberg et al 2012; Ryan y Wessel 2012; Bennet et al., 2017; Flecha, 2021; Puigvert et al., 2021). Veremos qué condiciones, según la literatura científica son favorables para que intervengan.

Entre las motivaciones de los testigos para intervenir ante la violencia o no intervenir, encontramos algunas barreras para la no intervención ante la violencia. Una de ellas tiene que ver con la de ser amigo o conocido del agresor (Bennett, Banyard & Edwards, 2017; Bennett & Banyard, 2016). Cuando los contextos no son de una clara tolerancia cero a la violencia desde las primeras edades, venga de quien venga, las escuelas pueden encontrarse con esta barrera para la intervención de los testigos puesto que el alumnado establece vínculos de amistad independientemente de que los niños y las niñas muestren comportamientos violentos o no, es decir, establecen amistades independientemente de los valores de las personas. Esto puede llevar a que establezcan amistades con personas que agreden y que, siendo testigos, no intervengan en favor de las víctimas porque su “amigo” es el agresor. Además, si tenemos en cuenta que la violencia genera atracción, la necesidad de trabajar la elección de las amistades con criterios de validez cobra mayor relevancia (Giner, 2019). Si se logra desde las primeras edades educar en el total rechazo a los comportamientos violentos y en la elección de amistades que aúnen la diversión al buen trato y en las que no cabe la violencia, se podrían producir con más facilidad las intervenciones de los testigos ya que la empatía se produciría con la víctima y no con el agresor.

Otros autores demostraron que, si los espectadores tienen experiencias negativas de intervenciones pasadas, es decir, si en alguna ocasión han intervenido en favor de la víctima y no han recibido apoyo, han perdido valoración social o se han convertido en objeto de ataques, esto les lleva a no intervenir en futuras situaciones de intimidación (Rosen, Mickler & Collins, 1987). Además, estas experiencias negativas no solo influyen en las posibilidades de intervención de los que intervinieron, sino que van más allá e influyen en el comportamiento de espectadores futuros. Cuando los

estudiantes perciben que los que han intervenido han tenido consecuencias negativas, les desmotiva para intervenir por miedo a que les ocurra lo mismo. Sin embargo, si las experiencias de las personas que han intervenido son positivas, este hecho pasa a ser una motivación para seguir los mismos pasos.

Thornberg et al. (2012) también estudiaron en profundidad las motivaciones para intervenir o no intervenir y encontraron que, la desconexión moral, la deshumanización, la difusión de responsabilidad y culpar a la víctima, la justificación moral, la falta de empatía y la creencia de que sus intervenciones no van a ser eficaces, se relacionan con la dificultad de defender o ayudar a la víctima. Será clave que estos elementos se tengan en cuenta en los programas de prevención de la violencia para potenciar la creación de redes de apoyo y superar la violencia de segundo y primer orden.

Por último, Bennett et al. (2017) demuestran que las barreras para intervenir en favor de las víctimas ante una agresión sexual se relacionan con la no identificación de la situación como de alto riesgo. Estos autores encontraron que los testigos no intervenían por tres razones: no asumían la responsabilidad de intervenir, no creían en sus habilidades para tener éxito y, por último, decidían no intervenir porque los testigos que había tampoco lo hacían.

Todas estas barreras para la intervención deberían ser consideradas en los programas de prevención de la violencia desde las primeras edades ya que, cuando los testigos no intervienen en favor de las víctimas, los acosadores interpretan esta neutralidad como una aprobación tácita de su comportamiento agresivo y les da vía libre para seguir acosando (Craig et al., 2000). Será muy importante que en los programas para reducir el acoso, se potencien contextos seguros para la intervención en favor de las víctimas, se trabaje la amistad verdadera que excluye la violencia y se dote de atractivo a las personas bondadosas ya que es justamente en estas edades cuando aprenden la cultura en la que están inmersos y en la que se socializan, formando parte esta socialización de su visión del mundo y su personalidad, no solo

para el presente sino para su vida futura (Mead, 1973; Rogoff, 1991; Bruner, 1997; Mayes y Cohen, 2003).

El posicionamiento activo ante la violencia o como ya hemos dicho que se conoce a nivel internacional como *upstander*, no solo es necesario que venga por parte de los iguales, puede darse y debe darse también en los adultos. En este sentido no hay que olvidarse el papel del profesorado (Craig et al., 2000). Estos autores también estudian el papel que el profesorado tiene en la prevención o no del acoso, mostrando que en muchas ocasiones toman un rol pasivo no mostrando un posicionamiento activo con las víctimas en la mayoría de las ocasiones cuando son testigos. En este estudio de Canadá, solo entre el 15% y el 18% de las situaciones de intimidación en el aula y en el patio, el profesorado intercedió en favor de la víctima. Este bajo porcentaje evidencia la necesidad de implicar al profesorado en el posicionamiento activo para frenar e intervenir ante la violencia. Por lo tanto, el papel del profesorado no se debe menospreciar; cobra una importancia relevante ya que los hallazgos muestran que cuando el profesorado se posiciona ante la violencia, el alumnado también responde de manera más activa. Estos hallazgos sugieren que la intervención del profesorado en favor de las víctimas es una de las claves para crear una cultura escolar en la que el posicionamiento activo o *upstander* sea una identidad de la política escolar. Para lograrlo será requisito que las personas de la comunidad tengan garantizada una protección cuando intervengan en favor de las víctimas, es decir, que la intervención del profesorado en este caso, no les deje expuestos a ataques tal como muestra el estudio de Flecha (2021) y Vidu et al. (2021).

Otros estudios sugieren que para que se produzca la intervención de los testigos en favor de las víctimas y, no decidan ponerse del lado del agresor o mirar hacia otro lado, tienen que crearse unas condiciones de seguridad que les anime a intervenir y que no les deje expuestos a represalias por el hecho de haber ayudado a una víctima (Hazler, 1996; Unnever & Cornell, 2004; Camodeca y Goossens, 2005;

Berkowitz, 2014). Por tanto, un ambiente seguro y de confianza será clave. Esto se puede lograr movilizando el apoyo no sólo a las víctimas, sino a quien protege a las víctimas. Si los testigos no tienen protección y se sienten inseguros, puede que el temor a quedarse expuestos a los ataques y a las represalias les lleve a decidir no intervenir en favor de las mismas. Esta violencia que se ejerce hacia las personas que se solidarizan con las víctimas está conceptualizada y descrita en publicaciones científicas de impacto social. Se conoce como Acoso Sexual de Segundo Orden (Vidu et al., 2017; Flecha, 2021) o como recientemente se ha publicado como Violencia de Género Aisladora (Vidu et al., 2021). A continuación, dedicaremos un apartado a profundizar sobre este término ya que uno de los objetivos del presente trabajo ha sido analizar si club de valientes violencia 0 previene de este tipo de violencia.

2.2.1. Violencia de Género Aisladora.

Cuando comenzó este trabajo aún no se había publicado el concepto de Violencia de Género Aisladora y se utilizaba el de Acoso Sexual de Segundo Orden para referirse a los ataques y represalias que sufrían las personas que defendían a las víctimas. Debido a la falta de impactos sociales, políticos y jurídicos que tenía el concepto de Acoso Sexual de Segundo Orden, se vio la necesidad de elaborar un concepto que se creara en diálogo con diversas personas científicas, responsables políticos, gobiernos, parlamentos, víctimas, supervivientes y organizaciones sociales y ciudadanas, para lograr el impacto en los tres ámbitos citados.

El concepto de Acoso de Segundo Orden ya ha sido utilizado en algunas escuelas para explicar los ataques que sufren quienes defienden y, aunque en estos momentos se está sustituyendo por el de Violencia de Género Aisladora, seguiremos utilizando ambos como sinónimos en este trabajo.

A continuación, profundizaremos en ambos conceptos científicos para entender en profundidad cómo se llevan a cabo los ataques a las personas que defienden y cómo poder superarlos. Aunque son conceptos que se han elaborado para abordar la violencia de género en las universidades, entenderlos nos puede ser muy

útil para comprobar si los hallazgos son extrapolables al contexto del acoso escolar en las escuelas puesto que los mecanismos del papel de los testigos y de los acosadores, coinciden con la literatura científica sobre violencia escolar.

El Acoso Sexual de Segundo Orden se puede encontrar referido por sus siglas SOSH y se define como:

La violencia física o psicológica contra personas que apoyan a víctimas de acoso sexual. Algunas personas, grupos e instituciones que apoyan a las supervivientes son víctimas de la violencia cuando las acompañan en el proceso de denuncia o cuando las defienden de la revictimización como forma de coacción contra dicho apoyo (Vidu et al., 2017).

Además de esta definición, tal como recoge Flecha (2021), ha habido muchos avances en la difusión y visibilización de este tipo de violencia. El centro de investigación CREA (Comunidad de Investigación en Excelencia para Todos), organizó en España, en el año 2016, la primera conferencia sobre SOSH, que tuvo lugar en Barcelona. En esta conferencia, participó Ruth Milkman, profesora de la Universidad de California por ser víctima de uno de los primeros casos públicos de SOSH en una universidad, en la década de 1970, aunque en ese momento, este tipo de violencia todavía no estaba clasificada como Acoso Sexual de Segundo Orden.

En el estudio de Flecha (2021) se muestran las características que determinan el SOSH. Entre ellas encontramos que todos los participantes en la investigación fueron víctimas por el hecho de mostrar su apoyo a la víctima tomando una postura clara a su favor. El apoyo se manifestó de diferentes formas: intentando detener activamente episodios violentos e interviniendo directamente; ofreciendo ayuda para presentar una denuncia sobre la situación o; apoyando a la víctima en el proceso de denuncia evitando que se sintiera sola. Destacamos dos casos que aparecen en este estudio, por contextualizarse en escuelas de primaria y secundaria. El primer caso es el de una profesora de primaria que recibió SOSH por apoyar a una compañera que estaba sufriendo acoso sexual por parte de un compañero de trabajo. El segundo caso es el de un profesor de secundaria que sufrió SOSH por salir en defensa de una

alumna que estaba siendo maltratada física y psicológicamente por uno de sus compañeros y acosada por otros compañeros. Es la muestra de que este tipo de acoso se puede sufrir en cualquier contexto.

Este tipo de violencia, que se ejerce a quien defiende a las víctimas, debe ser abordada en los programas efectivos contra la violencia si se pretende promover redes de apoyo activas y solidarias puesto que ha quedado suficientemente demostrado que el miedo a sufrir represalias o ataques por defender a las víctimas de primer orden es una barrera para solidarizarse con ellas.

En diciembre de 2020, el Parlamento Catalán, aprobó de forma unánime la inclusión de la violencia de segundo orden por primera vez en la historia, en la “Llei Catalana contra la Violència Masclista” Llei 5/2008. El concepto de violencia de segundo orden se incluye en el artículo 4 donde se define de la siguiente forma:

Consiste en la violencia física o psicológica, las represalias, humillaciones y la persecución ejercida contra las personas que apoyan a las víctimas de violencia machista. Incluye los actos que impiden la prevención, la detección, la atención y la recuperación de las mujeres en situación de violencia machista.

Estos hitos históricos han tenido varios impactos educativos y sociales. A continuación, se citarán tres de ellos. El primero sería la inclusión del posicionamiento activo ante la violencia de segundo orden en el Congreso de Ciencia, Feminismo y Masculinidades (CICFEM), celebrado en Valencia en el año 2021: Declaración contra el acoso sexual, la revictimización y el acoso sexual de segundo orden¹⁰. El segundo sería la inclusión de protocolos para prevenirlo y combatirlo en diferentes asociaciones en el ámbito nacional y en concreto dos de ellas, IRIS AEBE y Seminario a Muscles de Gegants de Valencia, en el territorio de la Comunidad Valenciana. Las asociaciones son: AMIE (Asociación Multidisciplinar de Investigación Educativa), IRIS AEBE; Odisea

¹⁰ <https://cicfem.org/es/declaracion-contra-el-acoso-sexual>

Educación, Asturias AEBE, AEBE Cantabria, Adarra y Seminario a Muscles de Gegants de Valencia. El tercero sería que, a raíz de la aprobación del acoso de segundo orden en el Parlamento Catalán, diferentes asociaciones educativas basadas en evidencias científicas iniciaron una campaña de recogida de firmas para que se incluyera esta violencia en la normativa de sus territorios llegando a concretarse en reuniones con políticos del País Vasco, Cantabria y Comunidad Valenciana.

Dado que el concepto de Acoso Sexual de Segundo Orden ha evolucionado hacia el de Violencia de Género Aisladora conocida por sus siglas como VGA. A continuación, pasamos a recoger su definición:

La violencia de género aisladora (VGA) es cualquier tipo de violencia contra quienes defienden a las víctimas de la violencia de género. El objetivo de dicha violencia es aislar a las víctimas de violencia de género y desalentar la denuncia o la recepción de apoyo, para mantener la impunidad de la violencia de género. El concepto de VGA está ligado a lo que la ciencia y las legislaciones establecen como violencia de género (Vidu et al., 2021).

Recientemente se ha publicado una investigación científica que ha presentado por primera vez datos cuantitativos sobre las razones por las que la mayoría de las personas no apoyan a las víctimas de violencia sexual y, revela que un 40% de personas no apoyaron precisamente por miedo a las represalias (Melgar et al., 2021) lo que nos hace más conscientes de la necesidad de no obviar en los programas educativos esta problemática.

En el trabajo de campo, este ha sido un aspecto analizado; hemos comprobado que club de valientes violencia 0 logra proteger a las víctimas de acoso de segundo orden, es decir, logra romper el aislamiento de las víctimas y de las personas que las defienden y, en consecuencia, está consiguiendo reducir la violencia creando contextos seguros para la denuncia y la creación de redes de apoyo.

En conclusión, queda evidenciado que las redes de apoyo son fundamentales para paliar los daños colaterales que produce el acoso. Cuando las víctimas cuentan

con personas que las apoyan y no se sienten aisladas, se logra disminuir el daño provocado por el acosador ya que, como indican Mayes y Cohen (2003), saber que pueden contar con alguien, les ayuda a recuperarse del daño sufrido y suaviza la experiencia inmediata de los hechos, así como sus posibles consecuencias emocionales. Estos autores recalcan que un programa antiviolencia eficaz es el que incluye el mensaje a la comunidad de que, cuando hay problemas es aconsejable buscar apoyo social y aceptar ayuda. Pero si los niños y las niñas buscan apoyo social deben de encontrarlo para que sigan haciéndolo y en este sentido, como hemos visto anteriormente, debe de darse un contexto seguro para que las comunidades actúen sin miedo en favor de las víctimas. Según las investigaciones los programas efectivos deberán abordar la protección a los testigos que son potenciales redes de apoyo a las víctimas de primer orden. Sólo, si se tiene en cuenta la existencia del SOSH y de la VGA y, se programan medidas para prevenir los ataques a quien defiende, se logrará superar una de las barreras detectadas por muy diversos autores a la hora de tomar un posicionamiento activo: el miedo a los ataques, a las represalias, a las amenazas y al rechazo. Garantizar esta protección será un facilitador de la creación de redes de apoyo y posicionamientos *upstander* ante la violencia por parte de los testigos, lo que a su vez llevará a superar el aislamiento que sufren las víctimas de primer orden que ya hemos comprobado que las deja expuestas a la violencia. Se abre aquí un reto escolar que es incluir en las políticas, proyectos y programas el abordaje de esta protección y este posicionamiento claro (Valls et al., 2016; Vidu et al., 2017, Vidu et al., 2021).

2.3. Romper la ley del silencio superando las *Omertás*

La ley del silencio es un término muy extendido que se asocia a la idea de que si hablas o denuncias la violencia sufrida tanto en primera persona como en otras personas puedes tener consecuencias negativas. Esta ley del silencio la imponen los que quieren seguir ejerciendo violencia inculcando el miedo en las víctimas o en los

testigos. Con el movimiento “*Me too*” (Pengelly, 2017), inspirado en la campaña de la activista Tarana Burke, muchas personas se han animado a romper el silencio públicamente superando esta imposición y, contando las agresiones sexuales sufridas en muy diversos países y contextos. Este movimiento se ha asociado a la denuncia del acoso sexual pero ha servido de inspiración para darle la vuelta a la cultura del silencio ante cualquier tipo de violencia y a la soledad de quien se atreve a romperlo.

El Diario Feminista (2018), inició una serie de artículos llamada Omertá¹¹, en los que se denunciaba y hacía pública la ley del silencio que ha existido en algunas universidades y que ha llevado a que los agresores tuvieran total impunidad mientras que ejercían acoso sexual. Estas publicaciones están recogidas en un libro on line titulado “Omerta in Academia. The most rigorous and detailed analysis of hypothetical situations of second order of sexual harassment” en el que se recogen a modo de narrativas, historias que pueden contribuir a que la sociedad conozca la gravedad del acoso sexual de segundo orden o VGA y que, sólo si se logra superar, será posible acabar con el acoso sexual. A fecha de 17 de febrero de 2022, se han publicado 94 artículos en los que se ha ido describiendo las duras consecuencias que tiene la ley del silencio que imponen los agresores y, el papel de las personas cómplices que miran a otro lado o apoyan a los agresores. Las claves para la superación de la ley del silencio, a través de estas narrativas, se puede extrapolar a los centros educativos ya que, las formas de perpetuarla pero también de superarla son transferibles a cualquier entorno. Esto también ha sido analizado en el trabajo de campo. Queremos dejar constancia en este trabajo que el fin de la impunidad de la violencia de género en las universidades ha llegado gracias al trabajo comprometido a lo largo muchos años de personas investigadoras que siempre han estado del lado de las víctimas (Valls et al.,

¹¹ <https://eldiariofeminista.info/omerta/>

2008) y se materializa en la actualidad en la creación del movimiento MeToo Universidades¹² (enero, 2022).

Como hemos visto la ley del silencio se da en diversidad de contextos y edades, pero es muy difícil encontrar literatura científica que hable de ella vinculándola a las etapas de infantil y primaria. Sin embargo, sabemos que sí que existe. Se lleva a cabo a través del uso del lenguaje y se suele imponer etiquetando de “chivato” o “acusica” a quien cuenta al profesor una situación de injusticia o de violencia. Este término es utilizado por el grupo de iguales, pero también por los adultos, lo que es más grave todavía. Mayes y Cohen (2003) revelan que la mayor parte de los niños se muestra reacio a pedir ayuda a los adultos lo que conlleva que sólo una pequeña parte de los incidentes lleguen a conocerse por parte del profesorado. Esto ha sido analizado en el trabajo de campo y se ha constatado que sigue ocurriendo en las escuelas.

La campaña del Consejo de Europa “*one in five*” revela que 1 de cada 5 niños y niñas de Europa son víctimas de abusos sexuales y que la mayoría son perpetrados por personas conocidas y de confianza entre las que se encuentra el profesorado. Un dato relevante es que uno de cada tres niños¹³ nunca se lo contará a nadie por el miedo a que nadie les crea y por el miedo a las consecuencias que puedan tener al contarlos como por ejemplo la venganza, el impacto sobre la familia, las dificultades en los estudios o las calumnias que tienen consecuencias nefastas para la reputación.

Las barreras para romper el silencio han sido estudiadas por diferentes autores. Mayes y Cohen (2003) muestran que el hecho de pedir ayuda se suele asociar con ser más débil, pero lo que verdaderamente dificulta la denuncia, es quedar

¹² <https://www.elperiodico.com/es/opinion/20220123/metoo-irrumpe-universidad-editorial-13134772>

¹³ <https://www.coe.int/es/web/human-rights-channel/stop-child-sexual-abuse-in-sport>

mal delante de los iguales por ser el “chivato”, el miedo a las represalias como se ha descrito en el apartado anterior y, que después de decidir contarlo, el profesorado no de crédito a la denuncia y no ayude a quien se ha atrevido a dar el paso. La propia palabra “chivato” tiene connotaciones negativas y contribuye a perpetuar la ley del silencio favoreciendo a los agresores ya que siguen protegidos por la ley que ellos han creado y que les da impunidad. Autores como Oliver & Candappa (2007) también han demostrado que cuando un alumno decide buscar ayuda, se le acusa de “soplón” y, remarcan la necesidad de dialogar con el alumnado la diferencia entre delatar y buscar ayuda. Conocer la diferencia entre contar algo para evitar una injusticia o proteger a una persona de una agresión es muy diferente de contar una intimidad o un hecho para dañar a otra persona.

Queremos introducir un tema que se ha abordado poco cuando se habla de acoso escolar y es la violencia de género que sucede en las escuelas. Este es un término que se ha ocultado bajo conceptos como conflictos o problemas de convivencia, pero que ya se ha demostrado que ocurre desde las primeras edades. La violencia de género en las escuelas está definida como “los actos o amenazas sexuales, físicas o psicológicas que ocurren en las escuelas y sus alrededores que se llevan a cabo como resultado de las normas o estereotipos de género y por la existencia de dinámicas desiguales de poder” (UNESCO/UNGEI, 2015). También se incluyen tocamientos sin permiso, insultos sexuales hacia las chicas, difusión de imágenes, listas machistas, o coacciones para participar en juegos donde se obliga a besar son ejemplos de la existencia de este tipo de violencia que está presente en los centros educativos a los ojos de los iguales y de los adultos. Ocultarla y no reconocerla, como se ha venido haciendo hasta ahora, la perpetúa y la invisibiliza conformando una cultura que la tolera e incluso la apoya. Cuando en los centros educativos existe esta cultura que tolera este tipo de violencia, romper el silencio denunciándola, se convierte en un acto de valentía casi heroico pero que les deja

expuestos a la soledad y al sufrimiento cuando se atreven a denunciar (Flecha, 2021). Ya hay estudios que demuestran que el acoso escolar debe incluir este análisis de género ya que generalmente las personas que ejercen bullying y las que ejercen violencia de género son las mismas porque responden a un modelo de masculinidad tradicional dominante (Flecha et al., 2013; Carbonell et al., 2016). En el trabajo de campo hemos podido comprobar por una parte que este tipo de violencia se da en los centros educativos y que existe una ley del silencio en torno a ella y por otra parte, que club de valientes violencia 0 contribuye a visibilizarla y a denunciarla.

Existen investigaciones que han estudiado la dificultad de romper el silencio (Edwards et al., 2012; Jackson et al., 2017, Halstead et al., 2017; Demers et al., 2018), pero también los beneficios de denunciar la violencia (Graham-Bermann et al., 2011). Está demostrado la necesidad de dar este paso para acabar con todo tipo de violencia, en concreto con la violencia de género en las universidades (Valls et al., 2016). En 2018, el documental "*Voces contra el silencio. Romper el silencio sobre la violencia de género y el acoso sexual a partir de la voz de las víctimas*" fue galardonado con el Globo de Oro en el World Media Festival de Hamburgo. Una de las víctimas que aparece en el documental decía que "fue peor denunciarlo que sufrirlo" lo que muestra el alcance del mensaje que se quiere transmitir por parte de los agresores: es mejor callar.

La violencia sexual, aunque se ha destapado y visibilizado en contextos universitarios, también ocurre como ya se ha mostrado anteriormente en contextos de educación secundaria y primaria. Cuando esta violencia se da entre el profesorado (Flecha, 2021) por mucho que se intente tapar o normalizar, el alumnado la percibe y la aprende de igual modo pasando a formar parte de la cultura escolar que socializa desde las primeras edades en la tolerancia hacia la misma. Es contradictorio intentar educar en la denuncia de la violencia cuando en los centros educativos no hay

programas y códigos éticos claros que la rechacen, que animen a denunciarla y que protejan a quien se atreve a denunciarla.

En las escuelas el alumnado puede aprender que “es mejor no hablar de esto”, tapando la violencia y aprendiendo la ley del silencio o puede aprender las ventajas de romperlo y sintiéndose seguros al hacerlo. Como se ha indicado en el primer apartado, estos aprendizajes comienzan en las primeras edades ya que los niños y niñas aprenden e interiorizan la cultura del mundo que les rodea y de las interacciones que tienen tanto con los adultos como con los iguales (Mead,1973; Vygotsky, 1978; Rogoff, 1991; Bruner, 1997).

Para superar las barreras a romper el silencio se ha demostrado que las respuestas de las personas a quien les llega la denuncia son cruciales para que las víctimas se sientan seguras, para que lo vuelvan a hacer y para que más personas se animen a denunciar si son víctimas de violencia o la presencian.

Aunque no se ha encontrado literatura científica específica de las etapas de infantil y primaria sobre romper el silencio, los hallazgos obtenidos en estudios realizados en edades superiores podrían ser extrapolables a edades más tempranas. Banyard et al. (2010) lleva a cabo un estudio en el que se muestra que es más probable que una víctima busque a un amigo para contarle que ha sufrido violencia sexual que a otra persona o institución. Estas primeras personas en las que confían para denunciar una situación de violencia los denominan “ayudantes informales”, en concreto esto sucede en el 80% de los casos. La respuesta de estos amigos es determinante en muchos casos para continuar o no en el proceso de denuncia lo que lleva a plantearse la necesidad de formar a los estudiantes en cómo responder cuando un amigo o amiga te revela lo que le está sucediendo. Las formas más básicas de responder brindando esa ayuda se concretan en escuchar, creer y apoyar.

Se han encontrado estudios en adolescentes que sí que han evidenciado el papel clave de las amistades en la superación de la violencia y en la creación de relaciones más libres y saludables y menos coercitivas (Racionero-Plaza et al., 2021). La ley del silencio se puede entender como un discurso coercitivo ejercido por los agresores para dificultar las denuncias, por lo que sería importante incluir en los programas de prevención de la violencia, el trabajo en la amistad como aliados y facilitadores a la hora de romper el silencio.

En este sentido ya hay investigaciones que demuestran que es posible en educación primaria crear entornos seguros donde el apoyo mutuo es una realidad, donde se promueve sentimientos positivos como la amistad contribuyendo a asegurar un entorno de apoyo y confianza (León-Jiménez et al., 2020; Roca et al., 2021). Estas evidencias nos introducen la importancia del trabajo de las amistades como factor de protección para promover la creación de entornos escolares seguros, solidarios y creadores de una cultura de apoyo, que facilitarán romper la ley del silencio.

El papel de las amistades en la mejora del mundo queda ampliamente recogido en el trabajo de Giner (2019). Es precisamente con amistades de calidad, que otro mundo es posible. Gracias a ellas se pueden realizar creaciones sociales cada día y en cada momento, creando contextos seguros para quienes denuncian la violencia. En la siguiente cita queda reflejada esta aportación que debería estar presente en cualquier programa que se lleve a cabo para reducir el acoso escolar y que, está muy presente en club de valientes violencia 0 tal como se verá más adelante.

Y en especial, a todas las niñas y niños que desde la adversidad, pero con valentía, atractivo y esfuerzo, están consiguiendo amistades y relaciones desde los mejores sentimientos. Sin duda serán las generaciones del futuro que, unidas y ayudadas, a través del tiempo, por generaciones pasadas y presentes harán posible un mundo mejor (Giner, 2019).

La idea de que una persona sola no puede lograr estas mejoras sociales queda clara en el trabajo de Giner (2019) pero también es necesario el optimismo y la esperanza depositada en la agencia humana que es capaz de transformar entornos hostiles hacia la denuncia, en entornos que protegen a quienes se atreven a romper el silencio.

Amistades Creadoras son aquellas que por su calidad en sentimientos y valores promueven el cambio, la transformación, son amistades revolucionarias protagonizadas por personas que gracias a sus relaciones de solidaridad y lealtad pudieron hacer posible un ideal, un sueño o una mejora (Giner, 2019).

2.4. Superación del discurso coercitivo a través de la unión del lenguaje de la ética y del deseo

El papel del lenguaje en la construcción de la realidad, la cultura, el pensamiento, el aprendizaje y los deseos, ha quedado evidenciado a través de muy diversos autores a lo largo de los años (Austin, 1971; Vygotsky, 1978; Freire, 1970; Searle, 1997; Bruner, 1997; Habermas, 2001; Gómez, 2004; Soler y Flecha, 2010). Las formas en la que las personas se comunican pueden contribuir a crear culturas más libres, igualitarias y democráticas o por el contrario más opresoras (Freire, 1970). Esto es particularmente relevante para el caso que nos preocupa, que es crear contextos libres de violencia en las escuelas desde las primeras edades a través de un modelo que gira en torno al diálogo de toda la comunidad y al posicionamiento activo de todos sus miembros.

Gómez (2004) realizó una de las aportaciones teóricas más relevantes en este sentido, profundizando en los discursos relacionados con el amor, el deseo y la atracción. Estos discursos están presentes desde edades tempranas y como él demuestra serán claves en su socialización hacia relaciones igualitarias o violentas. Esta idea queda reflejada en la siguiente cita: “En la edad más temprana, básicamente

a través del lenguaje, es cuando penetra con más firmeza el mundo internalizado en la socialización” (Gómez, 2004).

Esta investigación y las que le han seguido (Duque, 2006; Flecha et al., 2013; Racionero-Plaza et al., 2018; Ríos-González et al., 2018; Puigvert et al., 2019) han demostrado la existencia de un discurso dominante coercitivo que establece un vínculo entre atracción y violencia. Este discurso se manifiesta a través de las interacciones que se dan en muy diversos contextos y promueve que se consideren atractivas a aquellas personas que manifiestan comportamientos violentos o agresivos. Gómez (2004) es el autor que abrió camino aportando evidencias en este tema. En su trabajo profundizó en esta vinculación entre atracción y violencia y en la necesidad de superar esta socialización. En la siguiente cita explica que dentro del modelo tradicional de relaciones en el que se sitúa al mujeriego, se da este vínculo entre atracción y violencia y es precisamente porque son personas que desprecian y tratan mal, por lo que son tan deseadas: “A pesar de tener esos valores (sería más propio decir *debido a que* tienen esos valores), son capaces de generar envidia y/o ser deseados” (Gómez, 2004).

Este discurso influye en la socialización de los menores ya desde las primeras edades y está presente en las interacciones que se establecen en las escuelas. Dentro de este discurso se pueden establecer dos categorías definidas como lenguaje del deseo y lenguaje de la ética (López de Aguilera et al., 2020). Estas contribuciones han definido el lenguaje del deseo como aquel que se refiere a la capacidad de aumentar la atracción y el deseo a través de la comunicación y, el lenguaje de la ética se define como aquel que se utiliza para describir los valores. Tal y como explican estas autoras, el discurso dominante coercitivo promueve el uso del lenguaje del deseo en los adolescentes hacia las relaciones o personas violentas, describiéndolas como divertidas, atractivas o excitantes mientras que el lenguaje de la ética se suele utilizar en contextos educativos por profesorado, o en la familia por los padres y madres para

describir a las personas que tienen buenos valores considerándolas como buenas y convenientes. Vamos a ejemplificar cómo se da el lenguaje que vincula deseo o atracción hacia quienes son violentos y se lo quita a las personas que son bondadosas con una cita de Gómez (2004) en la que recoge las voces de adolescentes que hablan en un grupo de discusión del tipo de personas que les atraen y las que no:

P: ¿Tú crees que hay chicos que son malas personas y que gustan, o que gustan mucho? G2.3.: Sí G2.2.: Sí. (...) G2.1.: Yo, con todas las niñas que he hablado, contra más malo es... G2.4.: Más les gusta G2.1: Más le quieren. (...) Porque le dan...tienen ese morbillo, ¿sabes? (risas) G2.4: Porque les va la marcha, ¿es verdad! G2.3.: Si te ven muy buenecillo dicen: 'va, a este lo he cogido yo, me he encariñado, y ahora hago lo que quiero con él'; y si te ven duro, si te ven malo, entonces dicen 'uf' G2.2.: Contra más malecillos, más nos gusta a nosotras G2.1.: Si a simple vista ves a un tímido dices: 'ay, que gilipollas', y si lo ves chulillo dices: '¡ay, a ver ese!' por muy feo que sea G2.3.: Estoy cogiendo apuntes, yo.

Esta disociación como se acaba de comprobar ya se da desde las primeras edades; es un reto educativo unir estos dos lenguajes incluyéndolos en las interacciones y los mensajes de los adultos y profesorado para que desde muy pequeños lo vayan interiorizando y pase a formar parte de sus pensamientos y más importante, de sus deseos ya que hasta el momento no se está abordando desde los programas de coeducación y mejora de la convivencia. En este sentido y relacionándolo con el apartado anterior, sería una contribución sustituir la palabra "chivato" por una palabra que dotara de atractivo a la persona que se atreve a romper el silencio para que no solo la vieran como una persona buena sino como una persona segura y valiente.

En los dos últimos años se están aportando investigaciones relevantes sobre el papel del discurso coercitivo dominante en la elección de relaciones, tanto de amistades como relaciones afectivo-sexuales. Aquí es importante recoger los estudios

sobre masculinidades que muestra que hay tres tipos de masculinidad (Flecha et al., 2013; Padrós, 2014) para entender mejor qué tipo de masculinidad se promueve y va asociada al atractivo por el discurso dominante coercitivo, cuál perpetuaría el discurso por no aportar alternativa y, por último, cuál es la que se ha de potenciar desde las escuelas para contrarrestar el discurso dominante y superar así todo tipo de violencia desde las primeras edades. Siguiendo a Flecha et al. (2013), el primer tipo de masculinidad sería la Masculinidad Tradicional Dominante (MTD) que se caracteriza por ejercer violencia contra mujeres, pero también contra hombres por generar desigualdad y por fomentar la doble moral. El segundo tipo de masculinidad sería la Masculinidad Tradicional Oprimida (MTO) que se convierte en la otra cara de la moneda, ya que son chicos igualitarios y respetuosos, pero no son la alternativa ya que están desprovistos de deseo (Padrós, 2012). El tercer tipo de masculinidad sería la Nueva Masculinidad Alternativa (NAM) que son los chicos que encarnan valores igualitarios y respetuosos, pero tienen la seguridad y la fortaleza para posicionarse en contra de la violencia y eso les hace tener más atractivo que los MTD (Flecha et al., 2013, Rodríguez-Navarro et al., 2014).

Debemos tener en cuenta que, en la actualidad, algunas escuelas están llevando a cabo programas de coeducativos que promueven las MTO, es decir, los valores igualitarios en los chicos, sin tener en cuenta que ese tipo de masculinidad no rompe con el discurso coercitivo que vincula atracción a los chicos que ejercen la violencia, sino que lo perpetúan porque son chicos que, desde un lenguaje de la ética, se les etiqueta como buenos, pero no como deseables. Dejar de lado el lenguaje del deseo asociado a los valores de respeto y de no violencia no logra más que fomentar las MTD.

Un ejemplo lo podemos encontrar en el Plan Director de Coeducación de la Conselleria de Educación, Investigación, Cultura y Deporte de la Comunidad

Valenciana (2018) que cita la siguiente forma lo que entienden por coeducación y nuevas masculinidades:

La coeducación pues, es una herramienta imprescindible para alcanzar la equidad y la meta de la igualdad de oportunidades de mujeres y hombres. Se hace preciso introducir en materia educativa las pautas necesarias para fijar los aprendizajes que permitan superar los factores de desigualdad real entre mujeres y hombres desde la infancia hasta la incorporación de las personas en la vida activa (...) Trabajar las nuevas masculinidades en el aula sería un paso fundamental para prevenir las violencias machistas y para construir espacios de respeto e igualdad.

Queda claramente reflejado que lo vinculan exclusivamente a la igualdad y dejan de lado la vinculación con características que se asocian al atractivo como veremos a continuación. Las evidencias demuestran que, si el concepto de nuevas masculinidades alternativas se queda únicamente en la igualdad sin incluir el lenguaje del deseo, no será efectivo desde un punto de vista transformador (Flecha et al., 2013).

Tal como ha pasado con otros conceptos, esta guía desvirtúa un concepto científico como es el de NAM, modificando el nombre ligeramente y enmascarando una ocurrencia sin base científica haciéndola pasar por una evidencia. Por ello es muy importante que haya un compromiso claro desde las políticas educativas con la ciencia ya que, en temas como la violencia, las consecuencias de adulterar las evidencias, es muy negativa.

El lenguaje de la ética que se utiliza en guías como la de la Comunidad Valenciana, consigue el efecto contrario porque como muestran las investigaciones este tipo de lenguaje es rechazado por los jóvenes ya que lo asocian a un discurso “moralista”, “aburrido” y nada atractivo (Puigvert et al., 2019). Sin embargo, cuando se une al lenguaje del deseo, como analizaremos en Club de Valientes: Violencia 0, se

abre la posibilidad de combatir el discurso coercitivo desde las primeras edades socializando en el deseo a la no violencia.

2.5. Creación de una cultura anti-violencia a través del consenso de normas y la participación comunitaria

Las evidencias indican que es necesario que los centros educativos tengan una cultura y una política clara que vaya en contra de la violencia. Eso incluye la elaboración de normas claras que desanimen a ejercer la violencia (Eliot et al., 2010; Berkowitz, 2014; Cantone et al., 2015), que protejan a las víctimas de primer y segundo orden (Valls et al., 2016; Vidu et al., 2017) y, que las voces de la comunidad estén presentes en la creación y en el consenso de estas normas del centro o la institución (Duque et al., 2021).

Son varios los autores que hemos encontrado que han estudiado la efectividad de la existencia de normas contra la violencia. Cantone et al. (2015) ya citaba el programa de Olweus (1994) como un programa efectivo anti-bullying. En este programa se incluyeron normas claras contra la conducta violenta aumentando la conciencia de sus desventajas y se involucraba activamente a familias, iguales y profesorado destacando la importancia del papel de los adultos como modelos para el entorno escolar.

En el estudio de Eliot et al. (2010) demostró el siguiente resultado: las escuelas en las que el alumnado percibía un clima de apoyo tenían un índice más alto de implicación del propio estudiantado en la prevención del acoso y las amenazas de violencia. Este hallazgo es relevante ya que los centros educativos que tienen normas claras que animan a apoyar a las víctimas y a quienes defienden, pueden lograr un mayor compromiso por parte de toda la comunidad en el rechazo a la violencia y una mayor activación cuando sean conocedores de un posible caso, pudiendo evitar

incluso que llegue a llevarse a cabo. El hecho de que el alumnado sepa que hay normas que dejan claro que hay que apoyar a las víctimas incrementará la sensación de seguridad. Más adelante veremos que club de valientes violencia 0 tiene normas que animan a apoyar a las víctimas y que el alumnado reconoce sentirse seguro porque sabe que siempre va a tener apoyos.

Duque et al. (2021) realizaron un estudio en una escuela de educación especial que llevaba a cabo club de valientes violencia 0. La investigación demostró que las normas consensuadas en el centro de educación especial a través de la aplicación de club de valientes violencia 0, ayudó al alumnado a romper el silencio contando la violencia, a posicionarse en contra de la violencia llegando a frenarla lo que les hacía sentirse más seguros y seguras y con una mayor sensación de felicidad. Las aportaciones de este estudio son muy relevantes ya que el alumnado con discapacidad es especialmente vulnerable al acoso escolar (Rose et al., 2015). En este trabajo hemos entrevistado a familiares de alumnado con discapacidad y se ha comprobado la eficacia de las normas que comparten en club de valientes violencia 0 para que se sientan más apoyados y protegidos.

El modelo de Limper (2000) no confía en la capacidad del personal no docente para involucrarse en la mejora de la convivencia y sugieren que es necesario capacitar a las familias y al alumnado antes de que participen en el consenso y elaboración de normas. Hay modelos como el dialógico (Villarejo-Carballido et al., 2019), que ha demostrado que sí que confían en la capacidad de cualquier persona de la comunidad educativa para participar en la elaboración de normas de convivencia sin necesidad de realizar una formación previa. El modelo dialógico promueve la inclusión de las voces del propio alumnado en las normas para frenar la violencia y de las familias que son validas en sí mismas independientemente de su posición en la escuela, su nivel educativo o su experiencia (Padrós, 2014). En el siguiente capítulo explicaremos que club de valientes violencia 0 se enmarca en el Modelo Dialógico de Prevención de

Conflictos que se caracteriza por ser un modelo comunitario. En este modelo llevado a cabo en muy diversas escuelas las formas de participación en base a un diálogo igualitario, se llevan pueden llevar a cabo de diferentes formas. Un ejemplo son las comisiones mixtas (formadas por profesorado, alumnado y agentes de la comunidad educativa), las asambleas de clase o las asambleas de delegados y delegadas tal como recogen Villarejo-Carballido et al. (2019) y Duque et al. (2021). Tomando como referencia a Villarejo-Carballido et al. (2019) y su análisis del impacto de la participación de la comunidad en la prevención del ciber-bullying, se puede extrapolar que los programas más eficaces son precisamente los que toda la comunidad educativa está unida en un posicionamiento de tolerancia cero a la violencia participando en espacios de diálogo en los que llegan a acuerdos sobre cómo desean relacionarse y qué pueden hacer para posicionarse cuando se produzca violencia. Estos acuerdos se concretan en normas de tolerancia 0 a la violencia que servirán de guía en sus relaciones. En el trabajo de campo este ha sido un aspecto analizado.

Son muchos los autores y las autoras que están de acuerdo que el paso hacia modelos comunitarios de prevención de la violencia con normas consensuadas es la forma de poder darle la vuelta a las cifras de violencia que hasta ahora que van en aumento. Oliver et al. (2009) recoge en su trabajo algunos de los autores que ya mostraron este giro comunitario en la forma de enfocar la prevención de la violencia para que los programas anti-bullying fueran efectivos; algunos de estos autores son: Banks, 1997; Farrington 1993; Olweus 1993; Yoneyama & Naito 2003; O'Moore & Minton 2005. Todas estas aportaciones inciden en que toda la comunidad educativa debe participar en la formulación de políticas contra el acoso y en consensuar qué comportamientos son aceptables o no por la comunidad. Las normas en este sentido ayudan a materializar la cultura de tolerancia 0 a la violencia tal hemos podido comprobar en los grupos de discusión llevados a cabo con el profesorado y el alumnado participante en esta tesis doctoral.

Sin embargo, si analizamos la normativa que regula las normas de los centros educativos de la Comunidad Valenciana, vemos que no se contemplan normas que vayan en la línea de promover el apoyo activo del alumnado o de cualquier miembro de la comunidad educativa. El DECRETO 39/2008, de 4 de abril, del Consell, sobre la convivencia en los centros docentes no universitarios sostenidos con fondos públicos y sobre los derechos y deberes del alumnado, padres, madres, tutores o tutoras, profesorado y personal de administración y servicios, como hemos dicho, es la normativa que regula las normas de los centros educativos y en la que se basan los reglamentos de régimen interno que, posteriormente, cada centro educativo concreta dentro de su proyecto educativo. El acoso escolar está tipificado como una conducta gravemente perjudicial para la convivencia del centro, pero si nos vamos al apartado de los deberes del alumnado, no se encuentra ninguna norma que inste a romper el silencio ante un caso de acoso ni a intervenir en favor de la víctima. En cuanto a los deberes del profesorado, el apartado "I" sí que deja claro que el profesorado debe intervenir rápidamente ante cualquier incidencia relacionada con la convivencia escolar, pero no hay ninguna consecuencia establecida por escrito en caso de incumplirse:

- I) Actuar con diligencia y rapidez ante cualquier incidencia relevante en el ámbito de la convivencia escolar y comunicarlo al profesor-tutor o la profesora-tutora de manera que se informe convenientemente a los padres, madres, tutores o tutoras y se puedan tomar las medidas oportunas.

Sin embargo, la actuación del profesorado acabaría con la comunicación a los tutores y a las familias sin la necesidad de requerir un posicionamiento claro de apoyo a las víctimas ni a quienes las defienden.

Esta normativa deja un vacío legal en lo que se refiere a las normas que van a proteger a las víctimas de primer y de segundo orden y más preocupante es que,

según esta normativa, en el Reglamento de Régimen Interno (documento que elabora el centro educativo) no se podrán tipificar conductas disciplinarias ni procedimientos sancionadores distintos a los que aparecen en el mismo Decreto. Este párrafo excluye las voces de la comunidad en el consenso de las normas por lo que no será tan efectivo como podría serlo si contemplara la participación del alumnado, de las familias y de otros miembros de las comunidades educativas en la concreción de las normas del centro para la prevención de la violencia.

SEGUNDA PARTE

Club de valientes violencia cero

CAPÍTULO III

Una actuación que promueve el posicionamiento activo y la creación de redes de apoyo a las víctimas y a quien defiende: club de valientes violencia 0.

CAPÍTULO III. Una actuación que promueve el posicionamiento activo y la creación de redes de apoyo a las víctimas y a quien defiende: club de valientes violencia 0.

Este capítulo está dedicado a presentar y recopilar toda la información relativa a club de valientes violencia 0 para poder generar a una mayor comprensión de esta actuación ya que es objeto de análisis en el trabajo de campo. Comenzaremos explicando cómo y dónde surgió. A continuación, recopilaremos lo que hay publicado hasta el momento en diferentes repositorios educativos para finalizar con una recopilación de las evidencias científicas que sustentan esta actuación, obtenidas de los estudios que han investigado el acoso escolar y en especial del trabajo de Roca-Campos et al. (2021) que demuestra, en concreto, los beneficios que ya se están dando en algunas escuelas que están aplicando club de valientes violencia 0.

Antes de comenzar a explicar qué es club de valientes violencia 0 es necesario introducir el concepto de Actuaciones Educativas de Éxito (AEE) ya que es una actuación que se enmarca en el Modelo Dialógico de Prevención y Resolución de Conflictos que es una AEE. Las Actuaciones Educativas de Éxito (Flecha, 2015) son acciones exitosas llevadas a cabo en centros educativos que están logrando los mejores resultados en la superación de las desigualdades y el fomento de la cohesión social en muy diversos contextos. Son actuaciones que están basadas en evidencias científicas y se pueden transferir a muy diversos contextos educativos obteniendo los mismos resultados. El Parlamento Europeo recomendó a sus países miembros que fundamentara sus políticas en estas actuaciones; en España, el Ministerio de Educación publicó en 2011 un documento llamado “Actuaciones Educativas de Éxito en las Escuelas Europeas”¹⁴ que recoge estas recomendaciones, entre ellas, la

¹⁴ <https://sede.educacion.gob.es/publiventa/actuaciones-de-exito-en-las-escuelas-europeas/educacion-sociologia-europa/14918>

importancia de fomentar la participación de la comunidad en los centros escolares para superar las desigualdades de género en educación a través del Modelo Dialógico para la Prevención de los Conflictos:

El Modelo Dialógico para la Prevención de los Conflictos, implica a la totalidad de la comunidad en la creación e implantación de normas escolares para ayudar al alumnado a enfrentarse a las distintas dificultades que puedan surgir en la escuela (Ministerio de Educación, 2011).

Club de valientes violencia 0 se enmarca dentro del Modelo Dialógico de Prevención y Resolución de Conflictos que como acabamos de explicar es una Actuación Educativa de Éxito identificada por el proyecto de investigación integrado INCLUD-ED del Sexto Programa Marco de la Comisión Europea (Flecha, 2015; Villarejo et al., 2019) y ha sido reconocida por su impacto social a nivel internacional. Es una actuación basada en criterios científicos y por ello, es ideal para avanzar en el logro de uno de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030: construir un mundo más seguro para la infancia y poner fin a todas las formas de violencia contra los niños y las niñas.

Ahora sí, vamos a explicar los orígenes de club de valientes violencia 0 y dónde empezó a implementarse.

3.1. ¿Cómo empezó club de valientes violencia 0?

La Actuación Educativa de Éxito Club de valientes violencia 0, surge desde finales de los años 90 de los diálogos y los sueños que se fueron tejiendo entre personas investigadoras preocupadas por ofrecer una educación que socializara en relaciones libres de todo tipo de violencia (Gómez, 2014). Del trabajo iniciado por Ramón Flecha, Lidia Puigvert y Jesús Gómez y la investigación desarrollada por CREA sobre socialización preventiva de la violencia de género vinculada a la violencia 0 desde los 0 años y en diálogo con muchas personas de diferentes ámbitos que trabajan con la infancia día tras día, surge Club de Valientes Violencia 0. Esta actuación dio un paso profundo en la creación de relaciones pacíficas basadas en los mejores sentimientos y

que socializara desde los 0 años en el deseo de no ejercer ni tolerar ningún tipo de violencia (Soler-Gallart, 2017; Giner, 2019).

El nombre de club de valientes violencia 0 se corresponde con el sentido del proceso de prevención y resolución de conflictos en el marco de la Actuación de éxito "*Modelo dialógico de prevención y resolución de conflictos*". Club de valientes violencia 0, entre otros, tiene dos componentes clave. El primero, pone en el centro aquellas actitudes y comportamientos valientes que se quieren potenciar y que están en consonancia con otros principios del aprendizaje dialógico (Flecha, 1997) como son la solidaridad y la posibilidad de transformación de todas las personas que así lo quieran. De esta forma pone el foco en la socialización hacia el deseo de relaciones bonitas en las que el buen trato es lo que las hace más deseables. El segundo componente, el de violencia 0, pone en el horizonte el objetivo central de la intervención de toda la comunidad en la creación de entornos donde no se produzca ningún tipo de agresión. Por lo tanto, no hablamos de fomentar la valentía como un valor en sí mismo si no la valentía respecto a la denuncia de situaciones de violencia y unida a comportamientos de apoyo y protección de quienes las sufren.

3.2. ¿Dónde comenzó a implementarse?

Club de valientes violencia 0 comenzó a implementarse en la escuela Sansomendi (Sancho y Pulido, 2016). Partiendo de las bases científicas que estaban aplicando sobre Modelo Dialógico de Prevención y Resolución de Conflictos, decidieron poner en marcha una intervención que facilitara poder recrear la teoría en la práctica diaria motivada por socializar en modelos de relaciones libres de violencia y por la necesidad de reducir los conflictos diarios y de prevenir de forma efectiva la violencia entre su alumnado

La implementación de esta actuación se inició en el curso académico 2014-2015. Como hemos nombrado anteriormente la formación del profesorado en evidencias científicas reconocidas a nivel internacional fue el primer paso. Una vez que se formaron en las bases científicas, decidieron comenzar a implementarlo en

primer ciclo de primaria y cuarto de primaria. Las evidencias de los resultados de las investigaciones de la línea de socialización preventiva de la violencia de género y el Modelo Dialógico de Prevención y Resolución de Conflictos desarrollado por investigadores de CREA (Community of Research of Excellence for All) demostraban tres claves para lograr el sueño de una escuela libre de violencia: (1) socializar hacia modelos no violentos; (2) aplicar normas de tolerancia 0 a la violencia desde los 0 años; (3) implicar a toda la comunidad educativa en el posicionamiento contra la violencia.

Con esta base teórica que tenía el profesorado, gracias a la formación en Modelo Dialógico de Prevención y Resolución de Conflictos, se empezó a dejar constancia de la definición de esta actuación que queda recogida en la siguiente cita: “Es un club de personas que se posicionan contra la violencia, la denuncian, saben tratar bien a los demás y que valoran la amistad” (Sancho y Pulido, 2016). En la escuela leyeron un cuento y crearon un espacio donde se colocaban las imágenes del alumnado que formaba parte del club. Se partió de que todo el alumnado formaba parte del club porque se creía que todos y todas iban a cumplir con el trato respetuoso y no violento. El alumnado aprendió a defender y apoyar a las víctimas y a aislar al alumno que se comportaba de una forma violenta hasta que dejaba de actuar de esta forma y volvía al grupo.

A lo largo del curso 2015-2016 se amplió a toda la etapa de Educación Infantil y Primaria y se inició en la etapa de Secundaria.

Después de esta experiencia que obtuvo resultados positivos se empezó a implementar en otros centros educativos que lo fueron llevando a cabo de la misma forma empezando por la formación basada en evidencias.

3.3. Impacto de club de valientes violencia 0 en política educativa

Club de valientes violencia 0 ya ha tenido algún impacto político, estando publicada en diversos repositorios como el REICO¹⁵ (Banco de recursos para el desarrollo de los planes de igualdad y convivencia a los centros educativos de la Comunidad Valenciana financiado por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte), el European Toolkits For Schools¹⁶ y la Guía para la Comunidad Educativa de Prevención y Apoyo a las Víctimas de Violencia Escolar (Sordé et al., 2017) publicada por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. A continuación, resumiremos la información que ya hay publicada en cada uno de los repositorios y en la Guía del Ministerio de Educación.

3.3.1. REICO

REICO es un repositorio educativo que publicó la Generalitat Valenciana en un proyecto financiado por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Dentro de este repositorio podemos encontrar club de valientes violencia 0 entre los programas enfocados a la mejora de la convivencia desde una perspectiva de prevención. En el documento explicativo de club de valientes podemos encontrar los siguientes objetivos que nos ayudan a entender mejor la finalidad y la esencia de esta actuación:

- Potenciar actitudes valientes que impliquen denunciar e informar de las situaciones de violencia que pasen en el entorno.
- Promover el posicionamiento a favor de las víctimas y el apoyo a éstas.
- Promover actitudes de rechazo ante situaciones de violencia.
- Reflexionar alrededor de estrategias efectivas que sirvan para frenar a aquellas personas que ejercen la violencia.

¹⁵ REICO: Club de Valents

http://www.ceice.gva.es/documents/162793785/165312568/CLUB_VALENTS.pdf/f81b954d-9969-4aad-90c9-11324d167423

¹⁶ European Toolkits For Schools. Brave's Club: Zero violence from age zero

<https://www.schooleducationgateway.eu/en/pub/resources/toolkitsforschools/detail.cfm?n=5886>

Como se puede comprobar los objetivos van encaminados a potenciar las redes de apoyo y el rechazo a la violencia.

3.3.2. *Toolkits For Schools* (Comisión Europea).

Toolkits For Schools es un repositorio de la Comisión Europea que recoge actuaciones que están dando los mejores resultados en escuelas europeas. Entre ellas podemos encontrar club de valientes violencia 0 como una actuación efectiva para reducir la violencia. A continuación, recogemos algunas de las ideas principales que definen club de valientes violencia 0 según este repositorio.

- Evita la normalización de la violencia
- El alumnado aprende a reaccionar ante cualquier tipo de violencia y aprende a afrontarla.
- Entienden que “no” significa “no”.
- Se anima a los estudiantes a confrontar a la persona que ejerce violencia ya sea un amigo, un hermano, una persona más fuerte o una persona mayor haciendo explícito su posicionamiento mirando fijamente a la persona y diciendo frases como por ejemplo “no te permito que golpees a ...o que insultes a...”
- Crea solidaridad entre los estudiantes.
- Los estudiantes aprenden que, si todos se oponen a la violencia, son más fuertes que aquellos que quieren imponerse mediante la violencia.
- Para ello los estudiantes se unen para hacer lo que llaman “el escudo”: rodean a la víctima para protegerla y la ayudan a enfrentar pacíficamente a su agresor.
- Quienes defienden y protegen a las víctimas son los y las valientes, y pertenecen al club de valientes.
- Este enfoque pretende revertir la idea ampliamente aceptada de que los que perpetran la violencia son los valientes.
- Hace que el comportamiento violento sea poco atractivo.
- Las personas violentas y los “chicos malos” son cada vez más impopulares.

- El uso de la fuerza, el abuso u otros comportamientos violentos, son vistos como cobardes, mientras que confrontarlos y denunciarlos es de valientes.

Como podemos comprobar se trata de una actuación que promueve el posicionamiento activo ante la violencia de toda la comunidad educativa, el apoyo a las víctimas y está logrando que los que ejercen la violencia sean menos populares.

3.3.3. Guía para la Comunidad Educativa de Prevención y Apoyo a las Víctimas de Violencia Escolar.

La Guía para la Comunidad Educativa de Prevención y Apoyo a las Víctimas de Violencia Escolar (Sordé et al., 2017) se enmarca en el Plan Estratégico de Convivencia Escolar (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Centro Nacional de Innovación e Investigación educativa¹⁷). En la primera parte de esta guía se presentan las orientaciones generales derivadas de las principales investigaciones sobre la prevención de la violencia escolar y en la segunda parte se exponen líneas de actuación concretas, entre ellas club de valientes violencia 0.

Los objetivos que recoge sobre club de valientes violencia 0 son los siguientes:

- Potenciar actitudes valientes que impliquen explicar las situaciones de violencia que ocurran a su alrededor.
- Reflexionar en torno a estrategias que promuevan actitudes valientes, entendidas como se ha descrito en el punto anterior.
- Promover el posicionamiento activo a favor de las víctimas y su apoyo.
- Promover actitudes de rechazo frente a situaciones de violencia.
- Reflexionar en torno a estrategias efectivas que sirvan para frenar aquellas personas que ejercen violencia.

¹⁷ [https:// www.mecd.gob/educacion-mecd/mc/convivencia-escolar/plan-convivencia.html](https://www.mecd.gob/educacion-mecd/mc/convivencia-escolar/plan-convivencia.html)

Al igual que en los dos repositorios, queda claro que club de valientes violencia 0 está enfocado a promover que los y las testigos se activen ante la violencia rechazándola a través del aprendizaje de estrategias que sean efectivas.

3.4. Criterios científicos que sustentan club de valientes violencia 0 y resultados de su aplicación

Creemos necesario comenzar recordando algunos aspectos, que se recogieron en el estado de la cuestión y que son claves para que los programas contra la violencia escolar sean efectivos. Hay un consenso internacional en la importancia de la activación de las redes de apoyo y de posicionamiento activo ante la violencia pero como ya hemos podido comprobar no siempre se producen por las barreras que citamos en el capítulo anterior. Entre ellas estaba la empatía que se crea con los agresores que son vistos como populares precisamente por ejercer violencia y el apoyo que se les da por querer sumarse a esa popularidad (Navarro et al., 2018). Esto nos lleva a reconocer la importancia de las interacciones entre iguales que se están dando continuamente en los centros escolares y a no obviar que están generando un aprendizaje en el modelo de relaciones presente y futuro del alumnado tal se ha descrito en el anterior capítulo (Gómez, 2004). En el capítulo anterior vimos que en estos aprendizajes se puede producir un vínculo entre deseo y ausencia de violencia o, por el contrario, un vínculo entre deseo y violencia. Teniendo en cuenta este aspecto, se deberán potenciar interacciones que incluyan el rechazo a la violencia venga de quien venga y el apoyo a las víctimas y a quienes defiende basándose en los mejores valores y sentimientos que son los que excluyen la violencia (Giner, 2019). Para ello será de gran ayuda trabajar el sentimiento de la amistad como factor de protección para lograr crear estas redes de apoyo. En los resultados de este trabajo veremos que club de valientes violencia 0 logra potenciar estos valores y sentimientos facilitando las interacciones que logran reducir la violencia.

Incorporar en las escuelas, este trabajo que promueva la atracción hacia la no violencia y relaciones de calidad como son las amistades, es de máxima prioridad ya que la violencia en la infancia tiene un impacto en las vidas de los niños y niñas que puede tener consecuencias irreversibles en su desarrollo, su bienestar y sus oportunidades de prosperar en la vida (ONU, 2016; Pinheiro, 2017). Según la ONU la violencia “no solo afecta a sus víctimas, sino que debilita los cimientos mismos del progreso social, ya que genera costos altísimos para la sociedad, desacelera el desarrollo económico y erosiona el capital humano y social de las naciones”. Por lo tanto, proteger a los niños y las niñas frente a la violencia es un imperativo de los derechos humanos.

A través de siete apartados vamos a ir explicando las evidencias que logran reducir la violencia escolar demostradas por la literatura científica revisada y que están presentes en la actuación de club de valientes violencia 0.

3.4.1. Visibilizar la violencia ayuda a romper el silencio.

La violencia está presente en la vida de los niños y niñas desde las primeras edades, pero puede llegar a normalizarse, justificarse o tolerarse llegando a pasar desapercibida por la infancia y por los adultos (Mayes y Cohen, 2003). Las escuelas no están exentas de esta violencia ya que se produce en cualquier lugar y todos los días (UNICEF, 2014). Desde las primeras edades se puede aprender a normalizarla si el contexto no tiene normas claras y consensuadas de tolerancia cero a la violencia o mecanismos seguros y conocidos por todos los miembros de la comunidad para denunciar. Cuando la violencia se llega a normalizar, en la mayoría de las ocasiones llega a ser invisible. Los mecanismos que hay para efectuar denuncias habitualmente son inexistentes, imperando un discurso coercitivo que tacha de “chivato” a quien se atreve a denunciar una agresión o una injusticia, bien producida hacia su persona u otros compañeros o compañeras como ya se ha descrito anteriormente. La palabra “chivato” tiene connotaciones negativas ya que se asocia a una persona que traiciona

la confianza de alguien. Este calificativo está asociado a una pérdida de estatus social o valoración social ya que la persona “chivata” tiene menos atractivo hacia sus compañeros y compañeras. El impacto que tiene la presión social de no ser un “chivato” lo describe el Informe de UNICEF, Ocultos a plena luz (2014), que muestra que la mayoría de las víctimas mantiene en secreto la violencia sufrida y no solicita ayuda. Esto perpetúa la violencia ya que permanece invisibilizada por la ley del silencio impuesta por quien la ejerce, dejando un claro mensaje: si denuncias vas a tener consecuencias negativas.

Otro problema descrito en el informe citado es que las víctimas puede que no identifiquen la violencia sufrida como un problema y por lo tanto no soliciten ayuda. Para superar esta doble problemática que fomenta la violencia en las escuelas, es necesario por una parte reconocer la violencia (se necesitará la ayuda de los adultos o los iguales) y por otra, que la denuncia sea un acto valorado socialmente que aumente el estatus social de quien lo haga.

En club de valientes violencia 0, hay espacios y momentos a lo largo del día para hablar de cómo se han tratado o de cómo han visto que tratan a otros, teniendo la oportunidad de dialogar en torno a los comportamientos y actitudes que incluyen o no violencia y, en el caso de incluirla, de poder rechazarlos rotundamente, valorando desde el deseo aquellos actos no violentos desde las primeras edades (Oliver, 2014). Puede ocurrir que una niña no haya sido consciente que alguien en el patio la ha presionado para hacer algo que no quería o que se han burlado de ella. Pero en el aula, en estos espacios dedicados a dialogar sobre el modo de relacionarse, un compañero o compañera lo puede haberlo visto e identificado como un acto violento y puede denunciándolo por ella. Club de valientes violencia 0 asegura en el aula y en el centro educativo espacios donde poder hacer consciente la violencia y hacer este tipo de denuncias, ya que la persona que las hace se la considera una persona valiente, siendo muy valorado o valorada por el grupo.

3.4.2. Crear redes de protección y apoyo especialmente a los colectivos considerados más vulnerables.

Hasta ahora, los estudios más generales sobre la violencia en la escuela tienden a centrarse en la violencia física y el *bullying*, y no siempre aplican una perspectiva de género pero la UNESCO (2015), en colaboración con United Nations Girls' Education Initiative (UNGEI) y Education For All Global monitoring Report (EFAGMR) en su documento de política 17, muestran que es necesario incluir esta perspectiva para comprender la violencia en su totalidad y poder abordarla de manera efectiva. La violencia sexual es un tipo de violencia de género relacionada con la escuela enormemente destructiva, muy invisibilizada y sobre la que falta investigación. Se manifiesta: “en forma de acoso verbal y psicológico, agresión sexual, violación, coerción, explotación y discriminación en la escuela y sus cercanías” (UNESCO, 2015). Según el informe de la UNESCO (2015) “*La violencia de género relacionada con la escuela impide el logro de la educación de calidad para todos*” este tipo de violencia que incluye perspectiva de género y que está relacionada con la escuela, afecta más a los niños y niñas procedentes de grupos que ya sufren discriminación y marginación. El informe revela que la vulnerabilidad de la infancia a la violencia de género relacionada con la escuela aumenta si tienen discapacidad, expresan preferencias sexuales distintas de la generalizada o forman parte de un grupo desfavorecido. A su vez, la pobreza, las desigualdades de género y la discapacidad se potencian mutuamente para aumentar el riesgo de las niñas.

El informe citado anteriormente indica que lesbianas, gays, bisexuales y transgénero (LGBT) menores de edad pueden estar especialmente expuestos a violencia de género relacionada con la escuela siendo eficaces las actuaciones en las que se incluyen debates sobre cuestiones de género, como la violencia de género, los derechos y las dinámicas del poder.

En cuanto al alumnado con discapacidad existen varios autores que han demostrado que es un colectivo vulnerable que sufre en mayor medida acoso escolar (Devries et al., 2014; Malecki et al., 2020). Entre las barreras que se han detectado para reducir el acoso hacia este alumnado se han detectado entre otras la falta de una red social, el rechazo que sufren por parte de sus iguales y las dificultades que encuentran para relacionarse con los y las compañeras (Méndez et al., 2017). Pero existen autores que han estudiado cómo poder superar estas barreras para superar la violencia escolar a través del apoyo de las amistades y del profesorado (Bourke & Brugman, 2010; Duque et al., 2021).

Club de valientes violencia 0 se ha demostrado que es especialmente efectivo para proteger a este colectivo más vulnerable de sufrir cualquier tipo de violencia ya que potencia la creación de redes de solidaridad, protección y apoyo y, un posicionamiento activo ante la violencia (Roca et al., 2021; Duque et al., 2021) o lo que se conoce como *bystander intervention* o *upstander* (McMahon & Banyard, 2012; Shorey et al., 2012; Padrós, 2014, Puigvert et al., 2021), dota de atractivo a las personas respetuosas hacia la diversidad y rechaza cualquier tipo de violencia sea cual sea. Además, al facilitar mecanismos de denuncia seguros y accesibles, es más sencillo poder denunciar este tipo de violencia ya que no se intentará tapar ni desdibujar. Es una actuación que contribuye a que los niños y las niñas aprendan a desear relaciones igualitarias y no de poder, en las que la violencia no tiene cabida siendo especialmente preventiva y por tanto eficaz.

3.4.3. Crear solidaridad y alianzas ante la violencia – posicionamiento activo.

La forma más efectiva y validada por la comunidad científica internacional de frenar y erradicar la violencia es el *bystander intervention* o posicionamiento activo de la comunidad (Saarento & Salmivalli, 2015; Moschella et al., 2016; Valls et al., 2016; Bennet et al., 2017; Coker et al., 2017; Ríos-González et al., 2019; Villarejo et al., 2019). Está ampliamente estudiado el rol de los observadores (Stueve et al., 2006;

Berkowitz, 2014; Cantone et al., 2015; Navarro et al., 2018) y la importancia de intervenir ante una agresión para frenar ese tipo de comportamientos ya que cuando no se interviene la persona agresora cree que los observadores le apoyan. La no intervención, la postura neutral o animar al agresor demuestra no estar del lado de las víctimas y sí estar de parte de los agresores contribuyendo a que el acoso siga ocurriendo. Para que intervengan los testigos que observan o tienen conocimiento que se está produciendo una injusticia u agresión se tienen que dar unas condiciones que aseguren que van a estar protegidos, evitando lo que se conoce como acoso sexual de segundo orden tal como se ha mostrado en el marco teórico. Sólo superando el Acoso Sexual de Segundo Orden (Vidu et al., 2017), es decir, las represalias y ataques que sufren los que se posicionan activamente de parte de las víctimas, se podrá reducir la violencia rompiendo el aislamiento de las víctimas. Si no se logran aseguran contextos donde las personas que se activen frente a la violencia estén seguras y valoradas, seguirá siendo una barrera para acabar con la violencia ya que nadie querrá proteger a las víctimas y no se darán las alianzas necesarias que logren acabar con esta lacra social.

Club de valientes violencia 0 es una actuación en la que las víctimas y los que actúan para protegerlas, tejen redes de apoyo, solidaridad y protección ya que cuando alguien actúa es considerado un héroe, un valiente. El grupo se une a ese acto de valentía entre otros motivos, porque es muy valorado socialmente. Ya no es un acto heroico pero peligroso para la persona que actúa, porque no va a estar sola. Disuade de la violencia porque los agresores saben que las víctimas siempre van a tener apoyo de un gran grupo de niños y niñas. Se crea una cultura de posicionamiento activo, ya no hay indiferencia o permisividad ante la violencia, cuando alguien se activa protegiendo a una víctima o denunciando una agresión, el grupo se une a ese acto solidarizándose, siendo la fuerza de la amistad el motor de estas alianzas. Por tanto, se puede decir que es efectivo para proteger a quien protege, es decir, para proteger también a las víctimas de acoso sexual de segundo orden.

Las evidencias muestran que el bullying de cualquier índole es mucho menos frecuente en círculos de buenas amigas y amigos (Dunn, 2004; Navarro et al., 2018; Ríos-González et al., 2019) y club de valientes violencia 0 es una actuación que posibilita la creación de estos círculos de solidaridad activa y de amistad.

3.4.4. Construir valores y sentimientos que excluyen y protegen de la violencia.

La mayoría de los programas que actualmente se están llevando a cabo de coeducación no incluyen las evidencias científicas y se basan en ocurrencias que están teniendo consecuencias muy negativas para el desarrollo emocional y afectivo de los niños y las niñas.

Por una parte, las evidencias científicas han demostrado que el trabajo de las emociones por sí solo no tiene ningún impacto en la eliminación de la violencia ni en el desarrollo emocional satisfactorio. Por el contrario, la investigación ha demostrado que para la superación de la violencia se ha de trabajar en los sentimientos que son lo propiamente humano: “Una de las evidencias de la psicología y la neurociencia que es más relevante para la superación de las relaciones humanas violentas es que lo propiamente humano son los sentimientos, y no las emociones” (Racionero-Plaza, 2018). Como explica Racionero-Plaza (2018) dar este paso e incluir el trabajo de los sentimientos en las actuaciones para la prevención de la violencia reconociendo que lo propiamente humano son los sentimientos y no las emociones, es clave para que los programas anti-violencia sean efectivos.

Una aportación muy relevante en este sentido es la que Racionero-Plaza (2018) muestra en esta cita: “Y, lo que es más importante, puesto que los sentimientos implican conciencia, se abre la posibilidad de revisarlos y cambiarlos, incluso sus emociones asociadas, si la persona así libremente lo escoge”. La solidaridad, la amistad, el respeto o el amor son sentimientos y valores que no incluyen la violencia. En el club de valientes violencia 0, estos valores y sentimientos están muy presentes

en las relaciones que sueñan y desean construir los niños y las niñas. Continuamente, en los diálogos que se construyen se dan las oportunidades de hacer conscientes contravalores en los que se han podido socializar como el deseo de poder, la competitividad, el engaño, el abuso, la insolidaridad...y a través de los diálogos se abren posibilidades de transformarlos por los valores y sentimientos que les van a proteger de la violencia y les van a permitir construir relaciones igualitarias y libres. En este sentido, club de valientes potencia amistades que a su vez crean nuevas relaciones libres de violencia transformando las escuelas en espacios seguros ante el acoso. Siguiendo a Giner (2019), el papel de las “amistades creadoras” siempre ha estado presente en las mejoras sociales a lo largo de la humanidad.

Podríamos firmar que la libertad es uno de los pilares de la no violencia, sin embargo, podemos encontrar contradicciones e incoherencias en programas de educación sexual basados en ocurrencias que incluyen discursos coercitivos (Puigvert et al., 2019) en contra de la libertad. Muchos de estos programas animan a la infancia a darse besos o abrazos para ser amigos y amigas de todos, incluidos de los agresores. En concreto en las guías publicadas por la Conserjería de Educación, Cultura y Deporte de la Comunidad Valenciana¹⁸, hay numerosas actividades que incitan a tocarse, masajearse o abrazarse sin el consentimiento explícito del alumnado o sus familiares. A demás, la programación de este tipo de actividades, no tiene en cuenta que el profesorado tiene un papel que le sitúa en una relación de poder respecto al alumnado, por lo que programar este tipo de actividades ya coarta la libertad del alumnado para poder negarse a hacerlo. Estas actividades educan en la doble moral porque a la vez que se dice defender la libertad se incluyen discursos coercitivos que les dicen a las niñas y a los niños cómo tienen que ser y cómo no tienen que ser o a qué tienen que jugar y a que no y qué tipo de relaciones tienen que

¹⁸ <https://ceice.gva.es/es/web/inclusioeducativa/guia-educacio-sexual>

tener atacando las que se basan en el amor romántico. Mensajes como estos son contrarios a la libertad. Sólo con mensajes claros que respeten la libertad de decisión se van a poder romper las cadenas de la opresión y se va a poder proteger a la infancia de la violencia.

Otro aspecto que se incluye en algunos programas de coeducación en el ataque al amor romántico como potenciador de la violencia de género. Sin embargo, ya hay numerosas evidencias que demuestran que solo es posible prevenir el desarrollo de la violencia mediante relaciones basadas en sentimientos y en el amor romántico, llegando a repercutir positivamente en el rendimiento académico (Chung, 2007 citado en Duque et al., 2015). Las consecuencias de la implementación de programas que se basan en la ocurrencia de atacar el amor romántico son nefastas para el desarrollo y las vidas de las niñas y los niños.

Club de valientes violencia 0 protege de las imposiciones de poder y de las coacciones, posibilita soñar con relaciones igualitarias y libres basadas en el amor que excluye la violencia, donde cada niño o niña elige libremente con quien juega, quien le toca o qué libros o personajes son sus referentes. También pone en valor a las personas que salvan y protegen dotándolas de atractivo lo que posibilita que, si un niño o niña está siendo víctima de violencia, haya iguales que quieran ayudarlo. Las escuelas pueden ser si quieren, espacios educativos valientes que de la mano de las aportaciones científicas pueden ser referentes en educación en valores y prevención de la violencia. Con la actuación club de valientes violencia 0 los valores a los que aspiramos como sociedad como son el respeto, la libertad, la tolerancia, la bondad, la verdad, la amistad o el amor, se convierten en valores y sentimientos que desean vivir e incluir en sus relaciones allá donde estén superando la doble moral. En este sentido, club de valientes violencia 0 potencia las amistades creadoras como motor de transformación social posibilitando la creación de relaciones de calidad que protegen ante cualquier tipo de violencia (Giner, 2019; Roca et al., 2021).

3.4.5. Vaciar de atractivo a las personas violentas.

Desde los programas de coeducación, otra de las ocurrencias que se está llevando a cabo en las aulas y que está teniendo consecuencias contrarias a las pretendidas, es introducir actuaciones que únicamente van encaminadas a superar los estereotipos de género en el aula sin abordar la socialización generalizada que vincula atractivo a la violencia (Gómez, 2015). Cuando esto no se aborda, mientras se les dice a la infancia que tienen que ser respetuosos, igualitarios y sensibles, los niños o niñas que agreden no son rechazados por el grupo, contrariamente son valorados y se les proporciona un círculo social que tolera la violencia convirtiéndose en cómplices de comportamientos de maltrato hacia algunos iguales (Mayes y Cohen, 2003). Las evidencias muestran que es necesario abordar la violencia vaciando de atractivo los comportamientos violentos porque de lo contrario se transmiten valores incoherentes que promueven la doble moral (Gómez, 2004; Connell, 2012; Flecha et al., 2013; Duque et al., 2015) lo que contribuye a mantener y perpetuar el acoso. Las evidencias también demuestran que este rechazo total hacia la violencia se debe de aprender desde las primeras edades, mostrando una tolerancia cero venga de quien venga para transformar el comportamiento que incluye violencia por otras formas de relacionarse saludables y no violentas (Mayes y Cohen, 2003; Roseth et al., 2007; Myers & Pianta, 2008; Trembaly et al., 2008; Saarento & Salmivalli, 2015; Ríos-González et al., 2019).

Club de valientes violencia 0 es una actuación que busca la coherencia entre lo que se dice y se hace, superando la doble moral que promueve y tolera comportamientos que incluyen la violencia. Muchos niños desde pequeños ya saben lo que las evidencias han demostrado y es que, la violencia genera atractivo (Gómez, 2004; Duque, 2006; Flecha et al., 2013; Padrós, 2014; Duque et al., 2015; Navarro et al., 2018). Con esta actuación, el atractivo se pone en las personas que defienden y tienen valores que excluyen la violencia como son la bondad, la sinceridad o la solidaridad y que se posicionan activamente en contra de la violencia demostrando

fortaleza y seguridad. Con club de valientes violencia 0 se logra unir la ruptura entre belleza, verdad y bondad (Flecha, Gómez y Puigvert, 2001 citado en García et al., 2009; Burgués y Serradell, 2009), quitando atractivo a aquellas personas que se relacionan de forma violenta. Las evidencias citadas demuestran que la violencia solo se puede superar cuando se vacía de atractivo a aquellas personas que la ejercen y para ello hay que crear entornos en los que haya un rechazo explícito ante cualquier tipo de agresión. Club de valientes violencia 0 da la oportunidad de elegir con libertad a aquellas personas que tratan bien y rechazar relaciones con personas que tratan mal desde las primeras edades.

3.4.6. Dotar de atractivo a las personas bondadosas, pacíficas e igualitarias.

La ruptura entre belleza, bondad y verdad ha traído consecuencias nefastas para la educación y para la vida de los niños y las niñas. La socialización mayoritaria y los discursos coercitivos imperantes (Puigvert et al., 2019) vinculan atracción y deseo a la violencia y falta de deseo a las personas buenas y pacíficas (Gómez 2004; Padrós, 2012). Ser bueno no equivale a tener atractivo, sino más bien todo lo contrario, se asocia a un modelo de masculinidad conceptualizado como oprimido (Flecha et al., 2013). Club de valientes violencia 0 potencia las Nuevas Masculinidades Alternativas (Flecha et al., 2013) que son el modelo de masculinidad que logra superar la doble moral, aunando bondad y atractivo. Son niños que se posicionan contra la violencia demostrando seguridad y fortaleza para rechazarla, lo que les dota de atractivo.

En club de valientes violencia 0, por una parte, se dan oportunidades para que los niños y las niñas puedan actuar frente a la violencia, rechazándola y demostrando que bondad y fortaleza no están reñidas. Por otra parte, a los niños y las niñas que son bondadosos, pacíficos e igualitarios se les dota de atractivo pasando a ser referentes en la clase, no desde la ética sino desde el lenguaje del deseo. Esto se logra con mensajes y diálogos que vinculan la bondad con la valentía y la seguridad

entre otros. Con club de valientes violencia 0, el o la que es más libre, es el alumnado que no se somete a los discursos coercitivos y quien ejerce su libertad de decidir tratar bien a los demás y no permite ser tratado mal. Cuando esta actitud es la que tiene atractivo surge un efecto domino y, los niños o niñas que hasta el momento pensaban que lo que les iba a hacer ascender en la escala social era no tratar bien, ven que el modelo de relaciones que tiene éxito es el que no incluye la violencia pudiéndolo transformar si así lo desean.

3.4.7. Consensuar pautas y normas para frenar a los agresores

Los programas preventivos que están siendo efectivos para frenar o acabar con el acoso o ciberacoso en los centros escolares son los que involucran a toda la comunidad educativa incorporando más personas más allá de la escuela (Villarejo et al., 2019).

Se ha demostrado que cuando existen normas claras consensuadas por toda la comunidad que no toleran ningún tipo la violencia y que la rechazan en todas sus expresiones, esta disminuye o desaparece (Mayes y Cohen, 2003; Flecha et al., 2010; Hektner & Sewnson, 2012; Berkowitz, 2014; Duque et al., 2015; Ríos-González et al., 2019).

Las evidencias muestran que el acoso es social, es decir que, ocurre la mayoría de las veces cuando hay testigos presentes. Está demostrado que, para acabar con él, se debe trabajar desde una perspectiva social y comunitaria y no individual como se ha venido haciendo desde algunos programas que han resultado ineficaces (Lynn et al., 2001; Berkowitz, 2014). En este sentido la literatura científica ha demostrado que el clima escolar junto con normas claras contra la violencia tiene un impacto en reducir los niveles de violencia en la escuela y en disminuir la victimización (Eliot et al., 2010). Ya se ha podido ver en el estado de la cuestión que el clima escolar es un indicador de la violencia existente en los centros escolares (National School Climate Council, 2007). Recordaremos que para lograr escuelas

donde la violencia no tenga cabida y donde se responda de forma efectiva cuando ésta aparezca se necesita crear un clima escolar positivo en el que el alumnado se sienta seguro, tenga relaciones sanas y de calidad con sus iguales, se de sentido de pertenencia a las escuela, puedan participar de forma efectiva en la toma de decisiones escolares, se desapruebe las conductas de riesgo entre los compañeros y compañeras y sientan que el profesorado está preocupado por ellos (Cohen et al., 2009; Osher et al., 2012 citado en Berkowitz, 2014).

Cuando se implementa club de valientes violencia 0, se dan todos estos elementos ya que se incluyen las voces de los propios alumnos y alumnas para consensuar normas claras para frenar la violencia. Esto se logra introduciendo el diálogo con la comunidad en el proceso de elaboración de las normas en los modelos de convivencia. Cuantas más voces diversas del alumnado, basadas en argumentos de validez, más sentido cobrarán esas normas para crear una cultura compartida de violencia cero y más compromiso habrá para cumplirlas y hacerlas cumplir. Las normas ayudan a identificar cualquier tipo de violencia por mínima que sea y, a formar parte de una cultura en la que no se va a tolerar ni como grupo ni como escuela. También ayudan a tener claro que la cultura de la escuela desaprueba comportamientos que incluyen el desprecio, la burla, humillación, rumores falsos, presiones o chantajes y la violencia verbal, física o sexual. Las normas consensuadas de tolerancia cero a la violencia, proporcionan un ambiente seguro para las personas que son víctimas de primer y segundo orden porque saben que cuando hay una agresión hay normas que animan y apoyan la denuncia y el profesorado y los iguales les van a escuchar, creer y apoyar. Estas normas básicas de apoyo (Banyard et al., 2010) son cruciales para frenar las agresiones ya que deja claro que los agresores no van a tener apoyos y no van a poder ejercer la ley del silencio porque las víctimas ya no van a sentirse solas ni inseguras a la hora de contarlo. Por último, las normas sirven de guía para aquellos alumnos y alumnas que decidan actuar, son facilitadoras

de una cultura activa frente a la violencia porque todos y todas saben qué tienen que hacer para frenarla.

Algunas normas de violencia cero, aplicadas por algunas escuelas, se han recogido en la Guía para la Comunidad Educativa de Prevención y Apoyo a las Víctimas de Violencia Escolar (Sordé et al., 2017) y pueden servir como ejemplo.

TERCERA PARTE

CAPÍTULO IV

Diseño de la investigación

CAPÍTULO IV. Diseño de la investigación

El presente trabajo tiene por objeto presentar los resultados de la aplicación de club de valientes violencia 0 a lo largo de al menos dos cursos, en 5 escuelas de educación infantil y primaria y, 1 escuela de educación especial de la Comunidad Valenciana. Se pretende demostrar que cuando se ponen en marcha actuaciones para la mejora de la convivencia con rigor científico, se promueve la prevención de la violencia de primer y de segundo orden a través de entornos escolares seguros.

El trabajo se centra en el estudio de caso de 6 escuelas de la Comunidad Valenciana que han aplicado, al menos durante dos cursos, club de valientes violencia 0 para mejorar la convivencia en sus centros educativos. Examinar en profundidad el impacto de esta actuación así cómo su aplicación nos ayudará a identificar criterios de rigurosidad útiles para las propias escuelas, pero también para futuros centros educativos que lo implementen.

El presente capítulo recoge, en primer lugar, las hipótesis y los objetivos de la investigación que articulan el estudio. A continuación, se detalla la metodología empleada, así como las fuentes y técnicas de recogida de información acordes al marco metodológico de enfoque comunicativo. Por último, detalla la presentación y difusión de resultados, los criterios de rigor científico y ético de la presente investigación y las limitaciones metodológicas.

4.1 Hipótesis de trabajo y objetivos de la investigación

4.1.1. Hipótesis de trabajo

En este apartado se describen cuáles son las hipótesis que se analizan en la investigación para aportar un mayor conocimiento del impacto de la implementación de club de valientes violencia 0 en la prevención del acoso de primer y segundo orden en las escuelas de educación infantil y de educación primaria estudiadas.

Las hipótesis de trabajo son:

1. Club de valientes violencia 0 logra un impacto en el aumento de denuncias.

2. Club de valientes violencia 0 promueve, no sólo el apoyo a las víctimas de primer orden, sino también el apoyo y protección a las personas que solidarizan y defienden previniendo el acoso de segundo orden.
3. El impacto de los resultados dependerá de la rigurosidad a la hora de incorporar las evidencias científicas en su aplicación.

4.1.2. Objetivos

A continuación, se enuncian los objetivos que orientan y guían el desarrollo de la investigación. Estos objetivos permiten validar o no las hipótesis anteriores.

Estos objetivos han sido objeto de estudio y análisis en el capítulo V:

1. Conceptualizar club de valientes violencia 0 acorde a las evidencias científicas que lo sustentan.
2. Analizar cómo club de valientes violencia 0 logra un impacto en el aumento de la ruptura del silencio.
3. Estudiar de qué manera favorece contextos seguros para romper el silencio.
4. Analizar cómo club de valientes violencia 0 rompe el aislamiento de las víctimas de primer orden protegiendo a quien protege y previniendo el acoso de segundo orden.
5. Analizar las características en la implementación de club de valientes violencia 0 que favorecen su impacto.

4.2. Contextualización del trabajo de campo

El presente estudio analiza en profundidad la implementación de la actuación de club de valientes violencia 0 enmarcada en el Modelo Dialógico de Prevención y Resolución de Conflictos. Partimos del trabajo iniciado por Roca-Campos et al. (2021) y se pretende profundizar en aquellos aspectos que quedaron por abordar, incluyendo las voces de los familiares y del alumnado que no fueron estudiadas en el trabajo mencionado. Seis de los siete centros seleccionados en el trabajo de Roca-Campos et al. (2021) han formado parte de este estudio.

Para una comprensión completa del fenómeno estudiado, se utiliza un enfoque metodológico con perspectiva comunicativa (Gómez, 2015; Redondo et al., 2020). En esta metodología se establece un diálogo entre la investigadora y los y las participantes del estudio, basado en argumentos de validez y no de poder, en el que la investigadora aporta el conocimiento científico y en el diálogo se construye nuevo conocimiento que permite mejorar la vida de las personas investigadas. Se ha escogido por ser una metodología apropiada para el trabajo de campo con grupos vulnerables como lo son los menores de edad y los menores con diversidad funcional (Puigvert et al., 2012; Gómez et al., 2019) y por lograr mejorar las realidades estudiadas.

Las escuelas fueron seleccionadas como se ha mencionado, siguiendo el muestreo de conveniencia que se utilizó en el trabajo del que se parte. Se seleccionaron un total de 6 escuelas por muestreo intencionado para ampliar la recogida de datos que no habían sido analizados en el estudio anterior en el que participaron. Las escuelas elegidas en el trabajo de la colega Roca-Campos et al. (2021) debían cumplir los siguientes criterios que se mantienen en el presente trabajo:

- (1) Escuelas que aplicaran el club de valientes violencia 0 al menos dos años en aulas de infantil y primaria con el objetivo de poder valorar resultados de su aplicación.
- (2) Escuelas diversas en cuanto a la situación económica del alumnado, tamaño del centro educativo, ubicación (urbana o rural), titularidad (pública o concertada), origen (religioso o laico), y población atendida (diferentes proporciones de minorías culturales y alumnado con necesidades educativas especiales).
- (3) Escuelas implicadas en el Seminario “A Hombros de Gigantes” de Valencia (Rodríguez-Oramas et al., 2020). Un seminario en el que el profesorado recibe formación basada en evidencias científicas sobre la prevención del acoso escolar y la violencia relacionada con el entorno escolar. Esta formación

garantizó que el profesorado conociera más en profundidad los criterios de implantación de club de valientes violencia 0.

Estos criterios se mantuvieron en el proceso de selección. En el momento en el que se realiza el trabajo de campo algunos datos han cambiado desde que se realizó el primer estudio y se han actualizado a través de un cuestionario que se les pasó a los directores y directoras de los centros educativos (véase Tabla 5).

Tabla 5

Características de los centros educativos participantes en el estudio de caso

| Escuelas | Características |
|----------------|--|
| Escuela 1 (E1) | <p>Centro de Educación Especial</p> <p>Escuela pública</p> <p>Escuela no religiosa</p> <p>Localidad de 8.319 habitantes</p> <p>Número de alumnado del centro: 164</p> <p>Características principales del alumnado escolarizado: 100% de alumnado con necesidades educativas especiales</p> |
| Escuela 2 (E2) | <p>Escuela pública de infantil y primaria</p> <p>No religiosa</p> <p>Localidad de 24.000 habitantes</p> <p>Número de alumnado del centro: 387</p> <p>Características principales del alumnado escolarizado: 12% alumnado NEE y 13% alumnado de compensación educativa.</p> |
| Escuela 3 (E3) | <p>Escuela concertada de infantil, primaria y secundaria</p> <p>Religiosa</p> <p>Localidad de 800.180 habitantes</p> <p>Número de alumnado del centro: 180</p> <p>Características principales del alumnado escolarizado: 22% de alumnado con necesidades educativas especiales y 100% alumnado</p> |

| | |
|----------------|--|
| | de compensación educativa. |
| Escuela 4 (E4) | Escuela concertada de primaria y secundaria Religiosa Localidad de 800.180 habitantes Número de alumnado del centro: 800 Características principales del alumnado escolarizado: 9 alumnos con necesidades educativas especiales. |
| Escuela 5 (E5) | Escuela pública de infantil y primaria No religiosa Localidad de 75.970 habitantes Número de alumnado del centro: 385 Características principales del alumnado escolarizado: 12'72% de alumnado con necesidades educativas especiales y 26'67% de alumnado de compensatoria. |
| Escuela 6 (E6) | Escuela pública de infantil y primaria No religiosa Localidad de 22.708 habitantes Número de alumnado del centro: 281 Características principales del alumnado: 7 dictámenes de escolarización, 17% de alumnado con necesidades educativas especiales. |

Fuente: Elaboración propia.

El estudio incluye la aplicación de varias técnicas de recogida de información cualitativa. El proceso de recogida de información se estructura a través de tres fases en las que se ha ido recogiendo y analizando información del colectivo de profesorado, familiares y alumnado (véase Tabla 6).

Tabla 6

Fases en el diseño de recogida de información

| Períodos | Método de análisis | Principales técnicas de recogida de información | Participantes |
|---|----------------------|---|---|
| 1r período <i>Octubre de 2021</i> | Análisis cualitativo | 6 Grupos de discusión | 2 maestras de educación infantil 19 maestras y maestros de educación primaria |
| 2º período <i>Diciembre de 2021, enero y febrero de 2022</i> | Análisis cualitativo | 6 Grupos de discusión | 2 alumnos/as de educación infantil 19 alumnos/as de educación primaria 4 alumnos/as de 1º y 2º de educación secundaria 4 alumnos del programa de transición a la vida adulta |
| 3r período <i>Diciembre de 2021 y enero de 2022</i> | Análisis cualitativo | 8 Entrevistas en profundidad | 8 familiares |

Fuente: Elaboración propia.

Para el análisis de los datos se ha confeccionado un cuadro de análisis en el que se establecen las categorías a analizar y las dimensiones exclusoras y transformadoras (véase Tabla 7 y Tabla 8).

Tabla 7

Cuadro de análisis cualitativo

| Dimensiones | Categoría | Categoría | Categoría | Categoría |
|-------------|--|--|--|----------------------------------|
| | Características de Club de valientes Violencia 0, que se correspondan con las evidencias científicas | Romper el aislamiento de las víctimas de primer y de segundo orden | Favorecer contextos seguros para la denuncia | Características en su aplicación |

| | | | | |
|--------------------------|---|---|---|---|
| Dimensión transformadora | 1 | 3 | 5 | 7 |
| Dimensión exclusora | 2 | 4 | 6 | 8 |

Fuente: Elaboración propia.

A continuación, se añadirán en la tabla la descripción de las categorías que se clasificarán en transformadoras (aquellas que superan la situación de partida mejorándola) o en exclusoras (aquellas que reproducen la situación y la mantienen).

Tabla 8

Dimensiones y categorías de análisis

| Dimensiones | Categoría | Categoría | Categoría | Categoría |
|--------------------------|---|---|--|--|
| | Características de Club de Valientes: Violencia 0 que se correspondan con las evidencias científicas | Romper el aislamiento de las víctimas de primer y de segundo orden | Favorecer contextos seguros para la denuncia | Características en su aplicación |
| Dimensión transformadora | Visibiliza la violencia y ayuda a denunciarla crea redes de apoyo y protección a los colectivos considerados más vulnerables Crea solidaridad, alianzas y posicionamiento activo ante a la violencia Construye valores y sentimientos que excluyen y protegen de la violencia Vacía de atractivo a las personas | No se sienten solos tanto si son víctimas como si son defensores Tienen amigos de calidad que les defenderían Tienen personas en el centro educativo que se unirían a ellos en el caso de defender a alguien Han presenciado redes de apoyo Han llevado a cabo redes de apoyo | En la clase o escuela, se denuncia y hay posicionamiento ante la violencia Es algo sencillo, no supone un esfuerzo o temor El motivo es el apoyo, la valoración social de quien lo hace Mirar hacia otro lado o no contar la verdad no se valora | Aquellas que están en consonancia con las evidencias científicas |

| | | | | |
|---------------------|---|---|---|---|
| | violentas Dota de atractivo a las personas bondadosas, pacíficas e igualitarias Permite consensuar pautas para frenar a los agresores | | | |
| Dimensión exclusora | | Se sienten solos No tienen amistades de calidad No están seguros de ser apoyados Si denuncian o protegen a otros Nunca han presenciado redes de apoyo | Denunciar es un acto heroico al que no se atreven Es muy complicado y hay miedo de denunciar o posicionarse porque hay ataques y te quedas solo No está valorado ni bien visto. Se valora no posicionarse en favor de las víctimas Se asocia a meterse donde no te llaman, a chivato | Aquellas que no están en consonancia con las evidencias científicas |

Fuente: Elaboración propia.

4.3. Fuentes y técnicas de recogida de información

La medición del impacto de la aplicación de club de valientes violencia 0 en las 6 escuelas seleccionadas para el estudio se realizará a través de las diferentes fuentes y técnicas de recogida de información que se detallan a continuación. Para tener información de los diferentes sectores de la comunidad escolar e incluir el mayor número de voces posibles, entre los y las participantes se encuentra representantes de profesorado, familiares y alumnado. A continuación, se detallan aquellas técnicas cualitativas acordes a la metodología comunicativa y al deseo de incorporar la diversidad de actores sociales que forman parte de la escuela.

4.3.1. Grupo de discusión comunicativo

El grupo de discusión comunicativo es una técnica que se ha utilizado en dos ocasiones. En el primer período (P1) en el que se realizaron 6 grupos de discusión con un total de 21 maestras y maestros y, en el segundo período (P2) en el que se realizaron 6 grupos de discusión con un total de 29 alumnas y alumnos.

Los grupos de discusión del P1 estuvieron formados por entre 3 o 4 maestras y maestros de diferentes etapas educativas, desde educación infantil (3 a 6 años) hasta educación primaria, que impartían clases en primer ciclo de primaria (6 a 8 años), segundo ciclo de primaria (8 a 10 años) y tercer ciclo de primaria (10 a 12 años). En el caso de las maestras del centro de educación especial, impartían clases en educación primaria y transición a la vida adulta.

Los grupos de discusión del segundo período (P2) estuvieron formados por grupos de 4 hasta 6 alumnas. Las etapas educativas del alumnado participante han sido las siguientes: educación infantil, educación primaria (primer, segundo y tercer ciclo), educación secundaria (primer y segundo de la ESO) y en el caso del alumnado con necesidades educativas especiales algunos estaban en la etapa de transición a la vida adulta.

En el P1 se plantearon los primeros interrogantes de la investigación vinculados a constatar las hipótesis planteadas centrándose los diálogos en cómo a través de club de valientes violencia 0, el alumnado se siente seguro y no tiene miedo a denunciar ni a apoyar a las víctimas de primer o de segundo orden rompiendo el aislamiento. Sus vivencias iban construyendo relatos que se repetían en las diferentes escuelas, coincidiendo en la detección de varias claves comunes, independientemente de la edad o de la escuela. En estos grupos también se les preguntó acerca del modo de implementar el club de valientes violencia 0 con el fin de ir recogiendo unos ítems que más adelante van a servir de indicadores de rigurosidad. A través de la intersubjetividad grupal, se iban enlazando experiencias e incluso, se pudo detectar la

falta de rigurosidad en la implementación de club de valientes violencia 0, que contribuyó a hacer más consciente la importancia de conocer las bases científicas que lo sustentan. Los propios grupos de discusión se convirtieron en un espacio de aprendizaje para la mejor implementación de club de valientes violencia 0, así como un espacio de motivación para seguir formándose e implementando esta actuación preventiva y comunitaria.

En el P2, se les preguntaron cuestiones muy directamente relacionadas con su propia experiencia, casos en los que habían sido protegidos por otros y había cesado la violencia o casos en los que ellos y ellas habían sido las personas que protegían. Se dialogó sobre qué les hacía sentirse seguros y seguras, sobre qué pensaban y qué hacían cuando sabían que estaba ocurriendo una agresión y, por último, sobre si recordaban qué hacían y qué pensaban cuando no estaban en un club de valientes violencia 0 (anteriormente dentro de la escuela o fuera de ella). La mayoría de diálogos coincidían en las diferentes escuelas. La ausencia de miedo a denunciar o a posicionarse fue una constante y la seguridad la identificaban al hecho de ser muchos y muchas las que apoyaban, no se sentían solos. También asociaban la seguridad al hecho de sentirse valientes al defender a alguien ya que de esta forma ayudan a las personas. En algunas voces del alumnado participante en los grupos de discusión se podía sentir que el miedo que podían sentir en otros espacios había desaparecido porque sabían que romper el silencio no traía peores consecuencias, sin embargo, otras reconocieron que en otros espacios no sentían el apoyo de los adultos (profesorado o educadores). El papel del profesorado fue una constante en las voces del alumnado. Las experiencias de éxito y el sentirse en un grupo comprometido con el sueño de mejorar las relaciones, se han constatado como impulsoras de mayor libertad y seguridad a la hora de denunciar la violencia y de posicionarse en contra de ella.

En el caso de la escuela de educación especial, la redacción de las preguntas se revisó y se consensuó con las profesoras con el fin de asegurar la comprensión por

parte del alumnado. En el grupo de discusión participaron 3 profesoras del centro para facilitar la comunicación con la investigadora, haciendo de eco en varias ocasiones o reelaborando las preguntas lanzadas con un lenguaje más familiar para ellos y ellas.

Debido al momento de llegada de la sexta ola del COVID-19, cuatro grupos de discusión con alumnado se tuvieron que realizar online, en colaboración con el profesorado de la escuela que grabó la sesión en audio y lo envió a la investigadora a posteriori. En el grupo de discusión de una de las escuelas, la tutora también estuvo presente para facilitar el diálogo dadas las dificultades derivadas de la conexión online.

4.3.2. Entrevistas en profundidad.

Con las entrevistas en profundidad se pretende adquirir más información en este caso, incluyendo las voces de los familiares. A través de estas entrevistas con las familias, en diálogo con la persona investigadora, se reflexionó sobre las claves que logran proteger a las víctimas de primer y de segundo orden y romper el aislamiento que sufren gracias a club de valientes violencia 0. Es en este diálogo se pudo hacer conexiones entre la experiencia que han vivido en el pasado en su escolarización y la que están viviendo sus hijos e hijas gracias a poder participar en club de valientes violencia 0 y esta reflexión conjunta, permitió obtener un mayor entendimiento de la importancia de implementar esta actuación involucrando a los familiares, aportando más información acerca de los elementos más relevantes que se identifican como clave para lograr que sus hijos e hijas se sientan seguros, para que no tengan miedo de denunciar ni de proteger a las víctimas de primer y de segundo orden. Las familias también apelaron a la importancia del papel del profesorado.

Las familias fueron escogidas por el profesorado de la escuela, que habían colaborado en la investigación, junto con las directoras y los directores de los centros educativos. Se escogieron siguiendo el criterio dado por la investigadora: un máximo de 2 familias por escuela; conocer club de valientes violencia 0; tener un hijo o una hija escolarizado en un aula en la que se pusiera en práctica y participar en alguna

actuación de éxito de la escuela. En total, participaron en las entrevistas 8 familiares, correspondientes a 4 escuelas participantes, 2 familiares de cada una de ellas (E1, E2, E5 y E6). Tres entrevistas se realizaron de forma presencial y cinco entrevistas se realizaron online.

En las entrevistas, las familias pudieron expresar la seguridad que les daba que sus hijos e hijas aprendieran mecanismos para protegerse y proteger a otras personas, así como el reconocimiento a las escuelas y profesorado que estaban llevando a cabo club de valientes violencia 0.

4.4. Criterios de rigor ético y científico

El diseño de investigación que se ha llevado a cabo en este trabajo se enmarca siguiendo los criterios de rigor científico descritos en el manual sobre Metodología Comunicativa (Gómez et al., 2006) y posteriores trabajos (Gómez et al., 2011; Gómez et al., 2019).

El hecho de que la investigación sea cualitativa no le resta rigor científico ya que el diálogo constante con las personas participantes de la investigación, el consenso en el análisis de resultados y la elaboración conjunta de las preguntas del grupo de discusión (en el caso de la escuela de educación especial), todo ello enmarcado en un diálogo igualitario, permite aumentar la validez de los resultados. Los resultados surgen de las aportaciones teóricas y científicas puesta en diálogo con los y las participantes lo que permite en el propio proceso de investigación, detectar errores en la implementación del club de valientes violencia 0, creencias sin base científica de lo que es o no es propio de la actuación y así, poder mejorarlo para lograr mayor éxito.

El hecho de haber seleccionado escuelas muy diversas en cuanto a alumnado matriculado, tipo de escuela: religiosa o no religiosa, pública o concertada, de infantil, primaria o secundaria, localidad a la que pertenece, etc, incrementa la posibilidad de que los resultados sean generalizables a otros contextos educativos. Las actuaciones

educativas de éxito son replicables en cualquier contexto y esta actuación, se ha podido comprobar que provoca los mismos resultados en alumnado de infantil, de primaria, secundaria o de talleres de transición de la vida adulta y en cualquier tipo de escuela.

A continuación, se exponen teniendo en cuenta los protocolos éticos aprobados por el comité ético de la propia universidad, aquellas indicaciones que han guiado el diseño del trabajo de campo.

- Las direcciones de los centros educativos, el profesorado, las familias entrevistadas y los familiares del alumnado participante en los grupos de discusión han recibido toda la información del proceso de investigación y han decidido colaborar firmando un consentimiento en el que se detallaba el objeto de estudio, las implicaciones de participar y los beneficios. En este consentimiento por escrito, se especificaba la libertad de participar o no en el trabajo, pudiendo cambiar de opinión en cualquier momento sin que esa decisión supusiera ningún perjuicio. También se explicaba de qué forma se iba a asegurar la confidencialidad de los datos de los participantes y de la propia escuela. Después de haber participado en los grupos de discusión y en las entrevistas en profundidad, han recibido retroalimentación sobre los resultados con el fin de construirlos de forma colectiva y más rigurosa y para que el hecho de participar en esta investigación aporte beneficios a la propia escuela, en este caso, detectando posibles errores en la implementación de club de valientes violencia 0, conociendo más en profundidad las bases científicas que lo sustentan e, identificando algunos resultados que ya estaban logrando en el aumento de denuncias y en la creación de contextos seguros y de protección a las víctimas de primer y de segundo orden.
- Todos los grupos de discusión y entrevistas en profundidad han sido grabadas previo consentimiento informado y acordado con las personas participantes.

- El consentimiento del alumnado ha sido firmado por sus familiares o representantes legales, pero también ha quedado reflejada la conformidad del menor de participar en el estudio.

4.5. Limitaciones metodológicas

Los elementos que condicionaron el estudio de campo han tenido que ver con el contexto de la pandemia que han imposibilitado llevar a cabo 3 grupos de discusión con alumnado de forma presencial. El hecho de haberlo realizado on line ha dificultado la comunicación entre la investigadora y el alumnado por no poder ver bien los gestos, las miradas y en ocasiones, llegar a perder el sonido. Estas dificultades se tuvieron en cuenta a la hora de preparar los grupos de discusión y hemos contado con la ayuda del profesorado que estuvo presente en todo momento y colaboró con la grabación de audio pero, es posible, que de forma presencial se hubiera podido obtener mejor información.

El grupo de discusión en línea con el alumnado del centro de educación especial fue especialmente difícil ya que de por sí, el alumnado presenta dificultades para comunicarse. Esto se solucionó con la participación de tres profesoras que repetían las respuestas del alumnado en voz alta, confirmando con ellos y ellas que lo que ellas decían, era lo que quería expresar el niño o la niña.

El hecho de trabajar con menores y, en especial con algunos de ellos considerados alumnado vulnerable por su discapacidad, ha supuesto un aumento de burocracia y un especial cuidado en los aspectos éticos tales como asegurar que se sentían seguros en los grupos de discusión y clarificar que en cualquier momento podían abandonarlos sin ninguna consecuencia perjudicial para ellos y ellas.

Una vez realizadas las entrevistas a los familiares que tenían hijos en el instituto valoré que, para futuros trabajos, sería importante incorporar las voces del profesorado que acoge en secundaria a alumnado que ha participado en la actuación de club de valientes violencia 0 ya que, por lo que se ha podido comprobar, la forma de abordar la convivencia o el acoso escolar, es muy distante.

CUARTA PARTE

CAPÍTULO V

**Resultados: Prevención del acoso de primer y segundo orden
gracias a club de valientes violencia 0**

CAPÍTULO VI

Discusión y conclusiones

CAPÍTULO V. Resultados: Prevención del acoso de primer y segundo orden gracias a club de valientes violencia 0

En este capítulo se presentan los resultados obtenidos vinculados a las hipótesis planteadas y a los objetivos del estudio. Los resultados se van describiendo a lo largo de 4 apartados apoyados en las voces de las personas participantes.

En el primer apartado se pretende dar respuesta al primer objetivo que es constatar si las características de club de valientes violencia 0 son acordes con las evidencias científicas que lo sustentan a través de la inclusión de las voces, no solo del profesorado, sino también del alumnado y las familias. La constatación evidenciaría que club de valientes violencia 0 es una actuación efectiva para prevenir y reducir el acoso escolar gracias a la sólida fundamentación teórica sobre prevención y reducción del acoso escolar en la que se basa.

En el segundo apartado se pretende dar respuesta al segundo objetivo planteado. A través de los grupos de discusión y de las entrevistas se ha podido analizar en profundidad qué elementos potencian la ruptura del aislamiento de las víctimas de primer y de segundo orden cuando se implementa club de valientes violencia 0. Este análisis nos ha proporcionado información relevante que servirá de ayuda al profesorado a la hora de implementarlo en el aula.

En anteriores trabajos ya se ha podido comprobar que club de valientes violencia 0 contribuye a visibilizar la violencia y a romper el silencio. En el tercer apartado se pretende responder al tercer y cuarto objetivo. Para ello se han incluido, por primera vez, las voces del alumnado y de las familias en el análisis de los elementos de club de valientes violencia 0 que favorecen el aumento las denuncias (o lo que se conoce como la ruptura del silencio) y los elementos que favorecen la creación de un contexto seguro para que esto suceda.

El cuarto apartado muestra los resultados vinculados al quinto y último objetivo. Se han identificado indicadores de rigurosidad de su puesta en práctica que son los

que se identifican como propios de club de valientes violencia 0 por estar en consonancia con los resultados anteriores y elementos que no son propios de club de valientes violencia 0. Por último, partiendo de la definición de club de valientes violencia 0 publicada en trabajos anteriores (Roca-Campos et al., 2021), se ha ampliado la definición como producto de la incorporación de las voces del alumnado y de las familias.

Al final del capítulo se recoge una tabla resumen con los criterios de rigurosidad en la implementación producto de los resultados comunes en todas las escuelas que están en consonancia con las evidencias internacionales que esperamos que sea de gran utilidad a los centros educativos que deseen implementar club de valientes violencia 0.

5.1 Conceptualización y descripción de la implementación del club de valientes violencia 0 acorde a las evidencias científicas que lo sustentan

En este apartado se va a ir constatando aquellas evidencias científicas en materia de prevención y reducción del acoso escolar que están presentes en la puesta en práctica de club de valientes violencia 0. Las recogeremos en 7 apartados en el que las voces de los y las participantes aportarán validez a cada uno de los resultados.

5.1.1. Visibiliza la violencia y ayuda a denunciarla

Tal como se ha trabajado en el primer capítulo, la violencia es un hecho que ocurre en muy diversos espacios y también en las escuelas. Día a día nos encontramos con agresiones que se han llegado a normalizar, como pueden ser burlas, empujones, motes, chantajes, etc y, el hecho de normalizar esta violencia hace que el alumnado esté “inmunizado” ante su aparición, llegando a considerar que forma parte de la normalidad de las relaciones humanas. Las escuelas que implementan club de valientes violencia 0, comienzan por visibilizar cualquier violencia por mínima que pueda parecer, animando al alumnado a denunciarla. Pero para ello, el primer paso es

comenzar con diálogos que despierten una mirada crítica hacia las interacciones que tienen día a día, ofreciendo la oportunidad de identificar qué no les gusta ni les hace sentir bien y explicándoles que lo tienen que contar cuando les ocurra a ellos o a otra persona como indica la literatura científica que ha sido revisada en el segundo capítulo y, en concreto en el apartado de violencia 0 desde los 0 años. Cuando el profesorado comienza por primera vez a aplicar club de valientes violencia 0 debe estar muy atento porque en los inicios, la violencia está muy normalizada y el alumnado no es capaz de visibilizarla en determinados comportamientos que tienen asumidos como parte de las relaciones, tales como burlas, hablar con un mal tono, o dar un empujón en la fila. Una profesora de infantil explicaba que cuando empieza a hacer club de valientes violencia 0 en el aula de 3 años, tiene que estar muy atenta a intervenir cuando alguien inicia una interacción que incluye un empujón o un grito porque lo tienen tan normalizado que no son conscientes y por ello no rompen el silencio sobre este tipo de violencia hasta que el grupo va siendo más consciente de que ese tipo de trato también es violencia. A pesar de que en club de valientes violencia 0 tienen la norma de tolerancia 0 que significa que no deben permitir ningún tipo de violencia, el profesorado al inicio tiene que dialogar diariamente con el alumnado el significado de violencia 0 poniendo ejemplos concretos en las asambleas y es entonces cuando a los niños y las niñas les resulta más sencillo ver esta violencia que antes pasaba desapercibida y pueden dar el paso de contarla. Según lo que han explicado en los grupos de discusión, cuando hay una asamblea ellos sacan el tema diciendo por ejemplo que quieren contar algo que han visto en la fila. Entonces explican que han visto un empujón de un niño a otro y que eso es violencia. Estos diálogos sobre lo que es violencia les ayuda a ir viéndolo cada vez más claro. Así lo explica esta profesora:

Las normas se comentan en las asambleas y se tienen presente durante todos los días.

Sí que es verdad que muchas veces ellos no visualizan aún cosas que las tienen muy socializadas y normalizadas entonces les cuesta mucho ver, pero poco a poco cada vez se dan más cuenta [E6M21]

Una vez dado este primer paso de ser consciente de lo que es violencia y lo que no lo es, hay que dar un segundo paso y es que cuando rompan el silencio, los adultos deben dar una respuesta rápida. Si no se da esta respuesta y no se lleva a la asamblea para visibilizar la agresión públicamente y rechazarla, el alumnado puede volver a pensar que no es tan importante y, por lo tanto, dejar de contarlo de nuevo. Esta profesora contaba que tiene claro que el hecho de responder de forma rápida y dándole importancia a lo que cuenta, contribuye a que el alumnado continúe denunciando la violencia.

Yo tengo claro que seguiré haciéndolo y es una forma de que tú tengas más claro que ante cualquier cosa tienes que responder y estés donde estés y tengas ganas o no tengas ganas, siempre tienes que estar pendiente de ellos y eso potencia la denuncia. Si tú no les haces caso acaban que no te denuncian nada, eso también lo tengo claro [E6M21]

El profesorado reconoce el cambio que ha hecho en su propia socialización desde que implementa club de valientes violencia 0. El club de valientes violencia 0 le ha ayudado a tener cada vez más claro que ningún tipo de violencia es tolerable y que es muy importante sacarla a la luz. El profesorado reconoce que sus mensajes han cambiado y que club de valientes les ha ayudado a decir con seguridad que ningún tipo de violencia es tolerable y que siempre hay que romper el silencio cuando se da. Este es un ejemplo del tipo de mensajes que ahora dice el profesorado: “no vamos a permitir que utilicen la violencia, nada justifica el pegar. Pegar siempre es denunciabile, si tú pegas eso no se permite aquí en nuestro club” [E1M21]

Para las familias es una tranquilidad saber qué pasa en la escuela de sus hijos e hijas y han dejado claro que gracias a club de valientes violencia 0 ahora saben qué es lo que ocurre en la escuela. También lo comparan con lo que ocurría antes de llevar a cabo club de valientes violencia 0. Todas las familias entrevistadas coinciden en que antes la violencia se tapaba y eso era motivo de desconfianza hacia el profesorado y hacia la propia institución escolar. En concreto esta madre constataba que club de

valientes violencia 0 ha contribuido a que la violencia no se oculte y no se minimice o normalice en la escuela de su hijo.

(...) no le daban importancia, no lo veían como violencia, es que lo que se normaliza está normalizado, es algo normal, así todos los días... paso y te doy un cachete pues es una normalidad. Los niños lo veían como normal hasta que se dice “no no, eso no es normal, no hace gracia” y en el club de los valientes esas cosas se han parado por lo menos en el colegio de mi hijo y el profesorado está más abierto, se habla más con los padres está más abierto todo, es como más diálogo. Mientras no se oculten cosas... que no se oculten las cosas es muy importante [E2F21]

En el siguiente relato de otra madre de la misma escuela se sigue comprobando que club de valientes ha generado un cambio a la hora de dejar de normalizar la violencia que sucedía en la escuela y ha contribuido a visibilizarla y a dejar de normalizarla.

(...) hemos pasado de ser un cole donde era un cole normal, donde los niños habían peleas, habían discusiones y no se arreglaban o sea “ay un besito, decir lo siento y ya está todo arreglado”... No perdona, así no se soluciona no... “no pasa nada, estabais jugando y eso es normal”. No es normal, o sea todo tipo de violencia no es normal, es violencia lo puedes llamar como quieras, pero sigue siendo violencia [E2F11]

El alumnado, una vez que identifica la violencia, tiene claro que es importante romper el silencio contando lo que ha ocurrido a un adulto o a compañeros. Club de valientes violencia 0 ha ayudado al alumnado a no dudar de si lo que va a contar es importante o no, lo que le da seguridad para poder romper el silencio. Hacer pública la violencia y hablar de ella no aumenta los casos, sino que los disminuye tal como se ha recogido en el segundo capítulo y en concreto en el apartado “Romper el silencio superando las Omertás”. La aplicación de club de valientes violencia 0 contribuye a “poner” unas nuevas lentes en la mirada de toda la comunidad creando una mirada colectiva limpia, una nueva cultura antiviolencia en la que nadie duda de lo que es o no violencia y en la que tienen claro que siempre hay que denunciarla. Cuando en el grupo de discusión se les preguntó si denunciaban la violencia un alumno fue muy claro al contestar

diciendo que siempre que veían violencia lo contaban al profesorado: “se lo decimos a la profe y también nos ponemos con el que lo hace bien” [E3A21].

Una madre explicaba que club de valientes les ayuda a ver con mayor claridad si ha habido violencia o no y les ayuda a contarlo porque todos lo hacen: “les coloca mucho en el lugar (...) les pones el foco e identifican las cosas que están mal también y son valientes de contarlo porque no son el raro que lo cuenta si no es que lo normal es contarlo” [E6F11].

5.1.2. Crea redes de protección y apoyo a los colectivos considerados más vulnerables

Dentro de la violencia escolar, hay colectivos que son considerados más vulnerables de sufrir acoso como es el alumnado con discapacidad y las niñas por el hecho de ser mujeres tal como hemos visto en el marco teórico.

En el trabajo de campo se ha asegurado la participación de diversidad de familias y alumnado; entre ellos había familiares de alumnado con discapacidad y alumnado del centro específico de educación y especial. Sus voces junto con la del profesorado, han evidenciado esta mayor vulnerabilidad de las chicas y del alumnado con discapacidad y también cómo club de valientes les ha protegido a través del apoyo del grupo y de los adultos, lo que llamamos redes de protección. Las redes de protección según lo que han explicado el profesorado, las familias y el alumnado se pueden llevar a cabo de diferentes formas para proteger a estos colectivos. Una de las formas se lleva a cabo en el momento de la asamblea. El alumnado expresa públicamente el rechazo al comportamiento violento por ejemplo diciendo “no te voy a permitir que le toques el culo” o dando apoyo verbal a la víctima por ejemplo diciendo “cuenta conmigo para lo que necesites” o expresando su preocupación por su estado emocional o físico: “¿te encuentras bien?”. Otra forma de llevar a cabo la red de protección es que el alumnado se coloca físicamente al lado de la víctima para que no se quede sola haciendo lo que ellos y ellas llaman “escudo” o “piña”. De esta forma, la

víctima no está sola con el agresor, es menos vulnerable y se siente respaldada. El alumnado aprende a llevar a cabo estas redes de apoyo porque el profesorado se lo explica en las asambleas, aprenden juntos y juntas cómo poder ser personas *upstander* que actúan ante la violencia, especialmente para proteger a las personas más vulnerables.

Comenzaremos explicando los resultados que hemos obtenido respecto a la protección de ofrece club de valientes violencia 0 ante los casos de violencia de género vinculada al entorno escolar. En las escuelas, tal como queda reflejado en el punto anterior, se dan comportamientos que están normalizados y tolerados como por ejemplo subir la falda a una niña, tocar el culo sin permiso o lanzar insultos como puta. Club de valientes violencia 0 por una parte ha ayudado a identificar estos actos como actos intolerables y que son rechazados por toda la comunidad educativa. Al ser vistos como actuaciones no deseables, los niños y las niñas han comenzado a actuar contándolo cuando ocurre y rechazando estos comportamientos públicamente. Una madre explicaba en una entrevista que antes de que en el colegio de sus hijos hubiera club de valientes violencia 0, levantar la falda a una chica estaba visto como algo normal y que ahora se identifica como violencia de género hacia las mujeres.

(...) es como si una niña “te estoy diciendo no me subas la falda cuando paso”, pues no me subas la falda, eso está mal, lo que antes era normal o no pasaba nada, pues no es normal es violencia ¿sabes? [E2F21]

En las escuelas de primaria que han implementado club de valientes violencia 0, el alumnado ha aprendido a no mirar a otro lado cuando esto ocurre y a romper el silencio contándolo porque saben que de esta forma protege a la víctima. También les hacen sentir que tienen su apoyo y actúa para intentar que no siga ocurriendo. Este aprendizaje contribuye a que el alumnado adquiera hábitos de protección en sus relaciones. En este sentido, una madre nos relata que su hijo aprendió a proteger a las chicas (y a cualquier persona) cuando son víctimas de violencia gracias a club de valientes violencia 0. Esto lo aprendió en el colegio de primaria y le ayudó a identificar

rápidamente en su primer día de instituto un acto de violencia de género. En el relato, se comprueba la eficacia del club de valientes violencia 0 a la hora de potenciar interacciones protectoras.

Allí [en el instituto] es todo lo contrario, o sea él dice que no me puedo creer que el primer día de clase un chaval le ha tocado el culo a una compañera y yo le he dicho “perdona no le puedes hacer eso a la chavala te ha dicho que no, pues la dejas en paz” y el otro empezó a empujarlo (...) ¿Qué pasa? que llega la profesora, la chica le dice gracias tal y cual y le dice mi hijo a la chavala: “díselo a la profesora” pero claro pues en unos días la chica no le dice nada y el otro seguía incordiándole [E2F11].

La madre continuaba contando que su hijo venía de un ambiente en el que era normal proteger y denunciar la violencia y le parecía impensable que hubiera centros educativos donde se animara a todo lo contrario, es decir, que el profesorado animara a que nadie protegiera a una víctima. En este relato cuenta que su hijo de forma valiente contó a la profesora lo que le estaba ocurriendo a la chica, con la confianza de que se iba a actuar apoyándola. Pero el alumno se encontró con que en su instituto no se potenciaban las redes de apoyo hacia colectivos vulnerables tal como hacían en su anterior escuela donde había club de valientes violencia 0, sino todo lo contrario, lo que le llevó a decidir dejar de proteger porque comprobó que actuar en favor de las víctimas tenía consecuencias negativas. Su madre lo explicaba con una sensación de impotencia e incredulidad a la vez.

(...) mi hijo dice, “mira lo voy a decir yo si tú no lo dices, lo voy a decir” y levanta la mano y dice, “mira este chico le está haciendo esto, la chica lleva dos o tres días y la chavala lo único que hace es llorar y tal y cual y nadie le ayuda y yo si lo veo la defiando pero claro hay veces que no estoy con ella y la veo llorar en el pasillo y tal”... y la profesora aún le dice, “tú métete en tus cosas que a ti esto no te importa”. Y mi hijo dice, “me importa porque hay una persona que lo está pasando mal y el otro encima lo hace adrede y claro no se le puede permitir” y la profesora dice, “no no, que no que no, no seas chivato y cállate ¿a ti qué te importa si ella no lo dice? tú no tienes por qué decirlo a nadie” [E2F11]

El mensaje de la profesora que dice “tú metete en tus cosas” o “no seas chivato” es un mensaje que desincentiva la creación de redes de protección y que deja de nuevo solas a las víctimas porque nadie va a dar el paso de protegerlas, lo que aumenta su vulnerabilidad y la posibilidad de sufrir violencia.

En un grupo de discusión con profesorado salió a la luz un caso de agresión sexual (tocamiento de los pechos) que había sufrido una alumna de sexto de primaria por parte de un compañero de la clase. Se ha podido comprobar que club de valientes violencia 0 fue efectivo para frenarlo rápidamente y evitar que le sucediera en más ocasiones a esa chica en concreto o a más chicas de la clase. En este caso, las amigas de la víctima activaron esa red de protección contando al profesor lo que le había ocurrido a su amiga porque ella no se atrevía a hacerlo. El hecho de saber que en la asamblea lo podían contar y que la respuesta por parte de la mayor parte de la clase iba a ser de rechazo a ese comportamiento y de apoyo a la víctima y a ellas mismas, ayuda a que no duden en ofrecer esta protección. El valor que se le da a las personas que defienden ayuda a que esto sea posible. El profesor contaba que la respuesta que dio la clase cuando se denunció en la fue de apoyo total a la víctima y rechazo total al agresor quedando muy mal visto por todo el grupo. La protección por parte de las amigas fue clave no solo para la niña, sino que fue un ejemplo de éxito para todas las chicas en caso de que les ocurriera lo mismo.

Un caso que ha habido, algún caso de algún tocamiento en educación física que no les ha gustado, que lo hemos ido tratando, pero al final ha sido posible sacarlo a la luz pública y la persona que hizo la acción de tocamiento quedó de forma muy ridícula, muy cutre, muy cobarde ¿no? y hubo un posicionamiento de las nenas muy potente. La nena se pudo expresar y se vio muy fuerte en esta situación, y después hemos ido haciendo el seguimiento dentro del grupo porque hay niñas que han estado muy pendientes y la verdad es que a la nena, la hemos visto, no solo que estaba bien sino que a partir de aquí ha tenido como un brote, ¿no? es como que ha brotado, ha estado más fuerte, más valiente. Se ha generado algo como muy chulo ¿no? y si que es muy clave la acción de dos o tres nenas que estuvieron muy fuertes y muy pendientes con eso ¿no? [E2M11]

Club de valientes violencia 0 está logrando que el alumnado tenga conciencia de que no puede tocar el cuerpo de ninguna persona sin su consentimiento y que el hecho de hacerlo, sin consentimiento, es violencia. En concreto un alumno contó en un grupo de discusión que él mismo, antes de que en su clase se aplicara club de valientes violencia 0, perseguía a algunas chicas para abrazarlas y tocarlas incluso si no querían porque le parecía divertido pero que club de valientes violencia 0 le ha ayudado a dejarlo de ver divertido y a dejar de hacerlo.

Había sucedido también una cosa, a algunas chicas les daba igual, pero a algunas no les gustaba y, era un juego que... no era un juego. Las chicas escapaban de niños que

las abrazaban y pues yo pensé que era divertido, antes pensé... pero ahora me di

cuenta de que no es tan divertido [E6A41]

Quieres decir que tú antes entrabas a ese juego ¿no? de intentar abrazarlas, pero

ahora ¿te has dado cuenta? [entrevistadora]

Me he dado cuenta que no es nada divertido y me ha ayudado club de valientes

[E6A41]

Se ha podido comprobar que las chicas también son víctimas de una socialización que las lleva a tejer relaciones de insolidaridad femenina, en las que se critican, se dejan mal, o se insultan. Esta insolidaridad entre ellas no contribuye a la superación de la violencia de género (Duque, 2006). En muchas ocasiones entran en relaciones que llaman de amistad con otras niñas que no son igualitarias y donde lo que prevalece es una relación de poder de una sobre la otra. Este tipo de relaciones influye en la seguridad de las niñas y acaban por someterse a una relación que las aísla y debilita afectando a su bienestar y a su rendimiento académico. Una profesora relataba en un grupo de discusión que había una niña en su clase que estaba en una relación tóxica con otra niña de su misma clase. La niña no contaba nada porque tenía miedo. Los compañeros de la clase oyeron cómo la trataba y gracias al club de valientes violencia 0, rápidamente pusieron en marcha una red de apoyo para protegerla dejándole claro que no estaba sola y que podía contar con ellos y con ellas.

La profesora está convencida que esta red que se creó fue gracias al club de valientes violencia 0 porque estas interacciones solidarias, entre ellas, antes no sucedían. La profesora destacó el impacto positivo que tuvo la creación de esta red de protección para la víctima que le dio fuerzas para contar en la asamblea lo que le estaba ocurriendo, sintiéndose en todo momento protegida y apoyada.

Hasta que los compañeros, casualmente por los baños empezaron a oír esto... ¿qué ocurre? que lo contaron en el aula “pues hemos oído que pasa esto, pasa lo otro...” y yo “vamos a ver, ¿es verdad?” [dirigiéndose a la agresora] “no no es verdad”...”¿te pasa esto?” [dirigiéndose a la agredida]. Al principio solo bajaba la cabeza y la mirada [la agredida] porque le daba vergüenza reconocerlo, no se atrevía, pero era por ese miedo, esa inseguridad que tenía entonces bajaba la cabeza, hasta que los compañeros empezaron a darle ánimos de que estaban ahí para ayudarle, para estar con ella y en contra totalmente de la agresora y empezó a soltar por su boca todo lo que le pasaba. Contó que le insultaba, que incluso la llamaba fea, le decía que sacaba las peores notas de la clase...bueno un montón de barbaridades [E2M41].

El alumnado con discapacidad es otro colectivo vulnerable que se ve expuesto a altos índices de violencia en las escuelas. En la escuela de educación especial, se ve día a día, que el club de valientes violencia 0, protege a este alumnado en el centro educativo, pero también fuera de él (aunque en menor medida). Lo que tiene claro ahora el alumnado es que cualquier cosa que les pase, cualquier comportamiento hacia ellos y ellas que no les guste o no les haga sentir bien pueden contarlo porque se les va a escuchar, a creer y a apoyar. Las maestras y los compañeros y las compañeras, son una red de apoyo para el alumnado y saben que siempre les van a proteger poniéndose de su lado.

En el siguiente relato, una profesora explicaba que el alumnado llega a la escuela en autobús y un día una alumna llegó a clase llorando porque le había pasado algo con las monitoras del autobús. Gracias a club de valientes violencia 0, rápidamente las maestras crearon una red de apoyo a la alumna haciéndole sentir que la escuchaban y la creían. Su apoyo no solo se quedó ahí, sino que dieron un paso

más, diciéndole que no iban a permitir que le ocurriera más y que van a ir a hablar con la monitora del autobús. En el momento en el que acabó la escuela y el alumnado iba al autobús para volver a casa, la niña pidió que la acompañaran y las profesoras no dudaron en mostrar ese escudo protector en coherencia con lo que habían dicho por la mañana. Esta protección fue muy importante porque demostró a la monitora, en este caso, que no tenía impunidad, y que ya nunca más podría tratar de esa forma a ningún alumno o alumna porque en la escuela iban a creerles y a protegerles. También demostraron que el abuso de poder tiene consecuencias negativas para quien lo ejerce y que el alumnado de la escuela tenía la protección de club de valientes violencia 0 lo que les hacía más fuertes y menos vulnerables. Estas dos profesoras explicaban la mayor vulnerabilidad del alumnado con discapacidad y la eficacia de club de valientes violencia 0 para protegerlos.

He visto que algunos alumnos o alumnas con diversidad funcional son más vulnerables porque si un adulto les hace esto les trata de esta manera a lo mejor piensa que no le van a hacer caso en plan siempre puedo rebatirlo porque su palabra contra la mía pero sí que hemos tenido casos que gracias al hacer estas asambleas o las tertulias que son espacios de confianza una alumna en concreto ha sido capaz de venir al adulto para contar experiencias que le estaban pasando porque sabían que la íbamos a creer [E1M11]

Una alumna que llega a clase llorando y cuenta algo que le ha pasado en el autobús, algo que le ha pasado con las monitoras del autobús, con personas adultas. Entonces la escuchamos, la apoyamos, le decimos estamos aquí para apoyarte, le decimos eso no lo vamos a permitir, vamos a ir a hablar con esas personas. Ella lo quiere contar, lo cuenta a los compañeros, a otros adultos que ha tenido de profesores en otros cursos y como llega la hora de irse a casa, nos pide que le acompañemos al autobús... ella nos pide que vayamos con ella al autobús porque ya sabe que somos su escudo, ella quiere que vayamos. Cómo es capaz de llegar al autobús... yo quedarme muy flipada y llama a las monitoras... Te estoy hablando de una niña que tiene 10 años y llega y dice quiero hablar con vosotras ¿sabes? [E1M21]

Para las familias lo más importante es que sus hijos estén a salvo cuando van a la escuela, sentir que, si les sucede algo, van a tener apoyo y no se van a sentir aislados. En el caso de las familias que tienen hijos e hijas con diversidad funcional es aún más importante ya que en muchas ocasiones no pueden contarlos por sus dificultades de comunicación. Una madre contó en una entrevista que su hijo está escolarizado en un centro ordinario y en su clase comenzaron a aplicar club de valientes violencia 0. Explicaba que, aunque al principio su hijo no aceptaba cuando todos le decían que no toleraban los comportamientos que incluyen violencia, y ella como madre tenía muchas dudas con el club de valientes violencia 0 por el miedo que tenía a que su hijo fuera más rechazado o excluido, reconocía que ahora está muy contenta de que su hijo haya podido formar parte de esta actuación porque tiene claro que su hijo ha estado más protegido que antes de hacer club de valientes violencia 0. Ella y su hijo se dieron cuenta que club de valientes violencia 0 protege a quien lo necesita siempre y para su hijo fue muy importante sentir esa red de apoyo en una asamblea cuando, por primera vez, contó que no le habían tratado bien. Desde ese momento fue consciente de los beneficios protectores que tenía club de valientes violencia 0 y valora muy positivamente haberlo conocido y que su hijo haya podido disfrutar de esa protección. Actualmente su hijo está en educación secundaria y sigue sintiendo ese apoyo por parte de sus compañeros.

Sí sí, entre los compañeros se protegían, entre ellos lo hablaban, se decían pues mira esto lo estás haciendo así y no está bien. Al principio no lo aceptaba, pero luego cuando a él le pasó algo, lo dijo en una reunión de éstas y se vio apoyado por sus compañeros entonces dijo, jolines esto a mí me da fuerza como persona y no me siento solo [E2F21]

El propio alumnado con necesidades educativas especiales reconoce que ahora no se sienten solos porque entre todos se apoyan. Es una de las cosas que más valoran de club de valientes violencia 0, el apoyo que sienten cuando son víctimas: “nosotros en clase acompañamos a la víctima para que no se sienta solo porque lo

que queremos es que la víctima se sienta protegida que no se sienta sola y...que miedo que me va a pasar” [E1A21].

Esta protección les deja menos vulnerables a sufrir violencia. Sentir ese apoyo del grupo mejora el clima escolar que ya hemos visto que es uno de los indicadores de reducción de la violencia. En las palabras de esta alumna de educación especial se evidencia la efectividad de las redes de apoyo que se logran con club de valientes violencia 0 y lo importante que son para el colectivo más vulnerable.

Es más difícil que pase porque estamos en grupo no sé... no permitimos la violencia, o sea, yo creo que todos somos iguales, o sea da igual si eres de otra raza, si eres gitano, si eres payo, eres como sea, o sea eres persona, eres humano, eres como yo... y tienes sentimientos igual que ello y si a una persona le sienta mal que le digan yo qué sé “me das asco” ¿vale? o cualquier cosa, le ofende igual que si me lo dicen a mí. Yo creo que nos deberíamos de apoyar todos entre todos, o sea dentro del centro y fuera del centro debería de haber un apoyo entre todos de que la igualdad existiera dentro y fuera del centro en la vida real también [E1A21]

5.1.3. Crea Solidaridad y alianzas ante la violencia – posicionamiento activo ante la violencia

La solidaridad que promueve club de valientes violencia 0 no es solo hacia el alumnado vulnerable sino hacia cualquier persona que sea víctima de violencia. El profesorado reconoce que ahora ven cómo el alumnado se une e intervienen juntos ante la violencia y ese comportamiento está pasando a ser una forma de vida, algo que ellos y ellas ya llevan dentro tal como relata el profesorado participante. A estas alianzas como hemos explicado en el punto anterior las llaman “escudo” o “piña” y consiste en juntarse muchos para ponerse al lado de la víctima y que no se sienta sola. Estos escudos o piñas rompen con la soledad que sentían las víctimas antes de hacer club de valientes violencia 0. Dos profesores expresaban que club de valientes violencia 0 está logrando que, ante un acto violento, el que lo ejerce ya no recibe

apoyo y sin embargo, sí que se le da apoyo a quien la sufre asociando este comportamiento a la valentía. Así lo contaban dos profesores:

Cuando alguien se atreve a dar apoyo a otro, aunque sea sutil, hace que... influye mucho en los que no lo han hecho bien porque no tienen el apoyo, ven que el apoyo lo tiene la que lo ha sufrido, entonces ese es puntito clave que hace que se atrevan a que cuando ven algo, apoyen y lo digan públicamente [E2M21]

Si, hacer escudo de valientes...se trata de que se vayan impregnando que ser valiente es una forma de vida, es una forma de ser y entonces poco a poco mediante el diálogo, día a día con la forma de hablarse... van cambiando esa forma de tratarse [E4M23]

Hemos podido comprobar que para el alumnado ahora es normal hacer algo cuando son testigos de violencia lo que demuestra que ya es un comportamiento que ha pasado a formar parte de sus relaciones. Todos coinciden en que cuando ven violencia, intentan solucionarlo posicionándose del lado de la víctima, buscando ayuda de un adulto o de otros niños o niñas si lo necesitan y contándolo en la asamblea. El vocabulario que utilizan cuando hablan de las redes de apoyo es el mismo, lo explican utilizando la palabra “piña” o “escudo” para referirse a cómo han aprendido a proteger a las víctimas. Es una evidencia de que club de valientes está logrando ser efectivo para lograr posicionamientos activos o *upstanders* ante la violencia. Un alumno en el grupo de discusión manifestó que quería explicar con sus palabras como se apoyaban:

Hay una forma de proteger que también me gustaría comentaros que es hacer piña
[EE5A21]

¿Y qué es eso de la piña? [entrevistadora]

Pues que muchas personas se juntan y que no dejan que le pase nada a la víctima
[EE5A21]

A continuación, se recogen varios relatos de alumnado de diferentes centros educativos y diferentes edades que ayudan a entender cómo se organizan para unirse cuando son testigos de violencia y cómo van juntos a acompañar a la víctima. El alumnado tiene claro que es más efectivo cuando hay varias personas las que dan apoyo porque si únicamente apoya una persona, puede sentir miedo y dejar de

hacerlo. También tienen claro que las redes de solidaridad tienen un objetivo y es ayudarse a estar “a salvo” tal como explica una de las alumnas. Esto lo han aprendido en las asambleas donde el profesorado les ha enseñado que si creen que están en peligro o necesitan más ayuda, tienen que ir rápidamente a avisar a un profesor o profesora, a un adulto.

Yo en sexto también hacemos lo mismo, que por ejemplo hay en el patio ¿no? cuando estamos comiendo o almorzando, pues de repente algún día que otra vez hay un problema muy grave ¿no? y entonces todos nos damos cuenta ¿no? y vamos de repente a por la víctima, nos hacemos una piña y lo protegemos, protegemos a la víctima para que no tenga más daño ni tenga más sufrimiento digamos (...) y así aparte, en lugar de que lo haga una persona porque a lo mejor a esa persona le da miedo, que lo hagamos todos juntos y así en equipo podemos salvar a esa persona [E5A31]

Cuando se les pregunta qué hacen cuando se unen en escudo, se puede comprobar que el club de valientes violencia 0 ayuda a que se posicionen con valentía sin necesidad de utilizar la violencia. Un alumno explicaba que cuando se posicionan juntos lo hacen a través de la presencia y las palabras y nunca a través de la violencia: “Y cuando vemos violencia hacemos piña es un escudo, es defender, lo hacemos con palabras” [E6A31].

Otro alumno añadía que, si después de intentar parar la violencia con argumentos no lo lograba, buscaba ayuda de un adulto que, en este caso, lo traslada a la asamblea donde hay más personas que se pueden unir a al diálogo que rechace la violencia.

Pues yo cuando veo una injusticia lo que intento hacer como él, es intentar arreglarlo ¿no? o sea diciéndole “pero, ¿qué haces?” o algo así y si no puedo pues voy a buscar ayuda a un adulto y se lo cuento y en clase lo hablamos y lo dialogamos [E6A51]

Club de valientes les ayuda a aprender que unidos son más eficaces a la hora de frenar la violencia porque logran ser más personas y el agresor se queda solo, lo que

reduce las posibilidades de ejercer violencia. Así lo hablaban dos alumnos de una escuela en un grupo de discusión.

Vamos a buscar valientes y nos ayuden a que paren [E6A21]

Sí, si hay más personas sí que podrían defender mejor, porque solos no pueden hacer nada contra muchos [E6A41]

Estas alianzas no se daban antes de hacer club de valientes violencia 0 y algunos alumnos que vienen de otras escuelas, reconocen que allí las relaciones no se basaban en solidaridad, sino más bien lo contrario, si les pasaba algo, no tenían apoyo y nadie se posicionaba rechazando la violencia públicamente. Sentían la soledad hacia la violencia lo que, como hemos visto en el marco teórico, empeora el clima escolar y por tanto aumenta la posibilidad de ejercer violencia. Este alumno contaba que había llegado a la escuela en 3º de primaria y venía de un colegio en el que no se aplicaba club de valientes violencia 0 y en el que nunca se creaban redes de apoyo cuando sucedía la violencia. Cuando se le preguntó si ahora en esta escuela tenía miedo de posicionarse del lado de la víctima la respuesta fue negativa argumentando que sentir que siempre podría contar con personas que se iban a unir a él, le daba seguridad para hacerlo.

Yo también he tenido miedo de eso, yo en el cole en el que estaba antes había un chico que pegaba mucho, insultaba decía palabrotas, entonces eh... un día pegó a alguien y me dio miedo contárselo a la profesora porque me pegaría a mí también [E6A31]

Y aquí en la escuela ¿tienes miedo de contar las cosas? [entrevistadora]

No porque sé que hay gente que me cubre [E6A31]

Se ha podido comprobar que club de valientes violencia 0 se sustenta en las investigaciones que han demostrado la eficacia de la intervención de los testigos o lo que llamamos posicionamiento *upstander*.

5.1.4. Construye valores y sentimientos que excluyen y protegen de la violencia

Como hemos recogido en el capítulo II, los programas efectivos para reducir y frenar la violencia se tienen que basar en el trabajo de valores como la solidaridad para lograr una educación basada en las interacciones de apoyo y ayuda mutua y en la amistad que es un sentimiento que protege de la violencia y en sí misma la excluye.

Se ha podido comprobar en los grupos de discusión con profesorado que desde que implementan club de valientes violencia 0 han empezado a trabajar por primera vez las amistades de calidad desde las altas expectativas. Cuando el profesorado se forma en las bases científicas antes de ponerlo en práctica, accede a las investigaciones que demuestran la importancia de soñar con relaciones de amistad en las que el buen trato, la bondad, la diversión y la solidaridad estén presentes. En las asambleas hemos podido comprobar que se inician diálogos que ponen en valor a los niños y las niñas que demuestran tener estos valores o que trabajan por conseguir llevarlos a las relaciones que se dan diariamente; también se dialoga sobre el deseo de tener relaciones de amistad cada vez de mayor calidad que te hacen sentir bien, seguro y que sabes que, en caso de necesitarlas, podrán contar con esas personas.

El profesorado nos contaba que cuando empiezan a implementar club de valientes violencia 0, comienzan dialogando sobre estos temas, dándole mucho atractivo a las personas que tratan bien y que ayudan a otras personas. Todos han coincidido en que el tema de la amistad suele estar muy presente en las asambleas y los diálogos giran en torno a la libertad de elegir a amistades que traten bien, que sean solidarias, que no te hagan sufrir y que te hagan sentirte mejor. Al comenzar a soñar que es posible construir relaciones de amistad bonitas a la vez que divertidas, el profesorado nos cuenta que se va trasladando a sus relaciones diarias, cobrando cada vez más protagonismo la bondad y la solidaridad en el grupo.

Una profesora de infantil y dos de primaria explicaban cómo empiezan a introducir estos temas en las asambleas en los primeros días de clase. Según ellas hablar más en profundidad de la bondad, la sinceridad y la amistad les ayudaba a dar un sentido más profundo a la aplicación de club de los valientes violencia 0. Si se tiene

claro que un amigo o una amiga siempre te trata bien, es más fácil buscar relaciones de amistad que protegen de la violencia y rechazar relaciones que antes pensaban que eran de amistad.

Los primeros días de incorporación, en la asamblea recuerdo hablar mucho de qué eran los amigos, cosas que habían pasado en el patio ¿no? sobre todo de esos conceptos, de amistad, compañerismo, de ayuda, de solidaridad, hablábamos mucho de estas cosas en muchos momentos diferentes, pero sobre todo sobre todo cuando entrábamos del patio (...) [E2M21]

En segundo de primaria hago club de valientes varios años...cada vez que empiezo con un curso recordamos el vocabulario básico que se trabaja en el club de valientes como violencia cero, amistad, solidaridad, lo de poner el foco en los valientes, en los solidarios (...) [E2M41]

(...) no hablamos tanto de normas sino de criterios que ayudan a distinguir a aquellas personas que utilizan la valentía en sus relaciones y como decía mi compañera hablar mucho de la amistad, de la solidaridad, del posicionamiento, de aquellas personas que te ayudan, de aquellas personas que se la juegan delante de otros defendiendo a alguno que haya recibido una acción violenta [E2M11]

El impacto de estos diálogos se evidencia en las palabras de un profesor de primaria que explicaba que desde que hace club de valientes violencia 0, observa que las relaciones entre el alumnado eran mejores, les hacían estar más seguros y tenían mayor libertad para que cada persona pudiera ser como quisiera sin miedo a ser juzgado ni atacado por ello. Decía que había más respeto hacia todas las personas y que el club les ayudaba a clarificar que el rechazo a la violencia no significa el rechazo a las personas. El posicionamiento en contra de la violencia se centra en el comportamiento violento.

El aroma de decir las cosas ha cambiado mucho porque ahora los niños... sí que es verdad que exteriorizan las cosas..., el tener unos sitios, lugares de seguridad en el que tú te puedas mostrar como eres, decir lo que piensas sin que en ningún momento te vayan a juzgar o criticar sino que en lo único que tenemos algo en común, es en estar

en contra de la actitud violenta en ese momento y no de la persona, es decir, una vez que el niño entiende eso se respira diferente [E4M31]

El hecho de fomentar amistades de calidad en los diálogos que tienen en las asambleas contribuye a aumentar la búsqueda de relaciones más justas y a esforzarse por ser cada día más coherentes. El profesorado contaba les sorprendía la coherencia y valentía que estaban demostrando algunos alumnos cuando le decían a un amigo que no iban a permitir que tratara mal a otra persona. Antes de implementar club de valientes violencia 0 solían defender a quien era su amigo o amiga, tal como hemos recogido en el marco teórico, porque suelen tener mayor empatía con sus amistades que con quien no tienen amistad. Club de valientes violencia 0 está logrando que el alumnado no tolere la violencia venga no en función de quien la ejerza, superando de este modo la doble moral y las relaciones de poder. Esto ayuda a que en las amistades estén presentes valores muy solidarios sobre todo cuando le dicen a un amigo o amiga que no les ha gustado cómo han tratado a alguien. El alumnado está llegando a posicionarse con mucha valentía y libertad diciendo que si no tratan bien, no podrán ser amigos. Un profesor explicaba que ahora sienten la seguridad suficiente para poder tener amistades más sinceras en las que pueden decir a un amigo que no les parece bien lo que ha hecho sin enfados ni represalias.

Aquí no, aquí no te defiende ni por ser amigo ni enemigo, aquí es tu acción no ha estado bien y te lo voy a decir. Cuando en una asamblea hasta su mejor amigo es capaz de decirle “no estuviste bien”, pues es un plus, es cuando te das cuenta de que es un éxito. Cuando lo vas haciendo sienten que no pasa nada [malo], esto es de ayudarnos es de una ayuda entre todos y de ser de una manera con los demás [E4M41]

El alumnado también está viviendo este cambio en la construcción de las amistades y son conscientes que club de valientes violencia 0 les ayuda a tener claro que para ayudar a un amigo o amiga tienes que ser sincero y decirle lo que no te gusta. En el siguiente relato un alumno compartía que él tenía claro que cuando en la

amistad hay sinceridad, es más fácil dejar de tratar mal. Este es un aprendizaje que logran a través de los diálogos que tienen sobre la amistad.

Hasta si algo pasa con mis amigos que ellos hacen algo malo yo también lo cuento por qué como dicen, los valientes nunca se quedan callados y rompen el silencio hasta si es tu mejor amigo [E6A41]

Los valores sobre los que dialogan no se quedan únicamente en conversaciones, sino que como hemos comprobado los trasladan a sus relaciones y van más allá de la escuela. Una exalumna de una de las escuelas que ahora ya está en el instituto, expresaba que los valores que ha podido vivir a través de club de valientes violencia 0 en el colegio de primaria, no sólo desde la ética sino en sus relaciones día a día, forman parte de su forma de pensar y de ser y lo lleva con ella también ahora que está en secundaria y que no aplican en el aula club de valientes violencia 0.

Este colegio que desde primero me ha enseñado muchas cosas del club de valientes, del respeto, ayudar a la gente, defender a quien lo necesite... y cuando un colegio te enseña eso y cuando pasas al instituto...lo tienes todo en la mente, respetar a la gente, ayudar a quien lo necesita y como he dicho, seguridad en ti misma [E2A31]

Ha coincidido en varias escuelas que, el club de valientes violencia 0, les ha ayudado a que en sus interacciones aparecieran felicitaciones y palabras llenas de belleza, lo que potencia los mejores sentimientos y los hace crecer. Un profesor nos contó que antes no se hablaban de este modo, era como si les diera vergüenza o no quedara bien decirse cosas bonitas y que gracias a club de valientes violencia 0 ya no encuentran esta barrera para crear relaciones más bellas y más bonitas.

El tema de empezar a introducir las felicitaciones fue un paso para que no sintieran vergüenza de decir cosas bonitas, al ir felicitándose se empiezan a sentir bien y al recibir palabras bonitas de compañeros se empieza a crear ese clima de tranquilidad de poder decirse las cosas buenas [E4M21]

Otra profesora contaba que en su clase también han empezado a incluir comentarios buenos y bonitos hacia sus compañeros y compañeras preocupados

porque todos se sientan bien y más felices. Ella decía que cada vez eran más “generosos” en sus palabras.

Sí, sí, para ellos es una fiesta el día que están todos hacemos un aplauso. Verse todos dentro [del club de valientes violencia 0], se lo dicen venga va D. va... esas personas que son generosas en las palabras qué importante es... por ejemplo “me encanta tu dibujo” y yo enseguida “mirar mirar que bonito es”, hay personas que son muy sensibles con eso y hacerlos ver también que las actitudes buenas también hay que valorarlas, también hay que comentar lo bueno y lo bonito [E5M11]

Se constata que el trabajo en la amistad de calidad unido a valores como la bondad, la sinceridad, la generosidad o la belleza, está presente en club de valientes violencia 0.

5.1.5. Vacía de atractivo a las personas violentas

Se puede comprobar a través de las voces del profesorado que vaciar de atractivo la violencia cuesta al inicio de club de valientes violencia 0 porque es una socialización que está muy presente. Pero poco a poco también reconocen que tanto el alumnado como ellos y ellas, van cambiando esta socialización y a través del lenguaje se logra hacer esta transformación.

Al principio pues dar voz a las ideas de cada niño creo que es una de las cosas que más nos costaba porque no estaban acostumbrados a manifestarse en público con cosas con las que no estaban de acuerdo, con actitudes negativas de otros compañeros, ver que otros lo están haciendo y que en cierto modo van adquiriendo una seguridad conforme van pasando las asambleas y se van sucediendo las distintas resoluciones de los conflictos empieza a generarse un clima de seguridad y tranquilidad alrededor de los niños y eso hace que empiecen a expresarse y a poder manifestar cuando lo necesitan, cuando ven algo injusto, cuando ven que un compañero les ha tratado mal [E4M21]

Hace diez años atrás era... “jugáis todos juntos” (...) Entonces le tienes que decir es que no puedes jugar con ellos porque les insultas, entonces el modelo cambia para todos. Esos problemas siempre se han resuelto de otra manera y ahora te das cuenta que no era la correcta porque a veces jugaban con la persona que estaba agrediendo...y con el

agresor y la víctima decíamos “venga lo habéis resuelto y sois amigos” y te das cuenta que nada tiene que ver esto con la realidad y que ellos necesitan este poder decirle a un niño “tu no juegas conmigo” y a demás con la fuerza de poder decirlo porque eso al principio costaba [E4M41]

Una vez que van atreviéndose a rechazar la violencia, se va vaciando de atractivo a los comportamientos violentos desde el lenguaje del deseo que utilizan tanto profesorado como alumnado. Así lo expresaba este profesor:

Y el uso de las palabras cuando tú repites muchas veces el mensaje de “cutre”, palabras que huelen mal, que son desagradables para ellos, cuando no son “el malote” o tal que, puede hasta gustar ¿no? tienen un rintintín que dices “bueno yo soy malote, me gusta la palabra” pero cuando dices valientes o molón para unos y cutre para otros...empiezan a decir yo no quiero ser el cutre, a mi no me apetece ser el cutre...[E4M41]

Al principio usar este lenguaje hacia los comportamientos violentos reconocen que costaba porque en las escuelas se utilizan otras palabras más asociadas a la ética como está bien o mal, o lo que se debe o no se debe hacer e, incluso se utiliza un lenguaje del deseo asociado a los que no tratan bien como la frase de “los que se pelean se desean”. Club de valientes violencia 0 ha ayudado a incluir un lenguaje del deseo que quita atractivo a las personas que ejercen violencia.

Sí que es cierto que al principio costaba, la primera vez que hablé con familias y dije la palabra agresor, algunas familias me dijeron, es una palabra fuerte y dije...¿cómo llamamos a un niño que pega a otro, qué es eso? ¿es cosa de niños? y te quedas como diciendo ...cuando quitamos ese maquillaje que decía mi compañero y les llamas a las cosas como son, suena un poco peor y hay que darle ese color que no nos gusta...o sea es cutre es tal...[E4M41]

Cuando usas un lenguaje que crea rechazo a los comportamientos violentos, se produce el giro en los gustos y deseos y la violencia deja de tener atractivo. Ya no se asocia a algo divertido ni se quiere ser violento. Un alumno explicaba que club de valientes violencia 0 ayuda a visualizar mejor los comportamientos y empiezan a ver claramente como algo desagradable los que incluyen violencia. Estos

comportamientos poco a poco son más rechazados en ellos mismos y en otras personas.

Pues porque los que usan violencia no molan, son cutres y cuando usamos club de valientes ¿no? pues se salen del club y se visualiza mucho más eso y se le quita atractivo [E6A51]

5.1.6. Dota de atractivo a las personas bondadosas, pacíficas e igualitarias

En el club de valientes violencia 0 solo pueden estar las personas que son valientes. Por eso al principio de su puesta en práctica se dialoga sobre lo que es ser valiente, llegando a un consenso por el grupo. Desde el primer momento la valentía va asociada a la no violencia, a la bondad, a la igualdad y al buen trato. La mayoría de escuelas coinciden en los mismos adjetivos para las personas valientes y, aunque no todos se repiten al cien por cien en todas, sí que en todas coincide que los y las valientes son personas buenas que ayudan, protegen y tratan bien. El uso del lenguaje del deseo para referirse a estas personas hace que todos y todas quieran ser valientes y estar en el club. Así lo explica el profesorado:

Lo que sí que hacemos en clase es darle valor al que protege, al que defiende, al que cuenta las cosas, al que ayuda [E2M21]

(...) los valientes dicen siempre la verdad, son personas solidarias, te hacen sentir bien, no tratan nunca mal, independientemente de que seas su amigo o no [E2M31]

Por ejemplo, que ser valiente pues es tratarse bien siempre, esforzarse, hacer equipo, contar las injusticias, hacer el escudo, respetar, ayudar [E5M11]

Ser valiente es una persona que ayuda, que denuncia, que protege a los demás, qué hace piña con el grupo, que no tiene ninguna conducta agresiva, respeta las decisiones de los demás, ayuda, es solidario...[E6M31]

El momento de la asamblea es clave para poder compartir los actos de valentía y felicitar a las personas que han sido valientes. Es el momento donde los iguales y el profesorado les felicita y les valora públicamente, es un momento en el que su comportamiento bondadoso, solidario, de buen trato es ensalzado por la clase

adquiriendo atractivo. Eso hace un efecto contagio y todos quieren comportarse así porque son comportamientos que tienen atractivo en el grupo.

La asamblea no solo es un lugar de denuncia donde solo vamos a decirnos las cosas que no funcionan, sino que nos vamos a decir cuando alguien ha ayudado a alguien. Ese momento para ellos es muy importante porque decir en público “oye he visto a una persona valiente ayudando a otra” genera un “oye yo también quiero estar en la asamblea hablando de mí y diciéndome lo bien que lo hago” [E4M41]

Esta misma idea, es la que el alumnado compartía en los grupos de discusión. Todas y todos querían ser valientes, les gustaba ser así, ayudar a otras personas, tratar bien, en definitiva, incorporar a sus vidas los mejores valores sin que ello les hiciera perder atractivo. En este sentido, ahora son más libres para decidir ser buenas personas, porque ya no se tienen por qué someter al discurso coercitivo para tener éxito en la clase.

A mí me gusta ser valiente porque nadie te deja de lado siempre te ayuda, me gusta también porque tratas bien a los demás, no les haces daño [E6A21]

5.1.7. Permite consensuar pautas y normas para frenar a los agresores

Todas las escuelas consensuan unas normas antes de empezar club de valientes violencia 0. Algunas tienen una norma de centro porque han seguido todos los pasos de modelo dialógico y la comunidad educativa ha consensuado una norma. Estas escuelas, a parte de tener una norma para toda la escuela y la comunidad, consensuan unas normas para cada aula. Se deciden en asamblea y como se puede comprobar en sus relatos, la mayoría coinciden porque todo el profesorado ha recibido formación basada en evidencias científicas sobre cómo crear entornos seguros y frenar la violencia. De esta forma los diálogos sobre las normas se repiten a pesar de que son contextos muy diversos.

En educación infantil es muy similar en las diferentes escuelas, al inicio dedican muchos momentos de la asamblea para consensuar las normas que servirán para saber quién es valiente y quién puede estar en el club.

Pero para hacer el club de valientes tendremos que tener unas normas, confeccionamos 4 normas muy básicas, claras y sencillas. Las normas eran: los valientes ayudan a los demás, dicen siempre la verdad, tratan bien a los demás, no utilizan la violencia y buscan ayuda [E2M21]

Lo hablamos mucho y durante varios días vamos sacando normas, normalmente como son muy pequeñitos conduzcó mucho las asambleas lo hacemos todos los días por las mañanas y de ahí se sacan las normas. Son normas muy sencillas para que ellos puedan entender: los amigos se ayudan siempre, nos tratamos bien, si no me tratas bien no eres mi amigo, hacemos el escudo cuando vemos una injusticia. Marcamos mucho la norma del colegio: “no voy a permitir que mandes” que es una norma que está muy presente en todo ¿vale? [E6M21]

En primaria se repite el mismo proceso. La diferencia es que hay escuelas que como empiezan en infantil con las normas consensuadas, lo que hacen es que recuerdan las normas, las retoman e incluyen alguna otra si consideran que hace falta. Algunos profesores las plasman por escrito en carteles que están en la clase o en carnets que dan al alumnado, la difusión que se hace de las normas es diversa, pero sí que son normas que están muy presentes a la hora de dialogar cómo se relacionan y les ayudan a identificar los comportamientos valientes de los que no lo son. A continuación, se ha seleccionado relatos de profesorado de diferentes escuelas y diversos cursos (primero, tercero y quinto de primaria).

Los primeros días de clase siempre se leen las normas... como venían de infantil... se lee el libro de las normas que tenemos instauradas en el centro con sus consecuencias que tenemos consensuadas por toda la comunidad educativa. Luego a su vez ellos decidieron las normas de aula también [E3M31]

A partir de ahí les damos su carnet con 10 normas para pertenecer al club de valientes, las 10 normas son las que vienen del principio. Se consensuaron el año que empezamos el club de valientes, son las que seguimos de primero a sexto. Las normas salen de las evidencias científicas, de distintos documentos que salen del seminario [Seminario a hombros de Gigantes de Valencia], y también viendo como lo hacen en otros centros [E4M21]

En quinto las normas son: ser solidarios, defender, decir la verdad, respetar, posicionarse, violencia cero, no es no [E5M31]

...a principio de curso estuvimos acordando las normas de clase y tal y acordamos entre todos continuar y recordar lo que era club de valientes y decidimos que en la clase queríamos tener el club de valientes (...) Las normas no las tenemos escritas pero creo que sí que es importante tenerlas escritas pero básicamente: tenemos que tratarnos todos bien, ser valiente es una persona que ayuda, que denuncia, que protege a los demás, qué hace piña con el grupo, que no tiene ninguna conducta agresiva, respeta las decisiones de los demás, ayuda, es solidario...[E6M31]

El alumnado conoce las normas y las tiene muy interiorizadas, les da mucha seguridad porque todos y todas tienen claro lo que es tolerable y lo que no. Les sirven de guía y al estar consensuadas, no hay duda de si el comportamiento es valiente o no, de si lo aceptan o lo rechazan...porque lo han dialogado en profundidad juntos y juntas. Saben que las normas les protegen de la violencia y les ayudan a denunciar. Cuando hay un comportamiento violento van a la asamblea y recuerdan la norma que se ha incumplido.

¿Qué normas tenéis en vuestro cole? [entrevistadora]

Las normas son no es no, si lo ves lo tienes que contar [E6A31]

Romper el silencio [E6A21]

En nuestra clase tenemos un cartelito con las normas y ya lo tengo memorizado, hay varias normas, si mandas te preguntarán y te dirán “no mandes dinos una razón, ¿por qué haces eso?” y se mandas te quedas solo, también tenemos el no es no, cuando decimos que no, ya es no, no puedes insistir, también tenemos la norma de no quedarte en silencio porque si te quedas en silencio es como si fueras uno de ellos [E6A41]

Sus voces reflejan la seguridad que aportan las normas y cómo contribuyen al rechazo a la violencia y la ruptura del silencio.

Continuamos con el siguiente resultado que demuestra que club de valientes violencia 0 logra romper el aislamiento a las víctimas de primer y de quienes les protegen.

5.2 Elementos que potencian la ruptura del aislamiento de las víctimas de primer y de segundo orden

Dos de los objetivos del presente trabajo eran analizar cómo club de valientes violencia 0 logra un impacto en el aumento de denuncias y cómo rompe el aislamiento de las víctimas de primer orden protegiendo a quien protege y previniendo el acoso de segundo orden.

Los resultados de ambos objetivos están interrelacionados porque la ruptura del aislamiento de las víctimas de primer y de segundo orden es uno de los elementos principales para el aumento de denuncias. Por lo tanto, los resultados de ambos se describirán en este apartado.

Comenzaré por explicar el sentimiento de soledad que sufren las víctimas de violencia en algunas escuelas o entornos. Tanto profesorado, familiares como alumnado, han explicado que en otros espacios (otras escuelas de las que procedía el alumnado, otros espacios lúdicos o deportivos en los que participan o en el instituto donde no hay club de valientes violencia 0) sí que reconocen la existencia la soledad que sufren las víctimas y aquellas personas que son testigos de la violencia. Este miedo a la soledad es una barrera a la hora de denunciar y de apoyar a quien lo necesita. El creer que nadie les va a apoyar ni proteger y que se van a quedar solos si sufren violencia, les lleva a no contar lo que está pasando y a no hacer nada por frenar la violencia. Esto en ocasiones, les provoca una falta de confianza o en las personas adultas que son responsables de ellos en ese momento o en la propia institución.

En estas voces de profesorado, familiares y alumnado se puede comprobar esta soledad que han vivido cuando han sido víctimas o testigos de violencia y las consecuencias que eso conlleva para su vida y la de los demás. Las profesoras del centro de educación especial, han sido testigos de la soledad que han sentido los y las alumnas cuando estaban escolarizadas en el centro ordinario:

Ellos recurren mucho a lo que sentían cuando estaban en el cole ordinario vale porque los de talleres muchos coinciden que vienen de colegios ordinarios y en muchas ocasiones han sufrido acoso y entonces cambiar el chip de que si denuncias no eres... ¿sabes? cambiar la soledad de que tú hablas... tiene que haber mucho respaldo del grupo, mucho y hasta que ellos se sienten seguros dentro del grupo y crear esa confianza para que ellos puedan denunciar, la soledad sí que está presente [E1M32]

Las familias recuerdan de una forma muy negativa las experiencias que han vivido en otras escuelas que no aplicaban club de valientes violencia 0. Han sufrido mucho porque sus hijos iban cada día a la escuela a ser testigos o víctimas de la violencia y no lo podían expresar porque la propia escuela lanzaba mensajes que desanimaban a hacerlo, como que “eran tonterías o cosas de niños” quitándole importancia. En concreto esta madre no encontró otra solución que buscar otra escuela para su hijo, porque, aunque iba a hablar, nadie le hacía caso.

El motivo [del cambio de escuela] fue pues que allí sufría agresiones había mucha violencia mucha agresividad en su clase y venía en una situación que le estaba afectando ya a su salud porque tenía tics nerviosos salía del centro todos los días orinado tenía comportamientos agresivos en casa con su hermano y el cambio fue por ese motivo porque nos dimos cuenta que el problema venía de la agresividad que estaba sufriendo en el centro escolar y allí no ponían medios. Allí se sentía solo y nosotros cuando fuimos a hablar también nos sentimos solos, no nos hicieron caso [E6F12]

Esta familia explicaba en la entrevista que la soledad que sufrieron fue muy dura porque nadie les apoyaba y el mensaje que les trasmitían desde la escuela era que son cosas normales de niños. La decisión del cambio de centro educativo se produjo porque le hablaron de la escuela donde actualmente está su hijo y les dijeron que eran una comunidad de aprendizaje y que tenían un programa efectivo de convivencia. En la escuela donde iba su hijo y sufría violencia, no había ningún programa que promoviera el apoyo a las víctimas ni la tolerancia 0 a la violencia, más bien, existía una ley del silencio que dejaba solo a quien se atreviera a romperla. Esa forma de abordar la violencia llevó a que cuando esta familia se decidió a dar el paso

de ir a hablar con la dirección de la anterior escuela, sintió que aún había sido peor por el trato que recibió y además no sintió el apoyo de otras familias. No tuvo otra opción que cambiar a su hijo de escuela.

Allí nadie se atrevía a contar nada y además allí si contabas algo eras un chivato, claro claro y si contabas algo iban más contra el niño y la niña que lo contaba (...) sí sí era la ley del silencio total porque cuando ibas a hablar decían que son cosas de niños, hablaremos con ellos... pero no hacían nada. Incluso cuando lo cambie de centro me llegaron a decir desde la dirección que por favor no dijera el motivo de por qué cambiaba a mi hijo de centro [E6F12]

Las familias también comparaban lo que están viviendo sus hijos gracias a club de valientes violencia 0 y su paso por la escuela cuando eran pequeños. En concreto, una madre explicaba que cuando ella iba al colegio, nadie les apoyaba públicamente cuando defendían a alguien. Atreverse a defender o no, dependía de la seguridad que tuvieran, y no era lo habitual. Además, quien defendía era atacado con la consecuencia de quedarse solo. El que era menos valorado públicamente era la persona que era buena, que protegía a otros ante la violencia y esta forma de abordar la violencia llevaba a que los agresores sintieran impunidad. Ahora lo compara con el entorno en el que están escolarizadas sus hijas, una escuela donde hacen club de valientes violencia 0 y ellas, se sienten muy valoradas públicamente por el grupo cuando se posicionan ante la violencia.

Si por ejemplo porque yo una injusticia... no puedo verla, era de las que me decían chivata, me decían ... yo callarme, no podía. Si había una injusticia o a algún niño que lo trataban mal a mí me daba igual las repercusiones, que no me hablaran... porque es mi personalidad pero había muchos compañeros que después venían a mí y me decían es que tienes razón pero yo no lo digo, no sé cuántos... ¿sabes? y ahora por ejemplo mis dos hijas tienen el mismo carácter que yo sobre todo la mayor que una injusticia no puede verla pero ella en clase ha sido la líder positiva cuando ella ha hablado pues todo el mundo ha escuchado, ha hablado con sentido, con seguridad, con determinación y el resto la han escuchado y la han valorado positivamente [E5F22]

Preguntamos al alumnado si lo que aprendían en club de valientes violencia 0 les servía para romper el silencio en otros contextos. Vimos que hay alumnado que, aunque se encuentra en espacios donde se siente más solo ante la violencia, sí utiliza lo que ha aprendido en club de valientes violencia 0 para sentirse más seguro y busca apoyos a pesar de que la institución no lo promueva. En concreto un alumno nos explicó que buscaba a valientes porque en el colegio al que iba los sábados para aprender inglés, veía comportamientos violentos y pensaba que era importante encontrar compañeros con los que tejer esas redes de apoyo para sentirse más protegido.

Yo voy a un colegio inglés los sábados y en verano. Pues me pasaba muchas veces ¿no?, que allí como no hay club de valientes hay mucha gente que no tiene ni idea y entonces no paran de decir cosas desagradables usando palabras vulgares, burlándose de la gente, dando collejas...[E6A52]

Cuando se le preguntó si se lo contaba al profesor la respuesta fue clara. No lo contaba porque no sentía que iba a tener apoyo del adulto ni que fuera a actuar de forma eficaz. Sin embargo, sí que tenía las herramientas para buscar a personas buenas y valientes y fue capaz de crearse esas redes de apoyo a pesar de que la propia escuela no las promoviera.

No, supongo que el profesor le diría pues no hagas eso, solo eso... no harían mucho más y al final tienes que buscar a gente que sea buena, que al final siempre hay gente que es buena y valiente y tienes que buscarla y quedarte con ella [E6A52]

Hay familias que han vivido la escolaridad de sus hijos en el colegio de primaria con club de valientes violencia 0 y ahora están viviendo la escolaridad de sus hijos en el instituto de secundaria sin club de valientes violencia 0. Estas familias y sus hijos estaban acostumbradas a que las personas que denunciaban por otras, eran protegidas porque se creaban estas redes de apoyo rápidamente por parte de compañeros y profesorado. Han podido comprobar que en el instituto no existe ese apoyo ni se promueve la protección a las víctimas de primer ni de segundo orden. En

concreto una madre nos contaba que su hijo fue víctima de ataques por parte de una profesora cuando defendió a una compañera y a la propia profesora, por lo que tomó la decisión de dejar de posicionarse ante la violencia que presencia cada día. Esto tiene consecuencias graves para las víctimas porque las deja totalmente solas y vulnerables y lanza un mensaje al resto de la clase muy claro: ante la violencia, mira a otro lado y no apoyes a las víctimas o te meterás en problemas.

Allí [en el instituto] es todo lo contrario, o sea él dice que no me puedo creer que el primer día de clase un chaval le ha tocado el culo a una compañera y yo le he dicho “perdona no le puedes hacer eso, te ha dicho que no, pues la dejas en paz” [al agresor] y el otro empezó a empujarlo y mi hijo sigue siendo muy grande y luego dice “mira yo no me voy a pegar contigo, yo soy antiviolencia lo que voy a hacer es que cuando venga la profesora se lo voy a decir” ¿Qué pasa? que llega la profesora, la chica le dice gracias tal y cual y le dice mi hijo a la chavala “díselo a la profesora” pero claro pues en unos días la chica no le dice nada y el otro seguía incordiándola... “mira lo voy a decir yo, si tú no lo dices lo voy a decir yo” levanta la mano y dice “mira este chico le está haciendo esto y la chica lleva dos o tres días y la chavala lo único que hace es qué llorar y tal y cual... y nadie le ayuda y yo si lo veo la defiende pero claro hay veces que no estoy con ella y la veo llorar en el pasillo y tal...” y la profesora aún le dice “tú métete en tus cosas que a ti esto no te importa” y mi hijo dice “me importa porque hay una persona que lo está pasando mal y el otro encima lo hace adrede y claro no se le puede permitir” y la profesora dice “no no, que no que no, no seas chivato y cállate ¿a ti qué te importa si él...? si ella no lo dice tú no tienes por qué decirlo a nadie” y claro mi hijo se queda así...y me dice “¿tú te crees que me ha pasado esto?” y yo le digo “tú lo has hecho muy bien y la profesora lo ha hecho muy mal”. Pues han pasado varias cosas así que ha intentado defender a alguien... incluso un día a la profesora le estaban tirando bolitas de papel y él dijo “oye mira yo quiero dar la clase yo que vengo aquí a estudiar para tirar bolitas de papel os vais al recreo o al parque y lo hacéis” y aún la profesora le dice “¿es que tú siempre tienes que hablar de todo? ¿eres el defensor de la vida? que tal y que cual...” Así que mi hijo ha dicho mira he aprendido que aquí en el Instituto me tengo que callar, hacer caso a lo que digan los profesores y no meterme a defender a nadie [E2F12]

A continuación, veremos cómo club de valientes violencia 0 rompe este aislamiento que sufren las víctimas tanto de primer como las personas que las protegen porque crea unas alianzas que dan fuerza y seguridad para posicionarse ante la violencia y para denunciarla. Cuando hay una agresión el alumnado sabe cómo reaccionar con valentía, han aprendido que pueden actuar sin exponerse a sufrir más violencia. Los mecanismos son los siguientes: si son testigos de violencia, varios se quedan al lado de la víctima, haciendo escudo, y otros van a buscar ayuda de un adulto contando lo que está sucediendo. No tienen miedo porque saben que son muchos y que uno solo no les puede atacar. La fuerza la encuentran en el grupo, en la unión. Ahora el profesorado se preocupa primero por la víctima, no como antes que lo primero que hacía era dirigirse hacia el agresor que recibía toda la atención. Un profesor explicaba ese cambio que ha hecho a la hora de dirigir la atención en primer lugar a la víctima y no al agresor:

Las redes de apoyo, el agredido los niños ya saben que es al que van primero, entonces lo protegen y se posicionan con él (...) entonces cuando ya se sienten en red de apoyo, lo verbalizan y lo dicen. No dejar de lado al agredido. Tradicionalmente dejabas de lado al agredido, le decías al agresor, has hecho no sé qué... te castigo... pero no te preocupabas por el agredido. Aquí la primera actuación es con el agredido y luego con el agresor, para rechazar su comportamiento [E4M22]

El profesorado comprueba día a día que se ha producido ese giro, lo que ha logrado que las víctimas ya no estén solas.

Sobre el tema de la soledad quería decir que a nadie le gusta estar solo y ahora con el club de los valientes se cambian los papeles el que está solo no es la víctima es el agresor [E1M12]

Se produce un cambio, los aliados ya no los tienen los agresores, ahora los tienen las víctimas y los que apoyan a las víctimas. Este círculo de protección logra reducir la violencia porque ahora las agresiones ya no quedan impunes, se rechazan y el prestigio social de quien las comete, disminuye. Para dejar de prestar atención al

agresor y poner el foco en la víctima, a quien ejerce violencia le hacen “cortina mágica” que significa que no le hacen caso en ese momento. Pudimos hablar sobre este tema en un grupo de discusión con profesorado y explicaban que antes de hacer club de valientes violencia 0, era más fácil que los agresores encontraran aliados.

Sí que es verdad que ayuda porque es lo que ha dicho el que se siente como aislado el agresor que no tiene aliados y es como que todos se ayudan entre todos, está el contrato de la clase y es muy difícil que haga violencia porque si no le van a ocurrir solo cosas malas [E6A62]

Como ha dicho mi compañero es como si no le hacemos caso le hacemos cortina mágica y al final si le hacemos cortina mágica no le hacemos caso y entonces por eso creo que no puede tener aliados y además está la profesora [E6A32]

Para el alumnado de educación especial es realmente importante porque todos se sienten más seguros y protegidos y les ha dado fuerza para ser protectores también, personas valientes que se activan ante la violencia. Este sentirse fuertes y capaces de proteger a otras personas les ha empoderado y tanto para ellos como para sus familiares es muy importante. Ver que los y las que protegen no tienen consecuencias negativas anima a otros a seguir ese ejemplo. En este diálogo entre alumnado de educación especial se puede comprobar que club de valientes les ha dado la seguridad necesaria para contar una agresión por otra persona porque saben que toda la clase va a apoyar ese acto de valentía:

Cuando un compañero tiene miedo ¿vale? lo que hacemos es si esa persona tiene miedo pues yo por ejemplo lo que hago es acudir yo a la tutora o al tutor que haya algún adulto y le digo que es que mi compañero tiene miedo y por eso he acudido yo para intentar ayudarlo y para que él vea que se dice lo que piensa, no es malo, no le va a pasar nada porque está protegido tanto por compañeros como por profesores entonces lo que intento yo es como quitarle ese miedo y yo soy el ejemplo de voy yo y le digo a la tutora lo que te pasa para que el después vea que a mí no me ha pasado nada por decir lo que le ha pasado y que a él tampoco le tiene por qué pasar nada si a mí no me ha pasado nada [E1A22]

Lo que me gusta del club de valientes de mi clase es cuando todos apoyan a la víctima

[E1A32]

Hacemos ayúdame yo ayudo [E1A42]

Lo que dices es que como valiente tu postura es defender aquellas personas víctimas que tienen miedo que se sienten tristes o se sienten solas ¿has comentado eso? [profesora que

participa en el grupo de discusión]

Sí, soy valiente y ayudó a mis amigos [E1A42]

¿Te sientes protegido? [profesora que participa en el grupo de discusión]

Sí, sí [E1A42]

Uno de los objetivos del estudio era analizar en profundidad si club de valientes violencia 0 lograba proteger no solo a las víctimas de primer orden sino también a las de segundo orden, es decir, a las que les defienden, para comprobar la efectividad de esta actuación en la prevención de la violencia de género aisladora. También se pretendía analizar qué elementos potencian la ruptura del aislamiento de las víctimas de primer y segundo orden.

Sabemos que los agresores, atacan a las personas que se atreven a defender como una estrategia que deja aislada a las víctimas, ya que muy pocos o nadie, se decide a apoyar a las víctimas por miedo a las represalias. Se ha podido comprobar que club de valientes violencia 0 logra proteger a las personas que apoyan a las víctimas y nadie tiene miedo de llevar a cabo estas redes de apoyo. Esta protección a las personas que se posicionan en contra de la violencia tiene un efecto multiplicador, porque cada vez son más los que se suman a los apoyos, haciendo lo que ellos llaman escudo o piña. La realidad se transforma y las víctimas y los que las apoyan ya se no quedan expuestos a más ataques por falta de redes, sino que los que se ven sin aliados son los agresores.

A continuación, iremos desvelando cuáles son estos elementos que se identifican más eficaces por las familias, el profesorado y el alumnado, para proteger a

las personas que se solidarizan con las víctimas defendiéndolas, denunciando por ellas o apoyándolas en el proceso.

5.2.1 Elementos claves que protegen a las víctimas y a las personas que las defienden.

En este punto se van a describir los tres elementos de club de valientes violencia 0 que se han identificado más eficaces para prevenir el acoso de primer y de segundo orden: (1) la alianza de personas valientes unidas para proteger; (2) la ruptura de las alianzas con los agresores; (3) poner nombre a esta violencia: acoso de segundo orden o violencia de género aisladora.

5.2.1.1. La alianza de personas valientes unidas para proteger

El profesorado ha identificado como uno de los factores de protección, el valor que se da a las personas que tienen comportamientos *upstanders*, es decir, que apoyan a las víctimas y las defiendan. El club de valientes violencia 0, proporciona un sentimiento de grupo, que les une en este sueño colectivo, el de ser protectores, ayudar a las personas y actuar en contra de la violencia. En las asambleas, se le da mucha atención y valor grupal al que actúa de esta forma, y se le quita valor a la persona que es neutral o mira hacia otro lado. Estas alianzas otorgan confianza, fuerza y seguridad para dar este paso, apoyar a las víctimas, sin miedo a las represalias porque saben que siempre van a encontrar personas que las protejan. Hay profesorado reconoce no haber visto ataques nunca por defender a una víctima.

Se valora mucho que apoyes a las víctimas, que te posiciones, la defiendas y la protejas en el momento en el que ha pasado algo. Es lo que marca el club de valientes, nos definimos porque somos una piña de valientes ¿no?... somos como una familia porque nos protegemos, nos queremos y nos cuidamos, esa conciencia de protegernos entre todos y cuidarnos. Por eso el acoso de segundo orden no lo he visto sino al contrario que cuando hay una víctima van todos a posicionarse [E1M12]

Este profesor pensaba que el hecho de ser una piña, de protegerse siempre, es lo que evita que haya ataques a quienes son *upstanders*:

Yo creo que lo importante del club de los valientes es que el pertenecer a un grupo, eso favorece la solidaridad entre ellos, el que sea en una piña, el que se quieran, se protejan, se cuiden entre ellos, entonces esa cohesión que da pertenecer a un grupo es lo que les fortalece a ellos y les da esa seguridad y esa confianza de que no están solos [E1M12]

Para que esto suceda, el propio profesorado es el que les explica qué es el escudo y cómo se puede hacer, son estrategias que aprenden en club de valientes violencia 0.

El escudo por supuesto se les explica, ser un escudo de amigos, detrás de ello hay algo muy importante como lo que significa el saber dar un paso adelante, cuando a un compañero se le trata mal estar ahí [E4M22]

El alumnado siente ese apoyo de todo un grupo que les protege de ataques.

Toda la clase forma parte del club de valientes violencia 0 en un principio, la única condición es el buen trato. Al ser la mayoría los que están dentro del club, sienten que es muy difícil que les ataquen por defender porque siempre son más los que van a apoyar este acto de valentía. Un alumno explicaba por qué pensaba que con club de valientes violencia 0 es muy difícil que ocurra el acoso de segundo orden.

Yo diré por qué es tan difícil. Es tan difícil porque hay muchas personas que están ahí y no siempre las personas están solas y por eso es tan difícil de intentar hacerlo [atacar], hay dos opciones, la persona que ha sido acosada lo cuenta o que alguien lo vea y lo cuente, por eso es tan difícil. Si en la escuela no hay ese tipo de club de valientes pues es más fácil, es más fácil tener acoso [E6A42]

En el grupo adquieren un compromiso consciente y reflexionado por la defensa de la justicia y el rechazo a la violencia. Una profesora compartía en el grupo de discusión que club de valientes violencia 0 da la oportunidad de compartir diálogos sobre qué posición desean tomar, no solo en la escuela, sino más allá.

Creo que desde club de valientes ya se ya se previene el acoso de segundo orden y se genera esa red de apoyo y solidaridad porque algo muy importante es que haya red, no que sea una cuestión de una persona que te apoya, dos personas que te apoyan, sino que quiera ser la mayoría de la gente y cada uno de nosotros y nosotras asuma el *active bystander*, o sea ese posicionamiento activo que intentas trabajar desde el club de

valientes. Si quieres ser valiente es asumir esa postura ante la vida, un posicionamiento activo ante las injusticias y como profundiza en todo esto yo creo que ya la previene [E2M32]

Una alumna explicaba que cuando intentan aislar a la víctima utilizan frases para promover la creación de redes de apoyo. Entonces no logran dejarla aislada porque como esta alumna cuenta, club de valientes violencia 0 crea conciencia y compromiso de red de apoyo, las personas valientes tienen claro que no se dejan a nadie solo o sola ante la violencia.

Nos sentimos más seguros porque al hablarlo, aunque la gente te diga no te metas en lo que no te llaman o tú qué miras o cosas así pues son cosas que la gente dice para fastidiar, todo el mundo de los valientes siempre intenta que nadie se quede solo [E4A12]

5.2.1.2. La ruptura de las alianzas con los agresores

Se ha comprobado que es habitual que los agresores tengan un círculo que los proteja y les aplauda, lo que ayuda a que crean que hay personas que apoyan la violencia que ellos y ellas ejercen y les da más poder para seguir haciéndolo. El apoyo puede ser explícito sumándose a la violencia o se puede dar con el silencio de los testigos. En ambos casos, contribuye a que la violencia se perpetúe y aumente. Estas alianzas con los agresores juegan un papel muy importante en el acoso de segundo orden o la violencia aisladora ya que los aliados contribuyen a extender los ataques y represalias contra las personas que se atreven a defender. El profesorado pensaba que uno de los peligros podía ser que, aunque la asamblea fuera un lugar seguro, después el agresor intentará jugar sus cartas buscando apoyos. Pero han podido comprobar que gracias a club de valientes violencia 0 estas alianzas se rompen porque en el caso de que el agresor intente buscar aliados en otros momentos, lo identifican y lo cuentan rápidamente. Ahora no les queda otra opción que modificar su comportamiento si quieren ser aceptados y valorados por el grupo. Un profesor

explicaba que club de valientes violencia 0 debilita las opciones de que los agresores encuentren aliados.

No ha pasado nunca porque es que la persona que agrede se queda sola, la persona no tenía esa capacidad de buscar alianzas con otros. Cuando no se trabaja en la clase con club de valientes sí que buscan ayuda [los agresores] y sí hay compañeros que se la dan... porque van por grupitos...porque no hay un sentimiento de justicia. Cuando no hay club de valientes creen que esa persona es que va contra esta persona... no en busca de la justicia. Con club de valientes es muy difícil que los agresores encuentren aliados [E6M12]

Se les preguntó cómo aseguraban que no hubiera después críticas hacia la persona que había denunciado por otra. Nos contaron que en las asambleas suelen hacer un seguimiento de las denuncias, van preguntando si ha pasado algo más y ese espacio favorece que los agresores no encuentren aliados para ejercer el acoso de segundo orden. Dos profesores lo explicaban de este modo en un grupo de discusión.

Es que como lo cuentan todo, nos enteraríamos, lo denunciarían [E6M32]

En la asamblea sí que pedía ¿pensáis que vuestro compañero o compañera ha sido respetuoso después de lo que pasó? y cuando decían “sí en el patio pero no en la fila” o “no en el parque”... por tanto ¿pensamos que no puede aún entrar en el club de valientes? son muy justos y como están en un ambiente muy seguro... porque los compañeros y compañeras quitan la impunidad que hay de cuando se esconden las cosas, lo dicen y cuando se trabaja lo dicen [E6M12]

Esta madre explicaba que ella participa en las actuaciones de éxito que se hacen en la escuela de su hijo, en concreto en las tertulias literarias dialógicas y en los grupos interactivos, y ha podido comprobar que el alumnado no aplaude al que ejerce violencia. Explicaba que cuando alguien trata mal, rápidamente se activan y le dicen que lo van a trasladar al club de valientes. Este cambio es muy importante para romper esas alianzas con los agresores que los hacen más fuertes.

El chulo ya no es el chulo porque el chulo es chulo porque tenía un grupito que estaba aplaudiendo y ese grupito ya no le aplaude porque yo estoy aquí, porque he venido y yo

lo he visto y he visto cómo han ido los niños y le han dicho esto va al club de valientes yo lo he visto [E6F22]

El alumnado es consciente de este giro, tienen claro que cuando alguien utiliza la violencia, es esa persona la que se queda sola porque lo ellos quieren es ayudar a las personas en búsqueda de un bien común. La seguridad de que están realizando un acto solidario cuando dejan solo a quien agrede les anima a rechazar totalmente la violencia y a quien la ejerce. No dudan porque como el mismo alumnado explica, es un acto de bondad y de amor.

Hay veces que tú te vas a preocupar por una persona y dicen “¿tú qué haces aquí? vete de aquí” y después tú vas a por más gente a proteger a esa persona y al final esa persona [el que agrede] se queda sola porque ayudamos a la otra persona y él se queda solo [E4A32]

En este relato de un alumno se ve claramente que cuando dejan solo a quien trata mal, es cuando logran que mejore y que el sentimiento que hay de fondo es el de solidaridad y no el de exclusión. Así es como ellos mismos logran que cambien los comportamientos violentos de algunos compañeros.

El carnet siempre se lo quitamos para que mejore pero es que el problema es que si no mejora se lo vamos a ir quitando y nosotros le aconsejamos. Las consecuencias pueden ser: no puede jugar con la clase, no puede estar con nosotros, no puede estar en la asamblea para dialogar y en el momento en el que se da cuenta, el momento en el que se da cuenta por qué se lo han quitado... a los dos días se lo devuelven [E4A42]

5.2.1.3. Poner nombre a esta violencia: acoso de segundo orden o violencia aisladora

Todo el profesorado de 5 de las 6 escuelas, conocían el concepto de acoso de segundo orden o violencia de género aisladora. Habían conocido este concepto gracias a la participación en diferentes espacios de formación dialógica del profesorado basada en evidencias: el Seminario a Hombres de Gigantes de Valencia, el Grup de Dones Sherezade, en las Tertulias Pedagógicas Dialógicas promovidas por

las diferentes asociaciones AEBE del territorio español (asociación por la educación basada en evidencias) o por las formaciones llevadas a cabo en las propias escuelas con expertos en socialización preventiva de la violencia de género del grupo de investigación CREA. Parte del profesorado que había recibido formación en este tipo de violencia ya le estaba enseñando a su alumnado en qué consistía y cómo se llamaba. También les estaban enseñando cómo protegerse para evitar estos ataques de segundo orden gracias a que el profesorado había recibido esta formación. Este profesor nos explica cómo les enseña las herramientas necesarias para protegerse del acoso de segundo orden:

Cuando ya saben ver las agresiones de primer orden, las de segundo las ven también, es una injusticia más que se está cometiendo, si está defendiendo y le atacan a esa persona es una injusticia, entonces hacen todos una piña. La piña y el escudo es que van todos a una es un posicionamiento juntos delante del agresor, no voy a dejar que le digas eso, no voy a dejar que hagas eso, no me parece bien... es defender y normalmente lo que intentamos es que no sea uno solo el que se posicione sino que llame a gente y se posicionen en grupo para evitar que ataquen a quien defiende [E6M22]

Otra cosa es qué herramientas para hacer algo les das, porque siempre que sea la más segura, la más inteligente, la más estratégica, intentas ofrecerles abanico de posibilidades...si la situación es muy insegura meterte por en medio, pues les preguntas ¿qué podemos hacer? ir corriendo, uno se queda y el otro llama a un profe, otros hacen el escudo, llamar a más amigos...al final por el propio funcionamiento y la propias estrategias que mueve club de valientes genera otros contextos donde ya no puede aparecer la violencia de segundo orden porque es difícil que se quede un persona con otro solo [E2M32]

Hay dos escuelas que sí que han trabajado unas frases que han incluido en las normas del club de valientes violencia 0. Una escuela trabajó la norma “proteger a quien protege” en el curso 2018-2019 y a lo largo de ese curso escolar debatieron en las asambleas de delegados y de clase, cómo proteger a las personas *upstanders*. El claustro y las familias participaron en una formación específica basada en evidencias

sobre “entornos seguros hacia colectivos vulnerables” con Oriol Ríos, lo que les ayudó para seguir dando pasos hacia una escuela segura para todas las personas. Este profesor ve muy importante explicar el concepto de acoso de segundo orden al alumnado para que entiendan qué es, cómo funciona y cómo luchar contra él.

Antes cuando no había club de valientes y que veías agrupaciones un poco como de mafiosos... ¿no? dejamos fuera al resto, metemos miedo... pero ahora ya tenemos un vocabulario diferente y entonces es bueno introducirlo con un vocabulario. Igual que en un momento explicamos lo que era un chantaje en el momento en el que alguien te quiere obligar a hacer una cosa que tú no quieres pues esto también se tiene que explicar que cuando una persona quiere meter miedo quiere poner miedo a los demás para que callen y para que no apoyen pues es esto el acoso de segundo orden, ponerle la palabra y explicarlo (...) a mí sí que me ayudó [la norma proteger a quien protege] porque yo trabajaba esas normas cuando estaba en educación física [E6M12]

Otra escuela también realizó, en el curso 2020-2021, una formación basada en evidencias científicas con Sandra Racionero centrada en las redes de protección con el título “protégete, protégeme, protégenos” en la que participó profesorado, alumnado y familiares. El impacto fue muy grande porque actualmente se ha introducido este concepto entre el alumnado y les está ayudando a estar más atentos a esta violencia y a activarse para apoyar a quien apoya. Una profesora de esta escuela reconocía que haber realizado esta formación junto con el alumnado les había ayudado a ir dialogando el concepto de acoso de segundo orden en las asambleas.

Nosotras sí que es verdad que el concepto como tal proteger a quién protege o acoso de segundo orden, tal cómo lo hemos trabajado con otras frases aún no está totalmente interiorizado en el club de los valientes, pero este año tuvimos la charla con Sandra Racionero de “protégete, protégeme, protégenos”, y al final estuvo muy bien porque decidimos participar con los alumnos de primaria en esa charla también, sí que es verdad que a raíz de ahí lo hemos ido nombrando en las asambleas. Es una cosa que deberíamos de hacerlo a nivel más metódico [E1M22]

Estas profesoras explicaron en el grupo de discusión que la violencia de género aisladora y el acoso de segundo orden lo habían trabajado también con el alumnado en las tertulias feministas dialógicas y les había ayudado a incidir en que, para prevenirla, es mejor ir acompañados. La formación del profesorado en evidencias científicas está teniendo un impacto directo en el alumnado, que cada vez se siente más seguro y más empoderado y ya no dudan en apoyar a una víctima. Las propias voces del alumnado reflejan esta seguridad que les ha transmitido el profesorado y el hecho de poder participar también en la formación.

Los y las valientes son *upstanders* que se posicionan, que se activan para frenar y reducir la violencia y en el caso de... a lo mejor C. va directamente y va sola a la maestra, entonces J. apoya la víctima, N. más o menos también lo ha contado. Cuando la denuncia está hecha ayudáis a la víctima para que no se quede sola, para que se sienta acompañada ¿no? [profesora participante en grupo de discusión]

Nosotros en clase acompañamos a la víctima para que no se sienta solo porque lo que queremos es que la víctima se sienta protegida que no se sienta sola y ...que miedo que me va a pasar [E1A22]

Nosotros sí que apoyamos a la víctima, aunque a veces pues son situaciones en las que cuesta [E1A32]

Como personas *upstanders*, ¿os sentís solos u os sentís seguros? [profesora participante en grupo de discusión]

Acompañado [E1A42]

Sí [E1A12]

Yo me siento protegida [E1A32]

Y yo pues me siento también acompañado [E1A52]

Yo los veo como más empoderados, los veo como que les sube autoestima, tenemos unos grandes representantes aquí *upstanders* en este momento y como que creo que al posicionarse al estar acompañados se sienten como mucho más empoderados más capaces de hacerlo en otros espacios ¿no? [profesora participante en grupo de discusión]

Ante la pregunta de la profesora que los acompañaba en el grupo de discusión sobre si se atrevían a posicionarse del lado de las víctimas también en otros contextos, todos y todas respondieron que sí al unísono.

Estas dos escuelas manifestaron la intención de incluir en sus documentos del centro, un código ético en el que quede claro el posicionamiento de la escuela en contra de la violencia y de la violencia de segundo orden, así como los mecanismos para poder denunciarla. En concreto una profesora de una de las escuelas lo expresaba de esta forma.

Hay una propuesta dentro del plan de convivencia para el curso que viene establecer un código ético a nivel de centro. No sabemos si los recogeremos en el PEC pero sí establecer unas directrices que muestren el posicionamiento de nuestro centro ante la violencia [E1M12]

El alumnado de estas dos escuelas, que han trabajado el concepto como tal, entienden en qué consiste el acoso de segundo orden y saben cómo evitarlo. Se detecta, por tanto, que si el profesorado se forma en esta violencia puede explicarla mejor al alumnado. Cuando una comunidad tiene claro cómo funciona este tipo de violencia, cual es su objetivo y porqué se hace, es más fácil que la identifiquen y pongan mecanismos para que no pase. Un alumno, en un grupo de discusión, en cuanto oyó que se hablaba de acoso de segundo orden y se preguntó si pensaban que el club de valientes violencia 0 prevenía este tipo de acoso, dijo que él sabía lo que era y que quería explicarlo.

Pues yo cuando veo una injusticia o violencia yo lo que intento hacer... intentó primero arreglar el asunto pero si no me sale yo lo que hago lo que empieza a hacer es pedir ayuda a alguien y contárselo así para tener más apoyo y para que no ocurra el acoso de segundo orden. El acoso de segundo orden es cuando a alguien le están acosando tú le vienes a defender y te acosan a ti [E6A42]

En concreto esta escuela sigue formándose en evidencias científicas para continuar profundizando en cómo prevenir este acoso y lograr reducir la violencia

escolar. En el presente curso 2021-2022, esta escuela ha realizado una formación con el nombre “Proteger a quien protege, una prioridad” contando con la experta en el tema Patricia Melgar. A esta formación asistieron alumnado, profesorado y familiares lo que permite que toda la comunidad educativa esté mejor formada y preparada para identificarlo y actuar.

En esta misma escuela las familias tienen un espacio de diálogo para leer y debatir artículos científicos sobre la prevención de la violencia desde las primeras edades. En el curso 2020-2021, leyeron y debatieron el artículo científico: *Second Order Sexual Harassment: Violence Against the Silence Breakers Who Support the Victims* (Flecha, 2021). Una de las madres que forma parte de este espacio de diálogo participó en una entrevista y pudo explicar que el hecho de tener espacios en la escuela de formación basada en evidencias, en los que las familias pueden participar, la ha ayudado mucho como madre porque puede ir poniendo nombre también a las realidades con las que se encuentran y se siente más segura que antes sobre lo que puede hacer.

Yo como madre la información me llega del centro a través de información de jornadas en las que puedes participar y he podido participar como madre en tertulias dialógicas de artículos científicos. En el cole está *l'espai de dialeg* que me ayudó mucho a mí desde que entré en la escuela y desde que mi hijo entró en primero. En este espacio hemos hecho tertulias sobre la violencia de género aisladora y sobre muchos temas que nos ayuda mucho [E6F12]

Como madre, ¿te ha ayudado saber ponerle nombre y saber cómo superarla?

[entrevistadora]

Exacto, sí [E6F12]

El resto de las escuelas no han trabajado el concepto como tal, poniéndole el nombre, pero sí que reconocen que es importante llamar por su nombre a las cosas que ocurren, en este caso a la violencia de segundo orden porque ayuda a entenderla

mejor, a estar más atentos e identificarla antes y de esta forma, ver de una forma más nítida la realidad.

Si que es verdad que el club ya lo trabaja [proteger a quien protege], si hay alguien que está desprotegido porque ha protegido a otro, hay una reacción del grupo con un posicionamiento claro pero sí que he visto que cuando le pones el nombre a las cosas es como que les hace un clic sobre eso y les ayuda a verlo de una forma más clara y hablarlo de esta manera les ayuda a que lo hablen entre ellos, más desde el lenguaje del deseo (...) A partir de un artículo que era sobre discurso coercitivo salió la violencia de segundo orden y ellos reconocían situaciones que les habían pasado antes y les ayuda a ver como poder posicionarse cuando les pase eso [E2M12]

Un profesor explicaba que club de valientes violencia 0 podía ser efectivo para prevenir el acoso de segundo orden, con el hecho de que fomenta la ruptura del silencio ante la violencia incluso cuando no conocen el concepto.

El concepto como tal no está, ni lo conocen ni lo hemos trabajado...hemos trabajado el concepto de chivato, el concepto de denuncia, yo creo que va dentro más de esa intención de que cuenten cuenten cuenten todo lo que ven y lo que sucede. Hemos comentado cómo trabajar la cortina de amigos, que no escuchen en el patio la palabra chivato [E4M12]

Se comprueba que incluso cuando el alumnado no conoce el término de acoso de segundo orden, el propio funcionamiento de club de valientes violencia 0, les hace sentirse protegidos cuando actúan como *upstanders*, expresan no tener miedo cuando defienden a una víctima lo que les anima a actuar siempre que ven violencia.

El alumnado percibe que el hecho de ver que alguien ha defendido y no tiene consecuencias negativas, como pueden ser ataques, burlas, etc, hace que el resto se anime a actuar de la misma forma, lo que aumenta las redes.

Y cuando haces eso tan valiente de defender a la víctima ¿no tienes miedo?

[entrevistadora]

No [E5A22]

¿Por qué no tienes miedo? ¿No piensas que nadie te vaya a decir nada?

[entrevistadora]

Sí, yo me siento seguro porque directamente siempre que lo hago no me pasa nada malo directamente solo le dicen que intente mejorar eso y ya está y nunca nadie me ha hecho nada [E5A22]

¿Tú crees que eso anima a otros a que hagan eso que tú haces, defender?

[entrevistadora]

Sí, supongo [E5A22]

Sin embargo, el alumnado que está ya en el instituto dice que al no tener club de valientes violencia 0 allí, no hay tantas personas que actúan como *upstanders* porque tienen miedo de las represalias, es decir, del acoso de segundo orden o violencia de género aisladora y eso paraliza a la hora de unirte a las víctimas, lo que las deja más solas.

A veces no es fácil pues... posicionarse más que nada en otros lugares ¿no? no sabes si la gente va a reaccionar como tú posicionándose o no van a reaccionar y es como... el que te esta insultando o algo te sientes como que te va a comer por así decirlo, que va a ser más que tú y no va a parar [E2A32]

Se puede comprobar que no estar seguro de recibir apoyos desanima al posicionamiento activo y que club de valientes violencia 0 supera esa dificultad con la que se encuentran en otros contextos en los que no hay club de valientes violencia 0.

5.3. Club de valientes violencia 0 contexto seguro para la denuncia

Está bastante extendido en el imaginario de la sociedad que decir la verdad supone meterte en problemas o complicarte la vida. Incluso los adultos hemos podido pensar, después ser testigos de violencia y contarlo, que por una parte estábamos perjudicando a otra persona [el agresor] y por otra, que nos hemos metido en problemas llegando a desear haber mantenido la boca cerrada". Esta idea que se extiende por las escuelas, espacios socializadores como hemos visto en el marco teórico, contribuye a perpetuar lo que se conoce como la ley del silencio, que como ya

se ha demostrado a través de investigaciones, protege a los agresores ya que las agresiones quedan ocultas e impunes y los propios agresores perciben que se aprueban sus comportamientos. Yo misma, he sido testigo de un mensaje que un profesor de primaria les decía a sus alumnos: “lo que pasa en clase, se queda en clase”. Este mensaje se lanza para que el alumnado no cuente nada de lo ocurre a nadie de la escuela ni de casa, ejerciendo un abuso de poder. Por suerte, en aquel momento, un niño de la clase se lo contó a su madre y vino a la escuela a denunciar lo que estaba pasando porque no le parecía correcto. En estos casos las escuelas deben dar una respuesta positiva ante estas denuncias valientes de las familias, apoyando a quienes lo denuncian y rechazando este tipo de comportamientos.

La ley del silencio se mantiene en los contextos que no son seguros para quien la rompe en los que predominan las relaciones de poder y no igualitarias.

Tradicionalmente en las escuelas, se ha mantenido esta ley del silencio acusando de chivato o chivata al que se atreve a romperla, dejándole en mal lugar y expuesto a ataques. Se ha podido comprobar a través del trabajo de campo que club de valientes violencia 0 le da la vuelta a esta situación y la persona que denuncia la violencia no solo no es atacado ni acusado de chivato, sino que es valorado por el grupo aumentando su atractivo.

Por una parte, se constata que club de valientes violencia 0 genera un contexto que promueve el aumento de denuncias y, por otra parte, se ha analizado en profundidad cuáles son los elementos de club de valientes violencia 0 que favorecen el contexto seguro para el aumento de denuncias. A continuación, se irán explicando en profundidad los 4 elementos que han sido identificados, a través de las voces de las personas participantes en el estudio, como determinantes para crear un contexto seguro: (1) generar un clima de confianza: “te creo, te escucho, te acompaño”; (2) la denuncia ya no se ve como una traición: no es de chivatos, es de valientes; (3) el compromiso del profesorado es clave; (4) la fuerza del grupo mueve olas de solidaridad ante las denuncias y las personas que las realizan.

5.3.1. Clima de confianza: “te creo, te escucho, te acompaño”

Crear un clima de confianza es uno de los elementos que han destacado de club de valientes violencia 0 como clave para el aumento de denuncias. El profesorado reconoce que ahora está más atento a lo que cuentan, ya no pone en duda las denuncias y las lleva a la asamblea para que haya más personas que puedan apoyar. Llegan a denunciar cosas que les han pasado fuera del colegio, en casa, en el parque o en otros entornos diversos. El profesorado es consciente de la importancia de crear esta relación de confianza y reconocen que ahora el alumnado cuenta más situaciones de violencia que viven en la escuela, pero también fuera de ella.

Ellos una vez que encuentran un espacio donde se les va a creer y van a ser escuchados pues denuncian lo que les ha ocurrido fuera del colegio y demás y les da ese empoderamiento “por fin he encontrado un lugar donde me van a hacer caso y me van a tener en cuenta” (...) Y fue la confianza y dijo “quiero contar algo” fue brutal, cómo sabe ella que esto es un espacio seguro y lo contó ahí. [E1M53]

Fue muy valiente al decirlo porque inspiró a otros a que pueden hacerlo. Hay historias muy valientes en este cole [E1M13]

El alumnado siente que la asamblea es un espacio de total confianza donde se escuchan y se ayudan a estar mejor y a buscar soluciones e identifica este como uno de los motivos que la animan a poder contar los problemas.

Yo en el club de valientes... yo tengo un problema y ahí lo puedo decir todo porque me siento tranquila me siento bien, que estas personas que tengo a mi alrededor me pueden ayudar con el problema y así cada persona se puede sentir más fuerte, más segura, más tranquila porque tiene personas a su alrededor que le pueden ayudar [E5A33]

Una profesora explicaba que no solo es que les vas a creer, que ya es un paso, es que vas a hacer algo para que no pase más. Que sea una actuación eficaz tiene un impacto en el aumento de denuncias porque el esfuerzo que puede suponer romper el silencio vale la pena.

En este grupo es que todos quieren es que no se callan, cómo hay ese espacio seguro todos quieren... ha pasado esto es un espacio seguro y no tienen miedo porque saben que no están solos y qué les vas a creer primero que les vas a escuchar qué les vas a creer y que se va a hacer algo para solucionar eso (...) ese diálogo igualitario favorece el clima de seguridad también en ese plano de igualdad y eso favorece que puedan hablar sin miedo [E1M13]

Una alumna de sexto de primaria se mostraba preocupada con el inminente cambio al instituto porque ella en el colegio sentía que gracias a club de valientes violencia 0 podía estar segura a la hora de denunciar, pero no estaba tan segura que en el instituto se la fuera a escuchar de la misma forma lo que le causaba preocupación.

Sí pero no los institutos creo que no suele pasar eso me refiero al club de la valentía porque ahí como que no se hace mucho caso que no se escuchan entre ellos mucho [E5A33]

Las familias ven la importancia del diálogo, de la escucha, de la solidaridad que siempre está presente para generar ese clima de confianza. Una madre comentaba que hablar en confianza y sin miedo sobre cómo se tratan ayuda a que todos y todas mejoren y a que puedan romper el silencio sin sentir miedo.

Lo dialogamos lo hablamos mira con adultos con la maestra en este caso y no pasa nada para eso estamos ¿no?, es como... no se amistad no pasa nada, lo has hecho, lo importante es que comprendas que no se puede hacer esto y yo creo que esto es fenomenal a mí me parece súper bien porque mira cuando iba al cole no pasaba eso, no podías dialogar tanto era como un... el silencio [E1F23]

Esta madre incidía en la importancia de que ahora eran escuchados y eso les da la seguridad y la confianza necesarias.

Yo creo que en el cole funcionan así al ser espacios seguros donde ellos se sientan seguros escuchados y además que no vayan a ser juzgados ni criticados por esa decisión que han tomado que además no les debe resultar nada fácil por todo lo que conlleva [E1F13]

5.3.2. Denunciar no es de chivatos, es de valientes

Como ya se ha dicho, la denuncia está muy asociada a algo negativo, a ser un chivato, un soplón, alguien que está haciendo algo malo para la comunidad en la que se encuentra. Ello conlleva que el alumnado piense que si cuenta lo que ha visto u oído se le considere que traiciona a sus amigos o a sus compañeros y sea por ello víctima de represalias como ya se ha descrito anteriormente en otros apartados. Club de valientes violencia 0 vincula desde el primer momento la denuncia a la valentía, es decir, le otorga atractivo a la persona que denuncia violencia, aspecto clave según las investigaciones. Los y las valientes cuentan la verdad, denuncian la violencia porque quieren proteger a las víctimas y tienen claro que es un acto de justicia, de bondad y solidaridad. Como explicaba una profesora ya no tienen el dilema de contar o no contar una agresión, tienen claro que serán muy valorados por este acto de valentía.

Cuando haces club de valientes no tienes ese dilema de contarlo o no contarlo y decir la verdad o no por qué no te expones claro, no tienes miedo, para qué vas a mentir si lo que vas a contar es la verdad y es lo natural en la clase contar lo que pasa lo que sucede porque él es valiente y todos lo ven así no te lo planteas [E6M33]

En esta cita encontramos ese valor que se le da a la persona que denuncia, en concreto esta profesora remarcaba la importancia de valorar públicamente a quien realiza una denuncia. Las asambleas de club de valientes violencia 0 son una oportunidad para poder llevar a cabo estas valoraciones de forma pública.

Por una parte, la protección que les da saber que en un espacio así tanto entre los compañeros como con los adultos, saben que habrá alguien que les dará apoyo y, por otra parte, el valor que estas personas le dan de una forma pública a las personas que denuncian [E2M13]

La palabra chivato va desapareciendo de las escuelas y es sustituida por la de valiente, si viene un alumno nuevo y dice chivato rápidamente le explican que en la escuela no hay chivatos, hay personas valientes. El lenguaje es el que guía el pensamiento (Vygotsky, 1978) y por tanto juega un papel clave en la transformación

de este imaginario social que ahora, con club de valientes violencia 0, ya nadie asocia la denuncia a algo negativo.

No se les ocurriría nunca decir es un chivato porque ha contado esto es todo lo contrario van a tener apoyo de los maestros y por otro lado de los compañeros, entonces es mucha gente en un espacio que les va a apoyar al denunciar [E6M33]

Cuando se les preguntó al alumnado, en un grupo de discusión, si antes de hacer club de valientes violencia 0 se utilizaba la palabra chivato, reconocían que sí que se usaba pero que con club de valientes violencia 0 ya no la usan porque ahora entienden que cuentan la violencia para ayudar otras personas.

Antes se decía que eras un chivato, pero ya no [E4A23]

¿Por qué crees que ya no se dice? [entrevistadora]

No lo se [E4A23]

Yo la palabra a chivato no la he entendido nunca porque no es ser chivato, si cuentas es porque te molesta que lo hagan. Yo no he entendido la palabra chivato, nunca la he entendido,

Yo creo que es decir las cosas no es ser chivato [E4A13]

En muchas ocasiones cuando el alumnado llega a un centro de educación especial, ha pasado unos años en una escuela ordinaria. Las profesoras contaban que vienen con la idea de “chivato” muy arraigada y cuesta un tiempo que la transformen por la de valiente. Club de valientes violencia 0 les ha ayudado a hacer este cambio, en las asambleas que hacen antes de salir al patio, hablan y recuerdan que tienen que estar atentos a las relaciones que se dan en ese momento y si ven violencia la tienen que contar en la asamblea de clase. Tienen una norma que les ayuda a ser testigos activos: “ojos bien abiertos”.

Ellos venían mucho con la idea de lo de chivarse ¿no? del concepto de chivarse ¿no?

pero hemos trabajado mucho que no es chivar, es ayudar al compañero que están agrediendo ¿no? [profesora participante en un grupo de discusión]

Ayudar al débil, no sé chiva, se cuenta la profesora y a los monitores [E1A43]

Entonces lo que hacéis es estar atentos a si sucede violencia ¿no? [entrevistadora]

Ojos abiertos [E1A13]

Cuando salís al patio ojos abiertos ¿no? [profesora participante en un grupo de discusión]

Lo vamos a contar [E1A13]

¿Y dónde lo vais a contar? [profesora participante en un grupo de discusión]

En la clase [E1A13]

¿En la clase donde? [profesora participante en un grupo de discusión]

En la asamblea [E1A13]

En una entrevista una madre también recordaba que cuando ella iba al colegio estaba muy asociada la denuncia a chivarse, y si te atrevías a contar algo, era a los padres, nunca a los profesores. La familia era que la que iba a la escuela a hablar con los profesores, pero todo se tapaba mucho y nunca llegaba a más, se quedaba en esa conversación privada.

Si tú directamente te enfrentabas con esa persona podía ser más aún el acoso, entonces se hablaba con los padres, los padres iban al colegio, pero todo muy escondido y desde el cole se hacía todo muy tapadito muy escondido porque podrías ser una chivata, estar chivateando de alguien o diciendo algo que no debías... entonces era todo muy escondido [E6F23]

5.3.3. Compromiso del profesorado

El profesorado, tal como se ha visto en el marco teórico, juega un papel clave en la reducción de la violencia escolar, pudiendo aumentar o reducir la violencia en función de su respuesta a la misma. Hemos podido constatar a través de los relatos del alumnado que está en el instituto que cuando el profesorado no les hace caso cuando denuncian, se sienten más inseguros y acaban dejando de denunciar. Este alumnado, que ahora está en educación secundaria, sigue en contacto con el profesorado de la escuela de primaria donde sí que hacía club de valientes violencia 0 y donde sí que sentía que el profesorado atendía sus denuncias. Como hemos dicho, los adultos, en concreto el profesorado, se revelan como un agente clave en el proceso de denuncia. Su papel es en muchas ocasiones decisivo para llevar a cabo denuncias o para no hacerlo. A través de las voces del profesorado, alumnado y

familias se constata la importancia de la figura del profesorado para ser agente facilitador e impulsor de denuncias o ser agente disuasor de las mismas y reproductor de la violencia y cómo club de valientes violencia 0 les ha ayudado a adquirir ese papel *upstander* también.

Comenzaremos con un relato que muestra cómo el papel del profesorado puede hacer retroceder o disminuir el impacto que había logrado club de valientes en el aumento de denuncias. En el instituto al que va el alumnado de una escuela participante en el estudio, no continúan con esta actuación ni ninguna otra que promueva contextos seguros para la denuncia y el propio alumnado le cuenta al profesorado de primaria que allí no atienden sus denuncias por lo que dejan de hacerlas. Así lo relataba un profesor de primaria:

Los alumnos que ya están en el instituto y que han vivido el club de los valientes, que han sido valientes y... han visto que se disgregaba un poco...hacen referencia a eso, han notado que las personas que realmente son valientes no han recibido ni el valor, ni el apoyo ni de los compañeros ni del adulto en el otro espacio...¿no? y ellos han visto que ha frenado...y lo verbalizan así “tu vas allí y ya puedes denunciar...hay muchos compañeros que ya no te dan apoyo y vas a los adultos y no te hacen caso” [E2M13]

En una entrevista pude comprobar la impotencia que sentía un familiar ante la falta de apoyo del profesorado del instituto hacia su hijo cuando realizaba denuncias. Esta realidad con la que se han encontrado, que tanto contrasta con lo que había vivido en la escuela de primaria, la ha llevado a apuntarse a la asociación de padres y madres (AMPA) del instituto para intentar desde allí que se formen en club de valientes violencia 0 ya que, de lo contrario, el alumnado acabará por dejar de denunciar la violencia.

No me lo puedo creer que eso te esté pasando en un Instituto cuando los profesores deberían de dar ejemplo o sea una profesora le tiró la libreta a la cara, se enfadó y le tiró la libreta y le cayó a mi hijo y mi hijo le dijo “mira esto es violento” y me sentía muy mal y lo expulsó de clase y yo claro, el año pasado fui veinte veces a hablar con los profesores y es que se lo estoy diciendo y la propia profesora me decía que mi hijo me mentía y yo

digo ¿mi hijo qué necesidad tiene de mentirme? además lo de la chavalita esta me ha contado que pasa y pasa a menudo y que hay varios chicos que se meten con ella, que le meten mano y nadie la defiende y si la defiende aún le hacéis un parte a quien defiende... es que es absurdo. Pues bueno total que me he metido a el AMPA del Instituto porque digo aquí tenemos que hacer algo no podemos permitir que eso pase porque claro los propios profesores son los que lo hacen mal [E2F13]

El profesorado es uno de los que pasa más tiempo con el alumnado y tiene la oportunidad de generar un clima de confianza que anime al alumnado a denunciar la violencia y se constata que su respuesta se revela determinante cuando le trasladan una denuncia. Los resultados demuestran que, si cuando el profesorado le quita importancia a la denuncia recibida, este tipo de respuesta hace que el alumnado deje de denunciar en otra ocasión. Otro elemento que destacan las familias es la importancia de que el profesorado que tenga una formación rigurosa, que tenga claro cómo actuar para posicionarse en tolerancia 0 ante la violencia y por supuesto, que actúe con coherencia mostrando un rechazo total ante cualquier agresión por mínima que sea.

Yo creo que lo primero, lo que les hace sentir seguros es que el profesional que está enfrente, el director, el profesorado... esté consciente de que eso funciona porque es el referente que tienen clase, pasa mucho tiempo y es el profesor, si el profesor lo trabaja y lo trabaja bien ellos están más tranquilos porque saben que hay un adulto... claro los padres estamos en casa la mitad de las situaciones del cole no las conocemos, entonces para que eso funcione tiene que haber profesionales detrás que hayan trabajado y tengan muy claro que la violencia no la quieren en su colegio o en sus aulas, que no quieren a niños o niñas que maltraten a otros niños, porque el maltrato también puede ser de un profesor... por ejemplo si les dice "no tiene importancia" a ellos se les baja toda la moral porque cuando intentan denunciar algo y un profesor les dice "bueno eso es una tontería" ahí es donde está la clave...[E6F23]

Los mensajes del profesorado son como losas si vinculan la ruptura del silencio a ser un chivato. En el discurso del profesorado esta asociación sigue presente y

encadena al alumnado a tener que vivir la violencia en silencio y con sentimiento de culpabilidad si hay un momento que se rompe. Sin embargo, los mensajes pueden ser también liberadores, si van en el sentido contrario. Potencian contextos seguros que liberan las palabras que liberarán a su vez a las víctimas. Un profesor de educación física explicaba que él trabaja dentro de club de valientes violencia 0 romper el silencio pero en las clases en las que el tutor, no solo no hacía club de valientes violencia 0, sino que lanzaba mensajes contrarios, se hacía muy difícil para el alumnado poder hacer denuncias. Este resultado invita a la reflexión, como mínimo, de los mensajes que transmite el profesorado que pueden potencian o por el contrario dificultar las denuncias y, para los y las que lo deseen, invita a la acción transformando los mensajes por otros que liberen, animen y valoren a quien se atreve a romper el silencio. La complicidad con los agresores también se teje con este tipo de mensajes y el papel del profesorado es crucial por ser referentes en la mayoría de las ocasiones. Este profesor especialista encontraba mucha dificultad de poner en práctica club de valientes violencia 0 en aquellas clases en las que el tutor o tutora no apoyaba esta actuación porque quien más tiempo pasaba con el grupo era el tutor de referencia.

En educación física cuando no se trabajaba dentro del aula era muy difícil introducirlo porque lo que había era la ley del silencio. Es muy complicado en la clase denunciar si lo más importante es el mensaje "de lo que pasa, no se dice nada o, el que denuncia es una persona chivata". Cuando en las clases en lugar de trabajarlo, el tutor o la tutora va en contra más consciente o inconscientemente, es muy complicado llevarlo adelante [E6M13]

En contraposición a los mensajes que encadenan y que no transforman la realidad, con club de valientes violencia 0 ya se están dando mensajes que liberan, transforman la realidad y vienen de parte del profesorado. El alumnado se siente seguro cuando hay una coherencia entre lo que se dice y lo que se hace y cuando siente respaldo del adulto. Las familias y el alumnado confían en que el profesorado, que son los adultos, van a proteger a los menores y club de valientes violencia 0 está

logrando que el profesorado sea un referente de seguridad lo que potencia la denuncia. Para el alumnado es muy importante sentir el respaldo de sus profesores como así lo explican estos alumnos.

Yo me siento segura porque en mi clase la tutora siempre nos ha dicho que tenemos que decir las cosas y que no hay que tener miedo porque voy a estar protegida siempre [E1A23]

¿Qué os hace estar tan seguros? [Entrevistadora]

Creo que confiáis en que no os va a pasar nada aquí [profesora que participa en el grupo de discusión]

Porque están las profes [E1A33]

Una de las claves muy sencilla y fácil de hacer, pero que se identifica como muy efectiva, es que el profesorado haga caso de las denuncias. Esta idea ya ha salido en otros apartados, pero considero que es relevante volverla a plasmar ya que es una constante que ha estado presente en las voces de alumnado y familiares que han participado en los grupos de discusión y en las entrevistas. Se le preguntó a una alumna qué mensaje le diría al profesorado ya que ella creía que era muy importante a la hora de generar contextos seguros para la denuncia y su respuesta fue muy clara: que estén más presentes y que hagan caso.

Y a los profesores, a todos... como los del colegio y los del Instituto que hacen bien su trabajo y que también... a veces que prestarán un poco más atención a los niños. No digo que no lo hagan pero en algunas situaciones suele pasar que a lo mejor el profesor no está y que se crea un problema un poco más fuerte [E5A33]

Cuando el alumnado siente que el profesorado siempre va a apoyar y no va a fallarles, les da la seguridad necesaria para denunciar siempre la violencia porque están convencidos de que no le va a pasar nada nunca.

También tenemos al profesor, el profesor es como si nos fuéramos a caer y lo tuviéramos de apoyo siempre (...) esa confianza que sentimos los niños de decir algo cuando va mal, se lo dijimos para que mejore... nuestro profesor, tutor o tutora nos puede ayudar

muchísimo, él va a apoyar siempre porque un profesor te respeta y siempre te va a dar lo mejor para ti [E4A33]

No defraudar esa confianza que el alumnado y las familias depositan en el profesorado es un reto que debe asumir la educación que pretende transformar la realidad, en este caso, la educación que pretenda reducir y acabar con la violencia escolar.

5.3.4. La fuerza del grupo mueve olas de solidaridad ante las denuncias

Las voces de los y las participantes han sido contundentes en este sentido. Club de valientes violencia 0 moviliza olas de apoyo y solidaridad cuando alguien va a denunciar la violencia lo que facilita precisamente que aumenten las denuncias. Se materializa de diferentes maneras, pero el resultado es el mismo, esa fuerza que sienten del grupo les hace desvanecer el miedo que sentirían si estuvieran solos. Normalmente cuando alguien quiere denunciar violencia, suele buscar a iguales que le acompañen, no suelen hacerlo solos y solas. Aunque sí que hay niños y niñas que no necesitan acompañamiento, se ha comprobado que la mayoría busca un grupo que denuncie con él o ella como hemos explicado al inicio de los resultados. En este sentido, la respuesta del alumnado forma una oleada. En un primer momento la ola empieza cuando van juntos a buscar al profesorado y en un segundo momento cuando se lleva a la asamblea, se manifiesta con el apoyo verbal que da el grupo. De esta forma lo explicaba una profesora.

Las denuncias son más fáciles cuando las hacen entre varias personas, cuando no se atreve uno, cuando vas con un amigo o amiga es más fácil, sobre todo y especialmente antes de la pandemia, cuando se mezclaban los grupos había muchas agresiones de gente más mayor [a ellos], mi grupo es muy denunciador pero no obstante, siempre siempre han sido varias personas, nunca ha venido solo una persona [E2M33]

Esta maestra también observaba que se acompañan para hacer denuncias y además que los compañeros animan a hacerlas en el caso de que haya un alumno o

alumna que tenga vergüenza o dude. Este comportamiento pasa a formar parte de la normalidad de la cultura de la escuela, las interacciones que tienen entre ellos son facilitadoras de la denuncia porque se sienten seguros.

O sea, si a alguien por ejemplo le pasa que se ve solo para ir y le da vergüenza pues le animan a que denuncie a contarlo, mayoritariamente los compañeros animan y acompañan a contarlo. Es un aprendizaje y es natural denunciar injusticias por lo tanto la gente cuando ve que está en un sitio seguro comienza a decir y el resto por poco que pidas empiezan a decir también y va aumentando... lo normal es que la ola va avanzando y van posicionándose (...) la fuerza del grupo yo la veo como una manera de prevención brutal, podrán contar todo lo que les pase, se harán piña entre ellos [E6M33]

El miedo a denunciar se genera en ocasiones, como ya se ha descrito anteriormente, por el miedo a quedar mal, que dejen de hablarte o que tus amigos se enfaden contigo por pensar que han sido traicionados. Esto es algo que explicaba un alumno en un grupo de discusión. Contaba que, aunque no había sentido miedo como tal, si que se había planteado en varias ocasiones denunciar o no por la inseguridad de caer mal a algunas personas. Pero la buena noticia, es que nos desveló un elemento que permitía superar esta barrera y es la interacción con los amigos y los familiares. Sentir esa fuerza de una ola de personas que tienes cerca, en las que confías, que te animan a denunciar cuando eres testigo de violencia, da la seguridad que puede te puede faltar en un momento determinado. Saber que cuando denuncies tienes a esas personas respaldándote.

Yo creo que miedo así nunca ha tenido de contar las cosas, pero tal vez sí que como un poco de pensar a veces no si cuento esto igual esa persona ya como... ¿qué pensará? que yo ya no le caigo bien o algo así... antes sí que pensaba eso pero mis familiares y mis amigos me han ayudado a... pues para tener más seguridad y decirlo aunque las otras personas piensen diferente [E6A53]

Este mismo alumno contó que en cualquier espacio en el que está se siente seguro para denunciar, igual no en el momento, pero sí busca personas en las que confía para contar lo que le ha pasado. Aunque el espacio no promueva estas olas de

solidaridad hacia las personas que denuncian, saber que en otros espacios si las vas a encontrar, da seguridad para contarlo en otro momento a personas te apoyarán tal como explica este alumno.

Yo voy a un equipo de fútbol ¿no? y suelen ponerse muy pesados con el tema de los novios y las novias. El equipo es mixto y hay una chica a la que no paran de agobiarla con los novios que tiene...hasta el entrenador se burla de ella. Un día empezaron a decirle que si este es tu novio, que si le pones los cuernos a no se quien, que tal...y ella se puso a llorar. El entrenador también le decía cosas. Yo ahí no tenía a quien contárselo...pero cuando llegué a casa se lo conté a mi madre para ayudarla ¿sabes? y mi madre habló con su madre que no sabía nada. En el siguiente entrenamiento ya no pasó nada [E6A53]

La fuerza de esta ola es uno de los escudos que protege no solo a las víctimas que denuncian, sino a los testigos que denuncian por ellas. Cuando se les pregunta a las familias, valoran mucho esta fuerza que “mueve olas de solidaridad” porque reconocen que en otros contextos no suele estar presente y, afirman que ellos no la vivieron en su escolaridad. Reconocen que las cosas hubieran sido diferentes, es decir, se hubieran atrevido a denunciar más cosas, si hubieran tenido un club de valientes violencia 0 en sus clases.

Hubiera sido genial porque a partir de ahí sí tú te sientes protegido por denunciar algo que te está pasando o si algún amigo tuyo o amiga hubiera denunciado lo que te está pasando, que no es directamente la víctima quien denuncia sino alguien que está cerca de la víctima y le dice “venga lo hago” y tú estás más protegido, claro evidentemente... en el grupo de valientes es lo que pasa, no solo es la víctima la que está protegida es la persona que también ayuda a esa víctima [E6F23]

5.4. Criterios de rigurosidad en la implementación

Uno de los objetivos principales de este trabajo, era precisamente elaborar una tabla con los indicadores de rigurosidad que ayudará a las escuelas a tener claro qué elementos son propios y cuales no lo son. Los indicadores de rigurosidad ayudarán a

asegurar que la implementación de club de valientes violencia 0 es acorde a las evidencias científicas que lo sustentan.

Este apartado tendrá cuatro partes, la primera dedicada a recoger criterios de rigurosidad que son propios de club de valientes violencia 0 para que pueda servir de guía a las escuelas a la hora de implementarlo; la segunda dedicada a identificar los elementos que son neutros, es decir, que no son propios pero ni perjudican ni benefician; la tercera dedicada a los elementos que se han distorsionado y no son propios pero, perjudican los resultados y; la cuarta parte consiste en la ampliación de la definición de club de valientes violencia 0 a partir creada en diálogo con alumnado, familiares y profesorado a partir de la definición que ya está publicada por Roca-Campos et al. (2021).

5.4.1. Lo que es propio – Criterios de rigurosidad

Se ha podido identificar que hay elementos que son comunes a todas las escuelas que han participado en la investigación y que están en consonancia con los criterios científicos aportándole validez. Se han agrupado en tres bloques: (1) asamblea como espacio dialógico seguro; (2) compromiso de pertenencia y sueño colectivo y, (3) transformación social (véase Tabla 9).

5.4.1.1. Asamblea como espacio dialógico seguro

Todas las escuelas han remarcado la importancia que tiene este espacio de diálogo dentro del club de valientes violencia 0. Es un espacio donde se asegura un diálogo igualitario que está basado en argumentos de validez y no de poder lo que facilita la inclusión de las voces de todo el alumnado independientemente de la diversidad. Este espacio se convoca cuando es necesario, en ocasiones a petición del alumnado o a sugerencia del profesorado. En la asamblea se pueden hacer denuncias, dar y recibir apoyos, compartir actos de valentía, hacer felicitaciones

cuando alguien mejora su comportamiento o ha sido valiente, dar atractivo al buen trato y la bondad y rechazar públicamente el comportamiento de la persona que agrede.

Se lleva a cabo de la misma manera en educación infantil y en educación primaria, aunque en infantil, en sus primeros inicios está más dirigida por las profesoras, sobre todo cuando empiezan en la edad de tres años. En este relato de una profesora de infantil se puede comprobar cómo la inician.

Todos los días después del patio se hacía asamblea, yo preguntaba “¿bueno como ha ido el patio? ¿alguna cosa que contar? ¿alguien quiere contar algo?” y alguno comenzaba a decir algo (...) vamos al panel, miramos las normas y decimos que según la norma... ¿qué pensáis?, ¿esta persona puede estar en el club de valientes? ¿sí o no? ¿por qué? siempre ayudarlos a argumentar el porqué sí o porqué no y si alguien no está de acuerdo que pueda expresarlo en ese momento. Ven que públicamente felicitas y das la enhorabuena, y das el por qué y argumentas...y tal y lo haces...intentando ponerle deseo, comienzan a felicitarse públicamente, no solo es un espacio de denuncia si no que se convierte en un espacio de felicitaciones con un porqué [E2M24]

En el siguiente relato de una profesora de primaria se puede comprobar que en la asamblea se le da mucha importancia a que los diálogos giren en torno a los comportamientos, no a las personas, da igual quien lo haga si es un amigo, un conocido, un adulto... lo que se rechaza o se valora es cómo trata, si en su comportamiento incluye violencia o no. Este diálogo permite a llegar a consensos sobre lo que es aceptable o no, sobre lo que van a tolerar o no superando los relativismos que llegan a justificar comportamientos en función de otras variables como edad, procedencia, familia, entorno, discapacidad, empatía con la persona etc.

En segundo de primaria hago club de valientes varios años. Cuando alguien no cumple con lo que previamente hemos hablado y establecido, que no nos trata bien, que no es solidario, pues lo que hacemos es que entre todos lo hablamos, establecemos un diálogo y decidimos, bueno sobre todo deciden, si deben estar en el club de los valientes o no.

En principio todos son valientes, y a todo esto que no se me olvide, nunca nunca estamos en contra de la persona si no del acto que realiza, no criticamos a la persona si no el hecho que le ha llevado a estar fuera del club [E2M44]

En las asambleas cualquier persona puede denunciar todo tipo de agresión, no solo las que son consideradas graves o muy graves. Estas denuncias contribuyen a que sea una actuación muy efectiva en cuanto a prevención porque se paran las agresiones antes de que llegue a más. Un maestro y una madre explicaban que para ellos es muy importante que se cuente hasta lo que puede parecer una tontería porque es en ese momento, cuando se puede frenar una agresión mayor:

...y lo hacemos a todos los niveles, no solo de algún tipo de agresión sino también de faltas de respeto, de situaciones que no nos gustan, nos ayuda a poner el listón a cero y a partir de aquí hablamos [E2M14]

...aquí la suerte es que no se banaliza un empujón o una mala palabra... sino que todo se habla y todo se dice entonces gracias a esto no suceden cosas graves y aquí se denuncian ese tipo de cosas que es impensable en otros centros...[E6F14]

En una escuela contaban que algunos años sí que han tenido un cartel de club de valientes con las normas, y salían o entraban del cartel pero que a lo que más importancia le estaban dando era a las asambleas de diálogo. Y es a través de estas reflexiones compartidas, de diálogo sobre cómo se tratan y sobre cómo quieren tratarse en cada momento, como han logrado aumentar las denuncias y los apoyos a las víctimas de primer y segundo orden.

En primero el club de los valientes ha estado representado con un cartel que quisieron hacer a principio de curso y ese cartel ha estado ahí, lo hemos ido decorando, pero no ha habido una materialización de “estoy dentro o fuera del club de los valientes” como otros años. Sí que lo hemos llegado a hacer pero que ha surgido más de la reflexión y el diálogo en la asamblea, pero no solo en la asamblea porque al ser tan pequeños es del día a día...[E3M34]

El profesorado ha reconocido que las asambleas o espacios de diálogo son más efectivas si no se alargan en el tiempo, en algunas escuelas se hacen semanales y en otras diarias, pero coinciden en que lo que ha ido sucediendo es que el alumnado pide cada vez con más frecuencia esos espacios de diálogo y que surgen en muy diversos momentos del día. Dos profesores de la misma escuela explican en esta cita el peligro de alargar demasiado en el tiempo la asamblea.

Cada semana se hacen asambleas, un entorno seguro, si no hay una cierta periodicidad se puede perder la esencia [E4M24]

Sí, al principio había buzón, se denunciaba, felicitaba o aportaba una idea, las asambleas un día a la semana porque se impacientaban, les decías que no se preocuparan porque el viernes se iba a solucionar. Qué pasaba, que les molestaba y se acostumbraban, pero muchas denuncias iban cayendo...porque ya estaba solucionada, es un poco peligroso porque a veces llega el viernes y se les ha olvidado...[E4M44]

Todo el profesorado que ha participado en los grupos de discusión, excepto una profesora de primaria, han estado en algún momento en el Seminario a Muscles de Gegants del territorio Valenciano o han realizado formación dialógica basada en evidencias científicas. Conocen los principios del aprendizaje dialógico por lo que la transferencia del diálogo igualitario y la solidaridad a las asambleas les ha resultado sencilla. Tenían herramientas que les ayudaban a valorar e incluir todas las voces en base a la argumentación de validez y han logrado cuidar ese espacio para que no perdiera el sentido en ningún momento desviándose hacia otros aspectos que no serían propios. Cuando alguien sale del club, la vuelta a formar parte del club de valientes violencia 0 se decide en este diálogo basado en argumentos de validez, en el momento en que haya un buen trato puede volver a formar parte.

Todos tienen muy claro que se tienen que tratar bien, que se tienen que posicionar que cualquier acto violento es cualquier cosita que molesta a otro compañero, a otra persona y entonces pues bueno sale del club de los valientes el niño o niña que no ha tratado bien y se le da la oportunidad porque sabe que así no puede pertenecer a este club y hay un rechazo general por parte de toda la clase hacia ese comportamiento que ha

tenido en ese momento y el día siguiente será la oportunidad de volver siempre que la actitud haya cambiado [E6M34]

Los argumentos de validez son claves para decidir quien está o no en el club de valientes, el profesorado es el que invita al alumnado a compartir sus reflexiones sobre porqué si o porqué no deben de formar parte del club de valientes violencia 0 siempre en relación al uso o no de la violencia. En este diálogo el alumnado explica los motivos por los cuales piensa que un alumno no debe de estar rechazando a la vez el comportamiento que incluye violencia y el agresor en este caso, al oír que hay un consenso por parte de la clase razonado de forma dialógica, suele asumir que no lo ha hecho bien y que solo podrá volver cuando tenga buen trato con todos.

Así lo explicaban dos profesoras de dos escuelas diferentes:

A la hora de hacer el club en asamblea cada niño dice “yo creo que debo estar en el club o no” y se abre espacio de diálogo para que el resto de compañeros de la clase hablen sobre su decisión si no están de acuerdo con lo que dice se argumenta [E5M34]

Todos tienen muy claro que se tienen que tratar bien, que se tienen que posicionar que cualquier acto violento es cualquier cosita que molesta a otro compañero, a otra persona y entonces pues bueno sale del club de los valientes el niño o niña que no ha tratado bien y se le da la oportunidad porque sabe que así no puede pertenecer a este club y hay un rechazo general por parte de toda la clase hacia ese comportamiento que ha tenido en ese momento y el día siguiente será la oportunidad de volver siempre que la actitud haya cambiado [E6M34]

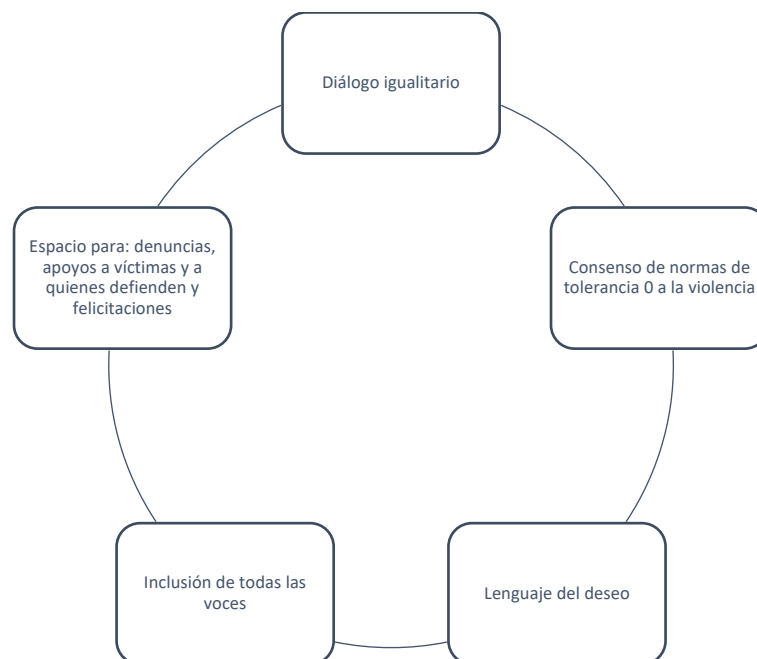
El diálogo les hace estar seguros de que el hecho que el grupo argumente que una persona no puede estar en club de valientes violencia 0 no es perjudicial, es un acto de protección a las víctimas y que es el posicionamiento valiente el que va a lograr que cambie su comportamiento porque normalmente quieren estar dentro del club de valientes violencia 0 y se esfuerzan al máximo para tratar bien y no salir. La norma consensuada está muy clara y sirve de referente a la hora de establecer los argumentos en ese proceso de decisión: solo pueden estar personas valientes, es

decir, personas que tratan bien, que se posicionan del lado de las víctimas y no ejercen violencia. Un alumno explicaba que el hecho de que quien ejerza la violencia, sienta la soledad, desincentiva a ejercerla, porque todos y todas quieren formar parte del club.

Porque por ejemplo cuando alguien ataca a alguien lo quitamos del club de valientes y es como que se queda solo ¿no? porque en el club en el que estamos todos él no está... es como que al final se queda como solo y conseguimos que no tenga aliados ni apoyos entonces hasta que no mejore pues no estará con todos o sea porque en el club solo se admiten las personas que son valientes, que son *upstanders* [E6A54]

En la siguiente figura (véase Figura1) quedarían reflejados algunos de los elementos de las asambleas que han sido destacados como propios de club de valientes violencia 0.

Figura 1
Elementos característicos de las asambleas de club de valientes violencia 0



Fuente: Elaboración propia.

5.4.1.2. Toma de decisión, compromiso y sueño colectivo

A lo largo de los grupos de discusión se ha podido comprobar que algo que se repite en las escuelas es que antes de iniciar club de valientes violencia 0, se realiza una asamblea en la que toman la decisión de tener un club de valientes en clase. Esta toma de decisión implica un compromiso no solo de palabra, sino de acción, es decir, que se comprometen a ser personas valientes, *upstanders* que actúen ante la violencia, que se solidaricen con las víctimas y con las personas que protegen, a tener un buen trato y a esforzarse por mejorar sus relaciones día a día.

La toma de decisión se hace de forma diferente en cada escuela, algunas parten de un diálogo en el que se les pregunta si quieren tener un club de valientes violencia 0 y entre todos deciden en consenso dar ese paso. Otras escuelas hacen un acto más formal por ejemplo una de las escuelas lo llama “acto de ingreso” y en otra, se realiza simbólicamente actos de entrega de lo que hayan acordado en cada ciclo para representar el club de valientes violencia 0. Aunque como vemos, la forma de llevar a cabo este proceso de toma de decisión varía, lo que es propio es la decisión unánime, libre y consciente de formar parte del club de valientes violencia 0, contribuyendo a desarrollar el sentido de pertenencia.

A continuación, una profesora de infantil y un profesor de primaria explicaban cómo llevan a cabo este momento de toma de decisión.

Una vez leímos el cuento, yo les propuse que qué les parecía si hacíamos un club de valientes como salía en el cuento, entonces todos querían un club de valientes [E2M24]

Hablar de ese deseo de quiero ser valiente, el club, el carnet. Cuando nosotros damos el carnet, yo lo hago de una manera muy solemne en el sentido les digo la importancia, les digo, esto no es un carnet, os dice cómo vais a estar cómo vais a ser...de hecho ellos van a decir que si lo sabes y cuando les entregas el carnet, les haces entrega de ellos y

les dices, formas parte de este club, es ser guay, es ser molón, es ser de esta manera [E4M44]

Este último profesor continuó explicando que esta toma de decisión es un acto importante porque implica también una coherencia entre decir que quieres formar parte del club y las acciones que realices en adelante. En este sentido supera la doble moral que forma parte de las relaciones desde la primera infancia, donde el alumnado aprende que puedes decir una cosa, pero puedes hacer la contraria sin consecuencias. Este compromiso les lleva a aumentar la coherencia entre lo que desean ser y las acciones que realizan para llegar a ser así.

Ahí está lo que decíamos de querer ser, porque te puedes decir desde cualquier cole, desde la ética, desde una línea de fuerza, cómo querer ser desde una parte teórica, pero ya está ahí se queda. Pero aquí no, aquí le quieres decir que si opta a ser de este club, tiene que ser así, ser así es de una manera, es una elección muy libre... claro eligen libremente, ellos quieren ser, quieren molar, entonces cuando tú les estás dando ese carnet, yo no se lo puedo dar y que luego me esté vendiendo la moto en una asamblea y que mañana estemos haciendo una cosa...es decir tener en cuenta que formar parte de esto es algo muy importante [E4M44]

En una escuela decidieron hacer un acto de ingreso más formal, en el que cada alumno o alumna verbalizaba que sí quería formar parte del club de valientes violencia 0 y luego les recordaban, cuando no trataba bien, que él se había comprometido a cumplir las normas de buen trato, lo que ayudaba al aumento de coherencia a la vez que ayuda recordar constantemente el sueño colectivo de la clase: que todos y todas formaran parte del club de valientes violencia 0.

Lo que hacemos es que las primeras semanas al inicio de curso creamos un mural que le llamamos el club de la valentía (...) y hacemos un acto de ingreso al club de la valentía. Para hacer ese ingreso previamente hacemos unas sesiones en las que se trabaja todo lo que supone estar en el club de la valentía (...) y siempre hacemos referencia a estas normas... "mira hemos quedado que esto es ser valientes" [E5M14]

Sabemos que tener sueños te ayuda a dar pasos para lograrlos y el sueño colectivo de ser cada día más valientes, les acerca a la utopía de lograr acabar con la violencia y de crear relaciones verdaderamente igualitarias, libres y vacías de violencia. Estos sueños les permiten imaginar que es posible tener otra vida diferente, otras relaciones diferentes y les inspira a lograr que sea una realidad en sus vidas y en su escuela. Una profesora contaba que los alumnos ahora le dicen que ellos nunca van a tratar mal porque quieren ser valientes: “Me dicen: yo nunca voy a hacer eso señor, yo haré club de los valientes” [E1M34]

El propio alumnado reconoce que ahora se esfuerza por lograr ese sueño, el de ser valiente y eso le motiva cada día.

Club de valientes es una motivación para decir por ejemplo... yo por ejemplo me motivo a ver si puedo no salir este año el club de valientes y siempre lo intento y lo intento y lo intento y este año lo estoy consiguiendo y se ve reflejado en tu rendimiento escolar, en el de la amistad también [E6A64]

A mí me gusta sentirme valiente porque ahora mi clase les gusta que todos sean valientes intento ser valiente [E6A4]

5.4.1.3. Transformación social

Club de valientes violencia 0 está dando buenos resultados en la reducción de la violencia y en la creación de contextos seguros para la denuncia y el posicionamiento activo y, por tanto, podemos afirmar que está logrando transformar las realidades de los centros educativos. En ocasiones, algunos profesionales de la educación tienen creencias acerca de que los agresores son las víctimas. Este pensamiento dificulta esta transformación de esta realidad ya que se acaba justificando la violencia y protegiendo a los y las que agreden.

Los agresores que tengo en mi clase es un alumnado con mucha mochila detrás siempre están estigmatizados que son los niños con malas conductas los movidos (...) él es una víctima de su agresión [E5M24]

Estas ideas basadas en ocurrencias llevan a aceptar la idea de que la escuela poco puede hacer en algunos casos, ya que los agresores son víctimas de sus circunstancias y en muchas ocasiones llegan a protegerlos más que a las propias víctimas llegando a justificar las agresiones por “mochilas” vinculadas a problemas familiares, médicos, sociales, etc, perpetuando la violencia y el acoso.

Sin embargo, a través de los relatos del profesorado y el alumnado, se ha podido comprobar que el club de valientes violencia 0 es una actuación profundamente transformadora cuando no se justifica ningún tipo de violencia. Se ha podido comprobar que está logrando transformar el comportamiento agresivo del alumnado considerado más “conflictivo” gracias precisamente al posicionamiento activo de rechazo hacia el mismo y de apoyo radical a las víctimas. Una comunidad unida bajo una tolerancia 0 a la violencia es un elemento clave para que esta transformación se haga realidad.

En los centros de educación especial, llega alumnado con graves problemas de comportamiento y en muchas ocasiones son menores que llevan una pauta de medicación. Las conductas agresivas en este alumnado se han llegado a justificar aludiendo a que no son capaces de controlarlas. Sin embargo, las profesoras de la escuela de educación especial contaban en el grupo de discusión, que gracias al club de valientes violencia 0 y al modelo dialógico y social con el que se abordan las agresiones, están logrando por primera vez reducir las conductas agresivas e incluso están extinguiendo algunas de ellas.

A veces es un problema de medicación llegan muy alterados de casa y tienen conductas agresivas que igual no pueden evitar pero son capaces en estado de la calma sí de darse cuenta de lo que han hecho... mucho daño a mis compañeros y con las tutoras ser capaz de sentarse en la asamblea y reflexionar colectivamente sobre lo que ha hecho. Esa reflexión en los casos muy graves primeramente es con los adultos a solas, y luego ya ahí pasa a la asamblea con los compañeros porque en un primer momento cuando hay una agresión los compañeros lo rechazan y lo ignoran. Llegado a la calma a veces hasta

el día siguiente no vuelve pero lo importante es cómo vuelve al día siguiente.... quiere volver al club. El tener consensuado unas normas y que sepa no se puede... las cosas que van a tener si no las cumplen... ayuda mucho a que desaparezca la conducta [E1M14]

Y lejos de que ese alumnado esté marcado con una etiqueta de violento, se produce una acogida de nuevo en el club de valientes violencia 0 por parte del grupo, que refuerza esas ganas de seguir mejorando como se ha podido comprobar en el anterior punto. Así lo explican dos profesoras en esta conversación:

Pero en el momento en que se incorpora al club otra vez como los propios compañeros le dan la enhorabuena qué bien que vas a ser valiente... en vez de rechazarlo se alegran no sé cómo explicarlo (...) [E1M14]

Es ese deseo que tienen por que todos sean valientes lo que transforma ¿no? [entrevistadora]

Exactamente ante porque a veces dices después de lo que ha pasado a ver cómo el grupo lo acepta saben rechazarlo cuando su actitud ha sido cobarde y cuando se incorpora de nuevo ves cómo lo arropan “bienvenido a ser un valiente” y le siguen animando. Para mí es súper bonito como el propio grupo cómo lo vuelven a coger para que sea valiente eso ayuda al alumno a querer seguir siendo un valiente [E1M14]

Un profesor de otra escuela explicaba la misma sensación del potencial transformador del club de valientes violencia 0.

Me estaba acordando de algún caso, de las felicitaciones, que más bonito que decirle a un compañero “oye estoy encantado contigo tío” pues oye pues muy bonito pues claro que sí. Y del mismo modo cuando un compañero ha tenido una mala época y de repente en una asamblea le dicen que están encantados de jugar con ese niño o esa niña , parece super transformador, esa persona se vuelve a casa ostras...es tiene un efecto contagio. Remarca que se trata de que ser valiente es una forma de ser, el carnet es algo físico que les gusta y significa algo para ellos pero se trata de que sepan un poco, que vayan aprendiendo que es una forma de ser [E4M24]

El poder de transformación en cuanto a la mejora de los comportamientos ha quedado muy claro. El alumnado de una escuela insistió mucho en el grupo de discusión, que cuando contaban la violencia y la rechazaban en el club de los valientes

violencia 0 y, decidían unas consecuencias, estaban ayudando a transformar las relaciones de la clase. Acabar con la impunidad ante la violencia, no lo interpretan como algo negativo para nadie, sino como la única forma de reducir la violencia. Este alumnado explicaba que siempre tienen en el pensamiento que la persona que trata mal va a mejorar, es decir, que va a tratar mejor.

Las normas son como los 10 mandamientos las tenemos por orden, me sé algunas respeto, dialogar, etc son cosas buenas y para los que no cumplen las normas hay consecuencias pero siempre siempre siempre van a volver y siempre tenemos el pensamiento de que va a mejorar [E4A34]

Dos alumnos de una de las escuelas llegaron a compartir en el grupo de discusión su propia transformación. Se han elegido estos dos relatos de estos alumnos porque evidencian claramente dos historias de transformación. Cuando llegaron a la escuela en primaria, en sus clases ya se habían comenzado a implementar club de valientes violencia 0 y ya tenían normas consensuadas de tolerancia 0 a la violencia. Sus colegios de origen eran escuelas que no tenían club de valientes violencia 0 y en las que la violencia era tolerada y normalizada. Describiremos los casos en profundidad. Los nombres del alumnado son ficticios para proteger su anonimato. La información se ha obtenido de los relatos del profesorado y de los propios alumnos.

A) Caso 1. Luis.

Luis es un niño que llegó a la escuela en tercero de primaria. Su familia realizó el cambio de escolaridad porque su hijo tenía problemas cada vez más graves para relacionarse, se aislaba en el patio, no jugaba con nadie y llegó a verbalizar que había pensado en suicidarse. Cuando llegó a la clase, no estaba acostumbrado a pertenecer a un grupo y le costó adaptarse y entender el club de valientes. En las primeras semanas salía bastante del club de valientes violencia 0 porque molestaba a sus compañeros porque para él, ciertos comportamientos que incluían violencia estaban normalizados. Este curso está en cuarto de primaria y el cambio ha sido muy

significativo. La familia está muy contenta con el comportamiento que tiene ahora Luis y sobre todo porque está feliz y tiene amigos.

Su tutora explica la transformación de la siguiente manera:

Le costó muchísimo adaptarse, a la forma de trabajar y tal, porque bueno yo llegué a pedirle a la psicóloga y todo, no se el protocolo porque era un niño que no estaba ni sentado en la silla, luego a demás siempre estaba como muy a la defensiva con los compañeros y le costó mucho aceptar las normas que teníamos decididas entre todos, todo un trimestre...Yo recuerdo pasar el protocolo de hiperactividad y todo y luego ver que realmente había que descartar porque no había nada de eso...era pues que había que trabajarlo. Gracias al club de valientes y que los compañeros le iban diciendo, porque yo me acuerdo con él que había que darle la alternativa, o sea, a él le decíamos por ejemplo "es que esto no me ha gustado que me lo hagas, podías haberlo dicho de esta forma" y le decían la forma correcta. Le decían lo que no les gustaba y le decían la forma que les hubiera gustado y esto fue gracias al club de valientes y estuvimos un trimestre entero así, eso sí todos los días lo hablábamos. Le verbalizaban mucho. Entonces ha habido un cambio muy significativo en él, no tiene nada que ver, es otro niño. Ahora parece que fue hace mucho pero no fue hace tanto. Club de valientes es una actuación que es entre todos, que se consensua, que los niños verbalizan y así es como se va pudiendo cambiar actitudes que no gustan hacia otro tipo de actitudes que sí que gustan y molan y tal [E6M34]

Luis reconoce que al principio le costó pertenecer al club de valientes violencia 0 pero que siempre se ha sentido tranquilo, incluso si alguna vez ha salido porque sabe que no es algo malo como antes en la otra escuela, el objetivo es lograr que mejore en sus relaciones y su vida y dejar claro qué cosas son tolerables y qué cosas no lo son. Luis lo explicaba con sus propias palabras:

Sí incluso sales una vez porque te has equivocado no pasa nada no tienen que pensar de ti que eres malo porque ha salido una vez sin saber que lo habías hecho mal, yo cuando llegué aquí sali varias veces porque no sabía cómo funcionaba y estoy intentando mejorar y salir cada vez menos. Yo quiero que cada curso vaya mejorando más y más [E6A34]

B) Caso 2. Andrés

Andrés es un alumno que llegó a la escuela en primero de primaria y había estado escolarizado en una escuela catalogada como CAES (centro de acción educativa singular). Su nivel curricular era muy bajo y no quería ir a la escuela. Su madre tenía que ir a recogerlo todos los días al colegio por su mal comportamiento porque cada vez que se comportaba mal, la escuela la llamaba para que se lo llevara. El interés por el aprendizaje era nulo y el comportamiento era muy agresivo. Los primeros días de clase en su nuevo colegio lanzó una mesa hacia sus compañeros, les amenazaba con gestos que indicaban que les iba a cortar el cuello y profería insultos a alumnado y profesorado. La psicopedagoga le estaba haciendo un diagnóstico de una patología que en esos momentos se paralizó porque empezó a participar en actuaciones educativas de éxito, entre ellas club de valientes violencia 0.

En la escuela ya tenían la norma consensuada para toda la comunidad “no voy a permitir que mandes de mí” y la profesora comenzó a hacer club de valientes violencia 0. Todos los días salía fuera del club de valientes violencia 0 porque su comportamiento hacia los compañeros incluía la violencia y se cuidó mucho que los diálogos fueran en torno a los argumentos de validez que le recordaban cada día que si les trataba bien, serían sus amigos y le ayudarían. Su reacción era de enfado cada vez que salía y solía decir que no necesitaba ayuda y que le daba igual pero poco a poco fue empezando a denunciar la violencia en las asambleas, acto por el cual le felicitaban y le recordaban que todos y todas podemos ser valientes si lo queremos. El buen trato y la solidaridad empezó a formar parte de su modo de relacionarse y a día de hoy reconoce que, aunque no le gustaba que le dijeran que no lo hacía bien y que no se lo iban a permitir, le ha ayudado mucho y es mejor persona. A nivel académico también ha habido una transformación, actualmente está en sexto de primaria y tiene un nivel curricular del grupo de referencia no habiendo repetido ningún curso.

Sus propias palabras describen el proceso de transformación del que él es consciente y del cual se siente agradecido:

Yo cuando llegué tenía el mismo comportamiento que tenían en infantil porque en infantil tenía un comportamiento horrible y tenía un compañero que no nos llevamos bien y cada día en el recreo nos pegábamos y cosas malas pero al llegar aquí me di cuenta. Nunca he tenido miedo de contar nada, solo cuando llegué tenía un poco de vergüenza y no sabía contactar bien pero ahora he mejorado y puedo contar todo. Hasta si algo pasa con mis amigos que ellos hacen algo malo yo también lo cuento por qué como dicen los valientes nunca se quedan callados y rompen el silencio hasta si es tu mejor amigo [E6A44]

¿Tú crees que les ayudas así? [entrevistadora]

Sí, yo siempre cuando me dicen algo para por favor yo siempre primero... me molesto pero después me doy cuenta que me intentan ayudar [E6A44]

A ti ¿te ha ayudado a portarte mejor, a tratar mejor a la gente? [entrevistadora]

Sí mucho [E6A44]

Cuando llegaste en primero ¿te gustaba la escuela? [entrevistadora]

Yo pensaba que la escuela era un sitio como una maldición que todos los niños tienen tipo una cárcel dónde te obligan a saber cosas que a veces no necesitas [E6A44]

¿Y ahora qué piensas? [entrevistadora]

Pues a mí me gusta la escuela no está tan mal porque es interesante lo que he aprendido y ahora me gustan las matemáticas, el inglés que se me da muy bien y me empieza a gustar pero a veces se pone difícil y me siento agobiado con los exámenes [E6A44]

Entonces ¿sientes qué club de valientes cuida incluso cuando a alguien le cuesta tratar bien? porque al final... ¿todos los días puedes volver a club de valientes, no? puedes decidir ser valiente cada momento [entrevistadora]

Yo pienso que sí [E6A44]

Un compañero de su clase que ha sido testigo de esta transformación explicaba que, gracias a club de valientes violencia 0, los niños y las niñas podían tener oportunidades de una vida futura mejor. Veía la relación entre ver atractivo sacar malas notas, por ejemplo, con una vida más complicada o, ver atractiva la violencia, con problemas en edades posteriores.

Yo creo que el club de valientes ayuda de mucho porque por ejemplo también el nivel académico las personas que no tienen club de valientes en sus escuelas o en sus

colegios pueden pensar que sacar malas notas o suspender es como que mola mucho en cambio no molaba nada porque te va a ir todo a peor y tu vida va a ir a peor no solo por las notas sino porque tienes consecuencias o sea si pegas te pueden pasar muchas cosas haciendo eso, en cambio si tienes club de valientes puedes pensar que hay más maneras de ser guay por ejemplo en vez de sacando malas notas sacando buenas notas o siendo inteligente yo creo que así es como más atractivo tienes gracias al club de valientes [E6A44]

Otro de los impactos de transformación que se ha podido comprobar es en el propio profesorado. La formación en las evidencias que sustentan el club de valientes violencia 0, se revelan como claves para ese proceso de transformación. Les ha aportado seguridad y confianza para posicionarse en contra de la violencia, no solo con el alumnado, sino con otras personas de su contexto laboral. Algunas llegan a explicar que el hecho de pedirle al alumnado que sea valiente ha provocado una revisión de su propio comportamiento llevándoles a ser más coherentes también en sus vidas personales y aumentando su compromiso personal con el posicionamiento activo.

En este relato se puede comprobar el impacto de la formación basada en evidencias en ese proceso de transformación personal:

En unos años sí que ha habido esa transformación, yo creo que ha sido a partir de todo, de participar, de leer y dialogar en tertulias pedagógicas y tertulias feministas, formarnos en el modelo dialógico, eso nos hace habernos transformado, no justificar las cosas y poder armarnos y... voy a ir con todas contra esto [E1M14]

Una compañera seguía explicando que, dentro de la propia escuela, entre el profesorado, también han mejorado las relaciones porque han empezado a hacer su “propio club de valientes violencia 0”.

Que tú al final le vas restando importancia, pero te va afectando y dices, oye pues no, si a ellos les digo que no, pues a los demás también... a los compañeros también y sí que creo que ahora me siento más respaldada... sabes qué si necesitas algo en cualquier

momento lo puedes comentar y te van a apoyar... aún nos queda mucho que trabajar a nivel de adultos [E1M34]

En una de las escuelas, recuerdan un hecho que sucedió ante la denuncia que realizaron varios alumnos ante el comportamiento de una profesora. Normalmente, hay un corporativismo que lleva a proteger comportamientos por parte de compañeros que no son aceptables y que no se permitirían en el alumnado. Este suceso les puso en contradicción al profesorado que recibió la denuncia por parte del alumnado y finalmente, tuvieron claro que había que defender la verdad con valentía y rechazar el comportamiento que no había sido adecuado, viniera de quien viniera. Este es un paso de transformación en la cultura de la violencia de las escuelas que es muy necesario para que el alumnado aprenda que los valores que se defienden se llevan a la práctica en todas las relaciones de la comunidad educativa.

Pasó una cosa el año pasado con una maestra y entonces había niños delante que dijeron "sí yo lo he oído" o sea dijeron la verdad. Entonces esos niños habían hecho club de valientes y estaban entrenados en decir la verdad, si nosotros pedimos a los alumnos que sean valientes y que digan la verdad pues el profesorado... pues también tiene que decir la verdad y ser valiente y no proteger a la maestra, el hecho de hacer club de valientes pues los alumnos también te plantean a ti "tengo que ser coherente" y cuando pasa una cosa entre adultos en el centro ¿cómo voy a actuar? es importante porque los alumnos estaban cuatro años haciendo club de valientes y esa maestra dijo algo como que les habéis dado muchas alas y ahora no han sabido callar delante de la autoridad de un de un adulto [E6M14]

Las relaciones de poder se transforman en relaciones más igualitarias y cuando eso sucede disminuye la violencia. Otra profesora, al hilo del comentario del compañero seguía explicando que a ella le ha ayudado a sumarse a esa red de apoyo y que nota que tiene más fuerza y seguridad para posicionarse con valentía.

Con club de valientes te tienes que unir a esa red de apoyo como profesora, yo he notado un cambio en mí, sobre todo también en que he visto injusticias y ya me he cansado de verlas y no posicionarme...[E6M34]

Tabla 9

Indicadores de rigurosidad en la implementación de club de valientes violencia 0

| INDICADORES DE RIGUROSIDAD | CARACTERÍSTICAS | ELEMENTOS CLAVE |
|--|--|---|
| Asamblea como espacio dialógico seguro | La asamblea es un espacio dialógico que se puede realizar diariamente o convocarse cada vez que es necesario y alguien lo solicite. Es un espacio en el que se pueden realizar denuncias, apoyar a las víctimas y a quienes defienden y llevar a cabo felicitaciones. | Diálogo igualitario. Consenso de normas de tolerancia 0 a la violencia. Lenguaje del deseo unido a los mejores valores y sentimientos. Inclusión de todas las voces. |
| Toma de decisión, compromiso y sueño colectivo | Pertenecer al club de valientes violencia 0 parte de una toma de decisión libre del grupo de personas que lo conforman. Se unen bajo el compromiso de ayudar a todas las personas que son víctimas de violencia y el sueño colectivo de mejorar la vida de todos y todos mejorando la calidad de las | Decisión de formar un club de valientes violencia 0. Diálogo que incluye sueños de mejora. Compromiso por ser valiente, es decir, actuar ante la violencia denunciándola y apoyando a las víctimas y a quienes defienden. |

| | | |
|-----------------------|--|---|
| | relaciones. El sueño incluye que ninguna persona víctima de violencia se sienta sola. | |
| Transformación social | La mejora social es uno de los elementos propios de club de valientes violencia 0. Esta mejora se concreta en la prevención y reducción de la violencia y la mejora de la convivencia. | Dotar de atractivo los comportamientos de buen trato y los mejores sentimientos. Rechazar la violencia en cualquiera de sus formas y venga de quien venga. Elección de las relaciones con un criterio de validez: el buen trato. Creer en la posibilidad de mejora de todas las personas. La solidaridad como base de las relaciones. |

Fuente: Elaboración propia.

5.4.2. Elementos neutros – No propios de club de valientes violencia 0

Se han identificado dos elementos que hemos llamado neutros por no ser propios de club de valientes violencia 0 pero que no son perjudiciales en su puesta en marcha ni tienen un impacto negativo en sus resultados.

5.4.2.1. Contar el cuento de “Club de Valientes”

Se ha comprobado que hay escuelas que en las primeras asambleas cuentan un cuento que se llama “Club de valientes” pero, no siempre es así y los resultados obtenidos no dependen de comenzar contando el cuento o no. Normalmente lo hacen en cursos de edades más tempranas, en las escuelas en las que participó profesorado

de educación infantil y primer ciclo de primaria, solían comenzar con la lectura y diálogo del cuento para motivar la toma de decisión y acompañar los diálogos sobre lo que significa ser valiente.

Cuando paso un tiempo de adaptación y estaba el ambiente más tranquilo cogí el cuento de Begoña, El club de los valientes, y eh en días diferentes lo fui contando, iba parando y lanzaba preguntas e intentaba establecer un dialogo en niños de 3 años, ya sabemos, ¿no? que son pequeñitos pero a su nivel pues fuimos sacando cositas ¿vale? Una vez leímos el cuento, yo les propuse que qué les parecía si hacíamos un club de valientes como salía en el cuento, entonces todos querían un club de valientes [E2M24]

Sin embargo, otros grupos no inician club de valientes violencia 0 con la lectura del cuento bien porque ya lo han leído en cursos anteriores o porque pasan directamente a dialogar sobre las normas de tolerancia 0 a la violencia.

...tengo un grupo de alumnos que ya habían hecho anteriormente en primero y en segundo y ya lo tenían como muy interiorizado muy trabajado lo del club de valientes y ha sido realmente fácil porque lo tienen muy claro todo con la tutora que tenían empezaron a trabajar con el libro de club de valientes y ahora que están en tercero a principio de curso estuvimos acordando las normas de clase y tal y acordamos entre todos continuar y recordar lo que era club de valientes [E6M34]

Cuando hemos comparado los resultados obtenidos en las diferentes escuelas, se comprueba que se obtienen los mismos a pesar de que en unos cursos se cuenta y en otros no se cuenta. Lo que determina el impacto en la reducción de la violencia, en el aumento de denuncias y de comportamientos *upstander*, es tener en cuenta los criterios científicos que están en la base de esta actuación.

5.4.2.2. Panel con nombres o avatares

Otro elemento que se ha identificado como neutro es la elaboración de un panel en el aula, en el que se ponen los nombres del alumnado y profesorado o en su defecto las caras con avatares como pueden ser súper héroes. La escuela de

educación especial reconocía que les resultaba muy útil tener un panel, donde visualmente se vea el niño o la niña que está en el club de valientes violencia 0, sirve como un apoyo más visual a todo lo demás. También les resultaba útil a la hora de salir al patio para que pudieran ver quien no había tratado bien y así, poderle hacer “cortina mágica”.

Un profesor de educación física también explicaba que le resultaba útil como ayuda visual porque como entraba en muchas clases como especialista, nada más entrar, tenía una idea de si había podido pasar algo cuando veía que algún alumno no estaba en el club de valientes violencia 0.

El panel es una ayuda visual cualquiera que entre en la clase pues sabe qué ha pasado, puede pedir, puede decir ¿qué ha pasado con este niño? ¿no? o ¿qué ha pasado? porque lo ve. Por ejemplo, entra un especialista y no sabe qué ha pasado, entonces ve el club y pido ¿qué ha pasado? y ese niño o esa niña sabe que va a entrar una persona y va a verlo, de la otra manera es más complicado [E6M14]

Sin embargo, dos profesoras de primer ciclo de primaria explicaban que llevan dos cursos sin utilizar el panel para poner y quitar los nombres o avatares porque se han centrado más en los diálogos de las asambleas y les está resultando muy eficaz igualmente.

El instrumento ha sido un poco más las asambleas de aula así donde ha surgido el debate y donde hemos solucionado los conflictos que estaba el club pero nos hemos aferrado a la asamblea de aula [E3M24]

Nosotras un poco lo mismo, en primero el club de los valientes ha estado representado con un cartel que quisieron hacer a principio de curso y ese cartel ha estado ahí lo hemos ido decorando pero no ha habido una materialización de estoy dentro o fuera del club de los valientes como otros años, sí que lo hemos llegado a hacer pero ha surgido más de la reflexión y el diálogo en la asamblea [E3M34]

Una profesora explicaba que ella tuvo un grupo en quinto y sexto de primaria, hace unos cursos, en el que no trabaja con un panel. Sin embargo, nos contaba que sí que dialogaban y consensuaban normas que potenciaban la denuncia y protegían a quien se solidarizaba con las víctimas rechazando la violencia. Esta maestra recordaba que se realizaban asambleas y se leían y debatían artículos científicos sobre la teoría de socialización preventiva y, reconoce que el hecho de tener un panel o no, no es importante.

En ese grupo de quinto y sexto que yo tuve leíamos artículos científicos sobre lo que es un NAM [nuevas masculinidades alternativas], no había un panel pero sí que las normas iban un poco por ahí, las decidimos entre todos al principio de curso: tratarnos bien, hay que decir las cosas... con las familias hicimos un trabajo importante porque había mucho machaque en cuanto hay que contarlo todo... Se le daba mucho atractivo al que no miraba a otro lado, al que apoyaba a una víctima y a la denuncia [E6M34]

Otras profesoras contaban que ellas tenían un panel en la clase con las normas, los avatares o nombres de los niños y las niñas de la clase y que eso les resultaba muy motivador y ayudaba a visualizar que había alguien fuera del club de valientes violencia 0 y que había que hacer seguimiento de su comportamiento para volver a dialogar si había habido mejora.

Tenemos un panel dónde están todos ahí, con las normas al lado y cuando alguien no cumple las normas se va fuera y cuando todos creemos que ha hecho méritos para volver a entrar vuelve dentro [E6M24]

Para el alumnado que ha salido, el panel puede servir de recordatorio de que tiene que esforzarse para volver a entrar porque como explica el profesorado todos tienen el deseo de ser valientes, de estar en el club de valientes violencia 0 con todos y todas las valientes. En concreto una profesora explicaba que hay un alumno en su clase que cuando sale del club de valientes violencia 0 porque no ha tratado bien, al día siguiente nada más llegar al colegio pide que se hable en la asamblea de si puede volver a entrar porque quiere verse allí con el grupo.

Mi experiencia es que el niño o la niña que sale del club no tiene grabado a fuego y pide volver a entrar pide volver ¿podemos hablarlo? incluso un alumno que no tiene lenguaje oral lo dice con gestos [E6M34]

Se comprueba que la elaboración de un panel aunque puede ser un elemento visual motivador para algunos alumnos, no es un elemento propio de club de valientes violencia 0.

5.4.3. Elementos perjudiciales – No propios de club de valientes violencia 0

Por último, se han identificado a través de los grupos de discusión con profesorado algunos elementos que no son propios de club de valientes violencia 0 y que son opuestos a los criterios científicos que sustentan esta actuación. Son elementos que desvirtúan la actuación y que se han ido introduciendo producto de la falta de formación basada en evidencias científicas o de la intención de querer añadir ocurrencias basándose en su propio pensamiento sobre la violencia.

5.4.3.1. Los agresores también son víctimas

Esta idea está muy presente en gran parte de los profesionales de la educación. Es una ocurrencia que tiene un impacto muy negativo en la superación del acoso escolar porque se acaban haciendo programas que protegen y giran en torno a los agresores y no a las víctimas y a quienes las apoyan.

En un grupo de discusión con una profesora se estuvo debatiendo sobre esta idea. La preocupación por los que tratan mal se llega a poner por delante o al mismo nivel de la preocupación por los que son agredidos y las dos ideas se llegan a entremezclar. A través de los diálogos del propio grupo de discusión se fue transformando esta idea ambigua, que perpetua la doble moral y que estaba presente en la aplicación de club de valientes violencia 0 en su clase.

Es cierto que la manera que tengo de hacerlo me incomoda mucho, el miedo que le puedan tener al agresor, los agresores que tengo en mi clase es un alumnado con mucha mochila

detrás, siempre están estigmatizados que son los niños con malas conductas, los movidos y parece que esa parte se tenga que proteger para que crean que pueden mejorar que puedan tener esa transformación porque ya en esa edad es como si fuera una parte de ellos es lo que proyectan ven que es el malo y lo que tenemos que cambiar es que el alumnado vea que esa persona está haciendo conductas disruptivas pero las puede transformar y que necesita a los otros personas, él es una víctima de su agresión y que ha de mejorar eso para integrarse en el grupo [E5M24]

¿Entonces lo que hace el club de valientes violencia 0 en tu clase es proteger a los agresores?
[entrevistadora]

No, no protege a los agresores, funciona igual que funcionan con mi compañera, el enfoque es rechazar conductas agresivas, el rechazo a las conductas agresivas e intentar evidenciar y enamorarse de las conductas buenas, resaltar a las personas que hacen conductas buenas pero paralelamente también hay un trabajo de las emociones a nivel grupal para no desamparar a los agresores que son agresores por cuestión de mochila emocional grave [E5M24]

Justificar la violencia por las situaciones vividas por algunos alumnos en sus hogares no está en consonancia con los estudios que han demostrado la necesidad de un posicionamiento de tolerancia 0 desde las primeras edades ni con las investigaciones que evidencian la necesidad de romper el círculo social que protege a los agresores. Como podemos ver en la voz de esta profesora, aunque defiende el rechazo a las conductas agresivas y la necesidad de dotar de atractivo a las buenas personas, también defiende la idea que la necesidad de proteger a los agresores.

5.4.3.2. Bondad vs atractivo

En la conversación mantenida en el mismo grupo de discusión, apareció una actuación que llevaban a cabo, añadida al club de valientes violencia 0 y, que llamaron “club de los mega cracks”. Explicaban que se lo habían creado porque en el club de los valientes violencia 0 había personas que trataban bien y cumplían las normas pero que no hacían “nada extraordinario” más allá de eso. Este pensamiento quita atractivo a las personas que son bondadosas y que respetan las normas, alejando la bondad y

el respeto de la valentía. Se puede comprobar que con esta actuación desvirtuada de club de valientes violencia 0, se hace una asociación entre las personas que son buenas con la falta de posicionamiento y de atractivo. Claramente no es algo que se pase con club de valientes violencia 0 ya que el buen trato es considerado muy atractivo y un comportamiento valiente. A continuación, recogemos el diálogo para que se entienda en su globalidad este pensamiento que subyace a esta variante.

Cuando suben del patio durante el patio intentamos aclarar ir qué ha pasado intentamos que el agresor hable hacemos que el agresor hable porque previamente ha habido una valiente o un valiente que ha denunciado algo que ha visto por parte del agresor. Entonces le decimos ¿qué has hecho? para que sea consciente de la conducta intentamos que esa persona con ayuda del grupo sea capaz de buscar una alternativa [E5M24]

¿Cuál es la ayuda que le hace el grupo? [entrevistadora]

Se ayuda haciéndole propuestas de qué es lo que podría haber hecho diciéndoles cómo se han sentido, le presentan modelos de conducta alejados del entorno familiar. Por otra parte los cracks, a parte de tener un cartel con el club de la valentía, a parte de lo que ya sabemos... tenemos el club de los mega cracks que es otro cartel en que cuando hacemos la asamblea reflexionamos sobre las personas que tienen conductas buenas que han ayudado o han hecho alguna transformación ya sean personas anónimas que siempre se portan bien que están para aguantar al pelma de turno que aguantan de todo que son bondad que son un ejemplo, esas personas como son buenas pasan desapercibidas... la idea del club de los cracks es ponerlos en el club de cracks como ejemplo y modelo a seguir y todas las personas los quieren los propios niños eligen a los cracks, se les pasa un papel y se les pregunta ¿a hecho a alguien una cosa extraordinaria? ¿te has sentido apoyado por alguien consideras que es una persona correcta, que ayuda, que cumple con las normas? y escriben el nombre y las personas más votadas son las que se ponen allí (...) es una manera que... está la gente anónima que cumple las normas [en el club de los valientes violencia 0] y después está el crack el que se mueve el que tiene que el que intenta hacer cosas para ser un líder positivo [E5M24]

Cuando la profesora dice “está la gente anónima que cumple las normas” y después dice que está “el crack”, le está quitando atractivo a las personas buenas que cumplen las normas como si fuera algo que no tuvieran valor. Cuanto más atractivo se

les quita a las personas bondadosas, más fácil es que llegue un momento que dejen de serlo buscando un protagonismo de otra manera. Claramente, en esta actuación, el lenguaje del deseo no va unido a la bondad.

5.4.3.3. La escala de grises

Uno de los elementos propios de club de valientes violencia 0 es la tolerancia 0 a la violencia venga de quien venga. Se tiene muy claro que la violencia es violencia y el buen trato es buen trato. No caben los relativismos que nos llevan a hacer creer que nada es tan bueno ni tan malo por ejemplo y que acaban justificando comportamientos inaceptables si los hacen solo de algunas personas.

La socialización que vincula atractivo a la violencia impregna de forma inconsciente, en ocasiones, las relaciones humanas y tiene consecuencias negativas cuando se trata de implementar programas eficaces de prevención del acoso si no se tienen muy claras las evidencias científicas. Aceptar la violencia depende de quien la ejerza, tolerándola cuando viene de algunas personas y rechazándola hasta el extremo cuando viene de otras socializa en la doble moral. Esto confunde al alumnado porque no hay una norma clara, sino que depende de la persona y la situación. Está muy extendido utilizar una escala de grises para valorar, aceptar o rechazar la violencia en función de la persona que la ejerce, si me cae bien o mal, si proviene de una buena familia o no, si destaca en los estudios o no...La escala de grises permite saltarse las normas de tolerancia 0 a la violencia y decidir bajo argumentos de poder si se rechaza "a medias" un comportamiento violento.

Club de valientes violencia 0 es una actuación que rechaza la violencia en todas sus formas independientemente de quien la ejerza y de la gravedad de la misma, por tanto, usar una escala de grises sería claramente perjudicial.

...después tenemos otra cosa que es un limón el que no está ni para estar dentro ni para estar fuera, surgió porque estás casi a punto de pasar por ejemplo si eres una persona que siempre cumples lo que es ser valiente pero hoy por lo que sea ha pasado algo, entonces entre ellos

dicen “pero es que no está para salir fuera” entonces decíamos pues le ponemos un aviso que era un limón qué quiere decir cuidadito que algo estás haciendo [E5M14]

Lo del limón...a ver hay unas normas ¿no? qué es ser valiente y qué es no ser valiente y el limón es un poco el gris ¿no? ¿cómo viven los niños eso? ¿eres solidario o no eres solidario? entre medio...¿cómo? [entrevistadora]

Porque había una niña trabajadora, solidaria pero un día en el patio tuvo una actitud un poquito... entonces no era valiente pero el grupo no se atrevía a sacarla fuera del club y decían “pero es que siempre se porta bien” y la nena venga a llorar y entonces le pusieron el limón [E5M14]

¿Pierde un poco de fuerza la persona que trata muy bien siempre, no? [entrevistadora]

Es que claro, es una persona intachable que claro, no se atrevían a sacarla [E5M14]

Es que todas las personas tenemos sombras y luces y a un momento de sombra...[E5M24]

Sí, tu reflexión ayuda porque si eso por ejemplo lo hace D. por mucho menos le dicen estás fuera entonces con ella... no hubo manera y uno inventó eso y yo tenía que haberlo trabajado más... en lo que es la sociedad... de los niños mismo, no se atrevían a sacarla del club de la valentía y es que claro eres o no eres [E5M14]

En el propio diálogo se fue clarificando que ésta no es una actuación propia de club de valientes violencia 0 porque no está en consonancia con la evidencia de tolerancia 0 a la violencia desde las primeras edades la ejerza quien la ejerza.

5.5. Definición de club de valientes violencia 0

Tal como se ha ido explicando en otros apartados, esta definición parte del trabajo que ya ha sido publicado y se amplía con el análisis de las voces de profesorado, alumnado y familias en un proceso dialógico. El diálogo con los propios participantes de club de valientes violencia 0 han corroborado los elementos que definen esta actuación.

Las características de club de valientes violencia 0 recogidas en el trabajo de Roca-Capos et al (2021) son: (1) el acuerdo sobre las normas del centro basado en la participación de toda la comunidad (familias, alumnos, profesores y otros agentes sociales), (2) la tolerancia 0 ante cualquier comportamiento violento, y (3) la aplicación

de estrategias que promueven la socialización preventiva de la violencia entre iguales. En este sentido, queda demostrado que el liderazgo de todo el alumnado en la prevención entre iguales es un factor determinante para crear un entorno seguro y libre de violencia.

A continuación, se recoge la definición de club de valientes violencia 0 que será nuestro punto de partida:

El programa de club de valientes violencia 0 es uno de esos ejemplos. Se basa en que los alumnos se posicionan contra la violencia y la denuncian siempre que se produce, al tiempo que valoran la amistad. En este club, los alumnos aprenden a defender y a apoyar a las víctimas y a aislar a los estudiantes que se comportan de forma violenta. El programa club de valientes violencia 0 abre un espacio de liderazgo dialógico en el que los alumnos comparten sus situaciones y conflictos cotidianos sobre sentimientos y valores, donde el ethos muestra un claro posicionamiento para erradicar la violencia (Roca-Campos et al., 2021).

Comenzaremos con algunas de las voces de familiares cuando se les preguntaba qué es para ellos y ellas club de valientes violencia 0. Son voces que suelen estar excluidas, sin embargo, son muy necesarias para mejorar la educación. Los familiares que han participado en las entrevistas conocían club de valientes violencia 0 porque las escuelas implementan actuaciones educativas de éxito en las que las familias pueden participar como son los grupos interactivos, las tertulias literarias dialógicas, las comisiones mixtas de convivencia o los espacios de formación dialógica conjuntos. Al poder participar de estos espacios han podido ver de primera mano cómo funciona club de valientes violencia 0 lo que aumenta la fuerza de esta actuación al implicar a la comunidad.

A continuación, pondremos los relatos de las familias en los que explican qué es para ellas club de valientes violencia 0.

Es un grupo de niños que no toleran la violencia entre ellos ¿vale? y que con amigos valoran mucho la amistad. Al pertenecer al grupo se crean como conexiones entre ellos, se apoyan y aprenden a defenderse ellos mismos y a los otros compañeros si están en un problemita. Se trata de corregir comportamientos hablando siempre, esa es la idea que a mí me gusta mucho, que no es como un castigo, no como era antes [E1F24]

A ver cómo lo explico, en la clase tiene el club de los valientes donde todos los nenes que son valientes están dentro del club y los que están dentro son los que se portan bien los que son más buenos los que defienden los que comparten [E2F14]

Yo diría que el club de los valientes no es ponemos a un niño quitamos a un niño del grupo es un compendio de muchas cosas y sobre todo el lenguaje con las expresiones el rechazo a las cosas malas y que se demuestre es muy importante que da asco el plan uff qué has hecho tío pues eso es muy importante esos pequeños granitos es lo que hace... que un adulto en vez de reírle la gracia jaja que gracioso pues que diga qué asco [E5F24]

Para mí el saber que en el cole se les enseña a estar y participar en el club de valientes es muy gratificante porque desde bien pequeños pueden denunciar sin que sean llamados como antiguamente chivatos porque, es todo lo contrario a eso, es saber que pueden contar con alguien que los escuche y pueda ayudar a resolver todo tipo de injusticias [E6F24]

El alumnado también iba explicando en sus diálogos de los grupos de discusión en qué consistía club de valientes violencia 0. También lo explicaban describiendo qué hacían las personas valientes que formaban parte del club de valientes violencia 0. Queremos dejar reflejados estos diálogos tal cual se fueron dando en cada una de las escuelas.

Escuela 1

¿Qué es lo que más os gusta de club de valientes violencia 0? [entrevistadora]

Lo que me gusta del club de valientes de mi clase es cuando todos apoyan a la víctima [E1A33]A mí lo que más me gusta del club de los valientes es cuando hay un diálogo y apoyamos a la víctima porque todos pensamos que está en el diálogo, que ir siempre pegando y diciendo malas palabras no eso no es guay [E1E24]

A mí lo que me gusta del club es que... que no haya violencia de género y que nadie se pegue [E1A54]

Nosotros los profes también estamos dentro del club de valientes [profesora que participa en el grupo de discusión]

Lo que más me gusta el club a mí me gusta mucho el club lo que ha dicho... como ella [alumna 2] y poder ayudar y hablar [E1A64]

Que han mejorado la convivencia [E1A14]

Somos amistad, amigos y amistad [E1A44]

Escuela 2

En vuestra escuela ¿qué hacéis en el club de valientes violencia cero? [entrevistadora]

Yo sí que por ejemplo si un amigo ha visto algo o ha pasado a los dos, pues vamos al club de valientes y denunciarnos [E2A54]

Cuando veo violencia me posiciono y escucho a la persona que es la víctima [E2A64]

También le ayudaría porque si estuviera en esa situación quisiera que me ayudaran entonces pues yo también le ayudaría y me posicionaría con buenas palabras y estoy de acuerdo con mi compañera porque es lo que debería de hacer no seguirle el juego al que está pegando o insultando a otra chica o chico [E2A44]

Yo personalmente soy partidario primero de ofrecer mi apoyo completo a la víctima y luego automáticamente irme pues por ejemplo a la directora Juan jefe de estudios o a quien sea correspondiente [E2A24]

Si por ejemplo un chico está pegando a uno y el otro lo ve, él tiene derecho para decir y para ir a denunciarlo porque él lo ha visto [E2A64]

Escuela 3

¿Tenéis un club de valientes? ¿Qué hacéis cuando veis que alguien no trata bien? [entrevistadora]

Se lo decimos a la profe y también nos ponemos con el que lo hace bien [E3A24]

Se queda castigado un día sin ir al patio [E3A14]

Ayudamos a que cambie [E3A34]

Había algún ejemplo de que alguien que haya cambiado ¿no? [profesora que participa en el grupo de discusión]

Si [todos]

Ayudamos a mejorar ¿verdad? [profesora que participa en el grupo de discusión]

Entonces vosotros estáis como atentos no a ver si pasa algo, si hay violencia y cuando alguien lo quiere contar ¿vosotros le acompañáis o esa persona se queda sola? [entrevistadora]

Le ayudamos [todos]

¿Le acompañáis? [entrevistadora]

Sí [todos]

Escuela 4

Para mi club de los valientes es como cambiar las cosas hacerlo mejor por ejemplo si tú has hecho algo que no deberías hacer entonces puedes cambiar, dialogar y cambiar las cosas para que no haya tantas discusiones en el cole y sean todos amigos [E4A14]

Para mí el club de valientes es como es como hacerlo bien y dialogar y eso [E4E24]

Para mí el club de los valientes es eh... cómo como si estás en algún apuro ejemplo hablarlo, por ejemplo te dan una patada, tú en vez de devolvérsela lo hablas y si te da otra patada se lo dices a un profesor [E4A34]

Tiene que ver con que haya menos violencia, ¿no? [Entrevistadora]

Sí [E4A34]

Escuela 5

¿Qué es lo que hacéis con el club de los valientes violencia cero? [entrevistadora]

Pues cuando una persona está agrediendo a otra verbal o físicamente pues vamos a ayudar a la víctima e intentamos que el agresor cambie y si no cambia vamos a denunciar a la profesora [E5A44]

¿Y cómo intentáis eso de que cambie, cómo lo hacéis? [entrevistadora]

Sacándole del club de valientes, nosotros en mi clase lo que hacemos es sacarlo y al día siguiente si trata bien pues lo volvemos a poner [E5A44]

¿Y si alguien no trata bien qué hacéis?

Lo sacan del club de la valentía, hablamos y luego el niño juega solo [E5A14]

Entonces si trata mal ¿no jugáis con él para que se porte mejor? ¿Y funciona? [entrevistadora]

Sí [E5A14]

Escuela 6

¿Vosotros cuando veis violencia ¿qué es lo que hacéis en el club de los valientes?

[entrevistadora]

Yo lo digo a la maestra [E6A14]

¿Eso está en club de valientes, que hay que decírselo a la maestra?

Sí [E6A14]

¿Y enseguida lo cuentas? [entrevistadora]

Me voy corriendo (a contárselo) [E6A14]

¿Funciona contarle, qué es lo que pasa cuando lo cuentas? [entrevistadora]

Esa persona le quitamos y le ponemos en la puerta que hay velcro [E6A14]

¿Está fuera del club de valientes porque no ha tratado bien?

Sí [E6A14]

Hay que ir a contárselo a un adulto [E6A24]

Y cuando vemos violencia hacemos piña, es un escudo, es defender, lo hacemos con palabras

[E6A34]

Vamos a buscar valientes y nos ayuden a que paren [E6A24]

De la definición inicial (Roca-Campos et al., 2021) y de estas voces y de las recogidas en apartados anteriores, pasamos incluir algunos elementos que inciden en la prevención del acoso de primer y de segundo orden que ampliarían con algunos elementos la definición de club de valientes violencia 0:

El club de valientes violencia 0 lo forman un grupo de personas diverso que mediante el diálogo igualitario se posicionan unidas contra todo tipo de violencia, venga de quien venga, denunciándola y solidarizándose con las víctimas de primer orden y con quienes las defienden. Son personas que crean amistades motivadas por un sueño en común de

mejora social: que ninguna persona se sienta sola delante de la violencia y que ésta, se reduzca hasta desaparecer.

CAPÍTULO VI. Discusión y conclusiones

6.1. Discusión de los datos

La UNESCO (2019) define la violencia en el entorno escolar como toda forma de violencia que se manifiesta en la escuela o alrededor de ella, sufrida por el alumnado y perpetrada por los iguales, el profesorado y el resto de los miembros de las comunidades educativas, incluyendo el acoso y el ciberacoso afectando a 1 de cada 3 jóvenes. Varios informes a nivel mundial evidencian que la violencia escolar es considerada un problema global que afecta a millones de niños y de niñas en todo el mundo (UNICEF 2014; OMS 2020). A través de las técnicas de recogida de información se ha constatado que, en las escuelas que han participado en el estudio, existe esta violencia escolar que reflejan los informes. Alumnado, profesorado y familias han relatado diferentes tipos de violencia como por ejemplo las burlas, los insultos, las amenazas, las agresiones físicas y sexuales, pero todos estaban de acuerdo en la efectividad de club de valientes violencia 0 en la reducción de la gravedad de la violencia y en la erradicación de la misma en algunos de los casos, contando que existían casos de alumnado que había dejado de comportarse de forma violenta. En cuanto a la violencia de género vinculada al entorno escolar, también hay datos sobre su existencia (UNESCO, 2015). En concreto, en la Comunidad Valenciana, según los últimos datos que se hicieron públicos del curso 2017-2018, las incidencias del tipo grave o muy grave habían descendido, pero las vinculadas a violencia sexual habían aumentado pasando del 3,6% en el curso 2016-2017 al 4,19% en el curso 2017-2018. La violencia sexual es uno de los tipos de violencia de género vinculada al entorno escolar. En los diferentes grupos de discusión, hemos podido recoger algunos relatos que evidencian que la violencia sexual sucede en muy diferentes entornos y contextos y que muestran que se da en edades muy tempranas. Se demostró que club de valientes violencia 0 por un lado, ayuda a visibilizarla ya que el alumnado y el profesorado han relatado episodios en los que se comprueba que la

identificaron rápidamente, contándola en la asamblea o a un familiar, hecho que ayuda a que otras personas de la comunidad la identifiquen también. Una vez la saben identificar, se ha podido comprobar que cuando sucede, el alumnado se atreve a romper el silencio contándola, tal como se ha visto en las voces de los niños y niñas y del profesorado. Por otro lado, se ha comprobado que club de valientes violencia 0 potencia que, cuando se rompe el silencio, los niños y las niñas se unen para rechazarla manifestando públicamente su desaprobación ante tales comportamientos. Por último, club de valientes violencia 0 ha contribuido a la unión de los y las valientes para proteger a las víctimas

Según el informe de la UNESCO (2019) "*Behind the numbers: Ending school violence and bullying*", es urgente acabar con la violencia escolar y para ello es necesario capacitar y apoyar a los maestros para prevenir y responder a la violencia y el acoso escolar, promover enfoques comunitarios para abordar la violencia, proporcionar información y apoyo a los niños y las niñas para que puedan hablar y pedir ayuda, promover la participación del alumnado para prevenir y responder a la violencia y acoso escolar dando prioridad al alumnado especialmente vulnerable por motivos de etnia, discapacidad, género u orientación sexual y, establecer mecanismos de denuncia y asesoramiento. La UNESCO (2020) recalca la importancia de que los enfoques sean preventivos y estén basados en evidencias científicas. La formación previa, basada en evidencias científicas, dirigida a la comunidad educativa, potencia la intervención ya que les aporta los conocimientos necesarios para saber cómo hacerlo. A su vez, aporta confianza respecto a que su acción será beneficiosa. A través de los grupos de discusión con el profesorado se ha podido corroborar que se sienten más capaces de intervenir y de actuar ante la violencia que antes de comenzar la formación del club de valientes violencia 0 porque ahora tienen más información y sienten la seguridad suficiente para saber cómo tienen que actuar ante el acoso escolar y cómo actuar para prevenirlo de forma exitosa. Respecto al alumnado, en los grupos de discusión cuando se les preguntaba si sabían qué tenían que hacer si eran testigos

directos de una agresión o eran concedores de una agresión que podía suceder o que había sucedido, todos y todas explicaban con detalle cómo debían de actuar, disponían de los conocimientos necesarios. Explicaron que había que ir a apoyar a la víctima haciendo piña o escudo, decirle al agresor o agresora que no se tolera la violencia, buscar ayuda de un adulto si no tienen éxito y romper el silencio contándolo en la asamblea para ampliar la red de apoyo con más compañeros o compañeras valientes.

Uno de los datos de violencia escolar que analizamos en el estado de la cuestión indicaban que más de la mitad de las víctimas, en concreto el 57,5%, habían perdido sus amistades o estaban solos debido al acoso escolar (Ballesteros et al., 2017). En este sentido, club de valientes violencia 0 logra recuperar las amistades creando relaciones de seguridad y confianza. El alumnado contaba que ahora saben que no van a sentirse solos ni solas en el caso de ser víctimas de violencia escolar porque siempre van a contar con el apoyo de compañeros y amistades que se van a preocupar por su bienestar. Club de valientes violencia 0 ha contribuido a reforzar la solidaridad en las relaciones.

Tal como se ha recogido en el capítulo II el clima escolar es clave cuando se habla de mejora de la convivencia ya que un buen clima escolar es un indicador de índices más bajos de violencia. Recogimos diversas investigaciones que apuntaban que para la mejora del clima escolar eran necesarios, entre otros elementos, la creación de normas de convivencia que dejaran claro que la violencia no es tolerada (Eliot et al., 2010; Berkowitz, 2014; Padrós, 2014; Cantone et al., 2015; Valls et al., 2016; Vidu et al., 2017; Villarejo-Carballido et al., 2019; Duque et al., 2021). En el trabajo de campo se prestó especial atención a comprobar si club de valientes violencia 0 estaba logrando crear un clima escolar positivo, en concreto asegurando la elaboración de normas claras en contra de todo tipo de violencia que ayudara a la comunidad educativa a ser más conscientes de los comportamientos que son violentos y lo que es o no tolerable. Club de valientes violencia 0 tiene unas normas que ayudan tanto al profesorado como

al alumnado a identificar la violencia, a ser conscientes de lo que no van a tolerar y a saber cómo actuar. En la mayoría de las escuelas coincidían en muchas de las normas violencia 0 como ellos llaman: romper el silencio, posicionarse, decir la verdad, tratar bien, hacer escudo o no es no y tanto el alumnado como los familiares, eran conocedores de las normas porque se consensuan al inicio de curso abriéndose un dialogo sobre cada una de ellas. Estos espacios asamblearios para dialogar y consensuar normas permiten que el alumnado contribuya con sus aportaciones, lo ayuda a adquirir un compromiso mayor que antes de hacer club de valientes violencia 0, en velar por su cumplimiento. Este enfoque en el que se crean espacios de participación para el alumnado en los que toman decisiones sobre cómo mejorar la convivencia, está en consonancia con el modelo dialógico comunitario que es el que, hasta el momento, está siendo más efectivo para prevenir y reducir el acoso escolar (Aubert et al., 2014; Villarejo-Carballido et al., 2019; Duque et al., 2021). En las entrevistas se les preguntó a los familiares si conocían las normas y la respuesta por parte de todos fue afirmativa. Como las familias pueden participar a través de las actuaciones educativas de éxito como es formación de familiares, grupos interactivos o tertulias dialógicas, son testigos directos de cómo funciona club de valientes violencia 0 y son partícipes de los diálogos que se crean cuando hay situaciones de violencia. Las familias constaban que se sienten parte del club de valientes violencia 0 y que conocen perfectamente su funcionamiento. El hecho de poder participar en el club de valientes violencia 0 contribuye a mejorar el clima escolar a través de la creación de una política escolar participativa en la que los miembros de la comunidad asumen un liderazgo tal como apuntan algunos estudios (NSCC, 2007). Se ha podido comprobar que es una actuación con un enfoque comunitario que implica a todos los agentes que están involucrados en el bullying abordando la violencia escolar, no como un problema individual sino social en consonancia con los estudios sobre acoso escolar (Salmivalli, 2010; Navarro et al., 2018).

Otro de los temas que queríamos constatar en si club de valientes violencia 0 contribuye a superar el discurso coercitivo que, como numerosos estudios han demostrado, vincula la violencia a la atracción (Gómez, 2004; Duque, 2006; Flecha et al., 2013; Racionero-Plaza et al., 2018; Ríos-González et al., 2018; Puigvert et al., 2019) dificultando la superación de la violencia de género. Este discurso está presente desde las primeras edades también en las escuelas y el profesorado ha reconocido que antes de formarse en club de valientes violencia 0, no conocía su existencia. El profesorado ha reconocido que antes de implementar club de valientes violencia 0, abordaba la violencia desde la ética sin tener en cuenta el lenguaje del deseo, lo que dificultaba la superación de la violencia. Se ha podido comprobar que club de valientes violencia 0 está logrando superar este discurso coercitivo porque incluye el lenguaje del deseo unido al de la ética como se logrará romper esta atracción a la violencia tal como demuestra la investigación de López de Aguilera et al. (2020). Gracias a club de valientes violencia 0 a las personas bondadosas ya no se las ve como personas buenas, pero no divertidas o atractivas, sino que se las ve como personas buenas, valientes, divertidas, fuertes y seguras. El profesorado ahora cuida mucho ponerle atractivo a las personas bondadosas, llamándoles “valientes”, “cracks” o “campeones” y quitando atractivo a las personas que se comportan de forma violenta llamando “cutre” al comportamiento agresivo. Esto en el caso concreto de los niños ha quedado evidenciado en los resultados. Los niños que han participado en los grupos de discusión manifestaban su deseo por ser solidarios y tratar bien porque lo vinculaban a estar mejor valorados por sus iguales. La palabra valentía es una palabra que se relaciona con un valor deseado por todos y todas; todo el alumnado entrevistado manifestó el deseo de ser una persona valiente, entendido por ser una persona buena, solidaria y que defendía a las víctimas de violencia.

El papel relevante que juegan los y las testigos en la violencia sexual (Banyard et al., 2007; Banyard et al., 2010; McMahon & Banyard, 2012; Bennett et al., 2014; Bennett et al., 2017 y en concreto en la violencia escolar (Berkowitz, 2014; Berkowitz &

Benbenishty, 2012; Saarento & Salmivalli, 2015; Coker et al., 2017; Canales et al., 2018) es motivo de estudio por numerosos autores ya que su intervención es clave para reducirla y erradicarla o por el contrario para perpetuarla o aumentarla. Se ha evidenciado la importancia de la intervención en favor de las víctimas para lograr superar todo tipo de violencia ya que la no intervención, es decir, la postura neutral, es entendida por los agresores como una aprobación tácita de su comportamiento agresivo (Craig Craig et al., 2000). La intervención activa en favor de las víctimas se conoce como *bystander intervention* o *upstander* (Berkowitz, 2014). Sin embargo, no siempre los y las testigos están dispuestos a intervenir ante la violencia para frenarla y la respuesta la encontramos en la literatura científica (Mayes y Cohen, 2003; Syvertsen et al., 2009; Thornberg et al., 2012; Bennet et al., 2014; Berkowitz, 2014; Saarento & Salmivalli, 2015; Moschella et al., 2016). Hemos podido constatar que en la prevención y lucha contra la violencia en las escuelas hay diferentes mensajes que desactivan la intervención de las personas que son conocedoras de esa situación o de quienes las están viviendo, especialmente de los niños y niñas. Estas investigaciones nos muestran que adjetivos como: chivato o débil les son adjudicados, dando así una imagen negativa de ellos y ellas. En concreto, Ballesteros et al. (2017) mostraba que, en 2017, un 76,3% los testigos (amigos o compañeros) no reaccionaron ante el acoso escolar que estaba sufriendo una víctima. Respecto al profesorado, en un 84,5% de los casos conocían las agresiones (2017) y cerca de la mitad no reaccionaron ante ella, sólo el 51,6% reaccionaron de forma activa. Nuestros resultados demuestran que club de valientes violencia 0 logra desactivar esa imagen negativa. Tanto las familias como el alumnado han aprendido con club de valientes violencia 0 por un lado, que pedir ayuda no se corresponde a debilidad, sino que va asociado a la valentía y, por otro lado, todos saben cómo y dónde pedir ayuda en la escuela tanto si son víctimas como si son testigos de violencia.

Existen otros motivos identificados por la literatura científica por los cuales las personas se muestran reticentes a intervenir, entre ellos encontramos: el miedo a las

represalias (Hazler, 1996; Unnever & Cornell, 2004; Camodeca y Goossens, 2005; Berkowitz, 2014; PROGRESS, 2007-2013), la creencia de las pocas probabilidades de tener éxito o el hecho de que otros testigos no intervinieran (Bennet et al.,2014), ser amigo o conocido del agresor (Bennett, Banyard & Edwards, 2017; Bennett & Banyard, 2016), haber tenido experiencias negativas de intervenciones pasadas en las que no han recibido apoyo (Rosen, Mickler & Collins, 1987, PROGRESS, 2007-2013) o la desconexión moral, la deshumanización, la difusión de responsabilidad y culpar a la víctima, la justificación moral, la falta de empatía y la creencia de que sus intervenciones no van a ser eficaces (Thornberg et al.,2012). Club de valientes violencia 0 ha demostrado contribuir a superarlos. En el análisis de los relatos recogidos se ha comprobado que el alumnado no encuentra estas barreras y no duda en intervenir o no intervenir, siendo algunos de los motivos para intervenir la seguridad de que su intervención será exitosa, la empatía con la víctima, la seguridad de que otros se sumaran a la intervención y haber vivido experiencias positivas de intervenciones pasadas. Esto demuestra que es una actuación eficaz que podría mejorar las cifras recogidas por el observatorio de la convivencia de la Comunidad Valenciana que mostraba respecto al papel de los testigos de violencia, que en el curso 2017-2018 se informó menos que respecto al curso anterior y aumentó la pasividad ante la violencia.

Club de valientes violencia 0 también está logrando superar la desconexión moral con las víctimas ya que el alumnado ha adquirido el compromiso de tomar una postura activa en contra de todo tipo de violencia en búsqueda de la justicia y el bienestar de todas las personas con un comportamiento solidario y valiente. Son conscientes que actuando todos unidos se incrementan las posibilidades de éxito y tanto el alumnado, profesorado como familiares han corroborado que ha disminuido la violencia en las escuelas que han participado en el estudio. Se ha comprobado que la efectividad por tanto para prevenir y reducir la violencia gracias a potenciar

comportamientos *upstanders* y gracias a la inclusión del lenguaje del deseo unido a la bondad y solidaridad que ayuda a dotar de atractivo estos valores y contribuye a romper con la atracción a la violencia que está en la base de la violencia de género como se ha demostrado en la literatura científica analizada (Connell, 2012; Padrós, 2012; Flecha et al., 2013; Gómez, 2015; Puigvert et al., 2019; López de Aguilera et al., 2020). El alumnado expresaba en los grupos de discusión que les gusta sentirse personas valientes y que les ha ayudado a tener mejores relaciones. También estaban seguros y seguras de que el grupo de compañeros y compañeras y el profesorado iban a valorar en positivo el comportamiento *upstander*, haciéndolo público y dándole protagonismo. De esta forma quien gana popularidad no es quien agrede, tal como mostraba la investigación de Navarro et al. (2018), sino quien trata bien y defiende.

El hecho de que esté logrando superar las barreras a la intervención por parte de los y las testigos de la violencia es un paso muy importante para lograr crear redes de apoyo a las víctimas, porque cada vez son más personas las que se deciden a intervenir como ha quedado reflejado en los resultados. Las investigaciones han demostrado que la creación de redes de apoyo, son realmente eficaces en la prevención y superación de la violencia (Cohen, 2006; Banyard, Moynihan y Plante, 2007; Thornberg et al 2012; Ryan y Wessel 2012; Berkowitz, 2014; Bennet et al., 2017; Flecha, 2021; Puigvert et al., 2021). Como hemos visto al inicio de este apartado, la falta de redes de apoyo lleva a un sentimiento de soledad de las víctimas que dificulta que rompan el silencio y las hace más vulnerables perpetuando la violencia. Hemos podido comprobar que club de valientes violencia 0 ayuda a superar, en primer lugar, la soledad que sienten las víctimas de violencia escolar a través de las amistades que se crean y de las redes de apoyo (compañeros y compañeras y profesorado) que siempre se posicionan del lado de la víctima y no del agresor. Lograr superar la soledad de las víctimas es un objetivo importante para las escuelas ya que es uno de los motivos que llevan al suicidio (Bannink et al., 2014). A

través de las entrevistas de familiares de alumnado con necesidades educativas especiales, hemos comprobado que también protege a los colectivos más vulnerables. Las familias de este alumnado se sienten muy confiadas en la escuela porque saben que si sus hijos son víctimas de violencia, un sentimiento que les genera mucha preocupación, van a encontrar apoyo y muchas personas que les protejan. También han destacado que para ellas es muy importante que se anime y valore a la persona que rompe el silencio porque han notado que ahora sus hijos les cuentan más cosas y esa actitud de “contar y contar” (como ellas expresan) es importante teniendo en cuenta que 1 de cada 5 niños europeos son víctimas de abusos sexuales y uno de cada tres nunca se lo contará a nadie por miedo a no ser creídos y a las consecuencias (campaña “*One in five*” del Consejo de Europa).

Pero una de las aportaciones más relevantes que hemos podido analizar es cómo está logrando prevenir el acoso sexual de segundo orden (Flecha, 2021) o la Violencia de Género Aisladora (Vidu et al., 2021). Recientemente se publicó la primera investigación que presenta datos cuantitativos sobre las razones por las que la mayoría de las personas no apoyan a las víctimas de violencia sexual y, revela que un 40% de personas no apoyaron precisamente por miedo a las represalias (Melgar et al., 2021). Hemos podido comprobar que club de valientes violencia 0 está creando contextos seguros para que ninguna persona de la comunidad educativa tenga miedo a sufrir represalias si apoyan a las víctimas. Cuando se les preguntaba a profesorado, alumnado y familias sobre si tenían miedo de apoyar a las niñas y niños que eran víctimas de violencia en la escuela, nadie contestó afirmativamente y el motivo era que se sentían protegidos con club de valientes violencia 0 porque eran muchas personas las que se unían para defender. En concreto un alumno explicó que cuando él defendía sabía que muchas personas le iban a cubrir. Sí que reconocieron que en otros contextos donde no hay club de valientes violencia 0, sentían ese miedo y no tenían la misma seguridad, que sienten en la escuela, para posicionarse en contra de

la violencia. Cuando preguntábamos sobre los motivos que les hacían sentirse seguros, el alumnado explicaba que no siente miedo a las posibles represalias porque sabe que, si ocurrieran, podría contarle y recibir de nuevo apoyo y protección por parte de muchas personas.

Esta cadena de protección, primero a quien defiende para que proteja de forma segura a las víctimas sin miedo a represalias ni ataques, está logrando que en las escuelas aprendan desde las primeras edades que esta es la forma de actuar solidaria pero también efectiva para acabar con la violencia. Y más importante, están deseando ser de esta forma gracias a las interacciones positivas que reciben cuando actúan de esta manera, conformando su personalidad (Mead, 1973; Vygotsky, 1978; Rogoff, 1991; Bruner, 1997). En algunas escuelas el alumnado, las familias y el profesorado, eran conocedores del significado de la Violencia de Género Aisladora; conocían qué era, cómo se producía y el objetivo de quien o quienes la ejercen y este conocimiento les ha ayudado a poder trasladarlo a sus relaciones entiendo mejor por ejemplo, los motivos que hay detrás del uso de la palabra chivato, que no es otro que desprestigiar a la persona que rompe el silencio y dejarla aislada para que el resto vean las consecuencias negativas que tiene denunciar la violencia y nadie más se atreva a hacerlo. Club de valientes violencia 0 les ha dado la seguridad para saber que cuantos más valientes se unen y rompen el silencio juntos, es más difícil que haya alianzas con los agresores y que más personas se sumen a la Violencia de Género Aisladora. Todo el profesorado estaba de acuerdo en que club de valientes violencia 0 prevenía de la Violencia de Género Aisladora porque desde su puesta en práctica, habían disminuido los intentos de atacar a quien rompía el silencio. Cuando hemos preguntado por el uso de la palabra chivato, se ha comprobado que ya no se dice en las escuelas estudiadas porque ahora, a quien rompe el silencio, lo ven como una persona valiente

Por lo tanto, podemos decir que club de valientes violencia 0 ha contribuido en estas escuelas a prevenir el Acoso de Segundo Orden o la Violencia de Género

Aisladora a través de: 1) la alianza de personas valientes unidas para proteger 2) la ruptura de las alianzas con los agresores y 3) el poner nombre a la violencia de segundo orden o Violencia de Género Aisladora. Según Boivin, Vitaro & Poulin (2005), la erradicación de los comportamientos violentos o de la perpetuación de la violencia dependerá de si el grupo da apoyo al agresor o se muestra neutral ante los comportamientos. Club de valientes violencia 0 ha logrado romper estas alianzas con los agresores y crear alianzas entre personas que se unen para protegerse y proteger a través del sentimiento de la amistad, un sentimiento que logra profundas transformaciones sociales (Giner, 2019).

Otro de los elementos que han sido recogidos en el estado de la cuestión y analizados en el trabajo de campo, es la ley del silencio que existe en torno a la violencia de género (Valls et al., 2016; Omertá in Academia, 2018) y en concreto en torno a la violencia escolar (Mayes y Cohen, 2003; Oliver & Candappa, 2007, Roca-Campos et al., 2021). Club de valientes violencia 0 también supone otra aportación para combatir el silencio existente y la falta de denuncia de la violencia escolar identificada en investigaciones previas como barrera para hacer frente a la violencia en las escuelas. Esta aportación viene dada por dos componentes. Por un lado, el hecho de que el profesorado se muestra receptivo a la hora de escuchar los casos que el alumnado les explica. Y, por lo otro lado, que el alumnado se siente confiado y seguro a la hora de explicarlo. Estos dos componentes se interrelacionan puesto que es precisamente el hecho de que el profesorado se muestre receptivo el motivo por el cual el alumnado se siente seguro (Salmivalli et al., 1996; Craig et al., 2000; Gottfredson et al., 2005; Cohen & Geier, 2010; Osher et al., 2012, Berkowitz, 2014). Todo el alumnado que participó en los grupos de discusión manifestó este sentimiento de seguridad cuando rompían el silencio dentro de la escuela y no dudaban en pedir ayuda porque sabían que el profesorado les iba a escuchar, les iba a creer y les iba a apoyar en todo momento. Se ha comprobado tal como apunta la literatura científica,

que cuando el profesorado crea una relación de confianza y responde de forma positiva ante la violencia, ayuda a que el alumnado rompa el silencio. También se ha podido comprobar que el hecho de que ahora se asocie la denuncia de la violencia a la valentía y no a la traición o a ser un soplón como apuntan algunos autores (Mayes y Cohen, 2003; Oliver y Candappa, 2007) logra que ya no tengan miedo de denunciar y se decidan a hacerlo sin dudar. El lenguaje del deseo unido a la no violencia (Duque, 2006; Flecha et al., 2013; Racionero-Plaza, 2018; Ríos-González et al., 2018; Puigvert et al., 2019; López de Aguilera et al., 2020) también juega un papel clave en este aspecto y club de valientes violencia 0 está logrando dotar de atractivo a las personas que denuncian aumentando su popularidad.

Uno de los objetivos era analizar en profundidad qué elementos de club de valientes contribuía al aumento de denuncias y se ha encontrado que es la fuerza de todo un grupo unido por una cultura que promueve romper el silencio lo que mueve lo que hemos llamado “olas de solidaridad ante las denuncias”. Estas olas, crean un efecto dominó, cuando una persona denuncia se suman más personas y cuantas más personas se suman, más fácil es que aumente el número de personas que apoyen a quien ha roto el silencio. Este hallazgo está en consonancia con lo que el estudio de Syvertsen et al. (2009) ya apuntaba, que es la importancia de sentirse parte de un grupo o lo que es lo mismo desarrollar el sentido de pertenencia. Formar parte de club de valientes violencia 0 favorece sentir que son fuertes, en el sentido de lograr aquello que se proponen, se crea una red de “ayudantes informales” tal como apuntaba Banyard et al. (2010) demostrando que el alumnado suele, en un primer momento, buscar ayuda de los iguales. El alumnado contaba en los grupos de discusión que cuando recibían violencia solían acudir a un compañero de clase para contarlo y que juntos iban a buscar a un adulto para trasladarlo a la asamblea. En la mayoría de las ocasiones rompían el silencio en grupo. Este sentimiento de unión no solo protege a las víctimas, sino que también anima a que otros rompan el silencio y denuncien la

violencia que sufren otras personas y es, precisamente, la seguridad de que más personas van a apoyarlos lo que les anima a hacerlo tal como apuntaban Rosen et al. (1987). Se ha podido comprobar que la fuerza de un grupo que se une para denunciar la violencia en un espacio seguro como es la asamblea de club de valientes violencia 0, genera una ola que provoca más y más personas que se atreven a romper el silencio porque el alumnado ha comprobado que tiene éxito cuando lo hace y nadie queda perjudicado. Las amistades que se crean en club de valientes violencia 0 y que se unen para frenar la violencia son determinantes para la ruptura del silencio desde las primeras edades. Para las familias es muy importante que se anime y apoye a las personas que rompen el silencio porque han notado que, con club de valientes violencia 0, sus hijos les cuentan más cosas y esa actitud de “contar y contar” (como ellas expresan) es importante para detectar lo más rápido posibles casos de violencia en sus inicios para actuar con rapidez o incluso atajarlos antes de que ocurran. la campaña “*One in five*” del Consejo de Europa nos mostraba unas cifras alarmantes y es que 1 de cada 5 niños europeos son víctimas de abusos sexuales y 1 de cada 3 nunca se lo contará a nadie por miedo a no ser creídos y a las consecuencias. También revelaba que la mayoría de los abusos sexuales son perpetrados por personas conocidas como pueden ser miembros de la familia o profesorado. En este sentido, club de valientes violencia 0 es una actuación que facilita que los niños y las niñas puedan contar este tipo de violencia gracias al contexto de seguridad que les protege.

6.2. Conclusiones

Tanto la revisión de la literatura científica sobre violencia escolar como el trabajo de campo en el que hemos podido entrevistar a profesorado, alumnado y familiares, nos han llevado a unos resultados que indican que se han alcanzado los objetivos planteados.

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos de las diferentes técnicas de recogida de información, se demuestra que club de valientes violencia 0 es una

actuación de prevención de la violencia de primer y de segundo orden que crea contextos seguros para el posicionamiento activo ante la violencia a través de la incorporación del lenguaje del deseo y de la creación de relaciones de calidad que se unen para defender a las víctimas posicionándose ante la violencia.

A modo de conclusión describiremos de qué manera se han alcanzado los objetivos planteados.

6.2.1. Conceptualizar club de valientes violencia 0 acorde a las evidencias científicas que lo sustentan

Hemos podido constatar que las características de club de valientes violencia 0 son acordes con las evidencias científicas que lo sustentan demostrando que sí que es una actuación efectiva para prevenir y reducir el acoso escolar gracias a la sólida fundamentación teórica sobre prevención y reducción del acoso escolar en la que se basa. Aunque esta fundamentación teórica había sido demostrada en otros trabajos (Roca-Campos et al., 2021; Duque et al., 2021), se pretendía constatarlo incluyendo las voces de las familias y el alumnado que hasta el momento no se habían analizado.

En primer lugar, todos y todas las participantes estaban de acuerdo en que club de valientes violencia 0 ayuda a visibilizar la violencia y a denunciarla. El profesorado reconocía este cambio ya que antes tenía normalizados ciertos comportamientos y ante la violencia, las respuestas que daban no eran las mismas que ahora ofrecen. Se comprueba, por tanto, que club de valientes violencia 0 ha contribuido a que el profesorado no justifique la violencia bajo ningún concepto. Las familias también están de acuerdo en que antes de implementar club de valientes violencia 0, la violencia se tapaba desde la propia institución escolar, y que ahora confían más en la escuela porque tienen más información de lo que ocurre. Por otra parte, se ha constatado que es una actuación que protege a todas las personas pero en especial a los colectivos más vulnerables como es el alumnado con discapacidad o las niñas potenciando los comportamientos *upstander* y dotándolos de atractivo. Todo profesorado y la mayoría de las familias entrevistadas conocen las bases teóricas del club de valientes violencia

0 lo que les ayuda a implementarlo con mayor rigurosidad, logrando por tanto un mayor impacto.

6.2.2. Analizar cómo club de valientes violencia 0 logra un impacto en el aumento de la ruptura del silencio y estudiar de qué manera favorece contextos seguros para romper el silencio

Ya se sabía que la creación de contextos escolares seguros a través de club de valientes violencia 0, era una de las claves para el aumento de denuncias (Roca-Campos et al., 2021). Con este trabajo hemos constatado esta evidencia incluyendo la voz y los relatos de alumnado (de 5 años hasta 18 años) y de familiares de alumnado de primaria, de secundaria y de transición a la vida adulta. Las voces de los familiares, el alumnado y el profesorado nos han permitido identificar en mayor medida los elementos de club de valientes violencia 0 que han hecho posible el incremento de esta sensación de seguridad. Se han identificado 4 elementos que crean un clima de seguridad y confianza para que romper el silencio no sea entendido como un problema para quien lo hace, produciendo un giro necesario para erradicar la violencia y es, que quien no denuncia no está bien valorado por el grupo. De esta forma ser neutral ante la violencia no se asocia a un comportamiento valiente. Los elementos que hemos podido identificar que favorecen la ruptura del silencio son: 1) clima de confianza: te creo, te escucho, te acompaño; 2) denunciar no es de chivatos, es de valientes; 3) compromiso del profesorado y 4) la fuerza del grupo mueve olas de solidaridad ante las denuncias.

6.2.3. Analizar cómo club de valientes violencia 0 rompe el aislamiento de las víctimas de primer orden protegiendo a quien protege y previniendo el acoso de segundo orden

Uno de los objetivos era analizar en profundidad si club de valientes violencia 0 era efectivo para prevenir el acoso de segundo orden protegiendo a quien defiende.

Se ha comprobado la efectividad de esta actuación ya que todos los y las participantes por una parte, estaban de acuerdo en que era muy difícil que se diera este tipo de acoso de segundo orden, por otra pensaban que en el caso de producirse, se enterarían rápidamente porque lo contarían, y por último, algunas de las escuelas ya habían empezado a introducir normas explícitas para ayudar a visibilizarlo y a cuidar entre todos que no sucediera. El alumnado de algunas escuelas ya conocía formas eficaces para prevenirlo, que se materializan a través de frases como “proteger a quien protege” o “protégeme, protégete, protégenos”. En otras escuelas, aunque reconocen que no han trabajado explícitamente normas vinculadas a la prevención del acoso de segundo orden, tienen pensado introducirlas en los próximos cursos.

6.2.4. Analizar las características en la implementación de club de valientes violencia 0 que favorecen su impacto

El último objetivo pretendía identificar unos criterios que aseguran la rigurosidad de la implementación de club de valientes violencia 0 con el fin de favorecer su impacto y que se pueda replicar en otras escuelas y contextos obteniendo los mismos resultados exitosos. Poner en práctica club de valientes violencia 0 sin tener claros los elementos que son propios de esta actuación, pueden desvirtuar esta estrategia, llegando a producir impactos negativos. Pensamos que, identificar los elementos propios y los que no son propios por no estar en consonancia con las evidencias científicas que lo sustentan, podía ser una aportación relevante que ayudara a las comunidades educativas.

6.2.4.1. Elementos propios de club de valientes violencia 0

Los criterios que se han identificado como propios por estar en consonancia con las evidencias científicas que lo sustentan son: 1) asamblea como espacio

dialógico seguro; 2) toma de decisión, compromiso y sueño colectivo y 3) transformación social.

Las asambleas se han identificado como el elemento más importante por ofrecer ese espacio seguro que ha permitido dialogar sobre las relaciones, rechazar los comportamientos que incluyen violencia, tejer sueños colectivos para lograr mejorar las relaciones de todos y todas, solidarizarse con las víctimas y quienes las defienden, felicitar los actos de valentía y reconocer las transformaciones y mejoras que se producen en las relaciones. El diálogo igualitario (Flecha, 1997) que se da en las mismas, es una de las claves que han resaltado familiares, alumnado y profesorado, logrando un clima de confianza, respeto, escucha, apoyo y solidaridad. Las asambleas se realizan en diferentes momentos y espacios, pueden surgir en cualquier momento que sea necesario y las puede convocar el alumnado o el profesorado, por ejemplo, en el patio, en una clase de matemáticas o en el comedor escolar. Pero también se ha podido comprobar que es preventivo que se celebren de forma sistemática una vez al día o una vez a la semana. El profesorado constataba que cuanto más se separan en el tiempo, más se diluye la denuncia, por lo que pensaban que era importante realizarlas sin dejar pasar demasiado tiempo entre una y otra. Incluso cuando no ha habido violencia, las asambleas están siendo preventivas, porque se realizan felicitaciones dotando de atractivo al buen trato, a las personas que ayudan y son solidarias y sirven para recordar las normas y tenerlas presentes.

Otro elemento propio es la toma de decisión, compromiso y sueño colectivo que llevan a cabo los grupos que deciden implementar club de valientes violencia 0. Los resultados han arrojado luz sobre la importancia de tomar la decisión consciente de formar parte de esta actuación porque sentir la pertenencia a un grupo contribuye a adquirir un mayor compromiso por asumir como propios los valores que han asumido defender: la justicia, la libertad, la no violencia, la solidaridad y la verdad. El profesorado ha explicado que el club de valientes violencia 0 les une en el sueño de

lograr que todos y todas las de la clase sean personas valientes, es decir que, todos y todas mejoren sus relaciones, logren tratar siempre bien y sean personas que se preocupen por el bienestar de otras.

Esto nos lleva al último elemento que se ha identificado como propio de club de valientes violencia 0 y es la transformación social que se busca y se logra. Es una actuación profundamente transformadora para el alumnado, pero también para el profesorado. Algunas profesoras relataban que desde que implementan club de valientes violencia 0, se han visto interpeladas a mejorar sus relaciones también y a ser más coherentes entre lo que dicen y lo que hacen. Su posicionamiento activo en contra de la violencia ha aumentado, no solo con el alumnado, sino en sus relaciones con adultos. La transformación del alumnado se ha ido evidenciando a lo largo de todo el trabajo de campo, en todas y cada una de las voces se podía comprobar los cambios que había supuesto para ellos mismos, en sus relaciones dentro y fuera de la escuela y para sus familias. Incluso una familia reconocía que había implementado club de valientes violencia 0 en casa. En los resultados hemos escogido dos casos de éxito por la dificultad de la situación de partida antes de poner en práctica club de valientes violencia 0. Se ha comprobado el potencial transformador de esta actuación a través de los relatos del profesorado y del propio alumnado. Un alumno que tenía graves problemas de comportamiento cuando llegó a la escuela, reconocía que gracias a club de valientes violencia 0 ha podido mejorar su comportamiento y sus relaciones y que ahora le gusta la escuela. Las evidencias de transformación que se han recogido demuestran que es una herramienta eficaz de mejora social que está logrando reducir la violencia escolar y la violencia de género relacionada con la escuela.

6.2.4.2 Elementos neutros – No propios del club de valientes violencia 0.

Se han identificado algunos elementos de su puesta en práctica que, tras los diálogos y reflexiones con los participantes, se han clasificado como neutros, es decir, que no perjudican pero que no son propios de club de valientes violencia 0. Estos son: 1) contar el cuento de “Club de Valientes” de Begoña Ibarrola y, 2) la elaboración de un panel con nombres o con avatares.

En los grupos de discusión con profesorado nos contaron que algunos leían el cuento “Club de Valientes” antes de comenzar a implementarlo como una dinámica de preparación a la actividad, sobre todo en educación infantil y en primer ciclo de educación primaria. Pero en los cursos superiores no se hacía la lectura del cuento. Esto no quiere decir que en los cursos de edades más tempranas sea necesario leer el cuento, sino que es una opción que depende del profesorado. Se ha comprobado que su lectura no tiene impacto positivo o negativo en los resultados.

Otro elemento neutro sería la elaboración de un panel en el que se ponen los nombres o avatares del alumnado. Hay algunas aulas que dedican un espacio del aula para poner un panel de club de valientes con las normas consensuadas. Este panel les sirve de apoyo visual en el momento de la asamblea para recordar las normas o recordar las personas valientes que forman parte del club. Cuando alguien no cumple las normas de violencia 0, sale del panel y vuelve a entrar tras decidir con argumentos de validez, entre todos y todas, que lleva un tiempo (el que deciden entre ellos) tratando bien. Se ha visto que en el caso del alumnado de educación infantil, educación especial o para el profesorado especialista que entra solo unas horas a la semana al grupo, puede resultar de ayuda visual para saber rápidamente si ha pasado algo entre la personas del grupo y no reforzar los comportamientos violentos. Pero no en todas las aulas tienen el panel; hay escuelas que elaboran un carnet o unas

camisetas que representan los valores y normas que se desean defender. Los resultados hemos podido comprobar que no dependen del panel.

6.2.4.3 Elementos perjudiciales – No propios de club de valientes violencia 0.

También se han identificado algunos elementos de su puesta en práctica que no estaban en consonancia con las evidencias científicas y que en el propio diálogo se han ido identificando como perjudiciales para la reducción de la violencia y el acoso escolar. Estos son: 1) los agresores también son víctimas; 2) bondad vs atractivo y, 3) la escala de grises.

En un grupo de discusión se pudo identificar algunos elementos que se alejaban, incluso contradecían, con las evidencias científicas que sustentan club de valientes violencia 0. La idea de que los agresores también son víctimas se vio reflejada en el relato de 1 de las profesoras que participó llevando a poner el foco de la preocupación en el agresor y no en la víctima. Las evidencias han demostrado que hay que rechazar totalmente la violencia lo antes posible (Mayes y Cohen, 2003; Tremblay et al., 2008) y solo así se logrará erradicarla. Justificar que cierto alumnado ejerce violencia por la “mochila” que lleva, es decir, por la violencia familiar que vive, por pertenecer a una familia sin recursos o de bajo nivel cultural, por ser alumnado de etnia gitana o extranjero, etc además de ser un argumento racista y elitista, que contribuye a reproducir y aumentar las desigualdades (Aubert et al., 2004) obvia las evidencias que demuestran que la violencia escolar es un problema social en el que participan muchas personas (Navarro et al., 2018) y por ello no se puede entender desde una perspectiva individual. También obvia las evidencias que demuestran que quien ejerce la violencia es porque sabe que actuando así aumenta su atractivo en el entorno social escolar (Gómez, 2004; Duque, 2006; Flecha et al., 2013; Racionero-Plaza et al., 2018; Ríos-González et al., 2018; Navarro et al., 2018; Puigvert et al.,

2019). Por lo tanto, este elemento se ha comprobado que no es propio de club de valientes violencia 0 y se contradice con las evidencias científicas que lo sustentan.

El segundo elemento que se identificó como perjudicial se detectó en una “variante” que estaban haciendo en una de las escuelas que participaron llamada “el club de los super craks”. Según explicaban las profesoras la introdujeron porque pensaban que no era suficiente ser solo “buena persona” para estar en el club de valientes violencia 0 y creyeron que tenían que hacer otro club para los que llevaban a cabo acciones “valientes de verdad”. Esta idea va en contra de la evidencia que indica que hay que dotar de atractivo a la bondad (Gómez, 2004) uniendo el lenguaje del deseo al de la ética. Esta actuación desvirtuada, reproduce la idea de que las personas buenas no son atractivas ni deseadas, contribuyendo a perpetuar la doble moral que sustenta la violencia (Padrós, 2012; Flecha et al., 2013).

Por último, se identificó que tener unos criterios para unas personas y otros criterios para otras era contrario a las investigaciones que han demostrado que es necesaria la tolerancia 0 a la violencia desde los 0 años y venga de quien venga (Oliver, 2014). Tener una escala de grises, en la que unas personas pueden ejercer violencia y otras no se contradice con los estudios que han demostrado que la comunidad educativa tiene que tener un claro posicionamiento en contra de la violencia rechazándola en todas sus expresiones (Mayes y Cohen, 2003; Flecha et al., 2010; Hektner & Sewnson, 2012; Berkowitz, 2014; Duque et al., 2015; Ríos-González et al., 2019).

Queríamos acabar este trabajo dando voz y protagonismo a las familias que, como ellas han expresado, lo único que les preocupa es que sus hijos y sus hijas encuentren en la escuela un entorno seguro en el que si son víctimas de violencia no encuentren solas. Las palabras de tranquilidad y de esperanza que han transmitido todos los familiares participantes demuestran que club de valientes violencia 0 les ha

devuelto la confianza en la educación como una herramienta de transformación social y de mejora del mundo.

Estoy encantada de participar en el cole a veces me supone un esfuerzo pero lo hago encantada primero porque a mi hija le gusta que participe segundo participó de lo que ella vive y aprendo de todos los nanos, es que te transformas como persona ves la vida desde otro punto de vista [E1F1]

La verdad es que se lo están currando mucho los profesionales del colegio [E1F2]

Yo creo que es muy importante esto y que se debería llevar a todos los coles a todos los institutos, a todo el mundo o sea a todo el mundo y estoy harta de decir esto se debería de llevar a todo el mundo porque si mejora en el cole con niños imagínate lo que podría hacer con adultos en la vida real... si esto estuviera en todos los sitios todos viviríamos mucho mejor y sí que creo que debería ser obligatorio. Y luego Consellería, el Estado o quien lleve esto... debería hacer lo mismo, o sea estáis comprobando que toda la vida lo estáis haciendo así y hay más acoso y estáis viendo que las comunidades de aprendizaje funcionan ¡o sea llevarlo a cabo! Eso es lo que yo no entiendo [E2F1]

Sí que quiero resaltar una cosa muy importante la actitud de los padres hacia la confianza de sus hijos hacia la confianza del profesorado y que es muy importante que estemos todos Unidos para que la cosa funcione y para que no haya violencia que visualicemos lo que está mal y lo que está bien y que sepamos cómo son nuestros hijos en un momento dado que hagan algo que confiemos y que visualicemos que es verdad que han hecho esas cosas que estemos abiertos no tengamos miedo a lo desconocido (...) se hace más visible la implicación del profesorado hacia el alumnado no solamente el profesorado enseña y ya está si no que están implicados como personas hacia el alumnado y eso quería hacerlo visible [E2F2]

Lo bueno es que lo pueda hablar con la maestra y los compañeros y sepa cómo reaccionar ante la violencia y qué es lo que tiene que hacer, lo importante es la enseñanza de cómo poder hacerlo y cómo responder a estos hechos violentos [E5F1]

Para mí ha sido muy grande que se sientan seguras a la hora de denunciar las cosas ha sido muy grande yo diría que el club de los valientes no es ponemos a un niño quitamos a un niño del grupo es un compendio de muchas cosas [E5F2]

Yo animaría a todo el mundo a empezar desde cero en todos los coles aunque no hayan empezado se puede empezar a cualquier edad porque yo no lo conocía y tengo una edad y a mí me ha encantado pero a mí y a muchos padres porque es que todos los padres estamos contentos porque existe esto, porque queremos lo mejor para nuestros hijos e hijas no queremos una escuela con violencia no queremos niños que sufran (...) eso es muy importante para que no sucedan cosas tan desagradables como las que vemos cada día en el telediario porque ahora mismo el sufrimiento de ver un padre o una madre qué en redes sociales una hija o un hijo le están haciendo bullying y que ese hijo o esa hija termine mal... es lo peor que le puede pasar a un padre o a una madre [E6F2]

Yo creo yo creo que facilita... está claro que el acoso de segundo orden hay que seguir luchando pero les ayuda a tener ese círculo que ellos saben en quién apoyarse y en el caso de que sufran un acoso de segundo orden seguro que ese círculo, es decir esos amigos y amigas que tienen de verdad, le van a ayudar [E6F1].

Con esta tesis doctoral, esperamos haber contribuido a demostrar que club de valientes violencia 0 es una actuación basada en evidencias científicas que está resultado eficaz a la hora de reducir y prevenir la violencia escolar a través del liderazgo de toda una comunidad educativa y en especial, de niños y niñas valientes que unidas están rompiendo el silencio ante la violencia, están protegiendo a quien defiende con redes de apoyo y de esta forma, están rompiendo el aislamiento de las víctimas. Por lo que podemos afirmar que es una actuación efectiva para la prevención de la Violencia Aisladora.

Queremos acabar con una cita del libro Amistades Creadoras (Giner, 2019). Hemos elegido acabar citando este libro porque en cada una de sus palabras deja constancia de la importancia de las amistades como motor de transformación social. Este libro relata la vida de Ramón Flecha comenzando por su infancia en la que ya se puede comprobar la valentía que siempre demostró posicionándose activamente en contra de la violencia. Pero en cada página se puede sentir la importancia que tuvo la amistad y los diálogos que mantuvo con Pato y que hoy, se materializan en grandes creaciones sociales como es club de valientes violencia 0, una actuación que ya está mejorando la vida de muchos niños y niñas. La cita que hemos elegido aparece en las primeras páginas y es una dedicatoria a todos los niños y niñas que, como Ramón, están logrando crear amistades que están transformando no solo sus escuelas, sino también sus familias y sus vidas. Niñas y niños que están logrando construir un mundo más libre de violencia.

Y en especial, a todas las niñas y niños que desde la adversidad, pero con valentía, atractivo y esfuerzo, están consiguiendo amistades y relaciones desde los mejores sentimientos. Sin duda serán la generación del futuro que, unidas y ayudadas, a través del tiempo, por generaciones pasadas y presentes harán posible un mundo mejor (Giner, 2019).

REFERENCIAS

- Aiello, E., Puigvert, L. & Schubert, T. (2018). Preventing Violent Radicalization of Youth Through Dialogic Evidence-Based Policies. *International Sociology*, 33. <https://doi.org/10.1177/0268580918775882>
- Andreou, E. & Metallidou, P. (2004). The relationship of academic and social cognition to behaviour in bullying situations among Greek primary school children. *Educational Psychology*, 24, 27–41. <https://doi.org/10.1080/0144341032000146421>
- Astor, R. A., Meyer, H. A., & Pitner, R. O. (2001). Elementary and middle school students' perceptions of violence-prone school subcontexts. *The Elementary School Journal*, 511–528. <https://doi.org/10.1086/499685>
- Aubert, A., Duque, E., Fisas, M. y Valls, R. (2004). *Dialogar y transformar. Pedagogía crítica del siglo XXI*. Graó.
- Austin, J.L. (1971). *Cómo hacer cosas con palabras*. Paidós.
- Ballesteros, B., Pérez, S., Díaz, D. y Toledano, E. (2017). III Estudio sobre acoso escolar y cyberbullying según los afectados. Madrid. Fundación Mutua Madrileña y Fundación Anar.
- Banks, R. (1997). *Bullying in schools*. ERIC Digest ED407154. Champaign, IL: ERIC Clearinghouse on Elementary and Early Childhood Education. <https://www.ericdigests.org/1997-4/bullying.htm>
- Bannink, R., Broeren, S., van de Looij-Jansen, P. M., de Waart, F. G., & Raat, H. (2014). Cyber and traditional bullying victimization as a risk factor for mental

health problems and suicidal ideation in adolescents. *PloS one*, 9(4), e94026.

<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0094026>

Banyard, V. L., Moynihan, M. M., & Plante, E. G. (2007). Sexual violence prevention through bystander education: An experimental evaluation. *Journal of Community Psychology*, 35, 463-481. <https://doi.org/10.1002/jcop.20159>

Banyard, V., Moynihan, M., Walsh, W. & Cohn, E. (2010). Friends of Survivors. The Community Impact of Unwanted Sexual Experiences. *Journal Interpersonal Violence*, 25 (2), 242-256. <https://doi.org/10.1177/0886260509334407>

Bennett, S. & Banyard, VL. (2016). Do friends really help friends? The effect of relational factors and perceived severity on bystander perception of sexual violence. *Psychology of Violence*, 6(1), 64–72.

<https://doi.org/10.1037/a0037708>

Bennett, S., Banyard, VL. & Edwards, K. (2017). The impact of the bystander's relationship with the victim and the perpetrator on intent to help in situations involving sexual violence. *Journal of Interpersonal Violence*. Advance online publication. <https://doi.org/10.1177/0886260515586373>

Bennet, S., Banyard, V. & Garnhart, L. (2014). To Act or Not to Act, That Is the Question? Barriers and Facilitators of Bystander Intervention. *Journal of Interpersonal Violence*, 476-496. <https://doi.org/10.1177/0886260513505210>

Berkowitz, R. (2014). Student and teacher responses to violence in school: The divergent views of bullies, victims, and bully-victims. *School Psychology International*, 35 (5), 485-503. <https://doi.org/10.1177/0143034313511012>

Berkowitz, R. & Benbenishty, R. (2012). Perceptions of teachers' support, safety, and absence from school because of fear among victims, bullies, and bully-victims. *American Journal of Orthopsychiatry*, 82, 67–74. <https://doi.org/10.1111/j.1939->

- Boivin, M., Vitaro, F. & Poulin, F. (2005). Peer Relationships and the Development of Aggressive Behavior in Early Childhood in *Developmental Origins of Aggression*, edited by R. E. Tremblay, W. W. Hartup, and J. Archer, 376–397. Guilford Press.
- Boletín Oficial del Estado (2006). Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. BOE nº 106. <https://www.boe.es/buscar/pdf/2006/BOE-A-2006-7899-consolidado.pdf>
- Bourke, S. & Brugman, I. (2010). Coping with bullying in Australian schools: how children with disabilities experience support from friends, parents and teachers, *Disability & Society*. 25 (3), 359-371. <https://doi.org/10.1080/09687591003701264>
- Bruner, J. (1997). *Educación puerta de la cultura*. Machado grupo de distribución.
- Burgués, A. y Serradell, O. (2009). Weber, Beck y creación feminista de sentido en la escuela. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*. 2 (3), 30-40. <https://ojs.uv.es/index.php/RASE/article/view/8687/8230>
- Camodeca, M. & Goossens, FA. (2005). Children's opinions on effective strategies to cope with bullying: The importance of bullying role and perspective. *Educational Research*, 47, 93–105. <https://doi.org/10.1080/0013188042000337587>
- Canales, MU., Oidor, CA., Baena, VS. & Ruiz, EJ. (2018). Bullying. Description of the roles of victim, bully, peer group, school, family and society. *Int J Sociol Educ.*, 7:278–99. <https://doi.org/10.17583/rise.2018.3547>
- Cantone, E., Piras, A., Vellante, M., Preti, A., Dníelsdóttir, S., D'Aloja, E., Lesiskiene, S., Angermeyer, M., Mauro, G. & Bhugra, D. (2015). Interventions on Bullying and Cyberbullying in Schools: A Systematic Review. *Clinical Practice &*

Epidemiology in Mental Health, 2015, 11, (Suppl 1: M4) 58-76.

<https://doi.org/10.2174/17450117901511010058>

Carbonell, S., Cantero, N., Navarro, M. y Melgar, P. (2016). Modelo comunitario de convivencia en educación primaria. *Información psicológica*, 111, 91-102.

<https://doi.org/10.14635/IPSIC.2016.111.5>

Center on the Developing Child (2007). *The Impact of Early Adversity on Child Development* (InBrief).

<https://developingchild.harvard.edu/resources/inbrief-the-impact-of-early-adversity-on-childrens-development/>.

Cheng, Y.Y., Chen, L.M., Ho, H.C. & Cheng, C.L. (2011). Definitions of school bullying in Taiwan: A comparison of multiple perspectives. *School Psychology International*, 32(3), 227–243.

<http://dx.doi.org/10.1177/0143034311404130>

Chen, J. K., & Astor, R. A. (2012). School variables as mediators of the effect of personal and family factors on school violence in Taiwanese junior high schools. *Youth and Society*, 44(2), 175–200.

<https://doi.org/10.1177/0044118X12448145>

Chung, D. (2007). Making Meaning of Relationships: Young Women's Experiences and Understandings of Dating Violence. *Violence Against Women*, 13(12), 1274–

1295. <https://doi.org/10.1177/1077801207310433>

Cohen, J. (2006). Social, emotional, ethical, and academic education: Creating a climate for learning, participation in democracy, and well-being. *Harvard Educational Review*, 76, 201–237.

<https://doi.org/10.17763/haer.76.2.j44854x1524644vn>

Cohen, J., McCabe, L., Michelli, N. M. & Pickeral, T. (2009). School climate: Research, policy, practice, and teacher education. *Teachers College Record*, 111, 180–213.

<http://www.tcrecord.org/Content.asp?ContentId=15220>

Cohen, J., & Geier, V. K. (2010). School climate research summary: January 2010.

Retrieved from

http://www.schoolclimate.org/climate/documents/SCBrief_v1n1_Jan2010.pdf

Coker, AL., Fisher, BS., Bush, HM., Swan, SC., Williams, CM., Clear, ER. & DeGue, S.

(2015). Evaluation of the Green Dot Bystander Intervention to Reduce

Interpersonal Violence Among College Students Across Three

Campuses. *Violence Against Women*, 21(12):1507-1527.

<https://doi.org/10.1177/1077801214545284>

Coker, A., Bush, H., Cook-Craig, P., DeGue, S., Clear, E., Brancato, C., Fisher, B. &

Recktenwald, E. (2017). RCT Testing Bystander Effectiveness to Reduce

Violence. *American Journal of Preventive Medicine*.

<https://doi.org/10.1016/j.amepre.2017.01.020>

Comunidad Autónoma de Cataluña. (2008). *Ley 5/2008, de 24 de abril, del derecho de*

las mujeres a erradicar la violencia machista. BOE no 131.

<https://www.boe.es/eli/es-ct/l/2008/04/24/5>

Connell, R. (2012). Masculinity Research and Global Change. *Masculinities and Social*

Change, 1(1), 4-18. <https://doi.org/10.4471/MCS.2012.01>

Conselleria de Educació, Investigació, Cultura y Deporte (2018). *Plan Director de*

Coeducación.

<https://ceice.gva.es/documents/161634256/165603089/Plan+Director+de+Coeducación/a53bc1f6-e22b-4210-89aa-5e34230c4e08>

Conselleria de Educació (2008). Decreto 39/2008, de 4 de abril, del Consell, sobre la

convivencia en los centros docentes no universitarios sostenidos con fondos

públicos y sobre los derechos y deberes del alumnado, padres, madres, tutores

o tutoras, profesorado y personal de administración y servicios. DOGV nº 5738.

<https://dogv.gva.es/es/eli/es-vc/d/2008/04/04/39/>

Cowie, H. (2000). Bystanding or standing by: Gender issues in coping with bullying in English schools. *Aggressive Behavior*, 26, 85–97.

[https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1098-2337\(2000\)26:1<85::AID-AB7>3.0.CO;2-5](https://doi.org/10.1002/(SICI)1098-2337(2000)26:1<85::AID-AB7>3.0.CO;2-5)

Craig, W. M., Pepler, D. & Atlas, R. (2000). Observations of bullying in the playground and in the classroom. *School Psychology International*, 21, 22–36.

<https://doi.org/10.1177/0143034300211002>

Craig, W., Pepler, D. & Blais, J. (2007). Responding to bullying: What works. *School Psychology International*, 28(4), 465–477.

<https://doi.org/10.1177/0143034307084136>

Demers, J., Ward, S., Walsh, W., Banyard, V., Cohn, E., Edwards, K. & Moynihan, M. (2018) Disclosure on Campus: Students' Decisions to Tell Others About Unwanted Sexual Experiences, Intimate Partner Violence, and Stalking. *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*, 27:1, 54-75.

<https://doi.org/10.1080/10926771.2017.1382631>

Devries, K., Kyegombe, N., Zuurmond, M., Parkes, J., Child, J., Walakira, E., et al. (2014). Violence against primary school children with disabilities in Uganda: a cross-sectional study. *BMC Public Health* 14:1017.

<https://doi.org/10.1186/1471-2458-14-1017>

Dunn, J. (2004). *Children's Friendships: The Beginnings of intimacy*. Blackwell Publishing.

Duque, E. (2006). *Aprendiendo para el amor o para la violencia. Relaciones en las discotecas*. Hipatia Editorial.

- Duque, E., Freitas, A. B. de, Sandúa, M. C., Camacho, M. C., Flecha, R., Giner, E., Mara, L. C., Martín-Gómez, C., Melgar, P., Merodio, G., Oliver, E., Padrós, M., Puigvert, L., Pulido, C., Rios, O., Ruiz, L., Valls, R., Vidu, A., & Villarejo, B. (2015). *IDEALOVE&NAM. In Socialización Preventiva de la Violencia de Género*. Secretaría General Técnica. Centro de Publicaciones. Ministerio de Educación, Cultura y Deportes.
- Duque, E., Carbonell, S., de Botton, L. & Roca-Campos, E. (2021) Creating Learning Environments Free of Violence in Special Education Through the Dialogic Model of Prevention and Resolution of Conflicts. *Frontiers in Psychology*, 12. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.662831>
- Edwards KM, Dardis CM & Gidycz CA. (2012). Women's disclosure of dating violence: A mixed methodological study. *Feminism & Psychology*, 22(4):507-517. <https://doi.org/10.1177/0959353511422280>
- Eliot, M., Cornell, D., Gregory, A. & Fan, X. (2010). Supportive school climate and student willingness to seek help for bullying and threats of violence. *Journal of school Psychology*, 48, 533-553. <https://doi.org/10.1016/j.jsp.2010.07.001>
- Farrington, DP. (1993). Understanding and preventing bullying. *Crime and Justice* 17: 381–458. <https://doi.org/10.1086/449217>
- Flecha, R. (1997). *Compartiendo palabras*. Paidós.
- Flecha, A. (2012). Educación y prevención de la violencia de género en menores [Education and prevention of gender violence among minors]. *Multidisciplinary Journal of Gender Studies*, 1, 188-211. <https://doi.org/10.4471/generos.2012.09>
- Flecha, R. (2015). *Successful Educational Action for Inclusion and Social Cohesion in Europe*. Springer Publishing Company.

- Flecha, R. (2021). Second-Order Sexual Harassment: Violence Against the Silence Breakers Who Support the Victims. *Violence Against Women*, 1-20. <https://doi.org/10.1177/1077801220975495>
- Flecha, R. y García-Yeste, C. (2007). Prevención de conflictos en las comunidades de aprendizaje. *IDEA-La Mancha*. 001-083.k (72).
- Flecha, R. & Puigvert, L. (2010). Contributions to social theory from dialogic feminism. In P. Chapman (Ed.), *Teaching social theory* (p.161-174). Peter Lang.
- Flecha, A., Melgar, P., Oliver, E. y Pulido, C (2010). Socialización preventiva en las Comunidades de Aprendizaje. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 24(1),89-100. ISSN: 0213-8646. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27419180007>
- Flecha, R., Tomás, G. & Vidu, A. (2020) Contributions From Psychology to Effectively Use, and Achieving Sexual Consent. *Front. Psychol*, 11:92. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.00092>
- Flecha, R., Puigvert, L. & Ríos, O. (2013). The New Alternative Masculinities and the Overcoming of Gender Violence. *International and Multidisciplinary Journal of Social Sciences*, 2 (1): 88–113. <https://doi.org/10.4471/rimcis.2013.14>
- Fonagy, P., Twemlow, SW., Vernberg, E., Sacco, FC. & Little, TD. (2005). Creating a peaceful school learning environment: the impact of an anti-bullying program on educational attainment in elementary schools. *Med Sci Monit*, 11:CR317-25. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/15990689/>
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.

- Fritz, S., See, L., Carlson, T., Haklay, M. M., Oliver, J. L., Fraisl, D., & West, S. (2019). Citizen science and the United Nations sustainable development goals. *Nature Sustainability*, 2(10), 922-930. <https://doi.org/10.1038/s41893-019-0390-3>
- Furlong, M. J., Chung, A., Bates, M., & Morrison, R. L. (1995). Profiles of non-victims and multiple-victims of school violence. *Education and Treatment of Children*, 18, 282–298.
- Galtung, J. (1998). *Tras la violencia, 3R, reconstrucción, reconciliación, resolución*. Gernika Gogoratuz
- García, C., Ruiz, L., Puigvert, L. y Rué, L. (2009). *Hipatia de Alejandría*. Hipatia Editorial.
- Giner, E. (2019). *Creative Friendship*. Hipatia Press. Open Acces Book.
- Gómez, J. (2004). *El amor en la sociedad del riesgo. Una tentativa educativa*. Hipatia Editorial.
- Gómez, J., Latorre, A., Sánchez, M. y Flecha, R. (2006). *Metodología Comunicativa Crítica*. El Roure.
- Gómez, A., Puigvert, L., and Flecha, R. (2011). Critical communicative methodology: informing real social transformation through research. *Qual. Inq.* 17, 235–245. <https://doi.org/10.1177/1077800410397802>
- Gómez, A. (2014). How Friendship Generates Key Research Questions That Help to Overcome Gender-Based Violence: A Personal Narrative. *Qualitative Inquiry*, 20(7), 934–940. <https://doi.org/10.1177/1077800414537220>
- Gómez, J. (2015). *Radical Love: A Revolution for the 21st Century*. Peter Lang

- Gómez, A., Padrós, M., Ríos-González, O., Mara, L. C. & Pukepuke, T. (2019). Reaching social impact through the communicative methodology. Researching with rather than on vulnerable populations: the Roma case. *Front. Educ.* 4:9. <https://doi.org/10.3389/fed-uc.2019.00009>
- Gottfredson, G. D., Gottfredson, D. C., Payne, A. A. & Gottfredson, N. C. (2005). School climate predictors of school disorder: Results from a national study of delinquency prevention in schools. *Journal of Research in Crime & Delinquency*, 42, 412–444, <https://doi.org/10.1177/0022427804271931>
- Graham-Bermann, SA., Kulkarni, MR. & Kanukollu S. (2011). Is Disclosure Therapeutic for Children Following Exposure to Traumatic Violence? *Journal of Interpersonal Violence*, 26(5), 1056-1076. <https://doi.org/10.1177/0886260510365855>
- Habermas, J. (2001). *Teoría de la acción comunicativa, Volumen I: Racionalidad de la acción*. Taurus.
- Halstead, V., Williams, J. & González-Guarda, R. (2017). Sexual violence in the college population: a systematic review of disclosure and campus resources and services. *Journal of Clinical Nursing*, Volume26, Issue15-16, 2137-2153. <https://doi.org/10.1111/jocn.13735>
- Hazler, R. J. (1996). Bystanders: An overlooked factor in peer on peer abuse. *Journal for the Professional Counselor*, 11(2), 11–21.
- Hektner, J. & Swenson, C. (2012). Links From Teacher Beliefs to Peer Victimization and Bystander Intervention: Test of Mediating Processes. *Journal of Early Adolescence*, 32(4), 516-536. <https://doi.org/10.1177/0272431611402502>
- Howe, E., Wright Marini, J., Haymes, E. & Tenor, T. (2013). *Bullying: Best practice for prevention and intervention in schools*. In: Franklin, M. B. Harris, & P. Allen-

Meares (Eds.), *The school services sourcebook: A guide for school-based professionals* (2nd ed. pp. 473–480). Oxford University Press.

Jackson, MA., Valentine, SE., Woodward, EN. & Pantalone, D. (2017). Secondary Victimization of Sexual Minority Men Following Disclosure of Sexual Assault: “Victimizing Me All Over Again...”. *Sex Res Soc Policy*, 14, 275–288 (2017). <https://doi.org/10.1007/s13178-016-0249-6>

Juvonen, J. & Graham, S. (Eds.). (2001). *Peer harassment in school: The plight of the vulnerable and victimized*. The Guilford Press.

Kitsantas, A., Ware, H. W. & Martinez-Arias, R. (2004). Students’ perceptions of school safety: Effects by community, school environment, and substance use variables. *Journal of Early Adolescence*, 24, 412–430. <https://doi.org/10.1177/0272431604268712>

Khoury-Kassabri, M., Astor, R. A., & Bebnbenishty, R. (2009). Middle Eastern adolescents’ perpetration of school violence against peers and teachers. A crosscultural and ecological analysis. *Journal of Interpersonal Violence*, 24(1), 159–182. <https://doi.org/10.1177/0886260508315777>

León-Jiménez, S., Villarejo-Carballido, B., López de Aguilera, G. & Puigvert, L. (2020). Propelling Children’s Empathy and Friendship. *Sustainability*, 12, 7288. <https://doi.org/10.3390/su12187288>

Liang, H., Flisher, AJ. & Lombard, CJ. (2007). Bullying, violence, and risk behavior in South African school students. *Child Abuse and Neglect*. 31(2), 161. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2006.08.007>

Lien, L., Green, K., Welander-Vatn, A. & Bjertness, E. (2009). Mental and somatic health complaints associated with school bullying between 10th and 12th grade students; results from cross sectional studies in Oslo, Norway. *Clin Pract Epidemiol Ment Health*, 5 (6). <https://doi.org/10.1186/1745-0179-5-6>

- Limper, R. (2000). Cooperation between parents, teachers, and school boards to prevent bullying in education: An overview of work done in the Netherlands. *Aggressive Behavior*, 26, 125-134. [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1098-2337\(2000\)26:1<125::AID-AB10>3.0.CO;2-7](https://doi.org/10.1002/(SICI)1098-2337(2000)26:1<125::AID-AB10>3.0.CO;2-7)
- Lynn Hawkins, D., Pepler, DJ. & Craig, WM. (2001). Naturalistic observations of peer interventions in bullying. *Social Development*, 10(4), 512–527. <https://doi.org/10.1111/1467-9507.00178>.
- López de Aguilera, G., Torras-Gómez, E., García-Carrión, R. & Flecha, R. (2020): The emergence of the language of desire toward nonviolent relationships during the dialogic literary gatherings. *Language and Education*. <https://doi.org/10.1080/09500782.2020.1801715>
- Malecki, C., Demaray, M., Smith, T., and Emmons, J. (2020). Disability, poverty, and other risk factors associated with involvement in bullying behaviors. *J. Sch. Psychol.* 78, 115–132. <https://doi.org/10.1016/j.jsp.2020.01.002>
- Martín, E., Fernández, I., Andrés, S., del Barrio, C. y Echeita, G. (2003). La intervención para la mejora de la convivencia en los centros educativos: modelos y ámbitos, *Infancia y Aprendizaje. Infancia y Aprendizaje: Journal for the Study of Education and Development*, 26:1, 79-96. <http://dx.doi.org/10.1174/02103700360536446>
- Mayer, DP., Mullens, JE., Moore, MT. & Ralph, J. (2000). *Monitoring school quality: An indicators report*. Washington, DC: US Department of Education, Office of Educational Research and Improvement, National Center for Education Statistics Retrieved from <http://nces.ed.gov/pubs2001/2001030.pdf>

- Mayes, L. y Cohen, D. (2003). *Guía para entender a tu hijo del Centro Yale de Estudios infantiles: un desarrollo sano desde el nacimiento a la adolescencia*. Alianza Editorial.
- McMahon, S. & Banyard, V. (2012). When Can I help? A Conceptual Framework for the Prevention of Sexual Violence Through Bystander Intervention. *Trauma, Violence & Abuse*, 13 (1), 3-14. <https://doi.org/10.1177/1524838011426015>
- Mead, G. (1973). *Espíritu, persona y sociedad*. Paidós.
- Méndez, I., Ruiz-Esteban, C., and López-García, J. (2017). Risk and protective factors associated to peer school victimization. *Front. Psychol.* 8:441. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.00441>
- Menesini, E., Codecasa, E., Benelli, B. & Cowie, H. (2003). Enhancing children's responsibility to take action against bullying: Evaluation of a befriending intervention in Italian middle schools. *Aggressive Behavior*, 29, 1–14. <https://doi.org/10.1002/ab.80012>
- Melgar, P., Geis, G., Flecha, R. & Soler, M. (2021). Fear to Retaliation: The Most Frequent Reason for Not Helping Victims of Gender Violence. *International and Multidisciplinary Journal of Social Sciences*, Online First, 1-20. <https://doi.org/10.17583/rimcis.2021.8305>
- Ministerio de Educación y Ciencia (2011). Actuaciones de éxito en las escuelas europeas. Secretaría General Técnica. Centro de Publicaciones. <https://sede.educacion.gob.es/publiventa/actuaciones-de-exito-en-las-escuelas-europeas/educacion-sociologia-europa/14918>
- Moschella, E., Bennet, S. & Banyard, V. (2016). Beyond the Situational Model: Bystander Action Consequences to Intervening in Situations Involving Sexual Violence.

<https://doi.org/10.1177/0886260516635319>

Murray-Harvey, R. & Slee, P. T. (2010). School and home relationships and their impact on school bullying. *School Psychology International*, 31(3), 271–295.

<https://doi.org/10.1177/0143034310366206>

Myers, S. & Pianta, R. (2008). Developmental Commentary: Individual and Contextual Influences on Student–Teacher Relationships and Children's Early Problem Behaviors. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 37:3, 600-608.

<https://doi.org/10.1080/15374410802148160>

National Scientific Council on the Developing Child. (2008/2012). *Establishing a Level Foundation for Life: Mental Health Begins in Early Childhood: Working Paper 6*.

Updated Edition. <http://www.developingchild.harvard.edu>

National School Climate Council. (2007). *The school climate challenge: Narrowing the gap between school climate research and school climate policy, practice guidelines and teacher education policy*. Retrieved from Education Commission of the United States website:

<http://www.ecs.org/html/projectsPartners/nclc/docs/school-climate-challenge-web.pdf>.

Navarro, R., Yubero, S. & Larrañaga, E. (2018). A friend is a treasure and may help you to face bullying. *Frontiers for Young Minds*, 6 (14).

<https://doi.org/10.3389/frym.2018.00014>

Oh, J. & Lee, K. (2019). Who is a friend? Voices of young immigrant children. *European Early Childhood Education Research Journal*, 27:5, 647-661.

<https://doi.org/10.1080/1350293X.2019.1651967>

- Oliver, E., Soler, M. & Flecha, R. (2009). Opening schools to all (women): Efforts to overcome gender violence in Spain. *British Journal of Sociology of Education*, 30, 207-218. <https://doi.org/10.1080/01425690802700313>
- Oliver, E. (2014). Zero Violence since Early Childhood: The Dialogic Recreation of Knowledge. *Qualitative Inquiry*, 7(20), 902-908. <https://doi.org/10.1177/1077800414537215>
- Oliver, C. & Candappa, M. (2007). Bullying and the politics of 'telling'. *Oxford Review of Education*, 33, 71–86. <https://doi.org/10.1080/03054980601094594>
- Olweus, D. (1993). *Bullying at School: What We Know and What We Can Do*. Blackwell Publishers. (Trad cast.: *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Morata.
- Olweus, D. (1994). Bullying at school: basic facts and an effective intervention programme. *Promot Educ*; 1(4): 27-31. <https://doi.org/10.1177/102538239400100414>
- Olweus, D. *Bullying Prevention Program*. http://www.violencepreventionworks.org/public/olweus_bullying_prevention_program.page (accessed May 11, 2021).
- Olweus, D., & Limber, S. P. (2010). *The Olweus Bullying Prevention Program: Implementation and evaluation over two decades*. In S. R. Jimerson, S. M. Swearer, & D. L. Espelage (Eds.), *Handbook of bullying in schools: An international perspective* (p. 377–401). Routledge/Taylor & Francis Group.
- O'Moore, AM. & Minton, SJ. (2005). Evaluation of the effectiveness of an anti-bullying programme in primary schools. *Aggressive Behavior* 31: 609–22. <https://doi.org/10.1002/ab.20098>
- Orden 62/2014, de 28 de julio, de la Consellería de Educación, Cultura y Deporte, por la que se actualiza la normativa que regula la elaboración de los planes de

convivencia en los centros educativos de la Comunitat Valenciana y se establecen los protocolos de actuación e intervención ante supuestos de violencia escolar. [2014/7282]. DOGV nº 7330.

Omerta in Academia (23 de marzo de 2018). The most rigorous and detailed analysis of hypothetical situations of second order of sexual harassment. Retrieved from: Diario Feminista. <https://eldiariofeminista.info/omerta/>

Organización Mundial de la Salud. (2020). Informe sobre la situación mundial de la prevención de la violencia contra los niños 2020: resumen de orientación [Global status report on preventing violence against children 2020: executive summary]. Ginebra. Licencia: CC BY-NC-SA 3.0 IGO.

Organización de las Naciones Unidas (2016). *Alianza Mundial para Poner Fin a la Violencia Contra los Niños*. End Violence Against Children. <https://resourcecentre.savethechildren.net/document/end-violence-against-children-global-partnership-strategy>

Osher, D., Dwyer, K. P., Jimerson, S. R., & Brown, J. A. (2012). *Developing safe, supportive and effective schools: Facilitating student success to reduce school violence*. In: S. R. Jimerson, A. B. Nickerson, M. J. Mayer, & M. J. Furlong (Eds.), *Handbook of school violence and school safety* (2nd ed. pp. 27–44). Routledge

Padrós, M. (2012). Modelos de atractivo masculinos en la adolescencia. *Masculinities and Social Change*, 1(2), 165 - 183. <https://doi.org/10.4471/MCS.2012.10>

Padrós, M. (2014). A Transformative Approach to Prevent Peer Violence in Schools: Contributions From Communicative Research Methods. *Qualitative Inquiry*, 20(7), 916-922. <https://doi.org/10.1177/1077800414537217>

- Pellerin, L. A. (2000). *Urban youth and schooling: The effect of school climate on student disengagement and dropout*. Paper presented at the annual meeting of the American Educational Research Association, New Orleans, LA.
- Pengelly, M. (2017, November 12). #MeToo: thousands march in LA as sexual misconduct allegations continue. *The Guardian*.
<https://www.theguardian.com/world/2017/nov/12/metoo-march-hollywood-sexual-assault-harassment>
- Pinheiro, PS (2017). Informe Mundial sobre la violencia contra los niños y las niñas.
https://violenceagainstchildren.un.org/sites/violenceagainstchildren.un.org/files/document_files/world_report_on_violence_against_children_sp.pdf
- PROGRESS (2007-2013). *Research Study on Violence, Harassment and Bullying in Schools*. European Union Programme for Employment and Social Solidarity.
- Puigvert, L., Christou, M., and Holford, J. (2012). Critical communicative methodology: including vulnerable voices in research through dialogue. *Camb. J. Educ.* 42, 513–526. <https://doi.org/10.1080/0305764X.2012.733341>
- Puigvert, L (2014). Preventive Socialization of Gender Violence Moving Forward Using the Communicative Methodology of Research. *Qualitative Inquiry*, 20 (7): 839–843. <https://doi.org/10.1177/1077800414537221>
- Puigvert, L., Gelsthorpe, L, Soler-Gallart, M. & Flecha, R. (2019). Girl's perceptions of boys with violent attitudes and behaviorus, and of sexual attraction. *Palgrave Communications*. 5(56). <https://doi.org/10.1057/s41599-019-0262-5>
- Puigvert, L., Vidu, A., Melgar, P. & Salceda, M. (2021). BraveNet Upstander Social Network against Second Order of Sexual Harassment. *Sustainability*, 13,4135.
<https://doi.org/10.3390/su13084135>

Racionero-Plaza, S. (2018). Relaciones humanas de calidad como contexto de salud y libertad. *Revista de Fomento Social*, 43-63.

<https://doi.org/10.32418/rfs.2018.289.1434>

Racionero-Plaza, S., Ugalde-Lujambio, L., Puigvert, L. & Aiello, E. (2018). Reconstruction of Autobiographical Memories of Violent Sexual-Affective Relationships through Scientific Reading on Love: A Psycho-Educational Intervention to Prevent Gender Violence. *Frontiers in Psychology*, 9: 1996.

<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.01996>

Racionero-Plaza, S., Ugalde, L., Meriondo, G. & Gutiérrez-Fernández, N. (2020). Architects of Their Own Brain. Social Impact of an Intervention Study for the Prevention of Gender-Based Violence in Adolescence. *Frontiers in Psychology*,

10:3070. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.03070>

Racionero-Plaza, S., Duque, E., Padrós, M. & Molina, S. (2021). Your Friends Do Matter: Peer Group Talk in Adolescence and Gender Violence Victimization.

Children, 8, 65. <https://doi.org/10.3390/children8020065>

Redondo, G., Díez-Palomar, J., Campdepadrós, R. & Morlà, T. (2020). Impact assessment in psychological research and communicative methodology. *Front Psychol.*, 11:286.

<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.00286>

Richard, J. F., Schneider, B. H. & Mallet, P. (2012). Revisiting the whole-school approach to bullying: Really looking at the whole school. *School Psychology International*,

33(3), 263–284. <https://doi.org/10.1177/0143034311415906>

Ringdal, R., Espnes, GA., Eilertsen, MEB., Bjørnsen, HN. & Moksnes, UK. (2020).

Social support, bullying, school-related stress and mental health in adolescence. *Nordic Psychol.*, 72(4).

<https://doi.org/10.1080/19012276.2019.1710240>

Ríos-González, O., Peña, J.C., Duque, E. & De Botton, L. (2018). The Language of Ethics and Double Standards in the Affective and Sexual Socialization of Youth. Communicative Acts in the Family Environment as Protective or Risk Factors of Intimate Partner Violence. *Frontiers in Sociology*, 3: 19. <https://doi.org/10.3389/fsoc.2018.00019>

Ríos-González, O., Puigvert, L., Sanvicén, P. & Aubert, A. (2019). Promoting zero violence from early childhood: a case study on the prevention of aggressive behavior in Cappont Nursery. *European Early Childhood Education Research Journal*, 27(2), 157-169. <https://doi.org/10.1080/1350293X.2019.1579544>

Real Decreto 3/2018, de 12 de enero, por el que se modifica el Real Decreto 275/2007, de 23 de febrero, por el que se crea el Observatorio Estatal de la Convivencia Escolar. BOE nº 12. <https://www.boe.es/eli/es/rd/2018/01/12/3>

Robers, S., Zhang, J., Truman, J. & Snyder, T.D. (2012). *Indicators of School Crime and Safety: 2011*. (NCES 2012- 002/NCJ 236021). National Center for Education Statistics, U.S. Department of Education, and Bureau of Justice Statistics, Office of Justice Programs, U.S. Department of Justice.

Rodríguez-Navarro, H., Ríos-González, O., Racionero, S. & Macías, F. (2014). New Methodological Insights Into Communicative Acts That Promote New Alternative Masculinities. *Qualitative Inquiry*, 20(7):870-875. <https://doi.org/10.1177/1077800414537209>

Rodríguez-Oramas, A., Zubiri, H., Arostegui, I., Serradell, O., & Sanvicén-Torné, P. (2020). Dialogue with educators to assess the impact of dialogic teacher training for a zero-violence climate in a nursery school. *Qualitative Inquiry*, 26:8–9. <https://doi.org/10.1177/1077800420938883>

- Ryan, A. & Wessel, J. (2012). Sexual orientation harassment in the workplace: When do observers intervene? *Journal of Organizational Behavior*, 33, 488-509.
<https://doi.org/10.1002/job.765>
- Roca-Campos, E. (2018). *Impacto Científico, Político y Social de la Formación del Profesorado Basada en Actuaciones Docentes de Éxito: el caso de la tertulia pedagógica dialógica "A hombros de los Gigantes" de Valencia*. Universidad de Barcelona.
- Roca-Campos, E., Duque, E., Ríos-González, O. & Ramis-Salas, M. (2021) The Zero Violence Brave Club: A Successful Intervention to Prevent and Address Bullying in Schools. *Frontiers in Psychiatry* 12:601424.
<https://doi.org/10.3389/fpsy.2021.601424>
- Rogoff, B. (1991). *Apprenticeship in Thinking*. Oxford University Press
- Rose, Ch., Espelage, D., Monda-Amaya, L., Shogren, K. & Aragon, S. (2015). Bullying and Middle School Students With and Without Specific Learning Disabilities: An Examination of Social-Ecological Predictors. *Journal of Learning Disabilities*, 48(3), 239-254. <https://doi.org/10.1177/0022219413496279>
- Rosen, S., Mickler, S. E. & Collins, J. E., II. (1987). Reactions of would-be helpers whose offer of help is spurned. *Journal of Personality and Social Psychology*, 53(2), 288-297. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.53.2.288>
- Roseth, CJ., Pellegrini, AD., Bohn, CM., Ryzin, MV. & Vance, N. (2007). Preschoolers' Aggression, Affiliation, and Social Dominance Relationships: An Observational, Longitudinal Study. *Journal of School Psychology*, 45(5), 479-497.
<https://doi.org/10.1016/j.jsp.2007.02.008>

- Ruiz-Eugenio, L., Racionero-Plaza, S., Duque, E. & Puigvert, L. (2020). Female university students' preferences for different types of sexual relationships: implications for gender-based violence prevention programs and policies. *BMC Women's Health* 20:266. <https://doi.org/10.1186/s12905-020-01131-1>
- Saarento, S. & Salmivalli, C. (2015). The Role of Classroom Peer Ecology and Bystanders' Responses in Bullying. *Child Development Perspectives*, 9(4), 201-205. <https://doi.org/10.1111/cdep.12140>
- Salmivalli, C., Lagerspetz, K., Björkqvist, K., Osterman, K. & Kaukiainen, A. (1996). Bullying as a group process: Participant roles and their relations to social status within the group. *Aggressive Behavior*, 22, 1–15.
- Salmivalli, C. (2010). Bullying and the peer group: A review. *Aggression and Violent Behavior*, 15, 112–120. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2009.08.007>
- Sancho, E. y Pulido, C. (2016). El club de valientes de la comunidad de aprendizaje CPI Sansomendi PI. *Padres y Maestros / Journal of Parents and Teachers*, (367), 38-41. <https://doi.org/10.14422/pym.i367.y2016.007>
- Save The Children (2017a). Ojos que no quieren ver. Los abusos sexuales a los niños y niñas en España y los fallos en el sistema. https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/ojos_que_no_quieren_ver_12092017_web.pdf
- Save The Children (2017b). Ojos que no quieren ver. Anexo Comunidad Valenciana. Los abusos sexuales a niños y niñas en España y los fallos del sistema. <https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/save-ojos-valencia-esp-web.pdf>
- Searle, J. (1997). *La construcción de la realidad social*. Paidós.

- Shorey, R., Zucosky, H., Brasfield, H., Febres, J., Cornelius, T., Sage, Ch. & Stuart, G. (2012). Dating violence prevention programming: Directions for future interventions. *Agressions and Behavior*, 17, 289-296. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2012.03.001>
- Skevington, S. (2003). *Creating an environment for emotional and social well-being: An important responsibility of health-promoting and child friendly school* (Information Series on School Health Document 10). Geneva, Switzerland: World Health Organization. Retrieved from http://www.who.int/school_youth_health/media/en/sch_childfriendly_03.pdf
- Smith, P. K., & Sharp, S. (1994). The problem of school bullying. In P. K. Smith, & S. Sharp (Eds.), *School bullying: Insights and perspectives* (pp. 1–19). Routledge.
- Smith, P. K., & Brain, P. (2000). Bullying in schools: Lessons from two decades of research. *Aggressive Behavior*, 26, 1–9. [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1098-2337\(2000\)26:1<1::AID-AB1>3.0.CO;2-7](https://doi.org/10.1002/(SICI)1098-2337(2000)26:1<1::AID-AB1>3.0.CO;2-7)
- Smith, PK. (2002). *Violence in schools: The response in Europe*. Routledge.
- Soler, M. y Flecha, R. (2010). Desde Los Actos de Habla de Austin a Los Actos Comunicativos: Perspectivas Desde Searle, Habermas y CREA. *Revista signos* 43(2), 363–375. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342010000400007>
- Sordé, T., Aiello, E., Castro, M., Flecha, A., Gairal, R., Herrero, C., Melgar, P., Mondéjar, E., Plaja, T., Pulido, C., Racionero, S., Ramisa, M., Rios, O., Sánchez, M., Serradell, O., Serrano, M. Á., Tellado, I., & Villarejo, B. (2017). *Guía para la Comunidad Educativa de prevención y apoyo a las víctimas de ciberacoso en el contexto escolar*. 38. <https://doi.org/NIPO:030-17-093-7> línea

- Stone, D.M., Holland, K.M., Bartholow, B., Crosby, A.E., Davis, S. & Wilkins, N. (2017). *Preventing Suicide: A Technical Package of Policy, Programs, and Practices*. Atlanta, GA: National Center for Injury Prevention and Control, Centers for Disease Control and Prevention.
- Stueve, A., Dash, K., O'Donnell, L., Wilson-Simmons, R., Slaby, R. & Link, B. (2006). Rethinking the Bystander Role in School Violence Prevention. *Health Promote Practice*, 7(1), 117-124. <https://doi.org/10.1177/1524839905278454>
- Sullivan, K. (2000). *The antibullying Handbook*. Oxford University Press
- Syvertsen, A. K., Flanagen, C. A. & Stout, M. D. (2009). Code of silence: Students' perceptions of school climate and willingness to intervene in a peer's dangerous plan. *Journal of Educational Psychology*, 101, 219–232. <https://doi.org/10.1037/a0013246>
- Thornberg, R., Tenenbaum, L., Varjas, K., Meyers, J., Jungert, T. & Vanegas, G. (2012). Bystander Motivation in Bullying Incidents: To Intervene or Not Intervene? *Western Journal of Emergency Medicine: Integrating Emergency Care with Population Health*, 13(3). <https://doi.org/10.5811/westjem.2012.3.11792>
- Torras-Gómez, E., Puigvert, L., Aiello, E. & Khalgaoui, A. (2020). Our Right to the Pleasure of Falling in Love. *Frontiers in Psychology*. 10:3068. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.03068>
- Torrego, J. C. (2000). Modelos de regulación de la convivencia. *Cuadernos de Pedagogía*, 304, 22-28. <http://hdl.handle.net/11162/31504>
- Tremblay, R.E., Gervais, J. & Petitclerc (2008). Early Childhood Learning Prevents Youth Violence. *Centre of Excellence for Early Childhood Development*.

- Ttofi, MM. & Farrington, DP. (2011). Effectiveness of school-based programs to reduce bullying: A systematic and meta-analytic review. *Journal of Experimental Criminology*, 7, 27–56. <https://doi.org/10.1007/s11292-010-9109-1>
- UNICEF (2014). *Ocultos a plena luz. Un análisis estadístico de la violencia contra los niños*. Sección de Datos y Análisis. División de Datos, Investigación y Políticas. <https://www.unicef.org/ecuador/informes/ocultos-plena-luz>
- UNICEF (2015) Convención sobre los Derechos del Niño y otros tratados y normas internacionales de derechos humanos. https://www.unicef.es/sites/unicef.es/files/comunicacion/ConvencionsobrelosDerechosdelNino_0.pdf
- UNESCO (2015). *La violencia de género relacionada con la escuela impide el logro de la educación de calidad para todos*. Documento de política 17. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000232107_spa
- UNESCO (2019). *Behind the numbers: Ending school violence and bullying*. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization. ISBN 978-92-3-100306-6. <https://www.unicef.org/media/66496/file/Behind-the-Numbers.pdf>
- Valls, R., Puigvert, L. & E. Duque, E. (2008). Gender Violence Amongst Teenagers: Socialization and Prevention. *Violence Against Women*, 14(7), 759-785. <https://doi.org/10.1177/1077801208320365>
- Valls, R., Puigvert, L., Melgar, P. & García-Yeste, C. (2016). Breaking the Silence at the Spanish Universities: the First Research About Violence Against Women. *Violence Against Women*, 22(13), 1519-1539. <https://doi.org/10.1177/1077801215627511>

- Vidu, A., Valls, R., Puigvert, P & Joanpere, M. (2017). Second Order of Sexual Harassment –SOSH. *Multidisciplinary Journal of Educational Research*, 7 (1), 1–26. <https://doi.org/10.17583/remie.2017.2505>
- Vidu, A., Puigvert, L., Flecha, R. & López de Aguilera, G. (2021). The Concept and the Name of Isolating Gender Violence. *Multidisciplinary Journal of Gender Studies*, 10(2), 176-200. <https://doi.org/10.17583/generos.2021.6975>
- Unnever, JD. & Cornell, DG. (2004). Middle school victims of bullying: Who reports being bullied? *Aggressive Behavior*, 30, 373–388. <https://doi.org/10.1002/ab.20030>
- Vygotsky, LS (1978). *Mind in Society: The Development of Higher Mental Process*. Harvard University Press.
- Villarejo-Carballido, B., Pulido, C., Botton, L. & Serradell, O. (2019). Dialogic Model of Prevention and Resolution of Conflicts: Evidence of the Success of Cyberbullying Prevention in a Primary School in Catalonia. *International Journal of Environmental Research and Public Health*.16, 918. <https://doi.org/10.3390/ijerph16060918>
- Wang, J., Iannotti, RJ. & Nansel, TR. (2009). School bullying among adolescents in the United States: Physical, verbal, relational, and cyber. *Journal of Adolescent Health*, 45, 368–375. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2009.03.021>
- Way, SM. (2011). School discipline and disruptive classroom behavior: The moderating effects of students perceptions. *Sociological Quarterly*, 52, 346–375. <https://doi.org/10.1111/j.1533-8525.2011.01210.x>
- Williford, A., Bloulton, A., Noland, B., Little, T., Kärna, A. & Salmivalli, C. (2011). Effects of the Kiva Anti-Bullying Program on Adolescents' Depression, Anxiety, and

Perception of Peers. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 40. 289-300.

<https://doi.org/10.007/s10802-011-9551-1>

Woody, D. J. (2013). Effective peer conflict resolution. In C. Franklin, M. B. Harris, & P. Allen-Meaers (Eds.), *The school services sourcebook: A guide for school-based professionals* (2nd ed. pp. 481–489). Oxford University Press.

Yoneyama, S. & Naito, A. (2003). Problems with the paradigms: The school as a factor in understanding bullying (with special reference to Japan). *British Journal of Sociology of Education*, 24 (3), 315–30.

<https://doi.org/10.1080/01425690301894>

Zhang, S., Gong, M., Li, W., Wang, W., Wu, R., Guo, L., & Lu, C. (2020). Patterns of Bullying Victimization and Associations with Mental Health Problems in Chinese Adolescents: A Latent Class Analysis. *International journal of environmental research and public health*, 17(3), 779. <https://doi.org/10.3390/ijerph17030779>

